UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

TRABAJO FIN DE MÁSTER

TRANSICIÓN PSICOSOCIAL TRUNCADA: CULTURA EMOCIONAL Y PROBLEMATIZACIÓN POLÍTICA

Presentado por: Alba Martínez Marcos

Tutora: María Amparo Serrano Pascual

Curso 2024/2025 - Convocatoria ordinaria enero 2025

TRANSICIÓN PSICOSOCIAL TRUNCADA: CULTURA EMOCIONAL Y PROBLEMATIZACIÓN POLÍTICA

RESUMEN

En un contexto de neoliberalización, la transición psicosocial hacia la etapa adulta parece verse influida por dinámicas de individualización, hiperproductividad y falta de referentes. La construcción de subjetividades cercanas al voluntarismo mágico puede llegar a concebir la propia trayectoria en términos de responsabilidad y de culpa, donde los factores causales de orden estructural son desplazados en pos de una ética meritocrática del rendimiento. Ante la derechización de los jóvenes varones en la última década, se cierne como relevante estudiar el posible vínculo entre dicha imagen ilusoria de autosuficiencia con la potenciación de un ideal de masculinidad, así como con las tendencias ideológicas que ello pueda originar. Mediante doce entrevistas semiestructuradas a jóvenes varones se ha tratado de recopilar el imaginario contemporáneo existente sobre el paso al estadio de adultez y sus respectivas tensiones vivenciales, las cuales se exploran junto a las atribuciones causales a las que estas mismas responden y cómo esto influye en un repertorio emocional potencialmente instrumentalizable desde determinadas orientaciones políticas.

Palabras clave: juventud, transición psicosocial, individualización, instrumentalización emocional, neoconservadurismo.

ÍNDICE

1. Introducción 5

2. Marco teórico 6

2.1. Imaginarios neoliberales en el contexto del capitalismo flexible 6

2.1.1. Del capitalismo keynesiano-fordista al capitalismo neoliberal flexible 6

2.1.2. El proceso de desinstitucionalización y la pérdida de referentes 10

2.1.3. El proceso de individualización. Meritocracia y discurso del rendimiento 13

2.2. La juventud como transición psicosocial 16

2.2.1. La juventud como concepto deficitario y relacional: la población juvenil actual frente a otros grupos sociales y frente a otras generaciones 16

2.2.2. La vinculación entre el repertorio emocional y la interpelación cruel a la responsabilidad individual en el proceso de transición hacia la etapa adulta 21

2.2.3. Comportamientos y actitudes políticas de la juventud 24

2.3. Instrumentalización emocional con fines políticos 29

2.3.1. Radicalización del autoritarismo y dinámicas de fluidez 29

2.3.2. La producción política de una cultura emocional: la psicologización de los problemas sociales 32

2.3.3. Estrategias políticas e instrumentalización emocional 35

3. Metodología 41

4. Resultados y discusión 42

4.1. Procesos de atribución causal de éxito o de fracaso en términos de trayectoria 42

4.1.1. Relatos de la trayectoria vital y la trayectoria profesional 42

4.1.2. Atribución causal del éxito y del fracaso 48

4.2. Repertorio emocional y construcción de la masculinidad 51

4.2.1. Arquetipo del sujeto hecho a sí mismo 51

4.2.2. Repertorios emocionales y estrategias de gestión del malestar como formas de construcción de un tipo de masculinidad 54

4.3. Imaginación política 60

4.3.1. El entusiasmo como disidencia 60

4.3.2. La instrumentalización de la desesperanza en términos anti-establishment 62

4.3.3. Atribución de agencia a nivel colectivo 66

4.3.4. Vinculación entre los procesos de desideologización y los procesos de fascistización 69

5. Conclusiones 71

6. Bibliografía 73

7. Anexo 79

7.1. Anexo 1. Ficha técnica de los jóvenes entrevistados 79

7.2. Anexo 2. Guión entrevista 80

7.3. Anexo 3. Transcripción de las entrevistas 83

1. INTRODUCCIÓN

“La primera generación que vivirá peor que sus progenitores” no es un simple eslogan manido en prensa. El debilitamiento del Estado de Bienestar y la ruptura del ascensor social apela a la juventud en términos negativos: aquellas personas nacidas en 1955 lograban equiparar sus salarios al promedio a la edad de 27, mientras que la generación actual deberá esperar a llegar a los 34 años de edad, en caso de que lo logren (Lanza Digital, 2024). A pesar de que casi la mitad de los y las jóvenes entre 20 y 34 años de edad tienen estudios universitarios completados (elDiario, 2021), ello no supone un elemento determinante para superar las dificultades de vivienda y la precariedad laboral. La transición hacia la etapa adulta parece haberse postergado en tanto que la emancipación total del núcleo familiar no hace más que verse obstaculizada por las contextuales transformaciones socioeconómicas. La ruptura del horizonte de expectativas, sin embargo, es pensada desde la aún imperante promesa meritocrática del esfuerzo y del voluntarismo mágico. Los procesos de individualización y de desinstitucionalización ligados al neoliberalismo contemporáneo conforman sujetos de culpa (Rosa, 2016): una ilusión autosuficiente responsabiliza a cada cual de su propia trayectoria. Dicha imagen de independencia parece dirigirse de forma más intensa sobre la juventud, a causa de la naturalización contextual de dogmas individualistas, y al mismo tiempo, sobre los hombres, ya que la construcción de la masculinidad hegemónica se fundamenta sobre ideas de virilidad e invulnerabilidad.

Debido a todo ello, tanto el fracaso como el éxito pueden llegar a ser vistos como factores particulares absolutamente ajenos a los condicionantes políticos, sociales y económicos, derivando, así, en sensaciones de frustración y de mediocridad. Tales emociones pueden desencadenar en procesos de aparente desideologización (Ruiz Díaz y Danet, 2022), ya que, en vistas del deterioro de las condiciones de vida, la juventud ve minada su voluntad de participar en las instituciones tradicionales al sentir que la política adulta cada vez se corresponde menos con sus intereses y con sus preocupaciones (Fuste Marinel, 2022). La indignación ha sustituido el ciclo de la queja, donde podría adscribirse la acción social, por el ciclo de la ira; la canalización de los sentimientos parece ser instrumentalizada por determinados agentes políticos para servir a sus propios intereses. De tal manera, dicha supuesta desideologización podría estar favoreciendo, ciertamente, a procesos de “fascistización” (Álvarez-Benavides y Toscano, 2021).

Ante este contexto, el objetivo general de la investigación es reconstruir la heterogeneidad de los imaginarios contemporáneos sobre la transición psicosocial hacia la etapa adulta. A su vez, los objetivos de investigación específicos consisten en: 1) Estudiar los procesos de atribución causal de la juventud al dar sentido a su propia trayectoria, 2) Analizar el repertorio emocional ligado a la trayectoria y observar en qué medida este responde a la construcción de la masculinidad y 3) Comprobar si dicha atribución causal y dicho repertorio emocional se traducen en orientaciones políticas cercanas a tendencias de ultraderecha. Para ello, inicialmente se ha revisado la literatura referente a la apelación a la responsabilidad individual en la transición hacia el estadio de adultez, para seguir con los consecuentes imaginarios políticos que ello puede generar a través de doce entrevistas semiestructuradas a jóvenes varones. El análisis de resultados se ha elaborado desde una perspectiva sociológica, procurando, al mismo tiempo, que éste no estuviese vertebrado alrededor de una mirada miserabilista.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. IMAGINARIOS NEOLIBERALES EN EL CONTEXTO DEL CAPITALISMO FLEXIBLE

2.1.1. DEL CAPITALISMO KEYNESIANO-FORDISTA AL CAPITALISMO NEOLIBERAL FLEXIBLE

La construcción de imaginarios políticos y los mecanismos de gubernamentalidad en los que estos se materializan se encuentran fuertemente ligados con los procesos socioeconómicos de la época que definen, a su vez, subjetividades y sentimientos de pertenencia e identidad. Cada período histórico legitima o deslegitima determinadas cosmovisiones, lo que provoca, a su vez, su evolución. Estas transformaciones no son más que deslizamientos metonímicos que perpetúan o rompen con un orden previo. Siguiendo el concepto de anomia de Durkheim (1998), los cambios en las formas de autopercepción responden a las necesidades imperantes de las distintas fases del proceso de acumulación capitalista (Agú, 2016). Durante las primeras fases del capitalismo, la estructura social estaba conformada por una dicotomía establecida entre propietarios de los medios de producción y asalariados que no contaban con otra propiedad más allá de su fuerza de trabajo; sin embargo, con los primeros atisbos de la democracia de masas y los programas de protección social, el Estado habilitador fue posicionándose como herramienta principal en la gestión regulada de las desigualdades

durante el capitalismo keynesiano-fordista (Agú, 2016). La sociedad salarial es vista como un sistema propenso a homogeneizar condiciones sociales, ya que el empleo dispone de garantías — acuerdos sociales materializados en el Estado de Bienestar — en las cuales sus miembros se interrelacionan, teóricamente, en igualdad (Agú, 2016). El sistema económico es entendido de forma que el Estado debe garantizar la demanda en el mercado para aumentar el consumo y, así, dinamizar sus beneficios. A través de pactos entre los diversos agentes sociales — el Estado, los sindicatos y la patronal — se negocian las condiciones laborales para mejorar la calidad de vida de las clases trabajadoras. En este contexto social, el trabajo es naturalizado en el capitalismo en tanto que se concibe como una necesidad antropológica y psicológica. Al transformar los mecanismos de subjetivación del empleo, se generan, a su vez, cambios actitudinales, de ética y de motivación a título particular. En consecuencia, las circunstancias personales y el devenir de la carrera profesional son vistas cómo una narración lineal en tanto que la acción planificada de la vida social se corresponde con la estabilidad y la coherencia ofrecida por dicho sistema de protección (Sennett, 2000). Se generan, así, unas subjetividades acordes al modelo económico: el imaginario, las representaciones y el discurso piensan a los sujetos, y no a la inversa.

No obstante, la instalación de una retórica neoliberal, que fundamenta y legitima las nuevas condiciones e imperativos de un capitalismo desembridado, produce un cambio de paradigma: se defiende la idea de que el imperante incremento de la productividad y sus consecuentes cambios estructurales no son compatibles con el modelo de centralidad, estabilidad y seguridad que articula el pacto keynesiano (López Calle, 2013:390). Como resultado, se restringe la intervención del Estado y se desmantelan los sistemas de protección social: el merecimiento y la condicionalidad se yerguen como requisitos para obtener todo tipo de prestaciones sociales. El Estado Social se reorienta, de modo que parece emprender una lucha contra la dependencia — económica como psicológica y social — en tanto que se busca la autonomía del sujeto al concebir la protección social como un mecanismo desincentivador. La protección social, por lo tanto, es comprendida en el neoliberalismo como la causa de los fallos del mercado, y no tanto como su consecuencia. Por ende, se produce un deterioro en las condiciones laborales del asalariado (Bogino Larrambebere, 2015:117). Éstas transformaciones generan, a su vez, modificaciones en las formas de pensarse como sujetos y como colectividades: se fomenta la individualización tanto en la esfera pública como en la esfera privada. La neoliberalización del capitalismo provoca alteraciones en la subjetividad, en la dimensión temporal, en la asunción de responsabilidades

y en el carácter personal. En dicho sistema el mercado regula y gobierna a la sociedad: el discurso de la competitividad se naturaliza y el marco economicista se mezcla con un marco clínico que invita al sujeto a pensarse como agente dotado de las herramientas necesarias para gobernar su propio destino.

Tanto la mercantilización y la comercialización del mercado laboral como las nuevas formas de gestión capitalista causan disfuncionalidades en las narrativas individuales en relación con su contexto social y con su contexto cultural. La influencia de la ética neoliberal permea no solamente en aspectos superficiales, sino que se produce una "corrosión del carácter" (Sennett, 2000). La integración de la incertidumbre en la cotidianeidad genera conflictos de experiencia y de personalidad. La jerarquía y la distribución del espacio social ha sufrido un desajuste en tanto que las relaciones salariales y las ocupaciones tradicionalmente asignadas a estratos marginales — mujeres, migrantes o jóvenes sin calificación — comienzan a ser desempeñadas por la población general, desestabilizando, así, la institución trabajo (Agú, 2016). Como consecuencia, dicho desfase estructural produjo y produce una degradación en la perspectiva de estatus al mismo tiempo que una desafección hacia el trabajo por parte de la generación que vivencia este contexto (Bogino Larrambebere, 2015:120). De esta manera, sentimientos de frustración, resignación y confusión respecto a la clase social de origen y respecto a la trayectoria formativa y sus expectativas sociales pueden observarse como emociones comunes. Tal precarización supone una discordancia, presente a día de hoy, entre la estructura social y la estructura educativa (Duru-Bellat, 2006): el título universitario se erige como requisito indispensable — si bien no suficiente — para la obtención de un buen empleo, sin embargo, éste no asegura una remuneración suficiente (Subirats, 2012). De esta manera, fenómenos como la movilidad social o el transfuguismo de clase se tornan excepcionales y la aceptación de riesgos y cambios forma parte de la naturaleza neoliberal flexible.

Diversos autores han apuntado a una reciente tendencia que resulta de estos cambios. La cultura capitalista se está viendo acompañada de un neoconservadurismo moralizante (Arroyo, 2020:257), el cual supone cambios afectivos a nivel individual: el quiebre de expectativas se traduce en una pérdida de confianza y control, así como en un sentimiento de desorientación social. La desafiliación de clase genera sentimientos de identidad difusa: la confusión ante la posición a ocupar en el espacio social provoca un replanteamiento identitario (Bogino Larrambebere, 2015:121). Esta situación es particularmente propicia a

generar frustraciones de tipo personal entre las aspiraciones y proyecciones de estilos de vida y las reales condiciones y recursos inferiores (Bogino Larrambebere, 2015:122). Dicha contradicción entre anhelos reforzados y la reducción de posibilidades enlaza con el concepto de *optimismo cruel* presentado por Berlant (2020): aquellos elementos deseados y, aún sin serlo, erróneamente naturalizados por el individuo en los espacios de los estilos de vida de las clases medias causan una sensación de desengaño. De esta manera, se constata que el modelo económico no únicamente incide en aquellos aspectos externos de cara al sujeto — ya sean condiciones materiales o condiciones sociales —, sino que, principalmente, influencia en cómo los propios individuos se perciben a sí mismos y conforman su identidad y lógica emocional.

La ausencia de congruencia interna también puede encontrar su germen en la contradictoria relación entre libertad y urgencia hallada en el contexto del capitalismo neoliberal flexible. En la dialéctica neoliberal las relaciones de carácter salarial son presentadas como una condición que otorga autonomía y responsabilidad a los individuos que operan en ellas; sin embargo, la institución trabajo es un artificio social: el "libre derecho a ganarse la vida" implica, realmente, la obligación de trabajar por un salario determinado (López Calle, 2012). De este modo, el proyecto de la modernidad promete la autonomía individual pero, sin embargo, la temporalidad y la precariedad imposibilitan tal objetivo (Rosa, 2012).

El cronómetro nace en las sociedades industriales con el objetivo de otorgar un modo de sentir y vivenciar el tiempo. Tal sentido del tiempo se encarna en las personas dando lugar, de esta manera, a una subjetividad productiva específica radicalmente distinta a la de las sociedades preindustriales. Sin embargo, esta necesidad de incrementar la productividad a través de un modo de vivenciar el tiempo se ha traducido en una intensificación productiva de cada momento. La temporalidad define de forma serpenteante la realidad social debido a cómo los tiempos sociales y las exigencias individuales están enmarcadas por una aceleración apremiante, lo que dificulta la construcción de una narrativa personal integrada. Ello da lugar a fenómenos como la aceleración (Rosa, 2016): la pérdida de tiempo se considera como una disfuncionalidad en tanto que los sujetos no se pueden permitir quedarse atrás respecto a las expectativas sociales y respecto al resto de individuos con los que es fácil — y es impelido a — compararse. El problema social de la aceleración recae, de nuevo, sobre el individuo, ya que éste se convierte en agente de su propio destino. De esta manera, nos encontramos ante una realidad social ampliamente atomizada la cual, más que tratar de reconstruir rutas

colectivas, desempeña un papel ajeno a los anclajes institucionales garantes de estabilidad y consistencia propios del capitalismo keynesiano-fordista.

2.1.2. EL PROCESO DE DESINSTITUCIONALIZACIÓN Y LA PÉRDIDA DE REFERENTES

Esta incertidumbre puede provocar los ya mencionados sentimientos de pérdida, ira y frustración en los comienzos de la trayectoria adulta. Ante ello, el proceso de desinstitucionalización y el proceso de individualización poseen un influjo de poder importante. La ausencia de dirección institucional en materia social y en materia moral, y su consecuente aparente — pero superficial — autonomía por parte de los individuos influye, en gran medida, en la forma en que los sujetos piensan sus relaciones para y con la sociedad. La construcción de los problemas socioestructurales y su influencia a nivel individual se encuentra atravesada por un paralelo cambio tanto en las instituciones como en el capitalismo. Antaño las instituciones llevaban a cabo un proceso de socialización que configuraba la personalidad de los individuos sociales. Tanta era su influencia que los valores institucionales se transformaban en normas; esas normas daban lugar a roles sociales, y dichos roles sociales conformaban personalidades y subjetividades (Dubet y Martuccelli, 2000). No obstante, la desinstitucionalización ilustra un proceso de cambio: éstas organizaciones han perdido el poder de transmitir orientaciones normativas frente a la creciente importancia otorgada a la propia subjetividad. En consecuencia, la transformación institucional ha generado cambios en la reproducción, en la estabilidad y en la adaptación a las necesidades sociales. Los marcos de socialización que conforman subjetividades se han transformado en tanto que las experiencias de los sujetos son construidas por ellos mismos en vez de por pautas moralmente legitimadas por dichas instituciones sociales (Dubet y Martuccelli, 2000).

Esta contraposición con las características de las sociedades complejas modernas es descrita por Sennett (2000): durante el capitalismo keynesiano-fordista la vida se contiene en las instituciones en tanto que éstas otorgan unas orientaciones normativas de acción, mientras que en el capitalismo neoliberal flexible los sujetos se ven obligados a ser libres y a tomar sus propias decisiones a causa de la falta de fuerza institucional. En la actualidad las instituciones siguen siendo importantes, no obstante, estas han perdido su capacidad para generar individuos. A falta de unos roles sociales que guíen comportamientos y formas de acción, las

prescripciones individualizadoras y el trabajo autónomo reflexivo se yergue como faro para la toma de decisiones y para la construcción de subjetividades. Este camino solitario, sin embargo, puede ser confuso, ambiguo e, incluso, contradictorio cuando los sujetos se enfrentan a una falta de referentes.

De este modo, las relaciones de género se verán condicionadas por el proceso de desinstitucionalización en tanto que las tensiones románticas, los roles de género y la división sexual del trabajo se reconfiguran y comienzan a cuestionar cómo las mujeres se piensan cómo sujetos libres con poder agencial (Beck y Beck-Gernsheim, 2001). Tal planteamiento puede llegar a producir confusiones en el seno familiar, ya que la transformación de los discursos normativos posiblemente no encaje con la realidad social aún experimentada en las relaciones de pareja (Hochschild, 2021). Como consecuencia, la construcción de subjetividades puede llegar a resultar contradictoria: la ausencia de dirección institucional y su consecuente necesidad de autonomía por parte de los sujetos complejiza la realidad social al cruzarse ésta misma con la socialización aprehendida de forma inconsciente a lo largo de décadas. Un claro ejemplo de ello es cómo la expresión de identidad de género puede despertar tanto legitimación como rechazo, produciendo, así, diferentes estrategias para visibilizar con que consigna social uno más converge: hombres adeptos a la virilidad más tradicional u hombres que desean inscribirse en las llamadas nuevas masculinidades no hegemónicas.

La institución familiar y las relaciones de género no son las únicas disposiciones sociales que se encuentran atravesadas por el proceso de desinstitucionalización. Otro ejemplo es la institución escolar. Esta ya no conforma personalidades sociales, a pesar de que la transmisión de la cultura dominante pueda generar distinciones de *habitus* (Bourdieu, 1988) y, en consecuencia, se reproduzcan roles sociales diferenciados según la clase social (Willis, 2017). Aparentemente justificada en la diversidad y en la heterogeneidad de los públicos que acuden a la escuela, dicha institución prioriza la experiencia personalizada sobre la socialización colectiva. Esto deriva en la necesidad de buscar referentes a título particular a causa de la falta de normas compartidas. La perspectiva individualista deviene predominante: la escuela es considerada y legitimada como un mecanismo de igualación social, ya que provee de la misma educación, por lo que permite que sean los méritos y los resultados de cada cual los que determinen la valía del sujeto y, con ello, su escalafón en la estructura social. Bajo una retórica de la meritocracia, considerada como una condición innata, se obvia

e invisibiliza, así, la reproducción de la desigualdad social que puede generar la institución escolar. Todo ello provocará sentimientos de desarraigo e incapacidad para aquel estudiantado que no alcance los baremos considerados como adecuados por la institución educativa — siendo estos aquellos que no presenten el capital cultural y el capital simbólico requerido para tales contextos (Bourdieu, 1988) —, así como ocasionará desengaño e ira para aquel estudiantado en el cual, aún habiendo alcanzado dichos baremos, la promesa meritocrática no se materializa en unas mejores condiciones de existencia (Duru-Bellat, 2006).

Estos procesos de difusión normativa salpican también a la institución que ha protagonizado el papel de aportar normas morales y pautas comunes tras la secularización de la institución eclesiástica (Dubet y Martuccelli, 2000). Al secularizarse la sociedad, se desnaturalizan los procesos que tratan de buscar principios trascendentales para explicar el orden social. No obstante, no desaparece el deseo de conocer ciertas leyes universales para explicar el funcionamiento colectivo. En consecuencia, se populariza el concepto de *"mano invisible"*, sustituyendo, así, la desnaturalización de lo divino por la naturalización del comportamiento humano a través de dicha metáfora. Las nuevas explicaciones, que sustituyen a la divina providencia por la magia del mercado, abogan por domesticar la previsibilidad del futuro. El mercado es planteado como un ente con capacidad agencial, el cual, como si se tratara de un oráculo, orienta a los sujetos hacia diferentes alternativas o destinos. El mercado parece ser un nuevo demiurgo, con sus propios deseos y caprichos impredecibles. A su vez, el mercado también puede ser visto como un espacio homeostático que establece justamente, mediante la oferta y la demanda, las fuerzas y la posición de los agentes que intervienen en el mismo. Dicho espacio autorregulado genera armonía y sociedad. Sin embargo, a pesar de que las cosmovisiones liberales hacen de la economía los nuevos modos de pensar la sociabilidad, el mercado no actúa como guía moral y como lógica emocional ante un escenario incierto. Ante este paradigma, la sociedad actual funciona con cronicidades diferentes y no posee coherencia, ya que la estabilidad cultural entre generaciones se encuentra quebrada. La reproducción simbólica de la sociedad se torna como un desafío: compartir experiencias, sensaciones y referentes es cada vez más complejo.

2.1.3. EL PROCESO DE INDIVIDUALIZACIÓN. MERITOCRACIA Y DISCURSO DEL RENDIMIENTO

Por consiguiente, el proceso de desinstitucionalización no puede entenderse sin su vinculación al proceso de individualización: las prescripciones individualizadas aumentan en la medida en que el ordenamiento social institucional decrece. Cada vez más los individuos poseen un mayor protagonismo en la vida social. Se nos obliga, de forma implícita a ser libres, esto es, "el derecho a vivir tu propia vida" y a decidir de forma autónoma aquellas cuestiones que otrora eran responsabilidad de las instituciones. Los roles tradicionales se desdibujan y, en consecuencia, los individuos se vuelven excesivamente reflexivos.

El proceso de individualización, por lo tanto, conforma individuos aparentemente autónomos e independientes, los cuales viven sus fracasos y sus éxitos como factores particulares absolutamente ajenos a los condicionantes políticos, sociales y económicos (Cabanas Díaz, 2019). Tal visión encierra una violencia simbólica sistemática sobre los propios sujetos: la supuesta libertad otorgada a los individuos coacciona más que emancipa en tanto que los discursos meritocráticos producen sensaciones de culpa y de mediocridad (Sandel, 2020). La ética meritocrática sostiene que cada sujeto es libre de conformar su futuro en base a su esfuerzo y trabajo. Siguiendo el principio de igualdad de oportunidades, son las aptitudes personales — y no los aspectos estructurales — las que conducen hacia el éxito o hacia el fracaso. Según esta exposición, el principio de movilidad perfecta puede resultar muy estimulante, ya que concibe al ser humano como libre e independiente de su pasado para determinar su propio destino. Sin embargo, en la práctica, tal discurso alienta la diferenciación entre aquellas personas que fracasan y aquellas voluntariosas que salen victoriosas, justificando, así, los diferentes ejes de desigualdad (Sandel, 2020). Cabe destacar cómo el ideal meritocrático es defectuoso en su propia lógica en tanto que está basado en una arbitrariedad moral sobre qué aptitudes, qué esfuerzos y qué tipo de empleos tienen un mayor o un menor valor de mercado. Como resultado, la promesa meritocrática organiza la sociedad, pero no reduce la desigualdad. Debido a ello, las tendencias hacia el narcisismo y hacia la vergüenza persisten, incidiendo, así, de forma negativa tanto en la convivencia cívica como en las propias emociones subjetivas.

El discurso de la posibilidad ha permeado en la totalidad de la cultura social: se responsabiliza al sujeto de sus propios actos y decisiones al ser los problemas vistos como respuestas actitudinales y no tanto como respuestas de carácter social. En consecuencia, se construye y se concibe un nuevo tipo de individuo: el individuo del rendimiento (Han, 2012). Se exige de forma constante intensificar la productividad y el rendimiento, lo que genera presiones y frustraciones personales. La retórica del poder — y su consecuente voluntarismo mágico (Fisher, 2017) — genera altas expectativas sociales las cuales son observadas cómo posibles debido a la superficial erradicación de las barreras y de las prohibiciones del capitalismo keynesiano-fordista. Los individuos, así, experimentan una gran contradicción interna debido a la autopercepción de una libertad liberal que, sin embargo, está completamente condicionada por unas sinuosas exigencias sociales. Durkheim (1998) refería con el concepto de *"mal infinito"* a cómo el capitalismo y el consumismo generan perspectivas que no siempre son factibles. La sociedad del rendimiento produce un yo idealizado el cual, paradójicamente, provoca reproches y autoagresividad o enfermedades de corte hiperactivo o *burnout* (Han, 2012). Tal construcción de individuos es funcional para el capitalismo: la autoexplotación es más efectiva que el deber exógeno. De esta manera, el sujeto del rendimiento es más efectivo que el sujeto de obediencia en pos de la imagen de la autorrealización. Se presupone una libertad que, en la práctica, se torna como obligada.

Se generan, así, sujetos de culpa (Rosa, 2016) los cuales evidencian rasgos autolíticos cómo la desvinculación con el mundo, una autoexplotación interiorizada por un capitalismo salvaje y una frustración creciente por un exceso de positividad (Han, 2012). Estas características se encuentran relacionadas con el concepto de alienación descrito por Rosa (2012): ante la pérdida del deseo genuino provocado por las pautas sinuosamente guiadas en el contexto neoliberal, se produce un rechazo o una indiferencia hacia espacios, objetos, tiempos, las propias acciones o las relaciones interpersonales, pero, aún con ello, éstas mismas se integran en la cotidianeidad personal aunque no sean anheladas. Esto es, no existe ninguna imposición externa visible que obligue a los individuos a realizar cierto tipo de conductas y a vincularse a cierto tipo de fines; sin embargo, el disciplinamiento endógeno producido por la alienación influye en las decisiones aparentemente personales de los sujetos. Siguiendo a Foucault (Campillo, 2013), el poder más que una propiedad se traduce en producto de una relación, en tanto que se encarna en nuestros cuerpos y en nuestras disposiciones. Las presiones exógenas o poder coercitivo — leyes que causan docilidad externa — son sustituidas por las presiones endógenas o poder productivo — normas sociales que producen disciplina interna —. Un

ejemplo de ello es como la felicidad se naturaliza como meta universal; no obstante, posee un potente componente ideológico (Cabanas Díaz, 2019). La felicidad se encuentra definida socialmente en tanto que responde a un modelo normativo de expectativas sociales, las cuales se traducen en la culminación exitosa de diversos ámbitos legitimados por el mercado y apelados desde la cultura del esfuerzo. Dicha definición social de la felicidad puede relacionarse no únicamente con el concepto de alienación ya descrito, sino también con otra idea propuesta por el mismo autor (Rosa, 2012): *la retórica del deber*. Los individuos tratan de justificar sus acciones mediante demandas externas, por lo que el acatar exigencias sociales puede encontrarse altamente en conflicto con las potencialidades auténticas de dichos sujetos. Tal pérdida de sentido vital provoca una *supresión de resonancia* (Rosa, 2012). La modernidad parece generar resistencias a la resonancia en tanto que se prioriza la inmediatez, la acumulación y la aprobación social frente a las concepciones subjetivas que generen un bienestar personal genuino. Debido a ello, los individuos encuentran el mundo como un lugar hostil, dando lugar, así, a enfermedades mentales relacionadas con la ausencia de gratificación, la pérdida de vinculación y el exceso de flexibilidad e incertidumbre (Han, 2012).

Dichas sensaciones de aislamiento, soledad y falta de referentes pueden ser utilizadas por el capitalismo flexible para su propio beneficio. Al carecer de narrativas lineales, los individuos disuelven sus vínculos de confianza, separan su voluntad de su comportamiento y trasladan la inmediatez exigida por el neoliberalismo a su esfera íntima. El mercado se beneficia de tal contexto y, de esta manera, se impregna en la emocionalidad de los individuos. Se conforma, así, el denominado "capitalismo emocional" (Illouz, 2007) el cual se lucra de aquellos bienes de consumo vistos como deseables a causa de la sensibilidad que éstos mismos pueden despertar. De esta manera, la industria de la felicidad (Cabanas Díaz, 2019) busca satisfacer superficialmente las necesidades de los sujetos descontentos en las sociedades complejas modernas a través de una racionalidad liberal. La emocionalidad de la gestión de la vida íntima se desplaza ante las lógicas de mercado, las cuales parecen ya formar parte de aquellos espacios catalogados como vulnerables. En conclusión, el neoliberalismo no únicamente se conforma como proyecto de clase y como proyecto ideológico, sino que su mayor dominio recae en la construcción de una nueva racionalidad al servicio de sus intereses que produce nuevas subjetividades productivas y despolitizadas. Las atribuciones causales y las explicaciones hegemónicas acerca de los factores que conforman el éxito y el fracaso son concebidas desde la autovigilancia, la autorresponsabilidad y la autooptimización. Dichos

marcos de pensamiento provocan emociones reactivas tanto a nivel individual como a nivel colectivo, así como dibujan imaginarios políticos que legitiman estas formas de gestión neoliberal. Así, se deduce cómo los nuevos gobiernos y las nuevas subjetividades median en los modos de vivir la juventud.

2.2. LA JUVENTUD COMO TRANSICIÓN PSICOSOCIAL

2.2.1. LA JUVENTUD COMO CONCEPTO DEFICITARIO Y RELACIONAL: LA POBLACIÓN JUVENIL ACTUAL FRENTE A OTROS GRUPOS SOCIALES Y FRENTE A OTRAS GENERACIONES

Los estudios sobre la juventud han tratado de analizar las experiencias que definen la condición juvenil y cómo ésta se relaciona con el orden social, ya sea en forma de tiempo, espacio o grupo (Sepúlveda, 2013). Por un lado, la juventud puede ser vista como un mecanismo de reproducción social en tanto que el paso a la etapa adulta comprende la interiorización de las normas y de los objetivos vitales entendidos como metas normativas y deberes morales propios de la adultez. Por otro lado, la juventud puede ser vista como motor de cambio social debido a los universos culturales reconstituidos en nuevos términos por sus integrantes (Serrano Pascual, 1995). En ambas perspectivas, sin embargo, la juventud es construida de forma deficitaria: la etapa juvenil sólo puede ser pensada en contraposición con la niñez y con la adultez. Así, la juventud conforma un significante vacío al ser únicamente ideada en clave relacional. En consecuencia, la edad es un dato biológico socialmente manipulado y manipulable; el hecho de hablar de la juventud como un grupo homogéneo el cual comparte intereses, potencialidades y debilidades, invisibiliza las condiciones sociohistóricas de dicha construcción social (Bourdieu, 2002).

Al generalizar al grupo etario de los y las jóvenes, también se tiende a percibir los procesos de llegada a la vida adulta como una evolución estandarizada, así como parecen universalizarse los derechos y las obligaciones aparentemente propias de dicha etapa. Sin embargo, tales metas normativas y deberes morales no corresponden a una maduración fisiológica, sino que, más bien, responden a una socialización significativamente influida por la hegemonía e idealización de la trayectoria vital de la clase media (Serrano Pascual, 1995). La inserción normativa en el mercado laboral constituye el fin de la transición hacia la etapa adulta. Este proceso culmina con la integración en la cultura corporativa, la normalización

social por el ejercicio de los roles profesionales y el acceso al sistema salarial y al circuito de consumo (Blanch, 2014). Es, por tanto, en la adultez donde se consigue el pleno reconocimiento social. No obstante, a pesar de la influencia y de la presión de las normas y de los condicionantes que rigen la vida social, el conjunto de la juventud no transita de la misma manera; la toma de decisiones depende de características sociodemográficas y de características estructurales, así como de las vivencias particulares y de la magnitud de las mismas en el marco del grupo social de pertenencia (Elder y Kirkpatrick, 2003). Siguiendo a Furlong et al. (2006), la pluralidad de juventudes — y su consecuente entrada a la vida laboral — responde más a factores como el género, la clase social, el nivel formativo, el lugar de procedencia y las trayectorias de la familia de origen que a condiciones de edad. En dicha etapa transitoria pueden encontrarse multiplicidad de figuras: tanto la juventud de clase obrera que se ha visto abocada a entrar prematuramente en un contexto laboral precario y hostil, como la juventud de clase acomodada más cercana a la prolongación de sus estudios y de sus deberes como personas productoras (Bourdieu, 2002). Actualmente, sin embargo, el desmesurado dilatamiento de la fase juvenil ha permeado en la totalidad de las clases sociales, ya sea por la incapacidad para encontrar empleo o por la extensión de la etapa formativa como alternativa a la entrada al mercado de trabajo. La educación se ha conformado como refugio para aquella juventud que no ha podido acceder a la vida laboral según sus expectativas iniciales, bien en términos de condiciones o bien en términos de trayectoria (Carabaña, 2018).

Los procesos de construcción de la juventud son tanto resultado como síntoma de una aguda crisis laboral (Serrano Pascual, 1995). Lejos de la premisa de la *economía de la certidumbre y de la seguridad* (Beck, 1999) — en la cual la cualificación auguraba una carrera profesional estable y lineal — los y las jóvenes no pueden integrarse en sociedad como agentes autónomos e independientes debido a la desfavorable situación de dicho grupo etario en lo relativo a la ocupación. Una muestra de ello se traduce en la tasa de empleo, donde aquellas personas menores de 25 años no representan más que el 26,57% del total nacional (INE, 2023)[1]. La clasificación por edad se torna, así, como una forma de imponer un orden jerárquico en el cual la juventud ocupa una posición desaventajada respecto a sus mayores. Tal juego de transmisión de poder entre generaciones viene dado por la descalificación

[1] Frente a la tasa de desempleo, se ha optado por la tasa de empleo para considerar a aquella juventud que se encuentra desmotivada en la búsqueda de trabajo, así como para aquella que está alargando su trayectoria educativa como alternativa a insertarse en un mercado laboral precario y no correspondiente con sus expectativas.

estructural del sistema educativo, la cual aporta un sentimiento colectivo de desilusión y de frustración:

"Lo que se oponen no son los jóvenes y los viejos, sino prácticamente dos etapas del sistema escolar, dos etapas de la escasez diferencial de los títulos, y esta oposición objetiva se refleja en las luchas de clasificación: como no pueden decir que son jefes porque son ancianos, los viejos invocarán la experiencia que se asocia con la antigüedad, mientras que los jóvenes invocarán la capacidad que garantizan los títulos. (...). Independientemente del efecto de discriminación "antijóvenes", por el simple hecho de haberse encontrado con estados diferentes del sistema escolar siempre obtendrán menos por sus títulos que lo que hubiera obtenido la generación anterior." (Bourdieu, 2002).

En un escenario donde la movilidad relativa en España está estancada desde las cohortes de nacimiento de los años sesenta, la educación, a pesar de erigirse como elemento fundamental, no es suficiente para ascender o para mantener la posición social (Bogino Larrambebere, 2015). Otrora tal período de preparación formal correspondía a una etapa de desarrollo en los sujetos claramente diferenciada del ingreso a la vida del trabajo, la cual constituía una certeza social independientemente de la heterogeneidad de las posibilidades de consecución efectiva de tal proceso (Sepúlveda, 2013). La entrada a la etapa adulta se ha visto flexibilizada, mientras que la etapa juvenil no ha hecho más que prolongarse. Tal dilatamiento producido de forma generalizada — aún siendo diferenciado en función de variables como la clase social, el género, el lugar de procedencia, el nivel formativo o las trayectorias de la familia de origen — permite disfrazar la realidad estructural de un grupo cada vez mayor de sujetos con un escaso poder en el mercado de trabajo (Serrano Pascual, 1995). En consecuencia, trasladarse a la esfera laboral adulta desde la esfera laboral juvenil — lo que supone una segmentación de los mundos laborales y de sus condiciones, remuneraciones e incentivos de antigüedad — se torna como principal reto para los y las jóvenes (Furlong et al., 2006). Los relatos que muestran los cambios en las relaciones laborales y en las nuevas posiciones a ocupar cristalizan una transición que presenta marcadores de época incuestionables (Sennett, 2000).

"Estos conflictos se evitan mientras los viejos consiguen regular el ritmo del ascenso de los más jóvenes, regular las carreras y los planes de estudio, controlar la rapidez con que se hace la carrera, frenar a los que no saben hacerlo, a los ambiciosos que quieren "correr antes de saber andar", que "se empujan" (en realidad, casi nunca tienen necesidad de frenar a nadie, porque los "jóvenes" — que pueden tener 50 años — han interiorizado los límites, las edades modales, es decir, la edad en la que podrán "aspirar razonablemente" a un puesto; ni siquiera tienen la idea de solicitarlo antes de tiempo, antes de que "les llegue la hora"). Cuando se

pierde "el sentido del límite", aparecen conflictos sobre los límites de edad, los límites entre las edades, donde está en juego la transmisión del poder y de los privilegios entre las generaciones." (Bourdieu, 2002).

En dicho escenario de crisis de la sociedad salarial (Gorz, 1997), donde ésta misma no ha sido sustituida por ninguna otra, el sector juvenil comprende un desperdicio de recursos humanos debido a la falta de oportunidades para desempeñar sus competencias y sus conocimientos (Blanch, 2014). Como consecuencia, al mantener el trabajo un papel activo en la identidad y en la sociabilidad de la juventud, la inserción deficitaria de los y las jóvenes en el mercado de trabajo comprende una especial vulnerabilización de su desarrollo psicosocial (Serrano Pascual, 1995). La denominada *generación crítica* o *generación perdida* padece secuelas objetivas — extensión del período formativo, preeminencia del empleo parcial y del sector servicios, postergación de la independencia y permanencia prolongada en el hogar nuclear (Sepúlveda, 2013) —, así como secuelas subjetivas — anomía, déficit de ciudadanía y precariedad existencial (Blanch, 2014) —. Siguiendo a Sepúlveda (2013), los países del sur de Europa tienden a experimentar transiciones más largas, más vulnerabilizadas y más dependientes del soporte familiar, lo que refleja un "olvido social" por parte de las instituciones respecto a las dificultades que afronta la juventud a lo que inserción laboral se refiere (Borunda Escobedo, 2013).

En este contexto de fracturas en el capitalismo neoliberal flexible pueden darse lugar figuras como la juventud "nini". Se entiende que pertenecen al estatus genérico "nini" quienes no estudian ni trabajan, ya sea por factores externos — incapacidad de encontrar empleo por la falta de oportunidades estructurales o incapacidad de adecuarse a los empleos demandados por un déficit de competencias — o ya sea por factores individuales — sobrecualificación o rechazo ideológico a las actuales condiciones contractuales y salariales — (Blanch, 2014). Hay quienes consideran este fenómeno un problema para la salud pública (Borunda Escobedo, 2013) en tanto que se piensa este sector poblacional como caldo de cultivo de comportamientos tradicionalmente etiquetados como desviados y patológicos (Blanch, 2014). Así, la juventud "nini" parece ser percibida como un grupo antisocial, el cual puede ejercer peligrosidad y conflictividad a escala colectiva (Serrano Pascual, 1995). La juventud "nini" más que imaginada como víctimas de una situación que les arroja a una vulnerabilidad social mayor, parece ser representada como malhechora, como delincuente y como estorbo social (Borunda Escobedo, 2013). Esta visión de lo "nini" vincula con cierta tradición anglosajona de culpabilizar a aquellas personas que no están inscritas en el mercado laboral a pesar de ser

aptas para ello. Connotaciones como la ociosidad y el parasitismo social se encuentran muy presentes en el concepto de *scroungers* popularizado durante el thatcherismo (Deacon, 1978). Esta construcción teórica fundamentada en la individualización de los problemas sociales (Dubet y Martuccelli, 2000) responsabiliza a los sujetos de ser causantes últimos de su trayectoria, así como libera de toda obligación tanto a los actores institucionales como al sistema económico y al mercado de trabajo donde esta juventud se halla (Blanch, 2014). Por lo tanto, al mostrar los problemas de inserción laboral de los y las jóvenes se emplea una práctica ideológica en la que la noción de juventud como objeto — análisis de las prácticas discriminantes del mercado de trabajo frente a determinados grupos de la mano de obra — se sustituye por la noción de juventud como sujeto — análisis de la inadecuación de la demanda a la oferta de trabajo — (Serrano Pascual, 1995). Como consecuencia, la agencia se torna protagonista en el desarrollo de itinerarios: el imaginario colectivo concibe a los individuos como sujetos activos en la construcción de sus propias biografías en contextos de restricciones culturales preexistentes (Sepúlveda, 2013). Evans (2007) desarrolla el concepto de *agencia limitada* para contraargumentar cómo los condicionamientos estructurales en los que la juventud se desenvuelve determinan las oportunidades y los obstáculos con los que ésta misma se encuentra. Las biografías de elección deben pensarse en conjunto a las decisiones restringidas a cada entorno social. De lo contrario, se estaría culpabilizando a la persona joven — como agente social — por ser joven — como objeto social — (Serrano Pascual, 1995).

Concluyendo, en un escenario como el descrito, donde la pluralización identitaria permea el significante de lo juvenil, es complejo distinguir rasgos socioculturales específicos más allá del debilitamiento de las condiciones materiales y la segmentación laboral a la que este nicho poblacional se enfrenta (Sepúlveda, 2013). Categorizar a un conjunto de personas únicamente por su edad parece construir un mecanismo disuasorio, el cual, como factor de normalización ideológica, no hace más que invisibilizar las infinitas posibilidades simbólicas relativas a otro tipo de variables de orden coyuntural (Serrano Pascual, 1995).

2.2.2. LA VINCULACIÓN ENTRE EL REPERTORIO EMOCIONAL Y LA INTERPELACIÓN CRUEL A LA RESPONSABILIDAD INDIVIDUAL EN EL PROCESO DE TRANSICIÓN HACIA LA ETAPA ADULTA

Por consiguiente, los imaginarios neoliberales han orientado progresivamente la etapa de transición en la que la juventud se encuentra hacia la retórica del poder. El cambio de paradigma societal ha conducido a la construcción de subjetividades y de racionalidades concebidas desde una lente autosuficiente e individualizada. Ello, a su vez, es potenciado a través de cómo el proceso de desinstitucionalización ha diluido unas pautas estandarizadas en pos de la elaboración de mandatos personalizados. En consecuencia, la construcción de la propia trayectoria puede cernirse como un eje de malestar en el ciclo vital. Dicha inquietud demuestra cómo la vulnerabilidad es una vertiente afirmativa y un rasgo existente dentro de la condición humana (Muñoz Terrón y Martín Palomo, 2021). No obstante, en un modelo normativo donde la fragilidad es declinada por la independencia, el reconocimiento de soportes puede resquebrajar la imagen del individuo soberano imperante en el mito de las sociedades tardías.

El factor de género presenta cómo los hombres son quienes más sufren la idea de individualidad, por lo que son más proclives a adoptar el paradigma del *self-made man* (Álvarez Benavides y Turnbough, 2021), el cual defiende el yo como único soporte. Siguiendo a Dueñas Rello (2022), varones jóvenes se describen a sí mismos como sus principales soportes, destacando sus capacidades formativas o sus capacidades actitudinales como principales elementos para determinar su destino. En estos casos cabría dilucidar la incidencia de "la trampa del pensamiento positivo" (Santiago, 2021) ante la idea de construir *sujetos hechos a sí mismos* capaces de afrontar cualquier coyuntura. Atender a los soportes de los que disponen los actores permitirá comprender su repertorio emocional y cómo este se encuentra vinculado a la construcción de una masculinidad constreñida o, por el contrario, a la construcción de una masculinidad potencialmente ajena a cánones de invulnerabilidad. Los soportes son movilizados de forma diferente en función de la socialización precedida a los sujetos que los utilizan. La ambigüedad y la polisemia de los soportes, por lo tanto, cristalizan el carácter subjetivo de los mismos. Aún tomando técnicas y estrategias en las cuales los individuos pueden sentirse más autónomos, como, por ejemplo, medios de evasión o medios de inhibición, los soportes no hacen más que canalizar la emocionalidad. Los conceptos de

agencia o de independencia individual no pueden ser contrarios al carácter relacional y vulnerable intrínseco a la condición humana (Álvarez Benavides y Turnbough, 2021).

El empleo puede ejercer de soporte en tanto que facilita la subsistencia económica y posibilita la satisfacción de necesidades psicosociales como la estructuración del tiempo cotidiano, el desarrollo de estatus e identidad, la persecución de metas supraindividuales y los contactos sociales extrafamiliares (Blanch, 2014). Este soporte ha sido vivido como tal desde la aparición de la cuestión obrera (Castel, 1997) hasta la inestabilidad del *precariado* contemporáneo (Standing, 2013). El empleo puede ser, al mismo tiempo, una fuente de bienestar subjetivo y un factor relevante de estrés psicosocial (Blanch, 2014) debido a cómo las dificultades para acceder al mercado laboral pueden bloquear la realización de eventos transicionales (Dueñas Rello, 2022). En consecuencia, aquellos sujetos que se encuentran desempleados experimentan sensaciones de fracaso y aturdimiento (Álvarez Benavides y Turnbough, 2021), como, por ejemplo, desorientación ideológica, aislamiento social, crisis de identidad y déficit de planes de acción (Blanch, 2014). El consumo, a su vez, también, puede servir de soporte en tanto que puede asociarse a los deseos privados de cada individuo. No obstante, el consumo no únicamente apela a la emocionalidad, sino que éste también puede ser visto cómo una estrategia de cierre social, una forma de socialización o un futurible de realización de objetivos y metas (Álvarez Benavides y Turnbough, 2021). De tal manera, se podría intuir que la principal función de los soportes es contribuir a una suerte de *seguridad ontológica* la cual permite no bloquearse ante las posibles contingencias en un contexto de incertidumbre (Dueñas Rello, 2022). La "societalización de las cuestiones existenciales y la existencialización de las cuestiones sociales" (Santiago, 2021) necesita de soportes que palien la corrosión del carácter (Sennett, 2000), la cual puede darse ante situaciones de vulnerabilidad que socavan el sentido autobiográfico. Más allá de la seguridad aportada por relaciones familiares, de amistad o de pareja (Dueñas Rello, 2022), la sensación de control ante la propia trayectoria se alza como soporte en tanto que otorga una autopercepción empoderante: la conformación de un proyecto personal alejado de las imposiciones socioculturales puede ser percibido como soporte a causa de cómo dicho individuo prioriza tanto sus deseos como a sí mismo (Santiago, 2015). La "moratoria de la juventud" es una estrategia empleada por los y las jóvenes la cual consiste en posponer los eventos que vertebran el paso a la adultez (Dueñas Rello, 2022). Aparentemente, dicha estrategia puede observarse como una subversión al orden establecido, sin embargo, responde a cómo la transición psicosocial hacia la etapa adulta se encuentra limitada por vulnerabilidades

diversas. Las biografías juveniles pueden definirse como *presentes terminales* (Ramos, 2007): el futuro y el pasado no pueden ser experimentados de forma sólida en tanto que los únicos instrumentos — insuficientes — de los que pueden servirse son sus propios recursos. Este presentismo reduce las expectativas e, incluso, puede llegar a impedir pensar en el futuro a medio plazo (Dueñas Rello, 2022).

Las *transiciones de tipo yo-yo* (Fuste Marinel, 2022) muestran una fragmentación en la trayectoria, donde las entradas y las salidas tanto del mercado laboral como del mundo educativo se vuelven comunes en la etapa juvenil. Dichas trayectorias son más comunes en las formaciones en humanidades y en las formaciones en ciencias puras, donde la incorporación al trabajo se produce en términos precarios o la especialización formativa se yergue como alternativa a una entrada a un mundo laboral ajeno a las expectativas iniciales. En consecuencia, la juventud que haya elegido un camino vocacional — alejado de aquellas esferas del trabajo más estables y más lineales — puede experimentar fenómenos como la sobrecualificación, el desclasamiento o la necesidad de migrar al extranjero (Fuste Marinel, 2022). La naturalización de la discontinuidad y de la precariedad entre los y las jóvenes puede desembocar en una crisis de fe (Mead, 2019). Tanto el debilitamiento de los lazos sociales como la pérdida de referentes fomenta un escenario donde la toma de iniciativa por parte de los sujetos se torna imperante. Como resultado, se desarrolla "la enfermedad de la responsabilidad" en la cual dicha inseguridad identitaria puede derivar en angustias socioexistenciales (Fuste Marinel, 2022). Las emociones que despierta el proceso de precarización — aversión, anomia, ansiedad y alienación — se aceptan con una suerte de resignación mayormente entre la población joven de clase trabajadora (Standing, 2013). La precariedad parece reificarse en tanto que se siente como una entidad independiente con una capacidad agencial mayor que los propios sujetos (Dueñas Rello, 2022). El futuro es definido a través del miedo. Por el contrario, la población joven aspiracional confía en solventar los diferentes obstáculos que se puedan presentar mediante el alargamiento de su trayectoria o mediante su capital humano (Dueñas Rello, 2022). El futuro es pensado desde la reconciliación con la estabilidad a través de la solidificación de la idea del *sujeto hecho a sí mismo.* Se observa, así, como la totalidad de la juventud despliega "narraciones de incertidumbre" (Fuste Marinel, 2022), sin embargo, los soportes y las estrategias de afrontamiento son diferentes: el origen de clase puede influenciar en la incidencia del discurso meritocrático, de la frustración o de la relevancia otorgada a las respuestas aparentemente personalizadas (Dueñas Rello, 2022).

En conclusión, la búsqueda individualizada de soluciones biográficas a contradicciones sistémicas (Álvarez Benavides y Turnbough, 2021) se produce a través de soportes los cuales, aunque para los individuos no posean un carácter socialmente estructurado, tienen una subjetividad y una valoración simbólica en relación con el entorno social. Debido a ello, factores como la clase social o el género producen diferentes estrategias de afrontamiento y diferentes estrategias de evasión, así como distintos repertorios emocionales y distintos discursos acerca de las decisiones adoptadas, las expectativas no cumplidas y la comparación de trayectorias respecto a otros grupos de iguales.

2.2.3. COMPORTAMIENTOS Y ACTITUDES POLÍTICAS DE LA JUVENTUD

La imperativa de comprender las problemáticas y sus consecuentes soluciones desde una lente individualista, induce a pensar si dicho imaginario también influye en la construcción de comportamientos y de actitudes políticas. En consecuencia, se erige como relevante deshomogeneizar el grupo etario como un colectivo unificado para, en contraste, analizar si otro tipo de variables de orden contextual — como, por ejemplo, la cohorte generacional — u otro tipo de variables de orden coyuntural — como, por ejemplo, el género, la clase social, el nivel formativo, el lugar de procedencia o las trayectorias de la familia de origen — responden de forma más adecuada al desarrollo ideológico dado en la etapa de transición hacia la vida adulta.

En teoría política, se piensa la juventud desde una perspectiva revolucionaria mientras que la adultez se observa desde una lente conservadora: "el joven inconformista del presente se transformará en adulto conformista mañana" (Serrano Pascual, 1995). Así, la ideología es estudiada como un efecto del ciclo vital debido a cómo al asumir roles adultos se necesita de estabilidad, mientras que la juventud no tiene reticencia alguna al cambio (Lorente Fontaneda y Sánchez-Vítores, 2022). Este determinismo desarrollista homogeniza las actitudes políticas. Parece que lo juvenil únicamente puede definirse a través del rechazo a los comportamientos socialmente catalogados como adultos, ya sea a través de posturas reivindicativas — como aquellas personas activamente implicadas en movimientos sociales como el de *los indignados* — o ya sea a través de posturas ligadas al pasotismo — como aquella juventud *hikikomori* la cual rehuye de la cultura japonesa del trabajo — (Blanch, 2014). La no presencia de valores diferenciados o la no existencia de una conflictividad respecto a los ideales dominantes, permite una calificación de lo juvenil desde la apatía, la marginalidad o el conformismo

(Serrano Pascual, 1995). No obstante, tal etiquetaje no hace más que responder a una subordinación latente hacia un sistema adultocrático. Los y las jóvenes ocupan una posición periférica en la configuración de su ideario político en tanto que parecen definirse en sintonía o en antagonismo respecto al discurso adulto (Fusté Marinel, 2022).

Establecer la adultez como patrón de comparación hace de las diferencias observadas como efímeras: cuando el paso transitorio de la juventud hacia la adultez finalice, dichas disimilitudes desaparecerán a favor de posturas cercanas a la hegemonía de lo adulto (Lorente Fontaneda y Sánchez-Vítores, 2022). Sin embargo, a pesar de que la perspectiva adulta se relacione con la política a través de vías institucionalizadas, mientras que la perspectiva juvenil ostenta una mayor conexión con actividades no institucionales (García-Santamaría y Pérez Castaños, 2022); no hay una correlación significativamente destacable entre edad e ideología. Siguiendo a Lorente Fontaneda y a Sánchez-Vítores (2022), aunque exista una relación positiva entre ambas variables, es principalmente el contexto de la cohorte quien delimita tal asociación. Analizando los barómetros mensuales del Centro de Investigaciones Sociológicas desde 1989 hasta 2019, comparándolos, a su vez, con datos del Eurobarómetro desde 1970 hasta 2019, se muestra cómo la edad cada vez aumenta menos la variable ideológica. Desde la juventud procedente de la *generación de la protesta* — aquella socializada en los años sesenta y en los años setenta — la cual se muestra como más progresista que ninguna otra, los y las jóvenes se han ido ubicando cada vez más en posiciones conservadoras. *La generación pragmática* y *la generación del milenio* — aquellas socializadas a finales del siglo XX y a principios del siglo XXI — se derechizan en tanto que el contexto favorable a la izquierda se disipa frente al fin del socialismo real y frente al apogeo del consenso neoliberal (Vicente Vicente, 2023). A nivel nacional, todas las cohortes son más de derechas que aquella que se socializó durante el tardofranquismo y la Transición. Es más, la cohorte más joven se encuentra casi al mismo nivel ideológico que la cohorte socializada en el primer franquismo (Lorente Fontaneda y Sánchez-Vítores, 2022). Así, la combinación de una generación de izquierdas que envejece y la llegada de una cohorte juvenil de derechas pone en jaque la correlación entre edad e ideología (Lorente Fontaneda y Sánchez-Vítores, 2022).

Esta coyuntura puede deberse a cómo el significado del eje izquierda-derecha se ha reconfigurado tanto en las políticas redistributivas como en las políticas del reconocimiento (Fraser, 1996). Con la ausencia de una alternativa a la economía de mercado popularizada en

los años ochenta y en los años noventa, las cuestiones materiales parecen haber tomado un mayor consenso en torno a la autonomía individual (Vicente Vicente, 2023). A pesar de la cronificación de la tasa de desempleo juvenil, del exceso de contratación parcial-temporal y de la pérdida de poder adquisitivo respecto a generaciones anteriores (Villaplana Jiménez, 2022), parece que *la generación pragmática* y *la generación del milenio* no han despertado un rechazo respecto a la esfera productiva y a las responsabilidades de la vida adulta. Esta escasa conflictividad puede acusarse a cómo la situación es interpretada a nivel subjetivo. La definición que hace el propio individuo sobre sus expectativas, ya sea en términos de justicia/injusticia o en términos de contingencia/naturalización, explica de qué modo tal descontento se cristaliza: la normalización ideológica ha aventajado a los movimientos reivindicativos organizados hacia un objeto particular (Serrano Pascual, 1995).

"Muchos de los conflictos entre generaciones son conflictos entre sistemas aspiracionales constituidos en edades diferentes. Lo que para la generación 1 fue una conquista de toda la vida, la generación 2 lo recibe al nacer, de inmediato. Este desfasamiento es particularmente pronunciado entre las clases en decadencia, que no tienen ni siquiera lo que poseían a los 20 años, en una época en la que todos los privilegios de sus 20 años se han vuelto ordinarios." (Bourdieu, 2002).

Como consecuencia, el contenido económico se traduce a través de una rebelión confusa, en la que el cuestionamiento es más general y más vago. Hay quejas, pero no están dirigidas hacia un cuerpo específico, y tampoco se emprenden acciones para el cambio. Este fenómeno no es lo que se suele entender por politización, ya que las instituciones no están preparadas para recibir y reforzar dichas posturas más o menos anárquicas y anómicas (Bourdieu, 2002). Todo ello, podría haber creado un clima favorable a la derecha para moldear el ideario de las cohortes venideras. La ideología y la identificación partidista son factores estables y a largo plazo en la vida de los individuos, por lo que podría llegar a pensarse que las futuras generaciones adultas tendrán posiciones ideológicas particularmente conservadoras (Lorente Fontaneda y Sánchez-Vítores, 2022).

Al mismo tiempo, la progresiva relevancia del contenido cultural en los aspectos políticos también ha condicionado el viraje izquierda-derecha tanto de *la generación pragmática* como de *la generación del milenio* (Vicente Vicente, 2023). Las cuestiones postmaterialistas se encuentran — junto a aspectos como la vivienda, el trabajo y la educación — como problemas sociales de relevancia para la juventud, mientras que en la población adulta destacan la política institucional, la territorialidad y la Unión Europea (García-Santamaría y

Pérez Castaños, 2022). Las políticas del reconocimiento, no únicamente destaca la variable de la cohorte de edad, si no que la variable del género se torna fundamental en las preferencias ideológicas de los sujetos. En el análisis del Eurobarómetro Flash 502 de la Comisión Europea realizado por García-Santamaría y Pérez Castaños (2022), se aprecia cómo las mujeres parecen estar más influidas por valores postmaterialistas. El sector juvenil femenino muestra una alta preocupación por la promoción de los derechos humanos y por luchar por sociedades más igualitarias. En contraposición, el sector juvenil masculino denota un mayor interés en la digitalización. A su vez, los discursos de odio parecen ser mayoritarios en los varones. Estos mensajes discriminatorios son utilizados como mecanismos de dominación sobre los cuales se trata de preservar el estatus de privilegio y la masculinidad idealizada. Frente a las jóvenes, quienes parecen reconocer el mal radicalizado y los efectos negativos de los discursos de odio, los jóvenes asumen dichos mensajes como una forma de humor o como producto de la libertad de expresión (Hernández et al., 2024). De tal manera, la derechización y la normalización de odio identitario está tan influida por la cohorte generacional como por la variable del género. Cabría plantearse si la sobrerrepresentación masculina en los espacios de la política institucionalizada (García-Santamaría y Pérez Castaños, 2022) también ha influido en una sobrerrepresentación del argumentario reaccionario.

Junto a la reestructuración ideológica de las últimas décadas, igualmente se ha producido una reestructuración en las estrategias políticas de la juventud. A nivel comunitario, la participación electoral de los y las jóvenes se encuentra en receso. Este dato se incrementa en aquellos países de la zona euro más azotados por la crisis económica, esto es, los países del este y los países del sur de Europa. A mayor longevidad democrática y a mayores ventanas de oportunidad, mayor participación electoral (García-Santamaría y Pérez Castaños, 2022). Tal desafección en determinados lugares geográficos, no obstante, no se cristaliza en un ascenso del desapego político (Villaplana Jiménez, 2022). La juventud parece ser más crítica y posee menores niveles de lealtad partidista que la adultez (Lorente Fontaneda y Sánchez-Vítores, 2022), escogiendo, así, cuándo y cómo participar (Vicente Vicente, 2023). Ante un escenario donde la pérdida de confianza en las instituciones puede describir las actitudes políticas de la juventud, surgen alternativas de actuación como la penetración de la arena política online (García-Santamaría y Pérez Castaños, 2022). Como generación mediática, los y las jóvenes emplean las redes sociales como principal fuente de información. En consecuencia, son ellos y ellas mismas quienes protagonizan el nuevo “ecosistema comunicativo contemporáneo”

(Hernández et al., 2024). Este proceso que dinamiza el consumo de la información política, simplificándola y haciéndola accesible, da lugar a lógicas del espectáculo y del sensacionalismo (García-Santamaría y Pérez Castaños, 2022). De tal forma, peligros como los mensajes de odio y los bulos — especialmente xenófobos — se han instaurado de manera normalizada, provocando, así, una polarización característica del modelo mediático mediterráneo (Villaplana Jiménez, 2022).

Tal polarización surge como espacio de oportunidad para aquellos actores políticos "antiestablishment", los cuales, al detectar un fallo en el mercado electoral, deciden focalizar su programa ante aquellas cuestiones desatendidas por la política tradicional (Vicente Vicente, 2023). La dominancia del espacio simbólico por parte de la ultraderecha no puede únicamente justificarse a través de la expansión de los nuevos populismos, la posverdad y la comunicación de guerrilla; el relativo éxito de tales formaciones ante el sector juvenil se debe a la carencia de interlocutores institucionales previos con dichas características (Villaplana Jiménez, 2022). La polarización política en España surge desde la retórica divisoria entre la "vieja" y la "nueva" política. El movimiento 15-M causó cambios en la autoubicación ideológica nacional en tanto que las posturas de izquierda se radicalizaron (Villaplana Jiménez, 2022). Así, se generó la imagen de una juventud rebelde y crítica, sin embargo, durante el mismo período de tiempo, los resultados electorales mostraron un intenso apoyo juvenil hacia el Partido Popular; a su vez que, a nivel europeo, las opciones de extrema derecha parecían despertar un intenso interés entre los y las jóvenes (Vicente Vicente, 2023). El bloqueo institucional nacional en 2015 y en 2016 favoreció la influencia de Vox tanto en la agenda política como en la agenda mediática. En consecuencia, tal consolidación ha provocado una mayor polarización; ya sea a nivel interno en los partidos políticos a través del faccionalismo, o ya sea como dinámicas centrífugas en las que aquellos partidos políticos que tienen mayores beneficios electorales son aquellos que poseen tendencias más radicales (Villaplana Jiménez, 2022). No obstante, a pesar de las técnicas de crispación dadas en la tipificada como *España del berrinche* (Molina, 2021), la polarización política — tanto afectiva como ideológica — no es tan significativa como se señala frecuentemente. Aunque los niveles de polarización hayan aumentado sensiblemente durante la última década, dicha brecha política se debe mayoritariamente al papel de la élite política como agente polarizador del electorado (Villaplana Jiménez, 2022). De tal manera, se intuye que el sistema de partidos es quien fomenta la polarización entre la población, más que a la inversa.

Se concluye que la contraposición del ideal juvenil revolucionario y del ideal adulto conservador no es más que una estrategia de homogeneización. Es más, los afectos comunes a los que la juventud parece adherirse en la actualidad, esto es, una tendencia hacia la derechización y hacia la individualización de los riesgos y de los beneficios, refuta la imagen progresista persistente en el imaginario colectivo. Por el contrario, factores cómo el género y la cohorte generacional sí parecen influir en el desarrollo ideológico. En consecuencia, la polarización puede ser utilizada como estrategia política en tanto que puede llegar a explicar los cambios ideológicos que ocurren a lo largo del tiempo, resaltando la mayor receptividad o el mayor rechazo a determinados mensajes políticos en función del género y de la cohorte generacional; permitiendo, así, anticipar la rentabilidad de dicho argumentario para captar el voto joven (Vicente Vicente, 2023). Sería conveniente profundizar en la polarización — y en la derechización — del electorado juvenil en términos de preferencias políticas concretas. De tal forma, podría identificarse una mayor consonancia con posiciones autoritarias, con posiciones ligadas a cuestiones postmaterialistas o con posiciones de carácter neoliberal (Lorente Fontaneda y Sánchez-Vítores, 2022).

2.3. INSTRUMENTALIZACIÓN EMOCIONAL CON FINES POLÍTICOS

2.3.1. RADICALIZACIÓN DEL AUTORITARISMO Y DINÁMICAS DE FLUIDEZ

Siguiendo la argumentación anterior al relatar la polarización juvenil y cómo ello puede dar lugar a tendencias de carácter iliberal, recientes observaciones del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) muestran una progresiva radicalización hacia actitudes reactivas y autoritarias. La encuesta número 3432 “Hábitos democráticos” anuncia una visión dañada de la democracia por parte de la ciudadanía frente a su funcionamiento hace una década (CIS, 2024a). En dicha encuesta, la afirmación “en algunas circunstancias, un gobierno autoritario es preferible a un sistema democrático” es considerada como positiva por un 16,4% del electorado del partido de extrema derecha Vox (Público, 2024a). Tales resultados pueden vincularse con el estudio cuantitativo número 3428 “Percepciones sobre la igualdad entre hombres y mujeres y estereotipos de género”, ya que la variación de las respuestas responde más a un patrón partidista que a un patrón de género (Público, 2024b). Esto es debido a cómo la agenda política conservadora y de extrema derecha ha forjado como elemento vertebrador de su núcleo ideológico el rechazo a argumentos que cuestionan el orden — aparentemente — natural cristalizado en las instituciones sociales tradicionales. Lo que podría interpretarse

cómo el miedo a una fluidez alejada de convencionalismos es significativamente palpable en la juventud masculina: el 51,8% de los varones entre 16 y 24 años concuerdan con la afirmación "se ha llegado tan lejos en la promoción de la igualdad de las mujeres que ahora se está discriminando a los hombres" (CIS, 2024b). Asimismo, dicha encuesta muestra cómo la proporción de mujeres que se definen en el ala ideológica de la izquierda es mayoritaria, mientras que los hombres representan una cifra superior en el ala ideológica de la derecha.

Las transformaciones sociales causadas en la "modernización reflexiva" (Beck, Giddens y Lash, 1994), en la cual emergen y proliferan aspectos vinculados a la agudización del proceso de individualización y del proceso de desinstitucionalización, podría haber estado dando lugar a la emergencia de posiciones autoritarias por parte de aquellas personas reactivas — e incluso temerosas — al cambio. Como respuesta, se construye una movilización colectiva institucional y extrainstitucional que pretende controlar, desmantelar o revertir derechos específicos promovidos por comunidades y grupos previamente marginalizados y restaurar, promover o avanzar en el status quo (Rovira Kaltwasser, 2023). La politización de la dimensión sociocultural frente a la dimensión socioeconómica moviliza, así, tanto a clases populares como a clases altas que posean un ideario tradicional sobre cuestiones morales. En este contexto ideológico, se desean conservar aquellas jerarquías sociales percibidas como que obedecen a un "orden natural", ya que éstas se sienten como asuntos abandonados por la derecha convencional, la cual, incluso, se considera que ha llegado a legitimar la expansión de valores progresistas. El autoritarismo persigue preservar la seguridad frente a los riesgos de inestabilidad y de desorden, y la conformidad grupal para conservar los convencionalismos sociales (Rovira Kaltwasser, 2023). Dichos principios ejemplifican su urgencia en sujetos o colectivos diana contra los que atentar — personas migrantes, terroristas, personas vagas o radicales feministas —; sin embargo, tal ira puede esconder temor frente al cambio cultural y frente a la pérdida de estructuras sociales ya caducas. Tal polarización hacia la derecha, en la que se han recuperado debates de corte cultural que parecían ya asentados, pueden poner en crisis los cimientos sobre los que se erige la Revolución Francesa (Álvarez-Benavides y Toscano, 2021), así como puede plantear problemas a medio y largo plazo para la estabilidad de los sistemas democráticos y del Estado de Derecho (Ruiz Díaz y Danet, 2022). Los procesos de "fascistización" o "fascistificación" (Álvarez-Benavides y Toscano, 2021) muestran cómo la capacidad de la ultraderecha de erosionar la democracia liberal descansa no solo en la posibilidad de acceder al poder ejecutivo y poner sobre la agenda política parlamentaria candentes temas de debate,

sino también en la presión que ejerce para que la derecha convencional se radicalice y, por tanto, deje de sustentar las reglas del juego propias de la democracia liberal (Rovira Kaltwasser, 2023). El ideario fascista puede encontrarse en ambas derechas descritas por Cas Mudde (2021): tanto en una derecha radical iliberal democrática y no violenta como en una derecha antidemocrática, violenta y grupuscular. La normalización de dicho argumentario conforma un riesgo de contagio denominado la "doble influencia negativa en la cultura democrática europea" (Antón-Mellón y Hernández-Carr, 2016:22).

No obstante, el auge de los totalitarismos no responde únicamente a potenciales frustraciones, miedos e incertidumbres de corte cultural, sino que la gestión neoliberal también promueve dichas tendencias. Polanyi (2006:299) vincula la ideología liberal con la ascensión del fascismo y el nazismo al argumentar que dichas vertientes autoritarias son consecuencia del deseo de implementar una economía y una sociedad de mercado incapaces de funcionar al convertir en mercancías elementos que no fueron creados para ello como, por ejemplo, los sujetos, la tierra o el dinero (Polanyi, 1935). La puesta en marcha de la utopía liberal (Polanyi, 2006:49) — colocar el mercado como eje central sobre el que la vida social y la vida económica operan — condujo a una serie de desequilibrios en la Europa del siglo XIX y del siglo XX. Pese a que la teoría económica prometía un mundo de orden y de equilibrio si se aplicaban los principios liberales, la realidad era que las inestabilidades económicas que se generaban eran tan profundas que no podían acabar más que en graves tensiones sociales que, tarde o temprano, tendrían una plasmación política (Seoane, 2015). Por lo tanto, invisibilizar los aspectos sociales y los aspectos políticos del marco economicista fue uno de los grandes errores cometidos a la hora de implementar un dominio total por parte de los mercados autorregulados. En consecuencia, se producen los contramovimientos sociales (Polanyi, 2001): instrumentos — en los cuales se enmarcan los totalitarismos — con los que las sociedades se resisten a sucumbir a las deficiencias del modelo liberal, ya sea a nivel redistributivo o a nivel de reconocimiento. Se fomentan alternativas convencionales y, especialmente, no convencionales de participación política con el fin de revertir un sistema político considerado "injusto" o "buenista" (Álvarez-Benavides y Toscano, 2021). Bell (1963) destaca cómo la desafección ciudadana ante la política puede hacer florecer discursos anti-elitistas y anti-establishment de tipo conspiranoico a causa de la ruptura emocional producida por la falta de referentes institucionales.

En resumen, el avance del populismo de extrema derecha en Europa se explica por la creciente desigualdad económica —debido a la globalización, la integración europea y transformaciones sociales y económicas coyunturales—, como una reacción cultural —frente al cosmopolitismo, multiculturalismo y los movimientos postmaterialistas como el ecologismo, el feminismo o el LGTBI+—, y una confrontación política —ante la considerada ineficacia de los gobiernos nacionales dominados por burócratas y el establishment— (Álvarez-Benavides y Toscano, 2021). Las transformaciones sociales que posibilitan el auge de los procesos de derechización y de "fascistización" son un reflejo, una consecuencia y, al mismo tiempo, un motor de los cambios producidos en la democracia neoliberal (Álvarez-Benavides y Toscano, 2021). La invasión de la esfera económica sobre el ámbito de lo político parece ser que engrosa actitudes y posturas autoritarias.

2.3.2. LA PRODUCCIÓN POLÍTICA DE UNA CULTURA EMOCIONAL: LA PSICOLOGIZACIÓN DE LOS PROBLEMAS SOCIALES

Tal introducción de los valores de mercado como único principio operativo válido en toda esfera vital, modifica las formas de pensarse de los propios sujetos, ya sea en términos identitarios o en términos políticos. El neoliberalismo reconfigura y merma los aspectos democráticos que subyacen al Estado, así como construye subjetividades reducidas a la figura del *"homo economicus"* (Raza, 2017):

"La racionalidad neoliberal disemina el modelo del mercado a todos los dominios y actividades – aun cuando no haya dinero involucrado – y concibe al ser humano exclusivamente como actor económico...como homo economicus" (Brown 2016:31).

"La racionalidad política neoliberal no solo economiza en el sentido de monetizar toda conducta o relación social, sino que, de manera más radical, las formula en un marco exclusivamente económico que tiene dimensiones ontológicas y epistemológicas" (Brown 2016:62).

Esta extensión de los principios del mercado afecta a objetos, signos, imágenes y afectos. La emoción se torna cómo epicentro de un sistema *psicopolítico* que trata de configurar a los sujetos más allá de su propia conciencia (Cenci, 2022). El *"homo economicus"* reemplaza al *"homo politicus"*. Los individuos, por lo tanto, se conciben en dicho contexto como seres de competencia e inversiones, los cuales deben optimizar al máximo su capital humano. Las convenciones del sentir se encuentran profundamente reguladas por la estructura social.

Cómo los afectos son experimentados se vincula con el proceso de socialización: todo aquello considerado como personal puede analizarse a través de lo inconscientemente atribuido en el orden social (Bourdieu, 1988). Así, el espacio neoliberal es ciego frente a otras formas de ser, estar y actuar basadas en principios no económicos ni de competencia o de cálculo racional basado en el egoísmo exclusivista (Raza, 2017).

El capitalismo de la emoción se sirve del anhelo personal por una aparente libertad, en tanto que ésta misma incrementa la productividad y el rendimiento frente a la rigidez e inflexibilidad que presentaba la idea de racionalidad del liberalismo clásico (Cenci, 2022). Dentro del imaginario economicista, las emociones son concebidas como recursos y no como sensaciones. El vínculo de los estados afectivos y la lógica neoliberal induce emociones determinadas. Han (2014) argumenta cómo la angustia sirve al capitalismo como sentimiento movilizante en tanto que se relaciona de forma directa con el deseo y con el goce. De tal manera, todos los objetos — ampliándose a los afectos, a los actos y a las expectativas — son vistos como incompletos y no definitivos (Cenci, 2022). Dicha insatisfacción perpetua puede ser enlazada con otro de los rasgos que definen al neoliberalismo: el mercado no es un intercambio entre iguales, sino una competencia entre desiguales (Raza, 2017). El goce de la operación de intercambio es sustituido por la idea de que, para que la competencia funcione correctamente, debe haber en toda relación social tanto "personas perdedoras" como "personas ganadoras" (Raza, 2017). La idea de anhelo y aspiración infinita conecta con el exceso de positividad y el imperativo del rendimiento. Ante este escenario la *"sociedad disciplinaria"* — la cual producía tensiones a nivel institucional — es sustituida por la *"sociedad del rendimiento"* — la cual produce tensiones a nivel individual —, al mismo tiempo que el *"sujeto de obediencia"* es sustituido por *"el emprendedor de sí mismo"* (Han, 2012).

Cuestiones que anteriormente eran problematizadas desde el paradigma sociológico actualmente son interpeladas desde la personalización: los asuntos sociales parecen poseer una dimensión existencial más fuerte. El sistema capitalista ha roto los mecanismos comunitarios, los mecanismos religiosos y los mecanismos morales y, con ello, los sujetos son responsabilizados de sus riesgos. Al atribuir responsabilidades de forma individual, el registro estructural es disminuido frente al registro intrapersonal. Se provocan, así, emociones lejanas de lo colectivo, las cuales se traducen en sentimientos de culpabilidad o de frustración — cercanas al voluntarismo mágico de Mark Fisher (2017) — o en sentimientos de ira e

injusticia — cercanas al odio a la otredad o a la idea de "personas perdedoras" y "personas ganadoras" —. En tal contexto de exigencias, las prácticas de solidaridad son socavadas y los desafíos sociales son vistos desde una lente privada, concluyendo, así, que la solución ante tales obstáculos resulta en el trabajo autónomo sobre una misma o sobre uno mismo. De modo que, ante el mandato de realización personal, el dominio ya no es ejercido sobre el cuerpo, las acciones o las coacciones, sino que éste ahora se ejerce sobre la intimidad neuronal y psicológica. Si antes las competencias cognitivas predominaban en la toma de decisiones, ahora son las competencias emocionales quienes rigen el proceso psicológico, productivo, comunicativo y de consumo (Cenci, 2022):

"Por último, pero no menos importante, la coyuntura presente de la emoción está condicionada por el nuevo modo de producción inmaterial, es el que la interacción comunicativa gana continuamente importancia. Ahora no sólo se busca la competencia cognitiva, sino también la emocional" (Han, 2014).

Como resultado, el imaginario neoliberal fomenta una visión en la cual la lectura causal es omitida en pos de acentuar la potencia agencial particular de cada sujeto. Tal psicologización de las cuestiones sociales puede despertar incertidumbre: "la superindividualidad crea miedos, desvalimientos y una capacidad empobrecida para hacer frente a las adversidades" (Bauman, 2011). En consecuencia, los estados afectivos — y sus derivadas sensaciones de identificación o pertenencia a un grupo, así como el rechazo hacia aquellas personas consideradas ajenas o reluctantes al propio movimiento — pueden verse cristalizados en tendencias sociales de carácter político:

"Frente al actual individualismo, los indignados se sienten iguales. (...) Tanto su potencia como su gozo es la horizontalidad, sentirse juntos e iguales, lo que, en importante medida, les niega el superindividualismo actual" (Bauman, 2011).

Desde el marco interpretativo del "giro afectivo" — desde donde se estudia la emocionalización de la vida pública —, la acción política puede articularse tanto desde una perspectiva racional como de una perspectiva emocional y de los afectos, la cual posee un efecto performativo y participa en la reproducción y en las transformaciones de las estructuras y organizaciones sociopolíticas (Lara y Enciso, 2013). Tanto el eje de la derecha — mediante la extrema derecha populista — como el de la izquierda — mediante movimientos como el 15-M — pueden servirse de estrategias con una potente carga afectiva. Los problemas sociales poseen dinámicas emocionales en tanto que muchas de las cuestiones

abordadas por los mismos se vinculan de forma directa con la sensibilidad de las personas receptoras. Bericat Alastuey (2000) afirma cómo, en ocasiones, los problemas sociales son percibidos desde la subjetividad y desde el choque entre las condiciones de existencia y la frustración de expectativas:

"Las gentes se sienten solas y amenazadas por la pérdida del empleo, la disminución del sueldo, la dificultad de adaptación al riesgo. El estrés es corriente entre los parados pero también en los empleados, acosados por los cierres y despidos, las prejubilaciones o los salarios cada vez más bajos." (Bauman, 2011).

En consecuencia, la predominancia de la emocionalización en el discurso se erige como eje vertebral de la relación del electorado con la política. La juventud cristaliza en mayor medida este fenómeno a través del "cambio de barricadas": aquellas personas inicialmente atraídas por el movimiento 15-M pueden haberse desplazado a la derecha al verse seducidas por un argumentario populista (Ruiz Díaz y Danet, 2022). Tal viraje traducido en un voto más volátil y en una menor lealtad partidista puede construir una ficticia imagen de desideologización (Ruiz Díaz y Danet, 2022), la cual, peligrosamente, puede conducir a la rotación o a la equivalencia de posiciones polarizadas. Ello derivaría en la aceptación de los procesos de "fascistización" (Álvarez-Benavides y Toscano, 2021) como admisibles en el ideario y en la agenda política.

2.3.3. ESTRATEGIAS POLÍTICAS E INSTRUMENTALIZACIÓN EMOCIONAL

Dicha desideologización juvenil puede observarse superficialmente a través de la desligación con la política convencional, al encontrarse los y las jóvenes más afines a ideologías polarizadas o a estrategias alternativas como la abstención (Ruiz Díaz y Danet, 2022). Este hecho, sin embargo, no denota desinterés; al contrario, las formas cómo la juventud ha vivido la crisis socioeconómica de 2008 ha despertado en ella un vínculo afectivo respecto a la política. Frente a otorgar un sentido colectivo al malestar, la emoción parece haber sido atomizada. Se produce, así, una menor problematización de las estructuras sociales, sustituyendo la denuncia social por la queja individual.

Ante este contexto ideológico, la ultraderecha parece fortalecerse a nivel discursivo mediante la hipótesis del malestar político — rechazo a las instituciones debido a la crisis política —, mediante la hipótesis del reclamo económico — la ruptura del ascensor social es vivida tanto

desde la culpa personal como desde la culpabilización a la otredad — y mediante la hipótesis de la revancha cultural — resentimiento y sensación de amenaza desde las nuevas proclamas de identidad cultural — (Ruiz Díaz y Danet, 2022). Dichas hipótesis (Norris e Inglehart, 2019) tienen como fin instrumentalizar las emociones desde una división tripartita: economía, cultura y política. El argumentario de la ultraderecha se sirve de la construcción de "enemigos discursivos": la oposición a la globalización, al ser esta vista como una amenaza económica para los grupos sociales económicamente vulnerables; el rechazo hacia cualquier aspecto cultural que dispute y cuestione las estructuras convencionales, y el señalamiento a las élites institucionales ante su falta de respuesta política (Álvarez-Benavides y Toscano, 2021). Tal fórmula proyecta una imagen en la que la extrema derecha parece atender demandas ciudadanas olvidadas por la política convencional, congregando, así, a gran parte de aquel electorado desencantado. De ahí su paulatino ascenso y su relativo éxito.

De esta manera, se observa cómo el discurso ultra, dirigido a instrumentalizar la emoción, se sirve de un encuadre del mensaje; esto es, la manera en la que el argumentario es elaborado tiene como objetivo alcanzar a determinado público y modificar su conducta (Muñoz Portillo, 2019). Para ello, estrategias cómo la invocación de emociones vinculadas con la identidad — y, con ello, la oposición frente a la otredad — y las expresiones con un claro componente afectivo — las cuales potencializan sensaciones como el miedo, la ira o el odio — son utilizadas para que ciertas ideas adquieran un rango de verdad, independientemente de que éstas puedan ser o no ser demostradas empíricamente (Muñoz Portillo, 2019). Tales tácticas se enmarcarían en el espacio de la posverdad (Keyes, 2004), donde la información manipulada hacia fines concretos — en este caso la movilización política a través de la desconfianza y el resentimiento — parece tener una mayor autoridad que la propia verdad. Desde una perspectiva discursiva, las instituciones poseen herramientas para imponer una hegemonía sobre cómo se perciben los imaginarios colectivos. Cómo el lenguaje es utilizado juega un papel fundamental en cómo se interiorizan los conceptos en tanto que los criterios de clasificación jerarquizan y, con ello, pueden tratar de legitimar y reproducir desigualdades sociales o, por el contrario, pueden tratar de subvertir las relaciones asimétricas de poder. El lenguaje en ningún caso es neutro. El lenguaje es un agente activo al poseer implicaciones políticas: hay un debate de fuerzas constantes entre cómo las luchas sociales, el contexto y los actores sociales que se encuentran detrás de ellas reconstruyen ciertos términos para apropiarse de ellos desde su propio esquema de pensamiento.

La propuesta del malestar político (Norris e Inglehart, 2019) moviliza la estrategia de construir una dicotomía maniquea entre el pueblo y la élite. Se defiende que dichas élites, ya sean económicas, políticas o intelectuales, se aprovechan injustamente de la población (Muñoz Portillo, 2019). La juventud parece sentirse especialmente identificada con tal binomio en tanto que presentan una significativa desafección hacia las instituciones y hacia las clases políticas tradicionales (Ruiz Díaz y Danet, 2022). La apelación al pueblo, sin embargo, no es una tendencia homogénea en toda la extrema derecha. El pueblo no existe de forma objetiva en tanto que se trata de un significante vacío. Esto es, dicho término toma forma a través del discurso, de las acciones de quienes se identifican con el mensaje y de su interacción con relaciones de poder dispares (Laclau, 2005). Con ello, cada formación de ultraderecha moldea su argumentario y lo que quiere transmitir con el mismo para, así, obrar una emocionalidad específica y compartida en el imaginario de su electorado. En el caso español, a través del partido político de Vox, la idea de un sujeto popular subyugado por las élites es desplazada por un etnonacionalismo excluyente (Álvarez-Benavides y Toscano, 2021). A pesar de que destaquen sus tendencias nativistas y ultranacionalistas —ejemplificadas a través de la imagen de una nación gloriosa, ahistórica, atacada y en crisis —, las injerencias institucionales son principalmente producidas desde la construcción de "un enemigo comunista"; ya sea en el ámbito interno con el gobierno de coalición PSOE-Podemos o en el ámbito externo con los gobiernos de Venezuela y de Cuba (Álvarez-Benavides y Toscano, 2021). Ante este escenario, se magnifica el apego y el apoyo a los partidos políticos con los que cada persona es afín, al mismo tiempo que se genera una mayor hostilidad frente a la oposición (Ruiz Díaz y Danet, 2022). Dichas posturas, sin embargo, parecen estar más fundamentadas sobre el rechazo a determinados colectivos y a determinados discursos más que por una convicción genuina sobre el argumentario ideado por la posición escogida. Los sentimientos parecen haber superado a la ideología en tanto que un elemento fundamental del proceso de polarización es la dimensión afectiva. Al concebir al gobierno como incompetente e, incluso, como ilegítimo, estos discursos pueden potenciar actitudes y prácticas antidemocráticas entre la ciudadanía.

Además de las cuestiones señaladas vinculadas con la difusión de los referentes culturales, desde el reclamo económico (Norris e Inglehart, 2019) se alude al uso del descontento del electorado debido a los desajustes económicos producidos por la transformación hacia un mundo globalizado. Dicha mutación ha generado grandes desigualdades de renta, las cuales, en vez de observarse desde una lente estructural, han sido interpretadas en clave

meritocrática, a través de la clasificación entre éxito y fracaso; a través de la clasificación entre "personas ganadoras" y "personas perdedoras". Algunas teorías señalan que, cuando la economía se encuentra en recesión, la población tiende a actitudes más individualistas y, por lo tanto, se opta por opciones partidistas menos democráticas (Muñoz Portillo, 2019). La globalización económica — entendida como la integración de las economías más allá de las fronteras del estado nacional — alimenta el discurso de "personas ganadoras" y "personas perdedoras" debido a que la desigualdad se produce tanto en términos locales como en términos internacionales. Por un lado, la deslocalización de la producción de grandes empresas, las cuales trasladan su manufactura a aquellos lugares donde los costos son más bajos, genera un desempleo situado (Muñoz Portillo, 2019). Por otro lado, el calado del discurso reaccionario también se explica a través de los "mecanismos sociotrópicos locales" (Ruiz Díaz y Danet, 2022): aquella población con escasos recursos, ya sean económicos o formativos, se encuentra intimidada por la presencia de personas migrantes las cuales son vistas como claras competidoras en el sector productivo. Como consecuencia, aquellas personas que se han visto más perjudicadas por tal escenario son quienes poseen niveles inferiores de especialización y menores recursos económicos. Tal circunstancia ha dado lugar a resentimiento — dirigido hacia quienes sí tienen posiciones más aventajadas —, a culpabilización individual — causada por la retórica del esfuerzo y del voluntarismo mágico (Fisher, 2017) — y a soberbia — generada por la naturalización del supuesto de cómo la igualdad de oportunidades otorga imparcialidad y neutralidad —. En consecuencia, este imaginario pone un enorme peso sobre la responsabilidad personal: la dualidad entre gloria y humillación otorga una carga a las circunstancias particulares cuando éstas, en muchos casos, responden a cuestiones estructurales y se encuentran fuera de factores controlables (Sandel, 2020).

Por lo tanto, el proceso mundializador y la política tecnocrática han legitimado un progreso económico exclusivamente reservado a profesionales con un alto número de credenciales, mientras que la población restante ha tenido que rivalizar para obtener empleo y reconocimiento en un inestable mercado laboral. La antipatía de los grupos más afectados se transmite a la arena política: los *rust belt states* — estados industriales que tradicionalmente apoyaban al ala demócrata — otorgaron la victoria a Donald Trump por sentirse ignorados por las élites institucionales (Muñoz Portillo, 2019). Los partidos progresistas han sucumbido al ideario impuesto por la sociedad hipercompetitiva de mercado. Tras el triunfo de las posiciones neoliberales en los gobiernos de Margareth Thatcher y Ronald Reagan, los

principios de responsabilidad individual, utilidad y libertad fueron no únicamente legitimados, sino también universalizados. La socialdemocracia — ya en regresión ideológica — al adoptar la competencia como eje vertebral desde el que concebir la economía y la sociedad, retornó a los grandes desequilibrios propios de las naciones dependientes de mercados autorregulados (Seoane, 2015). Así, el pensamiento centroizquierdista sustituyó el conflicto de clase por la retórica del deber y del ascenso (Sandel, 2020). Al enaltecer la igualdad de oportunidades, la izquierda partidista no ha sabido entender las demandas, las necesidades y las transformaciones de aquellos actores sociales que tradicionalmente hubiesen sido adeptos por su posición socioeconómica (Álvarez-Benavides y Toscano, 2021). Por ende, las respuestas otorgadas desde las instituciones parecen no ser las más adecuadas para retomar un vínculo de filiación con el electorado izquierdista. Esta ausencia de representatividad e identificación con la izquierda partidista ha servido a la extrema derecha para generar un discurso cercano a la política de la vergüenza: se magnifica una emotiva diferenciación entre "personas ganadoras" y "personas perdedoras" (Sandel, 2020). La ultraderecha apela, así, desde lugares visceralmente afectivos a cuestiones que, vistas desde una perspectiva no esencialista, no son más que construcciones sociales que dividen y enmarcan en categorías arbitrarias.

Desde la revancha cultural (Norris e Inglehart, 2019) se pone el énfasis en la negación de la otredad en tanto que todos los colectivos deben poseer unas características culturales e ideológicas absolutamente reconocibles y delimitadas, las cuales no pueden evolucionar con el paso del tiempo; son perennes. Todo aquello que difiere y se sale de dichos límites es negado como posibilidad (Álvarez-Benavides y Toscano, 2021). El acercamiento de los jóvenes varones hacia posiciones extremistas se traduce en la aceptación de determinados presupuestos reaccionarios en cuestiones sociales ya asentadas y consentidas. La reciente intensificación de la adhesión masculina juvenil a Vox (Ruiz Díaz y Danet, 2022) se explica, en parte, por cómo este grupo — tradicionalmente dominante en la jerarquía social — teme convertirse en la nueva minoría. El mito ultraderechista ha reconocido el estatus social herido de este colectivo, para explotar, así, su insatisfacción derivada del progresivo desplazamiento cultural, el estigma social y la privación económica en la contemporánea sociedad multiculturalista (Sandel, 2020). La ultraderecha somete los problemas sociales a un proceso de politización e ideologización (Ruiz Díaz y Danet, 2022), logrando, así, atraer personas adeptas en base a amenazas percibidas desde cuestiones subjetivas más que sobre cuestiones objetivas (Rovira Kaltwasser, 2023). Al priorizar la dimensión sociocultural, la extrema

derecha se yergue como proyecto deseoso de dominar tanto a la izquierda como a la derecha tradicional. Al rechazar la otredad se despierta un sentimiento de distanciamiento y de lejanía frente a dichos colectivos. La ultraderecha construye a la otredad como un antisujeto en tanto que las categorías aplicadas al propio grupo de filiación no son las mismas que aquellas otorgadas para el grupo cuestionado. Al ser concebido como un enemigo, el derecho subjetivo de afirmación no es reconocido de igual manera y, con ello, la otredad se despersonaliza (Álvarez-Benavides y Toscano, 2021). Esta visión polarizada puede legitimar la violencia y la agresión hacia la población vista como antagónica (Ruiz Díaz y Danet, 2022). Este resentimiento hacia grupos minoritarios ascendentes es utilizado por la extrema derecha cómo estrategia para activar demandas en el interior de la ciudadanía que pueden encontrarse en un estado de latencia (Rovira Kaltwasser, 2023). Por ejemplo, las políticas de acomodación a favor de la población migrante han despertado ansiedades y sensaciones de pérdida de estatus en determinados segmentos de la ciudadanía, mientras que las políticas de acomodación respecto a las identidades sexuales han producido sentimientos de temor y de rechazo ante los cambios en las instituciones sociales tradicionales como la familia o el género (Rovira Kaltwasser, 2023). Cabe destacar cómo en aquellas sociedades dónde el papel de la religión ha tenido un peso significativo a lo largo de su historia o en aquellos lugares dónde el proceso de secularización ha resultado conflictivo, se encuentra un discurso más reactivo ante la mirada feminista (Álvarez-Benavides y Toscano, 2021).

Concluyendo, puede observarse cómo hay ciertos elementos del ideario más ultra que se han adaptado con éxito a las nuevas realidades sociales. Dicho argumentario se encuentra cómodo en el sistema democrático gracias, principalmente, al acogimiento de preceptos neoliberales; pudiendo, así, defender de forma transparente sus objetivos políticos (Álvarez-Benavides y Toscano, 2021). Como resultado de su potencia simbólica, en algunos contextos como en el caso español, la derecha institucional tradicional — a pesar de cierta matización ideológica — no rechaza pactar con las facciones más extremas. Con ello peligra no sólo las dimensiones sociopolíticas y las dimensiones socioeconómicas, sino también los propios principios democráticos y el Estado de Derecho, así como la solidificación de los procesos de "fascistización" (Álvarez-Benavides y Toscano, 2021) en imaginarios generalizables y, por ende, universalizables.

3. METODOLOGÍA

Para abordar los objetivos de investigación, se ha optado por la metodología cualitativa a través de la técnica de la entrevista semiestructurada. Consecuentemente, se han realizado 12 entrevistas a jóvenes varones entre los 23 años de edad y los 27 años de edad (véase anexo 3). La ficha técnica adjunta (véase anexo 1) justifica los criterios de selección de la muestra. Como principios homogéneos se ha escogido el género, con la finalidad de constatar cómo la atribución de responsabilidades, la autonomía y un repertorio emocional vinculado a ideas de invulnerabilidad interpela mayormente a los hombres, y la obtención de estudios superiores, con el propósito de comprobar la fractura o la perdurabilidad de discursos cercanos al éxito y a la movilidad social. A su vez, la edad, a pesar de encontrarse en un rango variable, ha sido clasificada como elemento uniforme para dilucidar si el discurso de la juventud responde a cuestiones etarias o de generación o, más bien, se ajusta a otro tipo de aspectos de orden coyuntural. Como principios heterogéneos se ha escogido la rama de conocimiento y la ocupación, ya que ambos elementos pueden articular cómo los jóvenes experimentan su trayectoria y las atribuciones causales asociadas a la misma. Partiendo de estos perfiles, este estudio ha pretendido comprender las motivaciones, las representaciones y las significaciones culturales en un nivel más profundo a través del sentido subjetivo de los actores hablantes. El campo del discurso tiene la posibilidad de acceder a aquellos marcos ideológicos más sinuosos con los que las interacciones cotidianas establecen tópicos y orden social. Mediante la categorización realizada por los propios jóvenes de aquellos conceptos relativos a la construcción de su trayectoria, ha sido posible distinguir semejanzas o divergencias en el discurso emocional de los entrevistados.

El guión de la entrevista semiestructurada (véase anexo 2) permite cierto grado de libertad tanto en las respuestas como en el orden de las preguntas, sin embargo, se han estandarizado cinco bloques temáticos para el posterior análisis de resultados. En primer lugar, se interroga por cuestiones como la edad, los estudios y la ocupación para establecer un perfil sociodemográfico. En segundo lugar, se ahonda sobre los imaginarios que dichos jóvenes poseen sobre la transición hacia la adultez para, así, abordar su trayectoria recorrida y su proyección a futuro. En tercer lugar, se explora qué factores identifican los jóvenes como influyentes en su destino social, así como la relevancia del trabajo sobre uno mismo. En cuarto lugar, se estudia el repertorio emocional ligado a las tensiones vivenciales y cómo este es legitimado o es inhibido en función de su forma de expresión. En quinto lugar, se indaga

sobre la percepción subjetiva de los espacios de problematización política. Finalmente, una vez procesada tal información, se han ordenado tres bloques temáticos para el análisis de resultados: el primero es relativo a cómo el éxito o el fracaso es pensado desde un paradigma estructural o desde un paradigma individual; el segundo refiere al repertorio emocional y a su vinculación con el marco individualista y con el ideal de masculinidad; y el tercero es asociado a la legitimación o al rechazo de actores y respuestas políticas.

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1. PROCESOS DE ATRIBUCIÓN CAUSAL DE ÉXITO O DE FRACASO EN TÉRMINOS DE TRAYECTORIA

El primer bloque de análisis explora los procesos de atribución causal de éxito o de fracaso en la reconstrucción de la trayectoria de los jóvenes entrevistados (factores estructurales versus factores individuales).

4.1.1. RELATOS DE LA TRAYECTORIA VITAL Y LA TRAYECTORIA PROFESIONAL

Las experiencias que expresan los jóvenes respecto a su vida laboral y su proyección de futuro dependen, en gran medida, de la rama de conocimiento de los estudios realizados y de la situación laboral a la que se ve asociada, y, más específicamente, a las funciones y las responsabilidades que van a ejercer, así como la estabilidad y la remuneración correspondiente. Aquellas disciplinas insertas en las ciencias puras, en las humanidades o en las artes asumen una mayor precariedad, que, sin embargo, parece estar paliada por la apelación a la vocación hacia la profesión. Dicha elección se justifica, esencialmente, por los valores intrínsecos asociados a tal oficio, y no tanto por el capital social que éste ostenta (E3, E4, E7, E9, E11 y E12). Desde la introducción de estos jóvenes al espacio educativo, parece producirse un ajuste de expectativas respecto a su inserción previa en el mercado de trabajo.

"Es decir, la verdad es que teníamos pocas expectativas porque ya sabíamos que desde el primer año de carrera nos decían, chicos, esto es algo más por vocación, que, para ganar, tal. Es decir, si quieres ganar dinero, no estás aquí, entonces, en cierto modo se corresponde con lo que estamos viendo, es decir, el sueldo entre poco y nada, dependiendo de la persona, y tampoco con muchas esperanzas de mejorar, sí. (...) Entonces, sí, es decir, existe la posibilidad, pero me gustaría seguir dedicándome a la Física, ya sea eso, o profesor de instituto, o mediante investigación y profesor de universidad, o lo que sea, pero sí que me gustaría seguir en contacto con ello." (E4).

Tal precariedad es observada desde distintas lentes. Por un lado, la perpetuidad de inestabilidad en determinadas industrias puede asumirse de forma desproblematizada (E4 y E12). El reconocimiento de haberse embarcado en una trayectoria profesional lejana a la normatividad parece extinguir la responsabilidad a quienes escogen ese camino. Se asumen y se naturalizan las limitaciones del sector ("el trabajo que hay, es el trabajo que hay" (E12)). Así, las causas estructurales de esta exclusión se construyen como un elemento fuera de control (entornos donde "no tiene por qué haber un trabajo estable" (E12)), donde los individuos poseen una agencia más bien limitada ("intentar" frente a "lograr" (E12)). Por otro lado, las vivencias precarias pueden ser percibidas como experiencias temporales y ajenas al propio sujeto como estrategia de afrontamiento (E11). A pesar de que se resalta en el discurso de los jóvenes que ciertas circunstancias conducen a una mayor vulnerabilidad, la estrategia de construirlo en términos transitorios, apelando a la esperanza de movilizar mecanismos como el esfuerzo personal aluden a la ya relatada "trampa del pensamiento positivo" (Santiago, 2021): la precariedad parece ser vista como una prueba a superar.

"Es una situación, la de las humanidades en concreto también, que aboca una precariedad muy fuerte. Que no sé hasta qué punto está publicitada en el sentido de que es conocida por la gente. Y creo que esas circunstancias concretas de las humanidades nos obligan a que por lo menos, actualmente, en la sociedad actual, estemos obligados a pasar esta situación de precariedad que en mi caso estoy pasando. Pero que no quita... Que yo soy una persona que, no sé si a lo mejor demasiado esperanzada, no pierdo la fe de que lo puedo llegar a conseguir. Pero con un esfuerzo mayor que a lo mejor hace unos años no se tendría que dar o que en otras carreras o disciplinas se ve más fácil." (E11).

Otra estrategia para intentar sortear un destino no deseado, movilizada por los jóvenes ubicados en ramas de conocimiento menos empleables, es optar por alargar su trayectoria. Gran parte de la muestra seleccionada para el estudio cualitativo que se ajusta a tales características ha realizado estudios de Máster o de Doctorado (E3, E4, E9, E11 y E12). Tal ampliación formativa tiene como objetivo invertir en capital educativo como forma de otorgar unas perspectivas de futuro más prósperas y más brillantes; sin embargo, dicha promesa parece no haber sido cumplida y, con ello, el imaginario construido alrededor del ascensor social en base a la educación se resquebraja.

"Entonces, pues sí, es como, si vas a la universidad pues es como que tu vida va cuatro o seis años más tarde que la gente que va por otros caminos, pero es normal. También se supone que haces ese sacrificio, porque luego vas a tener mejores condiciones de vida y tal, que tampoco creo que sea demasiado verdad en la mayoría de casos." (E9).

El marco interpretativo desde el que la educación es concebida responde a términos economicistas: esta misma es vista como una inversión a futuro y no tanto como un derecho. Ello deriva en sensaciones de disconformidad y de frustración cuando resulta que tal ampliación del aprendizaje no parece ser la solución frente a la precariedad existente en tales disciplinas. Se produce una sensación de "estafa" — de nuevo apelando al marco economicista — en tanto que el tiempo dedicado a la formación y las alternativas que se habían vislumbrado previamente a iniciar dichos estudios no se corresponden a perspectivas originales.

"Y un engaño que la decana, me parece, o no me acuerdo quién, la responsable del doble grado, el primer día nos dijo "sí, vais a poder hacer esto, tal, no sé qué". Resulta que de lo que dijo, vamos, un tercio se cumple. (...) Ya luego, en la carrera, ya después de ver eso, ya vas viendo que las expectativas es algo que tú tienes, que tú puedes esperar, que es subjetivo… Que yo tenía muy claro lo que era la carrera, y mucha gente que se ha dado la hostia, hablando en plata, pero que tampoco engañen con esas cosas. Que no te digan, pues mira, vas a poder hacer esto, y luego resulta, no, pues ahora no, porque no tiene los proyectos necesarios de tal, y mil cosas. Una cosa son las expectativas y otra cosa es engañar." (E7).

La sobrecualificación (Blanch, 2014) representa de manera concisa un estado en el que muchos jóvenes se encontrarán en algún momento de su trayectoria: su cualificación será superior a la necesaria para el puesto a desempeñar, dando lugar, así, a una relación conflictiva entre anhelos y opciones al alcance.

"Creo que sería, no sé, no te voy a decir engañoso, pero sería como hipócrita decirte que no he pensado en el fracaso en este momento, porque es complicado tener la perspectiva que antes sobre el éxito te he comentado. Es difícil observar que cambias radicalmente tu forma de vida a una vida laboral, precaria, que no te imaginabas que ibas a afrontar… Que te afrontas a circunstancias que nunca has hecho, que no sabes, que tienes que aprender que no te sientes útil en momentos directamente, porque es una disciplina completamente distinta y una forma de vida, trabajar en un supermercado, que yo no había hecho nunca." (E11).

En consecuencia, la itinerancia a la que están sumidas las personas jóvenes en estas ramas de conocimiento desemboca en una proyección a futuro parcialmente quebrada (E4 y E9). Los jóvenes son incapaces de visualizarse y proyectarse a largo plazo al no poder dominar el presente ni anticipar positivamente el porvenir (Castel, 2004:40). La incapacidad de ser reconocido como sujeto pleno es causada por la impotencia ante la necesidad de cumplir la expectativa de estabilizarse ("no alcanzar la vida adulta nunca" (E9)). La interpretación de los anhelos parece, así, interpretarse desde un marco psicologicista en tanto que la indeterminación de un futuro claro es construida en términos de déficit personal.

"A lo mejor es demasiado cuadriculado, pero no sé. Ese tipo de forward thinking no se me da bien. Y no solo es en esta cuestión. Ha sido así en un montón de cosas. O sea, por ejemplo, yo sabía más o menos qué es lo que me apetecía hacer después de terminar la tesis, pero no me imaginaba trabajando en ningún sitio hasta que no tuve acabada la tesis y me puse a buscar cosas para trabajar. A lo mejor es un ejemplo un poco menos extremo, pero sí. Yo soy consciente de que es una limitación personal y me complica un montón, intento trabajar en ella, pero es que no puedo. ¿Qué te digo?" (E9).

Ante tal quiebre de expectativas, el alargamiento de la trayectoria formativa también puede consistir en una huida en el presente ("evitar tener que tomar decisiones vitales en cuatro o cinco años" (E4)). Frente al miedo de acceder a un mercado laboral precario y segmentado, donde la variable edad y rama de conocimiento expulsa a dichos jóvenes a posiciones subalternas ("no consideración, desdén, velocidad y maltrato a la persona empleada" (E11)), se opta por retrasar al máximo la entrada al mundo del trabajo. Esta concepción que se muestra sobre el empleo — tanto en relación con el trabajo a desempeñar como con la idea en sí misma de trabajo — parece diferenciarse del imaginario existente en generaciones anteriores, así como, en el tiempo presente, de otros jóvenes que se encuentren en mejores posiciones de partida. "La moratoria de la juventud" (Dueñas Rello, 2022) les ubica en un limbo social donde el paso del tiempo es pensado en términos productivistas: el aprendizaje complementario se utiliza como inversión interminable para alcanzar el fin último del empleo sin ninguna garantía de éxito, pues éste parece no lograrse debido al prolongamiento indefinido de tal formación.

"Obviamente es un poco también tener muchos tiempos muertos porque hay días que no tienes nada que hacer. También buscar maneras de formarte y seguir adquiriendo conocimientos en ámbitos que, por ejemplo, yo desconocía, por ejemplo, tocar más editores de vídeo que no sé, o seguir escribiendo para no perder la práctica de seguir escribiendo porque sí… Y obviamente en mi profesión ver películas, ver series, intentar mantener viva esa parte de la creatividad que yo creo que necesito si me quiero formar como guionista. (...) O sea, si tengo un hueco sentarme a mirar y buscar, pero si no, pues cuando pueda, o sea, cuando se pueda." (E12).

Aquellos jóvenes que se han decantado por la función pública también adjudican la vocación como principal guía al escoger su profesión (E1, E5 y E8).

"Pues un poco por vocación, porque realmente en este trabajo puedo desarrollar lo que es la enfermería a todos los niveles. En el sentido, puedo dedicarme a parte de investigación, si quiero, puedo dedicarme a la docencia, a la gestión, algo más así relacionado con lo que sería comunitaria, más centro de salud y consultas… Además de la asistencia, rollo, lo que sería en un hospital, aparte también tener la posibilidad de trabajar en entornos que no son comunes, como barcos y helicópteros y cosas así." (E5).

No obstante, dicha vocación, a diferencia del discurso invadido por la inestabilidad y la precariedad de los jóvenes pertenecientes a sectores menos empleables, se encuentra acompañada de beneficios en las condiciones laborales. La remuneración económica, los horarios de trabajo y la conciliación son factores a tener en cuenta al tomar la decisión de elegir ese camino (E1, E5 y E8). En contraposición con el discurso emprendedor que invade la retórica del trabajo, estos jóvenes apelan a cómo su felicidad proviene no tanto de la asunción de un relato épico del riesgo, sino, más bien, de la obtención de estabilidad a través de aquellos espacios del mercado de trabajo donde aún puede persistir el acceso a los derechos sociales. La Administración Pública se torna como una opción segura ("la incertidumbre se te va" (E1) y "los que trabajan para la Administración Pública no pueden tener ningún tipo de queja en ese sentido" (E8)). La proyección de futuro es positiva ("al tener otro tipo de esperanza y verlo todo de otra forma" (E1)) y se encuentra principalmente orientada hacia la satisfacción laboral y no tanto hacia un ascenso económico o de estatus.

"Pues bueno, de aquí a unos años es verdad que yo, en mi caso, no es como una empresa que tú vas ascendiendo y pues tienes otro tipo de responsabilidades. En el momento que empiezas, las mejoras que puedes tener es en cuanto a turno. Yo tampoco juego un turno de mañana o algo así, o una parte del hospital o una unidad que te pueda gustar más. Entonces, yo de aquí a unos años lo que espero es estar en los turnos de mañana y en una unidad que me guste. Por ejemplo, a mí me encanta pediatría, pues al final poder estar trabajando en pediatría." (E1).

Se muestra, así, cómo una posición permanente en un mercado laboral altamente hostil para la juventud otorga una visión del porvenir mucho más amable. En consecuencia, parece producirse una renuncia parcial a identificarse con el arquetipo de emprendedor, ya que la protección es preferible a la aventura. Los jóvenes hallados en tal contexto valoran, incluso, con asombro su trayectoria profesional. Los derechos sociales son desproblematizados en tanto que son concebidos como insólitos e inusuales en la coyuntura actual ("un privilegio" y "una cosa excepcional" (E1)).

"Y mi transición a la vida adulta también ha sido repentina, incluso al iniciar tan pronto, porque yo con 22 años ya aprobé la oposición, al empezar tan pronto en la vida adulta, pues ha sido bastante precoz, en comparación, por ejemplo, con otros compañeros míos que han acabado la carrera, han hecho Máster, han empezado ya a buscar trabajo y ya con 27, 28 años, es cuando están empezando esa transición que comentabas a la vida adulta." (E8).

En el otro extremo, y tomando como referencia aquellos sectores laborales con opciones de éxito (E2, E6 y E10), la mayor empleabilidad de los mismos surge como motivación para

desempeñar dichas profesiones. La promesa de acceder al mundo del trabajo de forma inmediata es un gran motor de impulso para estas industrias.

"O sea, creo que soy de las pocas personas… Es de las pocas carreras que, al momento, en el que yo salí a la carrera, ahora no sé cómo será, supongo que estará un poco peor; era muy fácil encontrar trabajo, aunque se fuera de becario o muy mal pagado. Lo que sea, pero es que era muy fácil. O sea, yo salí de la carrera y es que se regalaba, porque todo el mundo necesita un programador." (E10).

Sin embargo, ciertas expectativas ambiciosas — promocionadas por los propios nichos de mercado orientados a tales ocupaciones — pueden desembocar en sensaciones de desencanto e, incluso, estafa (incongruencias con ideas previas cómo "cobrar un huevo" (E6) o "un puestazo total" (E2)). A pesar de ello, tal imaginario y las proyecciones a futuro parecen mantenerse ("ganar un 30% más" o "ser responsable de algo" (E2)). Al mismo tiempo, la ausencia de vocación genuina incrementa la desafiliación que estos jóvenes pueden experimentar respecto al lugar a ocupar ("no hay un sentimiento de realización a nivel personal y emocional" (E2) y el trabajo como un lugar "al que ir y cobrar a final de mes" (E6)). El clima organizativo parece concebirse como un espacio anacrónico ("chapado a la antigua" (E10)) u hostil ("empresas cárnicas que explotan a la gente" (E2)). Asimismo, pueden darse contradicciones éticas entre los mandatos a seguir y los valores de las personas trabajadoras ("ahora bien, aquí son unos criminales los de esta farmacia, todos eran sin receta y eso me parece una mierda" (E6)). En consecuencia, surgen dos líneas discursivas. Por un lado, el poder de negociación que poseen los jóvenes, al encontrarse en una ocupación de mayor estatus social, permite un cierto control en los acuerdos contractuales, lo que provoca, temporalmente, satisfacción en el puesto de trabajo.

"Y, luego, en agosto, pues, de hecho, me iba a ir de la empresa. Pero porque me habían llegado varias ofertas muy interesantes. El problema es que sacrificaba un poquito lo que hacía de vida al respecto. Las condiciones económicas eran una locura en comparación. Y, nada, tendí a irme, pero, al final, decidí quedarme. Pero, también, mi jefe, el director, lo comentaron. Y, nada, mejoramos un poquito nuestras condiciones. Y aquí estoy con las responsabilidades, que tampoco traigo mucho dentro de lo que cabe." (E2).

Por otro lado, surgen posiciones críticas contra el trabajocentrismo (Grupo KRISIS, 1999), mostrando, así, una actitud de distanciamiento y de recelo frente al mundo laboral. La vida adulta parece pensarse únicamente desde una visión empleocentrista, siendo la transición hacia la adultez, en consecuencia, rechazada y temida desde edades muy tempranas.

"Yo me acuerdo todo el mundo hablaba así: "aprovecha ahora tal, no sé qué, que luego ya de mayor ya, ya verás…". ¿Ya veré el qué? Luego es que nunca es tan malo, pero claro, cuando vas con la expectativa de que no sé… No vas a poder disfrutar de tus hobbies, por ejemplo. Terrorífico." (E10).

Se reivindica el trabajo como necesidad ("si tuvieras todo cubierto en tu vida no lo harías" (E10) y "el éxito total sería de algún modo no tener que trabajar" (E6)). El conflicto entre el tiempo dedicado a la ocupación y el tiempo dedicado a la vida personal (los hobbies, las amistades y la familia) se yergue como una fuente de gran malestar para los jóvenes que valoran su situación desde esta perspectiva.

"Aprender a conciliar el trabajo con las cosas que te gusta hacer fuera del trabajo. (...) Aprender a qué sugerir para tener un día a día que sea satisfactorio, por así decirlo. Que no sea en plan, pues que no me da la vida porque no puedo hacer la compra. No pudo hacerme algo rico que me guste para cocinar. No me puedo ver a mis amigos porque estoy en este bucle de currar." (E10).

En este sentido, se hace de la conciliación la condición para que la vida adulta pueda ser disfrutable. Aunque estas profesiones carezcan de una inclinación vocacional, el estatus social de dichos sectores aporta cierta *seguridad ontológica* (Dueñas Rello, 2022). Por tal razón, los jóvenes que se encuentran empleados en estos nichos de mercado no temen la incertidumbre que sí acecha a otro tipo de actividades.

"Pero de repente hacerte adulto y ver que efectivamente puedes seguir con esos hobbies que tú pensabas que no podías. Hacerlos y de repente ver que sí que puedes, que puedes hacer otras cosas además del trabajo… Pues a mí me ha gustado hacerme adulto y descubrir eso, igual que hay gente que se hace adulto y como que se llevó una decepción de que la vida no era eso. No sé, yo creo que lo malo ya me venía muy anticipado. Y ha sido lo bueno lo que me ha sorprendido. Hasta cierto punto. Como el hecho de emanciparme de repente, pues yo qué sé, hacer yo, hacerme yo mis cosas, descubrir que me gusta cocinar… Descubrir como otras cosas ha sido muy guay." (E10).

4.1.2. ATRIBUCIÓN CAUSAL DEL ÉXITO Y DEL FRACASO

Los malestares asociados a una trayectoria precaria encarnan una relación conflictiva entre las atribuciones ligadas a la responsabilidad individual y entre las atribuciones ligadas a factores estructurales. Tal vínculo ambivalente y serpenteante, sin embargo, no tiene por qué ser incongruente en la medida en que el éxito y el fracaso pueden imaginarse desde una concepción múltiple y polivalente. Varios discursos aluden a la procedencia de clase como elemento influyente en la posición a ocupar (E4, E6, E8, E10, E11 y E12), no obstante, son pocos los que lo erigen como factor protagonista. Algunos testimonios parecen ser conscientes de su privilegio particular ("tener unos padres que siempre me han dado de todo" (E8) o "tener una familia que me ha apoyado y me ha pagado la carrera aunque no la estuviera aprobando" (E6)). Si bien, la clase social no se nombra explícitamente en muchos casos y la utilización de terminología como "familia estructurada" (E8) parece banalizar el

origen social (“son situaciones que vive todo el mundo” y “tampoco soy especial en ese aspecto” (E6)). Otros jóvenes que encuentran su trayectoria vertebrada por factores de clase (E4 y E11), aluden a cómo su coyuntura obstaculiza insertarse en estabilidad. La ausencia de capital social en ramas de conocimiento muy competitivas reproduce las posiciones de aquellas personas que no se encuentran en altos estratos de clase renunciando, así, a adherirse a un relato meritocrático (“situaciones de injusticia” y “éxito como mucho más limitado” (E4)). Este enfoque no se concibe únicamente desde una perspectiva económica, sino también desde elementos de carácter más simbólico (“poder dedicar horas que te ahorras en el transporte público a dormir” (E4)). De tal manera, la vivencia de la precarización apela a la pérdida de control sobre el propio tiempo y sobre el desarrollo y el uso de las capacidades propias (Standing, 2013).

“Pues eso es... No sé, para mí tiene un fácil diagnóstico: factores de clase, sin lugar a dudas. (...) Todas esas disciplinas teóricas y aparentemente o a priori más abstractas, con falta de oportunidades laborales prácticas en cómo se plantean las carreras, están marcadas por un riesgo económico muy fuerte, en el sentido de que nos empujan muchos a quienes venimos de clases sociales bajas o medias bajas a tener que hacer una compatibilidad laboral bastante complicada. (...) Mi circunstancia de clase, porque tengo compañeros que han acabado la carrera, que también tienen este año, por así decirlo, raro, pero que han podido dedicarlo a otras oportunidades vitales que no implican el trabajar o exponerse a esa precariedad laboral que, en mi caso, sí que es necesario.” (E11).

Sin embargo, incluso en aquellos jóvenes donde el relato estructural parece cobrar suma importancia, la construcción del éxito puede provocar contradicciones en la elaboración de la atribución causal de la propia trayectoria (una actitud “orgullosa” vs “mantras capitalistas de sólo quién se esfuerza consigue lo que quiere” (E11)). La alusión a cómo el esfuerzo puede originar un camino independiente al núcleo familiar — ya sea por intentar mitigar la carga económica o ya sea por aspiraciones de ascender en la escala social — se destaca a la par que el contexto experimentado (“las circunstancias vitales, las casualidades y los momentos históricos” (E11)). El marco psicologicista impregna, incluso, en los discursos más politizados (“frustraciones desmedidas que a uno no le corresponden” (E11)). Los espacios de problematización se reformulan en clave individual: las relaciones estructurales de desigualdad se despolitizan frente al ideal de voluntad y emancipación.

“Yo creo que la oportunidad, no sé… No quiero pecar de egoísta o de egocéntrico, pero creo que la oportunidad en circunstancias tan precarias te las tienes que buscar tú, o sea, creo que una circunstancia de nivel económico, de sueldo, de facilidades sociales, de comodidad laboral en tu día a día en el desarrollo que uno emplea, te la tienes que buscar tú. O sea, yo en estos seis meses que llevo en el supermercado he intentado cambiar unas mejores circunstancias, he intentado aumentar sueldo, horas y todo, y es una lucha constante, y

es una pared con la que me he dado constantemente, que también genera una frustración y una sensación bastante difícil de conllevar, porque se autorresponsabiliza a uno de manera injusta. Porque pese a que uno se está moviendo, se considera inútil en ese sentido, cuando a lo mejor tiene una formación y una valía que va más allá de lo económico, y que uno, a través de estas circunstancias que sólo aprecian lo que el mundo capitalista nos vende, de eficiencia económica y competencial, creo que esas oportunidades también son difíciles de conllevar, porque ya te digo que depende mucho de la voluntad y del desarrollo propio de lo que uno saque de las castañas del fuego y saber conllevarlo bien, ¿sabes?" (E11).

Así, los procesos de atribución causal múltiple explican que el papel de la estructura social se conciba vinculado a la suerte (E8 y E10) y a cualidades del propio sujeto ("la paciencia y la perseverancia" (E12) o "la humildad, el tesón y la voluntariedad" (E8)). Esa suerte, sin embargo, en vez de contemplarse como un prodigio azaroso es más bien pensada e interpretada como una serie de oportunidades que es necesario saber identificar (E1, E2, E3, E5, E7 y E9). Tal planteamiento actualiza la ética meritocrática (Sandel, 2020) la cual afirma cómo el esfuerzo puede llegar a determinar el destino final.

"A ver, al fin y al cabo, todo un poco depende de la suerte también. Luego también del esfuerzo que le pongas tú, de cómo te tomes tú las cosas. Creo que también es muy importante cuando te sale una oportunidad, el saber identificarla y aprovecharla. (...) Si yo no llegué a tomar estas dos oportunidades, no estaría en el momento en el que estoy yo ahora, no estaría en esta situación. Entonces yo creo que depende un poco también de la suerte de que te salgan esas oportunidades, pero sobre todo de poder identificarlas y poder aprovecharlas." (E3).

En consecuencia, en la reconstrucción de los factores que explican sus trayectorias, la responsabilidad recae de nuevo sobre el individuo ("la suerte como el factor que justo colma el vaso" (E7) vs "la capacidad de trabajar" y "la disciplina" (E9)). Dicha exigencia puede derivar en un fuerte sentido del deber.

"Porque al final, yo te lo hablo porque tengo muchos amigos así, que son enfermeros como yo. O sea, me he puesto a trabajar, y está muy bien el trabajar, pero a lo mejor se han quedado allí y han dicho, yo todo lo que pueda ir ganando me voy de viaje, me voy a ir, voy a invertir en otras cosas. Al final, es perfectamente válido. En mi caso, tenía claro que quería irme a vivir con mi chica, que quería, a ver si dentro de poco cojo un piso, como que tenía mi idea, a lo mejor no ha sido tan de... Mi disfrute no ha sido el viajar, por ejemplo, el comprarme un coche. Mi disfrute ha sido el ir cumpliendo con lo que yo quería hacer. Entonces yo ahora mismo puedo decir que estoy viviendo de alquiler sin ningún tipo de problema económico, que tengo estabilidad en el trabajo, y yo creo que es un poco por eso, por la cabeza, es decir, pues sé lo que me toca hacer en cada momento, y luego el ir, pues lo que te digo, mejorando, después de la carrera me hice un Máster, que eso me permite también entrar a trabajar en otro tipo de ámbitos del hospital, que luego me he puesto a hacer el doctorado, que también me abre otro tipo de puertas, un poco ir mirando de cara al futuro." (E1).

Por ende, los individuos se conforman como sujetos de culpa (Rosa, 2016), adquiriendo, así, una responsabilidad individual sobre sus decisiones y sobre sus acciones ("no me quiero arrepentir de no haber hecho absolutamente todo lo que estaba en mis manos" (E5)). Con el objetivo de obtener beneficios en un futuro próximo, este ideal de sacrificio aspiracional puede derivar en blanquear situaciones de perjuicio contra el propio individuo ("tolerar cosas que, a lo mejor en un tiempo, con otras posiciones, podrías no tolerar" (E1)). Tal autoexplotación interiorizada (Han, 2012) surge como estrategia productiva en el contexto neoliberal: el imaginario construido alrededor del voluntarismo mágico permea en la adopción del arquetipo del *sujeto soberano* (Turnbough y Santiago, 2024) quien debe forjar su camino de forma autónoma en base a su empeño.

Concluyendo, las ramas de conocimiento y las trayectorias asociadas a las mismas, ya sean de carácter más precario o de carácter más controlado, no son construidas como una única variable de atribución causal. El razonamiento que se expone ante el éxito o el fracaso es múltiple, sin embargo, dogmas asociados al individualismo como, por ejemplo, la cultura del esfuerzo, son aceptados de forma indiscriminada. El discurso vertebrado alrededor del paradigma del *sujeto hecho a sí mismo* (Álvarez Benavides y Turnbough, 2021) ha sido aprehendido y naturalizado, incluso, por aquellos jóvenes que aluden a factores estructurales. Esta lógica puede estar presente en el imaginario colectivo; no obstante, ocupa una posición subalterna frente a la creciente interiorización del mérito individual como principal fuente de atribución causal.

4.2. REPERTORIO EMOCIONAL Y CONSTRUCCIÓN DE LA MASCULINIDAD

A continuación, el segundo bloque de análisis trata de explorar cómo el paradigma del *sujeto soberano* ha influenciado en la percepción y en la construcción de la masculinidad de los jóvenes entrevistados. La autonomía que defiende este ideal, junto al rechazo de la vulnerabilidad característico de un modelo de masculinidad hegemónica, ha podido determinar el repertorio emocional de los jóvenes varones, así como sus estrategias de gestión del malestar.

4.2.1. ARQUETIPO DEL SUJETO HECHO A SÍ MISMO

El mito del *self-made man* (Álvarez Benavides y Turnbough, 2021) deriva del proceso de desinstitucionalización, que ha ocasionado una pérdida de referentes y, como sustitutivo, es el propio sujeto quien debe tomar el control de su existencia. El proceso de individualización construye las competencias personales como elementos protagonistas para afrontar las

problemáticas que puedan ser encontradas a lo largo de la trayectoria. Las "*skills*" (E2) ("ser una persona que se adapta bastante bien a lo que le echen, sea una situación más cómoda o menos cómoda" (E3), tener la capacidad de "planificar, tener un plan vital y tener las ideas claras" (E1) o "ser más flexible, el no decir quiero esto y eso es lo que tengo que hacer" (E6)) se yerguen como estrategias de afrontamiento individualizadas ante riesgos y contradicciones de orden social.

"Obviamente, porque al final si en una empresa no cuadras tú como persona, de perfil que eres, o sea, tu actitud… Pues obviamente no te ofrecen quedarte. De hecho, ocurre bastante, es bastante común que se encuentre uno con gente que se encarga de tareas más sencillas. Pero…" (E2).

Este nuevo tipo de sujeto enarbola una determinada cultura emocional vertebrada alrededor de los afectos productivos. La primacía de las competencias actitudinales y de las competencias motivacionales responde a cómo los valores empresariales patrocinados por la teoría del capital humano (Schultz, 1961) — disciplina, ascetismo, esfuerzo y constancia — invitan a percibir el trabajo como una inversión ya no solo en la trayectoria profesional, sino también en la trayectoria vital (E1, E2, E3, E5, E7, E8, E9, E11 y E12). Se piensa, así, desde el paradigma del *sujeto emprendedor* (Serrano Pascual y Fernández Rodríguez, 2018). Tal arquetipo es objeto de admiración en el imaginario popular por cómo, mediante el desarrollo de su potencial particular, es capaz de adaptarse a momentos de crisis a través de una mentalidad positiva y autosuficiente.

"Por ejemplo, en este caso, en el momento en el que estoy viviendo yo, el contexto en el que tengo particular es bastante más complicado que el resto de auxiliares con los que yo hablo (...) Pero ellos se sorprenden mucho de la mentalidad que tengo yo. De a pesar de toda la mierda que más o menos me puede llegar a envolver, la mentalidad con la que yo la afronto, lo positivo que intento ser, es decir, bueno, pues lo que depende de mí voy a dar el máximo e intentar quejarme lo menos posible y adaptarme. Y si vienen dificultades, pues intentar aprender de ellas para la próxima vez hacerlo mejor. O sea, tampoco me he encontrado muchas dificultades y cuando me las he encontrado he intentado solventarlas o adaptarme a ellas. Y en lugar de quejarme, intentar encontrar una solución." (E3).

Consecuentemente, la retórica del poder, propia de la sociedad del rendimiento, conforma sujetos adeptos a tendencias autoinfligidas. El ideal de plena autorrealización aboca a una *performance* permanente donde el individuo debe ser un apasionado de sí mismo y de su propia trayectoria (Turnbough y Santiago, 2024).

"Me he metido en un berenjenal porque he cogido un montón de clases, siendo el primer año, y al ser el primer año me las tengo que preparar todas. Pero además yo soy consciente de que soy muy autoexigente con las clases que doy y que yo no puedo prepararme una clase dos horas antes de darla porque no es mi rollo. Tengo

que ir más avanzado y no me gusta dejar cosas sin corregir mucho tiempo, entonces a veces me fuerzo a estar más rato. No es que me obliguen a estar tantas horas, es como que son las horas que necesito para cumplir los objetivos que yo me pongo." (E9).

El *sujeto hecho a sí mismo* hace del trabajo una fuente de reafirmación personal. Éste trabajo puede cristalizarse en términos de esfuerzo orientado hacia un fin, donde se requiere una posición favorable en un espacio hipercompetitivo ("hacer 10.000 preguntas más tipo test que el de al lado" (E5) o el "ir a cuchillo al empezar a opositar" (E7)), o en términos de esfuerzo existencial y de adhesión a un proyecto de autooptimización vital ("plantearse lo valioso que es la vida para ti que quieres llevar a cabo, y cómo tener claro esa lucha que merece la pena pese a lo que cueste" (E11)). En ambos casos, se busca una sensación de control en la trayectoria vivida en base a dicho empeño, el cual, al mismo tiempo, produce un efecto de valía, competencia y mérito (E1, E3, E5, E7, E9 y E11).

"Yo creo que parte de que a lo mejor me hubiesen dado contratos en el mismo sitio y me… Y que me renovasen a mí y no a otra persona, quiero pensar que es porque estaban contentos con mi trabajo. Entonces, si yo en el trabajo daba todo lo que yo podía y hacía las cosas lo mejor que sabía hacerlo, también contribuye de alguna forma a que las cosas también puedan salir bien. Que pueden salir bien, no pueden no salir bien, pero por lo menos el trabajo que uno mismo puede hacer, yo creo que sí que es fundamental." (E5).

Otra forma de reafirmación del *sujeto emprendedor* — un individuo móvil, desapegado del pasado, proyectado hacia el futuro, valiente y asertivo (Serrano Pascual y Fernández Rodríguez, 2018) — consiste en el alejamiento de las pautas socioculturales en pos de un deseo alternativo (E3 y E8). Ello es visto como una decisión empoderante, la cual se contrapone a un supuesto sujeto convencional ("funcionar por imitación" y "tener la típica vida de una persona que acaba la universidad, oposita, se compra una casa y está en el mismo trabajo y en la misma ciudad durante toda su vida" (E3)). En estos casos — pues, como se ha visto anteriormente, algunos otros jóvenes expresan una aspiración al trabajo funcionarial como acceso a la seguridad y a la felicidad — se cimenta la idea del modelo funcionarial como un arquetipo estereotipado y paródico.

"Porque ya te digo que yo creo que voy a ser mucho más feliz en mi objetivo actual, visitando diferentes países, viviendo en diferentes países, conociendo nuevas culturas y mientras enseñando, que es lo que a mí me gusta, que estando en Madrid con una vida más o menos normal y común al resto de personas, opositando, sabiendo que las oposiciones son unos años que te tiras bastante amargado hasta que sacas la plaza, para acabar viviendo durante toda mi vida en la misma ciudad donde he crecido. Yo creo que voy a ser más feliz y cuando sea mayor estaré más orgulloso de la elección que he tomado ahora, que si hubiese tomado la elección del resto de mis compañeros, me siento y me pongo a opositar." (E3).

Por el contrario, el arquetipo de la persona emprendedora trata de huir de la dependencia y de la seguridad, buscando construir un proyecto singular que exprese su carácter extraordinario (Serrano Pascual y Fernández Rodríguez, 2018). Aunque, en ocasiones, esta aspiración a la distinción ("nada de las salidas normales de tu carrera te parezcan bien", "no ser como la mayoría" o que tu entorno no acompañe el proceso (E8)) pueda producir malestar, la vida es concebida como una empresa gobernable ("el fracaso sería no hacer las cosas que te gustaría por miedo" (E3)). Los sujetos que se adscriben a la narrativa del *self-made man* no parecen reconocer el conflicto como parte de su trayectoria ("todas las dificultades al final, de alguna forma, se pueden intentar solucionar o se puede buscar otro camino" (E5)). Dicha invisibilización se fundamenta en el hecho de que la aceptación de un quiebre en el objetivo a lograr supondría reconocer una falta de aptitud o de potencial ante una situación que podría revertirse con un carácter o con un esfuerzo adecuado. Incluso en situaciones donde los jóvenes no se encuentran satisfechos con su posición, las problemáticas son vistas como una inversión ("periodo de aprendizaje" (E2)), retomando, así, la idea de exceso de positividad descrita por Han (2014).

"Y que es difícil verlo, pero creo que, si intento analizarlo con pausa y siendo lo más objetivo posible, creo que no sería justo calificarlo como fracaso porque a lo mejor yo soy muy iluso, tengo muchas esperanzas en el futuro, pero creo que, en tanto que está contribuyendo a lo que yo quiero hacer, no se puede denominar de fracaso, porque creo que las victorias a lo mejor hay muchas formas que se vistan, da igual, en plan, con qué traje se pongan, pero igualmente están avanzando. Y creo que también tengo que poner en valor el esfuerzo que yo estoy haciendo, y no lo considero como un fracaso. Me cuesta mucho imaginar, por la actitud que yo tengo ante estas circunstancias, la forma en que me planteo mi vida, considerarlo como un fracaso, porque creo que en el fondo todo me aporta." (E11).

4.2.2. REPERTORIOS EMOCIONALES Y ESTRATEGIAS DE GESTIÓN DEL MALESTAR COMO FORMAS DE CONSTRUCCIÓN DE UN TIPO DE MASCULINIDAD

La percepción de la dependencia como una realidad no deseada está condicionada por el género en tanto que la propuesta del *sujeto hecho a sí mismo* responde a cánones androcéntricos. El modelo de masculinidad está fuertemente vinculado a la agencia individual y al rechazo a la vulnerabilidad, ya que el apoyo externo puede ser visto como una amenaza a la virilidad (Turnbough y Santiago, 2024). Es por ello que la exploración de la ambivalencia entre "ser un sujeto que se mantiene desde el interior" o "ser un sujeto sostenido y sostenedor" muestra qué relación posee el individuo con la masculinidad normativa que este mismo ha construido. Al mismo tiempo, siguiendo a Hochschild (1990), las emociones se

encuentran sujetas a normas culturales que delimitan la intensidad, la dirección, la duración y la expresión de dichos sentimientos. En consecuencia, el comportamiento esperado ante determinadas circunstancias, dicotomizado de forma temprana entre hombres y mujeres, también refleja las pautas de género aprehendidas.

La contención emocional, prescrita a los hombres en su socialización, puede derivar en la legitimación exclusiva de aquellas reacciones que reafirman la masculinidad hegemónica, esto es, la violencia, la ira o la frustración ("mal dicho, le daba una patada en la boca" (E2)). Sensaciones como el miedo o la culpa son sancionadas para el género masculino, ya que la liberación de energía emocional se ha visto constreñida a causa de la patologización de aquellos afectos socialmente categorizados como femeninos (Ramírez Rodriguez, 2020). Los individuos observan desde el enfado como su poder agencial es insuficiente para combatir coyunturas de orden estructural generando frustración (E1, E2, E5 y E12). La escasa percepción de oportunidades de mejora acrecienta esta sensación.

"Parece un sinsentido (...) estar tirando gran parte de tu sueldo para pagar un alquiler de una casa que no es tuya y que nunca va a ser tuya." (E5).

(Aún no teniendo un contrato indefinido), "económicamente me puedo permitir comprarme un piso, ¿por qué no me dejan mejorar?" (E1).

Tales circunstancias derivan en emociones negativas ("cansancio y pesadez de tener que esperar" y "monotonía y, en ocasiones, hartazgo" (E12)). En contra de la teorización que defiende cómo los hombres inhiben sensaciones como la ansiedad o como la culpa — al estar estas asociadas al género femenino —, dichas emociones parecen ser protagonistas en el repertorio emocional de los jóvenes varones entrevistados (E1, E3, E4, E6, E7, E8, E9, E10 y E11). Tal transformación puede deberse a la fuerte interiorización de los dogmas neoliberales y del discurso "hazlo tú mismo", donde el sufrimiento nace de observarse meramente como *sujetos de rendimiento* (Han, 2012).

"Por un lado, como la autoculpa de pensar que no estás haciendo las cosas suficientemente bien, es culpa tuya, tal y tal y tal. Y luego también en algunas épocas, sobre todo cuando estás teniendo menos rendimiento, sacándole menos provecho, pues un poco esa culpabilidad de pensar que estas becas son muy poquitas, hay mucha gente que viene detrás de esto y a lo mejor una persona con menos nota en la carrera, pero luego tiene más coco para hacer investigación o lo puede usar para cosas más rentables y ahí estoy yo, calentando silla, que no he sacado nada en las últimas tres semanas." (E9).

Dicha autorresponsabilidad ("no tener una mentalidad adecuada para aprovechar a aprender mucho más en la universidad" (E3) o "tener que aprender a vivir" con "no perdonarse nunca

el haber acabado la carrera tan tarde" (E6)) puede derivar en una imagen distorsionada del autoconcepto ("lo que yo espero de mí, no lo estoy cumpliendo, y entonces piensas que no vales para esto" (E9)). Junto al proceso de individualización, el proceso de desinstitucionalización también ha incidido en que el estrés y la incertidumbre sean identificados por la juventud como motivos que impiden su bienestar integral. La construcción de los jóvenes entrevistados en una dicotomía entre pasado y presente ("hay un sesgo generacional muy fuerte" (E11)) permite enfatizar en el carácter provisional, cambiante y errático del contexto actual en el que dichos sujetos deben emprender su período de transición.

"Que me vaya bien en la empresa, que me van a echar, que aprobar la carrera… Y eso te puede generar un estrés que se cronifica. Yo, por ejemplo, me llegaron a salir hasta calvas. Aquí detrás. Como una respuesta fisiológica de mi cuerpo al estrés, porque estaba a la vez estudiando la carrera, y haciendo la oposición, y joder, y si no lo consigo y tal, y al final, pues claro. Pero vamos, como me ha pasado a mí, le pasa a la mayoría de gente. Mi primo, por ejemplo, trabaja en Amazon, en una gran compañía, y yo le noto también que tiene estrés. Yo no creo que, en el siglo pasado, en los inicios del siglo pasado, los ciudadanos o la gente tuvieran tanto estrés como tenemos ahora." (E8).

Cuestiones cotidianas que acompañan los itinerarios de estos jóvenes ("cambios de contrato" (E1), "el precio de la vivienda" (E7), "búsqueda de empleo en otra ciudad" (E10), "el acceso a bienes de primera necesidad" o "que el irte de vacaciones ya sea un privilegio" (E8)) inducen ansiedad. Consecuentemente, estos jóvenes relatan enfrentarse a vivencias inesperadas con el trabajo y con la gestión de la vida (el "ir con el agua al cuello" (E4) o encontrarse en una "circunstancia precaria laboral" (E11)), las cuales vulneran anímicamente a aquellos jóvenes que ya se encuentran en situaciones de mayor vulnerabilidad socioeconómica.

"He desarrollado incluso, diría yo, sensaciones, emociones y perspectivas que antes, con mi situación más fija, laboral, educacional y académica, no tenía. O sea, yo con mis circunstancias actuales he llegado a sufrir, desde la medida de ansiedad, desesperación, pues desasosiego, por verme forzado a mantenerme en la situación económica y laboral en la que estoy para conseguir lo que me he propuesto, que es conseguir el dinero que necesito, ¿no? Y creo que, sin lugar a dudas, la circunstancia precaria laboral me ha desarrollado y me ha empujado a tener emociones y sensaciones que, incluso, no me imaginaba que iba a llegar a desarrollar. Y creo que está muy marcado también por las circunstancias económicas que ahora mismo estoy pasando y que creo que uno no se imagina que a uno le iba a tocar pasar." (E11).

De esta manera, estos jóvenes manifiestan un gran malestar emocional ("el estrés se está convirtiendo básicamente en desánimo, es decir, en algún tipo de tristeza" en tanto que "se va viendo el panorama" (E4)). Emociones como la ansiedad, que activan el miedo ante

acontecimientos futuros, se transforman en sensaciones de abandono y de desarraigo. La angustia que despierta la anticipación del porvenir ha desaparecido ante una claudicada expresión de impotencia ("se han dado por vencidas algunas cosas, por ejemplo, la vivienda" (E10)). En consecuencia, la expresión de escasa capacidad de influencia actúa como un desactivador del discurso del esfuerzo ("ya ni siquiera hay una especie de estrés por decir, voy a esforzarme para hacerlo bien, sino todo está jodido, a ver cómo dentro de esto podemos salir un poco adelante" (E4)).

Al mismo tiempo, las estrategias de gestión ante dichas sensaciones de malestar apelan a normas generizadas. Las emociones se tornan en una práctica social estructurada donde la regulación emocional, ya sea como disciplinamiento endógeno o exógeno, forma parte de la configuración de la masculinidad. De nuevo, los parámetros de una persona mentalmente sana — independencia, autonomía y objetividad — responden a cánones androcéntricos (Pujal i Llombart et al., 2020). Consecuentemente, mediante los mandatos normativos de la feminidad, son las mujeres quienes experimentan mayores tensiones y mayores sensaciones de inadecuación en un contexto donde su posición es subalterna y fragilizada. Estrategias como la evasión y la inhibición han sido empleadas por el género femenino para obviar y ocultar sus sensaciones de malestar y, así, intentar equipararse a las expectativas que les eran solicitadas — a la par que contrarias con su performatividad de género — en dicho marco androcéntrico. No obstante, los jóvenes varones entrevistados parecen revertir la supuesta norma de género en tanto que la introversión emocional ("no soy una persona que comparte todo con todo el mundo" (E3)), el autocontrol ("interiorizar y canalizar todo en mi interior" (E2)) y la autovigilancia (la postergación de pedir ayuda debido a no expresarse "de un modo para que la gente se lo tomase en serio hasta estar ya bastante mal" (E6)) parece intensificarse también para ellos.

"Creo que eso sí que lo veo en mi forma personal de afrontar los problemas, de que me llevo mucho en los problemas a mí, que intento o pretendo que no afecten al resto… Y creo que de forma decidida te respondería que sí, que es una forma interna de afrontar los problemas, de frustración personal, de agobio, de buscar el apoyo en el exterior… Pero eso no creo que sea como pagarlo con mi entorno, sino más bien trabajar, y al final intentar buscar una situación mejor con mi entorno. Pero sobre todo con una reflexión y un trabajo propio." (E11).

Dicha contención implica un trabajo emocional el cual puede canalizarse tanto por la represión emocional consciente (E2, E3, E6 y E11) como por la evasión a través de la actividad ("intentar mantener la cabeza ocupada" (E12), "perder mucho tiempo viendo el

móvil o viendo anime" (E2), "hacer deporte, meditar, acudir a un psicólogo o acudir al templo" (E8) o "ver una peli o una serie o jugar a algo" (E12) es pensado como una "escapatoria" (E8)).

"Yo por ejemplo soy una persona que tengo que practicar deporte regularmente, eso me libera mucho, porque me genera las llamadas endorfinas y tal, y quieras que no, te palia. Luego también yo intento de alguna forma meditar, y relativizar todo. Al final hay que saber distinguir lo que es importante y lo que no es importante. Y yo creo que, de esa forma, más o menos, consigo paliar de alguna forma el estrés que pueda tener." (E8).

La presencia de una narrativa terapéutica en el discurso masculino puede deberse a cómo las presentes lógicas neoliberales apelan a la exacerbación de la autonomía idealizada y de la singularización (Pujal i Llombart et al., 2020). Dicha imagen soberana se cristaliza en el *celebrated self* (Western, 2012): los recursos necesarios para superar situaciones de dificultad se encuentran en el potencial interior de cada individuo. Racionalizar los pensamientos puede entenderse como una supresión de la emocionalidad habida en los mismos, y se vincula, de nuevo, con la sensación de control buscada por el arquetipo del *sujeto hecho a sí mismo* (E1, E3, E7 y E9). Transmutar las emociones a través de anticipar la propia trayectoria puede ser utilizado como un recurso para encubrir malestares presentes. A través de procesos de autorreflexividad y de autoexploración problematizadora ("¿qué podría hacer para solucionarlo o mejorarlo?", "trazar planes sobre cómo reaccionaría si las cosas se van a pique" (E7) o "el proceso de estar yo solito intentando autoexplicarme y convencerme de las cosas" (E9)) se intenta transformar el miedo o la ansiedad en dominio, poder y dirección.

"Es verdad que yo, que soy muy racional y de tenerlo todo bajo control, pues mi forma de tener esa calma, pues era al contrario de lo que debería de haber hecho. Miraba si podía ver a ver que contrato podía llegar… Llegué a hacerme hasta un Excel de la bolsa de mi hospital para ver, o sea, porque mi concepción de la calma es tener las cosas bajo control, es decir, me conozco y soy así, entonces era mi forma de estar tranquilo, pero cuando eso fallaba… Ya te digo me iba de paseo, o me iba a ver una peli, o hacía las cosas e intentaba no pensar en eso…" (E1).

Así, un intenso proceso de trabajo emocional rige la cotidianidad de estos jóvenes. La referencia al uso de redes de apoyo como soporte ante las inquietudes y las pesadumbres que se puedan padecer se encuentra más invisibilizada en el discurso (E1, E2, E3, E5, E7 y E11). Se rechazan estrategias como la introversión y la evasión ("no ayudan de una manera más sana" (E2), ya que "si no se comparten esas frustraciones te vuelves loco" (E11)). Al mismo tiempo, se muestra una disconformidad respecto a los cambios que el proceso de individualización ha provocado en las relaciones afectivas. La liquidez de los vínculos (Bauman, 2003) se vincula al papel que juegan las nuevas tecnologías y plataformas ("las

redes sociales han cambiado un poco la forma en la que nos relacionamos" al construir "relaciones mucho más superficiales" (E5)) intensificando la mercantilización y el consumo de personas ("un recambio de pareja casi instantáneo" (E5)). A pesar de tal consciencia, dichos jóvenes expresan una tendencia a interiorizar el malestar con negativas consecuencias ("tragarse las cosas, que se acaba haciendo una bola más grande hasta que explotas" (E3)).

"No, a ver, yo creo que cada uno tiene su mecanismo. Digamos que hay personas que lo compartan con su pareja, lo hablen o lo que sea, hay otros que se lo dicen a la otra persona directamente a la cara. Vale. Hay otros en los que… Bueno, hay otros que básicamente no hacen nada y se lo comen y ya está. Y eso, a lo mejor se puede acumular, y luego explota o lo que sea. Yo, a ver, ya no suelo, pero sí en el instituto… Bueno, en el instituto no, en la universidad más bien." (E2).

Como microrresistencia a una respuesta emocional masculina limitada y constringente, en la cual todo atisbo que ponga en duda su virilidad es rechazado (Turnbough y Santiago, 2024), hay jóvenes que optan por una experiencia en la cual las relaciones de interdependencia son el soporte principal ante las preocupaciones sentidas ("bajar a por un café y simplemente hablar" (E4) y "llorar mucho" (E9)). Incluso, lejano a la imagen autosuficiente del *celebrated self*, se expresa la necesidad y la legitimidad de pedir ayuda psicológica profesional, siendo esta valorada como un recurso potente para lidiar con situaciones difícilmente abarcables (E6 y E10).

"Bueno, últimamente, en los últimos años o dos años, sí que lo podía afrontar bien, yo creo, y por eso me ha ido mejor. También eso fue porque ir a terapia me dio ciertas herramientas que antes no tenía. Y bueno, al bajar un poco ya, no sé, por así decirlo, estaba un escalón ya por encima, me ayudaba a verlo todo más, no se me hacía tanta bola, tenía más esperanzas de que, pues pudiera ir todo bien. Entonces eso ayudó." (E6).

En resumen, la adopción del paradigma del *sujeto soberano* — al igual que el protagonismo de los factores individuales como atribuciones causales — no es compartida de forma homogénea por todo el grupo de jóvenes. Sensaciones pertenecientes al repertorio emocional propio de las exigencias autorreflexivas del arquetipo del *self-made man* — como, por ejemplo, la culpa o la ansiedad —, aún lejanas a la masculinidad hegemónica, se han introducido indiscriminadamente en el sentir de los jóvenes varones. No obstante, las estrategias de gestión del malestar sí presentan distinciones entre aquellos jóvenes que parecen pensar más en términos estructurales y entre aquellos jóvenes que parecen pensar más en términos individualistas. La introversión emocional masculina posee un carácter generalista, aún así, es mayormente practicada por quienes apelan a las ideas de esfuerzo, autonomía y sacrificio. En cambio, quienes manifiestan soportes alternativos, los cuales

abogan por el reconocimiento de la vulnerabilidad, han referido a cuestiones estructurales en la reconstrucción del sentido de sus vivencias.

4.3. IMAGINACIÓN POLÍTICA

Finalmente, el tercer bloque de análisis trata de explorar si la adopción del paradigma del *sujeto soberano* en la construcción de la masculinidad también puede influir en la configuración de un determinado repertorio emocional político, en el cual la legitimación y la patologización de ciertos sentimientos puede ser instrumentalizados por determinadas ideologías.

4.3.1. EL ENTUSIASMO COMO DISIDENCIA

La psicologización de los problemas sociales ha configurado emociones lejanas de lo colectivo a la hora de abordar cuestiones tradicionalmente observadas desde una problematización de orden estructural. Dichas sensaciones pueden traducirse en emociones morales — injusticia o indignación — o en emociones de displacer — ira, malestar o resignación — (Ramírez Rodríguez, 2020). Ello, a su vez, puede desembocar en tendencias de carácter político en las que la predominancia entre la denuncia social o la queja individual depende, precisamente, de cómo coexiste este repertorio emocional político.

La dicotomía entre ilusión y desesperanza comprende el eje vertebral del discurso político de los jóvenes entrevistados. Aquellas personas que piensan en términos más cercanos a la estructura (E6, E10, E11 y E12) mantienen su entusiasmo a través de la potencia de las colectividades ("la clase trabajadora somos más y, por así decirlo, a grandes rasgos, si nos paramos nosotros, se para el mundo" (E12)) y la vertiente evolutiva del progreso ("nuestra generación está mucho más concienciada sobre cómo la generación de nuestros padres vivía con unas injusticias que nosotros no tenemos porqué vivir con ellas" (E10)). Alejados de la asunción ciega del dogma adscrito al arquetipo del *sujeto soberano*, se confía en socializar el malestar y la potencia ("la esperanza de que la gente se dé cuenta de su capacidad y de su poder de cambiar las cosas" (E6)).

"Pues, por ejemplo, ver que sobre la vivienda que ha habido una manifestación que ha juntado a decenas de miles, sino más de 100.000 personas en Madrid… Ilusiona mucho. Porque ves que hay gente que está igual que tú, acompañado hasta el punto que eso también puede derivar en generar presión." (E10).

Aún así, los jóvenes que expresan un sentimiento de potencia e ilusión colectiva construyen dicha actitud en términos subversivos ("vivir el futuro con esperanza" es una "perspectiva

súper revolucionaria", ya que "nuestras expectativas, de nuestra generación, han sido traicionadas porque creíamos que íbamos a salir de la precariedad, creíamos que las circunstancias iban a cambiar y que no ha sido así…" (E11)). Esta crisis de fe (Mead, 2019) parece haber fracturado la idea de utopía ("creo que escribía Platón en la República, de que, claro... El problema de la política, muchas veces, no es la teoría política que hay detrás, sino que tiene que estar regida por seres humanos de verdad, y que, claro, eso normalmente suele salir mal." (E4)). El proceso de desinstitucionalización ha generado una pérdida de referentes hacia los que reorientar el malestar ("hostia, aquí puedo cambiar algo y puedo organizarme para cambiar algo, y el que no exista eso" (E6)). Se reclama un necesario empoderamiento político que canalice y de respuesta a este malestar colectivo ("que haya un cambio de modelo y que alguien represente y recoja esas demandas" a través del "potencial que tiene este país" (E11)).

"Creo que generacionalmente, por ejemplo, por eso digo que es muy personal en mi caso, porque generacionalmente hablando con amigos, hay una perspectiva del futuro muy desesperanzadora y muy distinta… Pero, en mi caso, creo que tengo fe en la humanidad en ese sentido. Tengo fe en los modelos y las formas que nos permiten avanzar y que se pueden generar, y creo que sería muy fácil caer en esa perspectiva de que "no hay futuro", de que nuestra generación está perdida y que hay muchas cosas que no tienen cambio. Pero creo que es fundamental y que ya digo, insisto en lo de revolucionario, porque es que si cambiamos nuestra perspectiva y cambiamos nuestra desesperanza es que el mundo ha conseguido cambiarnos, y el mundo entonces no va a cambiar jamás." (E11).

Esta forma de construir el entusiasmo como disidencia induce una preocupación latente sobre cómo las necesidades no satisfechas pueden dar lugar a incrementar la vulnerabilidad social ("cambios de gobierno que atenten contra los derechos de los trabajadores y ciertos colectivos vulnerabilizados" (E10)), o bien a una atomización despolitizadora ("egoístas" que "pudiendo ayudar a los demás, elegir, beneficiarme por mí, a mí mismo y que le den por culo al resto" (E3)).

"No sé, en la izquierda, por decirlo así, y si en, pues, no quiero decir la derecha, pero que los individualistas, los egoístas, los machistas, racistas, con toda la gentuza, por decirlo así, pues sí, tienen sus referentes que están en boga y por tanto esas ideologías están en boga, mientras que otras con las que yo pueda simpatizar no lo están. Otras que quieran cambiar el mundo mejor, por decirlo así, o la situación de la gente, no están en boga." (E6).

El imaginario individualista, y la consecuente autosuficiencia que debe mostrar todo sujeto, parece despersonalizar a la otredad ("no poder poner cara a ciertas personas" (E3)). Ante este contexto y como estrategia política, determinados actores y determinadas prácticas

instrumentalizan y manipulan la pérdida de estatus a través de la creación de "enemigos discursivos" (Álvarez-Benavides y Toscano, 2021) ("no pensar mucho en las consecuencias de las decisiones, culpar a esas personas y preocuparse bien poco por cómo están" (E3) y "la gente se enfrente a quien no se tiene que enfrentar, y que odien a quien no tienen que odiar" (E6)).

"Creo que estos partidos son consecuencia de la mentalidad de la gente. Si tú eres muy egoísta, cuando un partido te alimenta ese egoísmo, confrontándote con otras personas, al final te acabas creyendo una película que a lo mejor está alejada de la realidad. ¿Sabes? O sea, tú eres egoísta ya de por sí, miras por lo tuyo. Llega un partido, te vende una película, te pone un culpable, muy fácil de identificar, y tú al final te acabas creyendo a ese partido, y ese partido acaba creciendo. Es lo que creo que está pasando actualmente." (E3).

Tal despersonalización es mayormente expresada por jóvenes varones y se construye como resultado de esta manipulación emocional ("se alimenta del miedo muchas veces, y de confrontar" (E3)). Algunos jóvenes traducen dicho temor en enfrentamiento a través de la expresión de denuncias morales ("lo que se destina a los recursos, por ejemplo, a la inmigración legal" "luego, al final, creas o no, esos son costes" (E2)) y emociones de displacer como la ira ("la política ha inundado todos los campos, y ahora es básicamente un hombres contra mujeres, homos contra heteros, inmigrantes contra nativos" (E7)). El discurso individualizador que busca las respuestas a los problemas en el interior de uno mismo, cercano a las premisas de autosuficiencia e invulnerabilidad de la socialización masculina, rechaza el sostén mutuo. Quienes refutan estos valores ("no son los valores en los que a mí me gustaría que se construyese la sociedad" (E3)) manifiestan tal inquietud mediante enfado (E10 y E12), miedo (E10), o, por el contrario, fe de una participación más masiva ("yo creo que, a lo mejor, el que entre un gobierno más conservador y opresivo puede hacer que se despierten más las clases trabajadoras y haya mayores movilizaciones" (E12)).

4.3.2. LA INSTRUMENTALIZACIÓN DE LA DESESPERANZA EN TÉRMINOS ANTI-ESTABLISHMENT

Por consiguiente, quienes apelan al paradigma causal individualista observan el futuro político desde el desánimo (E1, E3, E5, E7 y E9). Se despiertan sentimientos de enfado en tanto que se desautoriza a las instituciones ("ninguno vale ni para irse a paseo" (E7)); generando sentimientos de impotencia y de resignación ("no ver ningún tipo de solución a este país" (E5)). De esta manera, se afianza la idea de la sospecha y de falta de confianza en las instituciones ("los que tienen que solucionar los problemas, se dedican a crear problemas nuevos" porque "cosa que tocan, la joden, hablando en plata" (E7)). Estos jóvenes aluden al

descrédito de la política ("el escándalo y el estar tirándose los trastos" "pone de mala leche porque parece que es un poco pan y circo" (E5)). Hay un malestar palpable en cómo "el circo político" (E1) redirige la atención hacia cuestiones de partido, lejanas a las verdaderas preocupaciones de la población.

"Los principales problemas que tiene la política aquí en España son lo poco serios que son. Eso es lo primero. Al final se está convirtiendo todo un poco en el "Sálvame" del Congreso. Lo veo y digo, joder, yo estoy en contra de ti, yo te voy a contestar. Me han dicho esto, ahora viene hacia ti." (E1).

El deterioro institucional observado, que se asocia a fallos internos de los pilares de la democracia y de las reglas del juego de las instituciones políticas ("la corrupción" y "cómo la separación de poderes está siempre ligada y vinculada a intereses partidistas" (E8)), se traduce en una desconfianza hacia los órganos que conforman el poder político ("cada vez se está perdiendo más la credibilidad en la política parlamentaria" (E10)). Como consecuencia de este repudio a la política ("esa desesperanza generacional causada por el fracaso que ha sido la política" (E11)), la percepción que se construye sobre la actuación institucional induce un gran escepticismo ("no sé sabe qué cosas hacen las instituciones tal que de verdad nos pueda llegar a nosotros como cambios" (E4)). Casi en su totalidad, la juventud coincide en cómo las altas esferas han relegado a un "olvido social" (Borunda Escobedo, 2013) a este nicho poblacional (E1, E2, E3, E4, E5, E6, E7, E8, E9, E10 y E12).

"No sabría darte un ejemplo bueno. Sabría darte un ejemplo que es que han puesto los trenes más baratos recientemente, pero ya está, o sea, no te sabría decir un ejemplo de algo que se haya hecho recientemente para hacerle la vida más fácil a la gente que se está independizando o que está entrando en el mundo laboral o que nada. Porque la vivienda sube y sube y no para de subir, es como que el poder adquisitivo tampoco sube porque ha habido como un montón de inflación en los últimos años, y parece que cuesta el doble hacer la compra que cuando yo me fui de casa… Es increíble." (E9).

No se percibe una instancia que canalice o que visibilice lo social como un espacio facilitador o garantizador de los derechos sociales ("ninguna medida política, ni ninguna decisión ni nada que haya cambiado nada en mi día a día" (E4) y "cuando se habla de dar una solución tampoco creo que, en ningún caso, en la mayoría de los casos, eso se refleje en cosas tangibles que se hacen" (E9)). Ello genera una impresión de impunidad para las instituciones y una sensación de frustración para la ciudadanía, quien se siente utilizada por el poder político ("da la sensación de que los políticos prometen mucho, pero luego cuando llegan al poder acaban haciendo lo que les da la gana" (E3)).

"A ver, las instituciones ahora mismo no sé si se preocupan directamente ni de la juventud, ni de la senectud, ni de la madurez, ni de nada, porque no hay nada más que verlo. El ejemplo de ahora de Valencia, que estaba bien muerto y que estaban todos haciendo cálculos políticos, pues es que eso lo dice todo." (E8).

Por tal razón, existe la imagen compartida de que las instituciones desatienden la labor para la que han sido creadas, orientando su trabajo, más bien, hacia su reproducción institucional (E1, E2, E3, E5, E6, E7, E9, E10, E11 y E12). Ciertos jóvenes apelan a la hipocresía y a la falta de honradez de una labor preocupada meramente por autorreproducirse (se hace "de cara a la galería" (E1), "lo único que buscan es el poder, y ya está" (E7) "para quedarse en el mismo sillón cuatro años más" (E5)). Ante esta proyección, se naturaliza una supuesta inclinación o destino institucional hacia la corrupción y hacia la desidia (E1, E3, E4, E5, E7 y E8).

"Pero al fin y al cabo cuando llegas a ciertos puestos de poder o de tomar decisiones, pues acabas un poco corrompiéndote y haciendo favores para que otro me haga otro favor… Entonces, como que yo no creo mucho en la política, porque al final, arriba acaban llegando las personas que… Pues que se intentan aprovechar de los demás o que intentan conseguir favores a base de dar favores a otras personas, ¿sabes?" (E3).

Dicha desafección hacia las clases políticas tradicionales puede hacer florecer discursos anti-establishment (Vicente Vicente, 2023) ("ni saliendo a los extremos veo un cambio suficientemente significativo" (E4) o "no tengo un futuro muy esperanzador, ni con los que pienso que lo pueden hacer mejor" (E9)). Por otro lado, tales discursos también pueden construir una dicotomía maniquea entre las élites y la ciudadanía, en la cual la ciudadanía sería la víctima de esferas de poder que se aprovechan injustamente de la población (Muñoz Portillo, 2019).

"O sea, yo considero la política española una oligarquía (...). Porque, primero, por el sistema de partidos, que los diputados no siguen, vamos, están ahí para votar lo que les señale un dedo. Y eso deriva en que las decisiones del país las tomen cinco personas. Ahora un poco más con el gobierno Frankenstein que hay, que es otra… Pero eso acaba en que los políticos acaban gobernando para sus intereses, no los de la gente." (E7).

Algunos otros jóvenes denuncian, en cambio, no tanto la ausencia de regulación sino la existencia de una actuación institucional que se considera ineficaz ("hay muchas ayudas que están beneficiando" pero que, sin embargo, "no están llegando a todo lo que debería llegar" (E1), "los ciudadanos de a pie", "los ciudadanos de clase media" van a ser "destruidos" (E8), ya que "hay gente que a lo mejor tiene otra posición, que a lo mejor es un poquito inferior a la mía, que le dan esa ventaja y esa persona sí que accede" (E1)). De este modo, el sistema político es desvalorizado y considerado como "injusto" o como "buenista"

(Álvarez-Benavides y Toscano, 2021) (“intentar paternalizar y acaparar todo el poder posible, y no dejar títere con cabeza” (E7)).

“Hombre, a mí me parece que el Estado debería condicionar lo menos posible a las familias, pero como al final parece que generan ellos el problema y quieren dar solución hace que la gente cada vez dependa más del Estado… (...) No me parece que se esté gestionando absolutamente nada bien, entonces si quitasen más regulaciones y pudiesen dejar a las familias, pues, (...) a lo mejor la gente podría tener más capacidad de ahorro si se pagasen menos impuestos porque tampoco se ve reflejado que lo que pagamos de impuestos se traduzca en mejores beneficios ni en nada tangible, por así decirlo.” (E5).

El Estado Social ha sido cuestionado por una narrativa mercantilista que enaltece las bondades de la economía y rechaza los intervencionismos estatales. Aquellos jóvenes que aluden a “una clase media fuerte” como “clave para la democracia” (E8) parecen no vincular el aumento de la desigualdad a las ineficacias del proyecto neoliberal (Polanyi, 2001). En consecuencia, en vez de impugnar un modelo que opta por invisibilizar los aspectos sociales y los aspectos políticos, resemantizan los derechos y prestaciones sociales como causas más que consecuencias de la precariedad social (“el tema de los impuestos y que quiten la vida y media” (E2), “las pensiones es un sistema mal hecho de entrada en el que yo no estoy pagando para mí, yo estoy pagando para el que está jubilado ahora” (E5) o “cómo los jóvenes se han acostumbrado a una inmediatez y tener las cosas hechas” que ha derivado en “una alusión de responsabilidades y estancarse en un conformismo” (E7)).

“Yo sinceramente pienso que, por ejemplo, algunas paguitas que se están dando, pues, obviamente no incentiva que una persona joven quiera ponerse a formar, a trabajar y demás, o intente cotizar, hacer algo por sí solo, entre comillas, digamos. Hay casos de todo tipo. Pero yo creo que, por ejemplo, si se está dando pagas por estudiar, por nada, por X, que no sé, en general, pues obviamente no incentiva que el chavalín de 18 años diga: “hostia, si ya me están dando y tengo que ponerme a trabajar y lo que sea, a ganar, estar ganando, con la forma en que tengo lo que hago, 800, pues, no me compensa”. Entre comillas.” (E2).

Hay una crítica a los fundamentos que han articulado lo social (el sistema está “mal planteado de inicio” al “favorecer a la gente que está ahí” y “generar estatismo” (E5)), socavando, incluso, los pilares del sistema democrático (“un cambio radical en el sistema” (E7) lejano a “la democracia como lo que creemos que hay en este país, en plan democracia representativa, con unos líderes que no votas y gente que realmente no representa tus intereses” (E5)). Ello puede derivar, siguiendo líneas de pensamiento más cercanas a tendencias anti-establishment (Vicente Vicente, 2023), en la abstención como estrategia alternativa (Ruiz Díaz y Danet, 2022). Votar puede ser considerado inservible, mal focalizado o reproductor de la vulnerabilidad más que una condición de cambio (“una contribución en un sistema en el que

no crees"(E5), ya que "la política en España es una actividad disfrazada de democracia" (E7)).

"Por ejemplo, si se ve que yo qué sé, en X país, un partido ha ganado por el 70%, pero ha habido una abstención del 60%... Eso para mí es importante. Entonces tomas la decisión que tomes, es una decisión no votar. También es una decisión. No votando y eso también. O sea, tiene importancia." (E10).

No obstante, no se observan respuestas colectivas y organizadas ante dicho descontento en tanto que, al remitir a un imaginario individualista, la acción colectiva es vista como inservible. La preponderancia de la queja personal frente a la denuncia social desemboca en discordancias a nivel emocional: la insatisfacción por la situación, y su consecuente deseo de una transformación, chocan con una actitud inoperante. Por ende, aquellos jóvenes que aluden a la autosuficiencia y al esfuerzo como ejes vertebradores de cambio son quienes experimentar mayores sentimientos de frustración, resignación e ira (E1, E3, E5 y E7).

"Me parece más importante la participación contra la política, pero no me parece que vaya a ser efectivo. En quejarse de todo lo que está haciendo la política para que genere algún tipo de cambio, pero no lo veo posible, porque a mí me parece que las manifestaciones no sirven para nada ni consiguen nada, las huelgas tampoco consiguen nada, y eso en general pero vamos… Cambiar las cosas desde dentro me parece un poco el cuento de la vieja que no sirve para nada, que lo que generan es que una vez que ya pisan el cargo y vean todas las ventajas que ese propio sistema que se han montado ellos les proporciona, hace que se queden pegados a la silla y nadie quiera cambiar nada. Porque eso también sería ir en contra de ellos mismos, y no quieren ir en contra de ellos mismos. Porque también dependen de ese propio sistema. Es lo que digo, está montado para eso. Al final, quien llega a político, el que lleva toda la vida parasitando de las juventudes de ese partido, que no tiene ningún tipo de estudios y que el único mérito que ha hecho en la vida es estar afiliado a un partido político." (E5).

4.3.3. ATRIBUCIÓN DE AGENCIA A NIVEL COLECTIVO

Otra inquietud relativa a las actuaciones institucionales es cómo estas son advertidas como parches que cronifican los problemas ("medidas paliativas" (E12), que no "implica que de forma fáctica se empiece a ver una transformación real en la sociedad de los jóvenes y la sociedad en general" (E11)). Estos jóvenes que refieren malestares emergentes vividos en primera persona vertebran sus principales preocupaciones de carácter político en cuestiones de vulnerabilidad socioexistencial ("que tienen como un impacto directo sobre la gente", esto es, cuestiones que "afectan a todo el mundo" (E9)): la vivienda (E1, E5, E6, E7, E9, E10, E11 y E12), la precariedad de los salarios (E6, E7, E9, E10 y E11) y el encarecimiento de los bienes de consumo (E3, E7, E9 y E12). Otras problemáticas descritas como "modelos insostenibles" (E11) son la salud mental (E6, E10 y E11), la redistribución de la riqueza (E4,

E11 y E12) y los derechos sociales (E3 y E11), como, por ejemplo, "la sanidad pública, la educación pública, las pensiones y el salario mínimo" (E3). Frente al deseo de cambio, las acciones institucionales destinadas a dichas problemáticas son vistas como paliativas ("que hacen más que arreglar, tapan un poco, y ya está" (E9)).

"Hombre, instituciones, todo lo veo muy electoralista. O sea, hay algunos parches que se han puesto, pero no veo ningún interés por un cambio radical, por decirlo así. No veo un interés por, yo qué sé, hacer leyes que faciliten el acceso a la vivienda, salvo parches como lo de la ayuda al alquiler esta. No veo que institucionalmente se haga un esfuerzo por evitar la polarización y el auge de esta extrema derecha, por decirlo así, porque electoralmente favorece a todo el mundo, tanto a unos como a otros. Y no es que no, no veo que haya muchísimo interés por las instituciones por mejorar la situación de la juventud." (E6).

Esta intervención construida en términos de escasez es, sin embargo, reconocida, por parte de algunos jóvenes, como valiosa ("no perder los parches que tenemos" (E6)), y remiten a la necesidad de participación política a nivel electoral bien por responsabilidad ("parecer de lo más estúpido el hecho de quejarse y no votar" (E3)), pragmatismo ("para dar voz a ciertos proyectos" (E10)) o miedo ("a las posibilidades que abiertamente me disgustan muchísimo" (E4)). No obstante, la ilusión genuina de acudir a las urnas ha sido sustituida por una actitud defensiva ("ir en contra de, más que por ir a favor de" (E9)). Frente a la lealtad partidista de la adultez (Lorente Fontaneda y Sánchez-Vítores, 2022), muchos de estos jóvenes no conciben el voto como una expresión de potencia y participación política. Se genera un discurso ambivalente en el que, por un lado, la participación se piensa como importante (E1, E3, E6, E7, E9, E10, E11 y E12) ("al fin y al cabo, alguien tiene que tomar decisiones" (E7)); sin embargo, por otro lado, la iniciativa electoral persiste como difusa en múltiples discursos (E1, E2, E6 y E8).

"Que nosotros ahora mismo, no sé si es útil o inútil, ¿no? Pero en la forma, nosotros, a nivel de soberanía, digamos, de nuestra nación, dependemos también de unas organizaciones internacionales, de carácter supranacional, a las que tenemos cedidas competencias, ¿no? Entonces, al final, pues, o hay una ruptura muy fuerte, ¿no?, con esta forma que tenemos ahora, o haya gobiernos de un signo o de otro, vamos a ir más o menos en la misma dirección, yo creo." (E8).

De esta manera, aún cuestionando el sistema democrático nacional ("un método imperfecto" (E11)), la mayoría no desea renunciar al mismo, a pesar de expresarse y reconocerse un cierto carácter mítico ("son espacios que hay que saber abordar" (E11) "para no perder la fe del todo" (E6)). No obstante, la política parlamentaria no es la única vía — ni la prioritaria — en el discurso de aquellos jóvenes que previamente han incidido en la importancia de la estructura para la conformación de su trayectoria (E6, E10, E11 y E12).

"O sea, es importante votar porque considero que vivimos al final en un sistema parlamentario, y yo creo que sí que repercute en algo el votar. Pero yo creo que nuestra función social y política no tiene que acabar ahí, en simplemente depositar nuestra papeleta y desentendernos. Yo creo que podemos contribuir más todavía." (E12).

Estos jóvenes conciben el motor de cambio en la acción política ("todo tiene que ver con política" (E9)). Actividades extrainstitucionales como "la presión en la calle" (E12), "las movilizaciones sociales de gente agrupándose para intentar cambiar las cosas" (E10) o la participación en militancia (E6, E9 y E10) son cuestiones que formalizan la agencia a nivel colectivo. La imaginación política, sin embargo, también puede comprender formas cotidianas que incidan en lo colectivo ("la cooperación, la empatía y la sensibilidad" vs "tendencias de individualismo y competencia" (E11)) y que reclaman una autorresponsabilidad.

"Es que política se hace todos los días, y participo en política todos los días. Mi participación política es pues levantar la voz cuando una amiga mía sufre un caso de machismo, o cuando tejes redes sociales y comunitarias con la gente y buscas que la vida del de al lado que está más precarizada y que pide en la calle, por ejemplo, sea un poco mejor, o simplemente sonreír y generar comunidades más agradables. (...) O sea, que creo que política hago todos los días, y que creo que es fundamental que todo el mundo seamos conscientes de que todo es político, y que la política, y también recurriendo a preguntas que hemos hecho antes, la política no es sólo nuestros políticos, ni estar desencantado con la política es estar desencantado con qué hacen nuestros políticos, sino en cómo vemos que actúa la sociedad, cómo vemos que ante circunstancias de conflicto actuamos, cómo vemos que... Yo qué sé, o sea, cómo actuamos todos los días." (E11).

La participación institucional y la participación extrainstitucional no son concebidas como una dicotomía irresoluble ("complementarias" al tener "objetivos diferentes" (E9)). La degradación de la política institucional aboca a que incluso aquellos jóvenes que se muestran reluctantes a la participación política, al ser esta pensada como vana e inservible, apuesten preferiblemente por el "altruismo" (E3) de las entidades no parlamentarias (E1, E3 y E5). No obstante, la implicación fuera del cauce electoral es vista como ineficaz (sólo "puede afectar a pequeñas cosas" (E5) al estar "las personas que mandan arriba" (E1)). Aún así, debido a la demonización de todo aquello nombrado como política, cualquier actuación que adquiera una intencionalidad ideológica podrá ser rechazada y denostada.

"Todas las manifestaciones y huelgas y protestas, al final lo mismo, están politizadas y no van en contra de algo que haya pasado, es en contra de un cierto político X, que si se hace en esta comunidad es de un color, entonces ya no la puedes hacer en otra. O sea, no sé si me explico. Al final está como súper politizado y los partidos políticos son los primeros que en un sitio están haciendo lo mismo de lo que se quejan en otro, y viceversa. Entonces me parece súper absurdo. En las protestas y las manifestaciones en ese sentido porque no consiguen

nada, ni buscan nada. Nada más que la queja política y el echarse cosas en cara, pero no soluciona ningún tipo de problema." (E5).

4.3.4. VINCULACIÓN ENTRE LOS PROCESOS DE DESIDEOLOGIZACIÓN Y LOS PROCESOS DE FASCISTIZACIÓN

Tal construcción en términos de sospecha de todo aquello relativo a la política, junto al voto volátil y la ausencia de lealtad partidista, puede derivar, en algunos casos, en un proceso de desideologización (Ruiz Díaz y Danet, 2022) ("informarse de política lo menos posible" (E5)). La posición apolítica (E1, E2 y E5) se yergue como una opción aparentemente neutral, sin embargo, los discursos por los que se encuentra acompañada poseen una importante carga simbólica.

"Es que parece que nos están aborregando a todos, a mí me parece, con este tipo de cosas y al final, no sé, bajo unas etiquetas en las que se supone que tú te tienes que posicionar, se ha perdido un poco el propio criterio de la persona porque enseguida se te va a encasillar en alguno de los dos bandos o tienes tú que autodenominarte de uno de los dos bandos y se ha perdido un poco el espíritu crítico de decir oye, yo puedo ser muy de izquierdas y decir que esto está muy mal gestionado o puedo ser de derechas y decir que esto está mal gestionado por alguien de derechas y lo mismo. He caído yo en ese error de decir yo puedo ser de derechas… Es que tampoco te tienes por qué definir no me parece que la gente tenga que encasillarse en ningún espectro político ni en nada, si no, tenemos opiniones que se podrían denominar de cierta orientación política según qué temas, pero que yo puedo ser muy de izquierdas en una cosa o de lo que se denomina izquierdas en una cosa o de derechas en otra cosa y no, aquí al final, lo que se busca desde los medios de comunicación y todo es que tomes partido y te identifiques con unos o con otros y que de alguna forma sea forofismo como si fuesen equipos de fútbol y no, no. El mío es el mejor, los otros lo están haciendo todo mal, los otros tienen la culpa de todo, y fatal." (E5).

Al equiparar fuerzas que poseen diferentes atribuciones en términos de justicia/injusticia y en términos de contingencia/naturalización (Serrano Pascual, 1995), se invisibiliza la extensión y la naturalización del imaginario individualista. La potencia explicativa de la que ya carece la estructura expone la apolítica como una actitud de distanciamiento a cualquier ideario; no obstante, esta puede potenciar la normalización ideológica de ciertas tendencias que atomizan la emoción y entierran el sentido colectivo del malestar. Aquellos jóvenes que poseen un discurso estructural más marcado (E6, E10 y E12) denuncian esta situación y se distancian de esta posición ("la radicalización de los chavales" (E9)) por la amenaza que supone ("el auge de la extrema derecha y el fascismo" (E9)) a la hora de quebrar los cimientos del Estado Social y la estabilidad de los sistemas democráticos ("aumentar el individualismo y el egoísmo" (E6)). Por el contrario, la aparente neutralidad, principalmente adoptada por aquellos jóvenes que destacan explicaciones individuales a sus trayectorias, muestra rechazo

a la polarización política en tanto que esta es vista como perjudicial en términos de convivencia civil (E1, E2, E3, E5, E7 y E8).

"Pues a ver, al final esto lo asemejo a lo que dice la gente que no puede hablar con la gente de política ni de fútbol ni de religión. Pues esto no es igual. Yo cuando veo a la gente, por ejemplo, con el fútbol que es el del Madrid, el del Barça y viceversa, solo por ser del Madrid y del Barça… Pues me da miedo que esto pase también. Que tú, porque votes al PSOE, yo voto al PP o viceversa, pues ya no puedo hablar contigo, hay más diferencias entre votantes unos y de otros, y que eso al final pues está lleno de conflictos." (E1).

Estos jóvenes que cuestionan la polarización social e inclinación "a los extremos" parecen equiparar la ciudadanía a un grupo homogéneo el cual, aparentemente, está siendo distanciado por las élites políticas ("fanatismo" (E3) y "una manera de enfrentamiento entre nosotros, de alguna forma, cuando al final la mayoría estamos todos en el mismo bando" (E8)). No obstante, al no profundizar qué cuestiones son aquellas que unen a la sociedad civil, los procesos de "fascistización" (Álvarez-Benavides y Toscano, 2021) pueden erigirse progresivamente a causa de su sinuoso carácter: la solicitud de una actitud más abierta (tener "un poquito más de amplitud de miras y más de paciencia con las opiniones que son contrarias en un principio" (E3)) puede ocultar el peligro que comprende el auge de los movimientos de extrema derecha en sí mismos.

Concluyendo, la relación con la política y, consecuentemente, con sus expectativas y con sus anhelos parece depender, en gran medida, de las explicaciones causales que los jóvenes atribuyen a sus trayectorias. También parecen jugar un papel importante las normas emocionales que ellos mismos han elaborado en base a su masculinidad y a la adopción del ideario del arquetipo del *sujeto soberano*. Mayoritariamente, aquellos jóvenes que reconocen la estructura como factor influyente en la configuración de sus trayectorias encaran el futuro de la política con cierta esperanza al tener fe en el cambio mediante la acción colectiva. Por el contrario, aquellos jóvenes que se inscriben en una explicación causal de su trayectoria en términos individualistas poseen un repertorio emocional político más próximo a sentimientos morales de injusticia y a emociones morales de displacer como la frustración o la resignación. Ello puede deberse a cómo, al seguir firmemente los principios de autosuficiencia y de responsabilidad individual del paradigma del *sujeto hecho a sí mismo*, la atribución de agencia a nivel colectivo es pensada como ineficaz. Los malestares emergentes y los espacios de problematización política son concebidos como irresolubles. El rechazo a la vulnerabilidad y al sostén mutuo, al mismo tiempo que el relato meritocrático, parecen generar una mayor

aceptación de argumentos cercanos a la extrema derecha como, por ejemplo, la revancha cultural o la dicotomía maniquea entre las élites y la ciudadanía.

5. CONCLUSIONES

El presente documento ha cuestionado, en línea con el objeto de estudio, el tradicional imaginario colectivo sobre la idea de juventud y su transición psicosocial hacia la etapa adulta. La construcción de la propia trayectoria — lejos de erigirse unitariamente en términos etarios — responde a una heterogeneidad más cercana a cuestiones de clase, ocupación, género y cohorte generacional. Esta diversidad de perfiles posee diferentes modos de actuación y de respuesta: su proyección a futuro depende, principalmente, de su grado de precariedad e itinerancia, ya que dicha coyuntura puede facilitar o dificultar la adquisición de logros pensados como correspondientes del estadio de adultez. En consecuencia, en un contexto de incertidumbre existencial, la mayoría de los jóvenes apelan a la estabilidad como fuente de bienestar. Se constata, así, cómo el arquetipo de *sujeto emprendedor* parece quebrarse en un escenario donde reina la inseguridad. No obstante, siendo el discurso del riesgo y de la emancipación eje vertebrador dominante en el paradigma neoliberal, la construcción de subjetividades individualistas relativas a cómo concebir y cómo dar sentido a la propia trayectoria persiste sobre cualquier otro tipo de atribución causal. Incluso en aquellos discursos donde la cuestión estructural parece poseer mayor significancia para elaborar los relatos de vida, la responsabilización individual, la libre elección y el esfuerzo aparecen como elementos naturalizados.

Al mismo tiempo, la adopción del mito del *self-made man* parece influir en la relación que los jóvenes poseen con su masculinidad y con su repertorio emocional. Dicho arquetipo se construye en términos androcéntricos en tanto que su fundamento de autosuficiencia enajena todo soporte más allá del individuo en sí mismo. No obstante, la intrusión del paradigma del *sujeto soberano* ha provocado cambios significativos en la emocionalidad masculina. Otrora el trabajo emocional y ciertas sensaciones como el estrés y la culpa se encontraban reservadas únicamente al género feminino, sin embargo, la interiorización de la autoexigencia y el afán de superación constante parece haber quebrado los cánones iniciales de la masculinidad. Tal cambio de paradigma en el repertorio emocional juvenil masculino parece ser indiscriminado, si bien la gestión del malestar sí parece estar acompañada por cómo los jóvenes dan sentido a sus trayectorias. Así, aquellos jóvenes que se identifican en mayor medida con un discurso

individualista próximo a los preceptos del *sujeto hecho a sí mismo* tienden más a invisibilizar sus redes de apoyo como sostén cotidiano. Por el contrario, aquellos jóvenes que piensan su realidad desde una concepción estructural parecen reconocer su vulnerabilidad de forma más amplia al señalar y explicitar la ayuda mutua como un valioso soporte.

Ante dichos resultados, conviene concluir si la predominancia de un marco de pensamiento individualista incide en tendencias ideológicas ajenas a lo comunitario; y cómo, para ello, determinados actores políticos pueden servirse de la instrumentalización emocional. Aquellos jóvenes que protagonizan un discurso estructural confían en la movilización colectiva como motor de cambio. El apoyo mutuo es entendido como teoría y como práctica, al formar éste parte de su sostén cotidiano tanto en términos políticos como en términos personales. La fe en las colectividades se traduce en cierta esperanza por el futuro político. En contraposición, aquellos jóvenes que toman la individualización como núcleo de su imaginario ostentan mayores sentimientos de frustración y de resignación, ya que la agencia colectiva es vista como inservible. Dicho desencanto parece haber producido una atomización despolitizadora en tales jóvenes, quienes rechazan todo aquello relacionado con la política a través de un potente discurso anti-establishment. Este clima puede ser instrumentalizado por actores de ultraderecha, ya que tal rehuso ideológico es visto como aparentemente neutral; sin embargo, la ausencia de una crítica más feroz hacia tendencias que atentan contra grupos vulnerabilizados — llegando, incluso, a construir enemigos discursivos sobre los mismos — puede banalizar procesos de fascistización.

Así, este estudio emerge con el fin de respaldar trayectorias de investigación ya enraizadas como la heterogénea transición psicosocial de la juventud hacia la etapa adulta, cuyo proceso se encuentra, en la actualidad, delimitado por la individualización y por la inestabilidad laboral, socioeconómica y existencial. Como novedad, se ha pretendido exponer cómo la asunción del paradigma del *sujeto soberano* y la retroalimentación de este arquetipo con la flexibilización neoliberal ha desembocado, consecuentemente, en un nuevo repertorio emocional para toda aquella juventud inserta en la presente coyuntura. El caso de los varones es más acuciante debido a cómo dicha autosuficiencia resuena con las demandas de la virilidad, al mismo tiempo que tal trabajo emocional sobre las sensaciones a sentir, a detectar y a optimizar se contradice con la experiencia emocional tradicionalmente abordada por el género masculino. Junto con la sensación de limbo social que pueden vivenciar ciertos jóvenes en su transición hacia estadios de adultez, la indeterminación emocional puede ser

canalizada por actores políticos en una instrumentalización hacia sus propios fines. Por ende, el auge de ideología de ultraderecha contesta al fracaso de la individualidad y cómo esta, a pesar de haberse introducido sinuosamente en el imaginario colectivo, no ha podido construir un ideal satisfactorio a las demandas colectivas. La extrema derecha ha sabido servirse de ese vacío simbólico para potenciar su propuesta. En consecuencia, es vital que aquellos marcos ideológicos cercanos a recobrar el sentido de lo social reflexionen sobre los anhelos y las aspiraciones de la juventud, y sobre cómo dar respuesta a las mismas.

6. BIBLIOGRAFÍA

Agú, E. (2016). "La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado" de Robert Castel. Revista Estudios DEPS: Desarrollo Económico y Política Social, marzo, 2016. https://estudiosdeps.org/la-metamorfosis-de-la-cuestion-social-una-cronica-del-salariado-de-robert-castel/

Álvarez-Benavides, A. y Toscano, E. (2021). Investigar la extrema derecha del siglo XXI: características, significados, actores y enemigos. Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales, 21(2), p2102.

Álvarez Benavides, A. N. y Turnbough, M. L. (2021). *Jóvenes, individualización y soportes. Sujetos vulnerables en un contexto de transición inacabada.* Caras y soportes de la vulnerabilidad: 135-160.

Antón-Mellón, J. y Hernández-Carr, A. (2016). "El crecimiento electoral de la derecha radical populista en Europa: parámetros ideológicos y motivaciones sociales", Política y Sociedad, vol. 53, 17-28.

Arroyo N. (2020). Reseña/Review Fisher, Mark, 'Realismo Capitalista. ¿No hay alternativa?. Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales, 17(2), 255-257. https://doi.org/10.5209/tekn.69483

Bauman, Z. (2003). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

Beck, U. (1999). *Un nuevo mundo feliz. La precariedad del trabajo en la era de la globalización*. Barcelona: Paidós.

Beck, U., Beck-Gernsheim, E. (2001). *El normal caos del amor: las nuevas formas de la relación amorosa*. Barcelona: Paidós.

Beck, U., Giddens, A., Lash, S. (1994). *Reflexive modernisation. Politics, Tradition and Aesthetics in the Modern Social Order.* Cambridge Polity Press.

Bell, D. (1963). *The Radical Right: The New American Right Expanded and Update.* Nueva York: Doubleday.

Bericat Alastuey, E. (2000). *La sociología de la emoción y la emoción en la sociología.* Papers: revista de sociología, Vol. 62:145-176.

Berlant, L. (2020). *El optimismo cruel.* Buenos Aires: Caja Negra.

Blanch, J. M. (2014). "La juventud NiNi, un agujero negro psicosocial". Rev. Psicol., Organ. Trab. Vol.14 Nº.4.

Bogino Larrambebere, V. (2015). La cuestión del desclasamiento social educativo. Revista de la Asociación de Sociología de la Educación (RASE), vol. 9, nº 1, págs. 114-128. ISSN 1988-7302. https://ojs.uv.es/index.php/RASE/article/view/8407/8000

Bolet, D. (2022). "The janus-faced nature of radical voting: Subjective social decline at the roots of radical right and radical left support", Party Politics, 0(0), 1-14. https://doi.org/10.1177/13540688221085444

Borunda Escobedo, J. E. (2013). "Juventud lapidada: el caso de los ninis". Nóesis: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades. Vol. 22. Nº 44. Pp. 120-143. Instituto de Ciencias Sociales y Administración: Ciudad Juárez, México.

Bourdieu, P. (1988). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto.* Madrid: Taurus.

Bourdieu, P. (2002). "La juventud no es más que una palabra". Sociología y cultura. México: Grijalbo.

Cabanas Díaz, E. (2019). *"Psiudadanos" o la construcción de individuos felices en las sociedades neoliberales.* Capitalismo, consumo y autenticidad: las emociones como mercancía: 233-264.

Campillo, A. (2013) "¿Quién gobierna mi vida? El pensamiento de Michel Foucault" En Manuel Esteban Albert y Juan Sáez Carreras (coord.) Pensadores de ayer para problemas de hoy: Teóricos de las Ciencias Sociales. Barcelona: UOC; pp. 127-153

Carabaña, J. (2018). "¿Menguará la escolarización cuando crezca el empleo?". Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS). Vol. 27. Nº1. Pp 147-159.

Castel, R. (1997). *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado.* Barcelona: Paidós.

Castel, R. (2004). *La inseguridad social.* Buenos Aires: Manantial.

Cenci, W. (2022). La emoción y la afectividad neoliberal en Byung Chul Han: Una relectura de Jean Baudrillard. *Argumentos Estudios críticos De La Sociedad*, (98), 217–237. https://doi.org/10.24275/uamxoc-dcsh/argumentos/202298-09

Centro de Investigaciones Sociológicas (2024a). "Estudio 3432 'Hábitos democráticos'". https://www.cis.es/-/avance-de-resultados-del-estudio-3432-habitos-democraticos

Centro de Investigaciones Sociológicas (2024b). "Estudio 3428 'Percepciones sobre la igualdad entre hombres y mujeres y estereotipos de género'".

https://www.cis.es/-/avance-de-resultados-del-estudio-3428-percepciones-sobre-la-igualdad-entre-hombres-y-mujeres-y-estereotipos-de-genero

Deacon, A. (1978). "The scrounging controversy: public attitudes towards the unemployed in contemporary Britain". Social and Economic Administration, Vol. 12, pp. 120-135.

Dubet, F., Martuccelli, D. (2000). *La desinstitucionalización.* ¿En qué sociedad vivimos? Buenos Aires: Editorial Losada.

Dueñas Rello, E. (2022). "Problemas socio-existenciales derivados del alargamiento de la juventud en un contexto de precariedad". *Revista Española de Sociología*, 31 (4), a136. https://doi.org/10.22325/fes/res.2022.136

Durkheim, E. (1998). *El Suicidio*. Buenos Aires: Grupo Editorial Tomo.

Duru-Bellat, M. (2006). *L'inflation scolaire. Les désillusions de la méritocratie.* Paris: Editions Seuil.

Elder, G. y Kirkpatrick, P. (2003). "The Life Course And Aging: Challenges, Lessons And New Directions". En R. Settersten (ed.): *Invitation to the Life Course: Toward New Understandings of Later Life.* New York: Baywood

ElDiario (2021). "¿Viven los jóvenes peor que sus padres? Radiografía de cómo ha cambiado España para tres generaciones". https://www.eldiario.es/sociedad/viven-jovenes-peor-padres-radiografia-cambiado-espana-tres-generaciones_1_8004268.html

El País (2011). "El 15-M es emocional, le falta pensamiento". https://elpais.com/politica/2011/10/17/actualidad/1318808156_278372.html

Evans, K. (2007). "Concepts of Bounded Agency in Education, Work and Personal Lives of Young Adults". International Journal of Psychology. Vol. 42, Nº 2, pp. 85-93.

Fisher, M. (2017). *Realismo capitalista. ¿No hay alternativa?* Buenos Aires: Caja Negra.

Fraser, N. (1996). "Redistribución y reconocimiento: hacia una visión integrada de justicia de género". Revista Internacional de Filosofía Política. Nº 8. Pp 18-40.

Furlong et al. (2006). "Choice biographies and transitional linearity: Re-conceptualising modern youth transitions". Papers: Revista de Sociología 79, pp. 225-239. DOI: 10.5565/rev/papers/v79n0.834

Fuste Marinel, P. (2022). *La juventud millenial en transición de ciclo vital hacia la adultez. Estado emocional de una generación [Trabajo Final de Máster, Universitat de Barcelona].* http://hdl.handle.net/2445/209728

García-Santamaría, S. y Pérez Castaños, S. (2022). Diferencias de género en la participación política de la juventud de la Unión Europea. *Revista Internacional De Pensamiento Político*, *17*(1), 95–115. https://doi.org/10.46661/revintpensampolit.7503

Gorz, A. (1997). *Miserias del presente, riqueza de lo posible.* Buenos Aires: Paidós.

Grupo KRISIS (1999). *Manifiesto contra el trabajo.* Barcelona: Virus Editorial.

Han, B. C. (2014). *Psicolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder.* Barcelona: Herder

Hernández, M. A., Álvarez, J. S. y Castillo, M. P. (2024) Los mensajes de odio en adolescentes. ¿Una perspectiva de género? *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social,* 13(1), 269-285. https://doi.org/10.15366/riejs2024.13.1.015

Hochschild, A. R. (1990). Ideology and the emotion management: A perspective and path for future research. En T. D. Kemper (Ed.), *Research agendas in the sociology of emotions* (pp. 117-142). Nueva York, Estados Unidos: State University Of New York Press.

Hochschild, A. R. (2021). *La doble jornada.* Madrid: Capitán Swing.

Illouz, E. (2007). *Intimidades congeladas. Las emociones en el capitalismo*. Madrid: Katz Barpal Editores.

INE. (2023). *Encuesta de Población Activa 2023.* Madrid: Instituto Nacional de Estadística.

Keyes, R. (2004). *The post-truth era: dishonesty and deception in contemporary life.* Nueva York: ST. Martin 's Press.

Laclau, E. (2005). *La razón populista*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Lanza Digital (2024). "La generación que vive peor que sus padres". https://www.lanzadigital.com/opinion/la-generacion-que-vive-peor-que-sus-padres/

Lara, A. y Enciso, G. (2013). "El giro afectivo", Athenea Digital, vol. 13(3), 101-119.

López Calle, P. (2012). *La constitución del trabajo como mercancía: el caso español* en Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales, número 31, págs. 81-94. https://revistas.um.es/areas/article/view/165021/143441

López Calle, P. (2013). *Robert Castel in memoriam. Una metamorfosis en la teoría de las relaciones salariales*. Revista Sociología Histórica, número 2, págs 387–402. Recuperado a partir de https://revistas.um.es/sh/article/view/189051

Lorente Fontaneda, J., y Sánchez-Vítores, I. (2022). "¿Giran a la derecha? La ideología de los jóvenes españoles desde la consolidación de la democracia hasta hoy". *Revista Internacional De Pensamiento Político*, *17*(1), 117–134. https://doi.org/10.46661/revintpensampolit.7501

Mead, M. (2019). *Cultura y compromiso: Estudios sobre la ruptura generacional.* Barcelona: Gedisa Cult.

Molina, E. (2021). *El berrinche político. 2015-2020: Los años que sacudieron la democracia española.* Barcelona: Destino.

Mudde, C. (2021). *La ultraderecha hoy.* Madrid: Paidós.

Muñoz Portillo, J. M. (2019). Populismos de derecha en el siglo XXI: El fenómeno, el debate y el caso del presidente Donald Trump en Estados Unidos. Escuela de Ciencias Políticas/CIEP. Universidad de Costa Rica.

Muñoz Terrón, J. M. y Martín Palomo, M. T. (2021) *Cuidar (desde) la vulnerabilidad. Prácticas, agencias y soportes.* Caras y soportes de la vulnerabilidad: 185-208.

Norris, P. e Inglehart, R. (2019). *Cultural Backlash. Trump, Brexit, and Authoritarian Populism.* Cambridge: Cambridge University Press.

Polanyi, K. (1935). *The essence of fascism*. En Lewis, J., Polanyi, K. y Kitchin, D.K. (dir.). Cristianity and the social revolution. Londres: Gollancz, pp. 359-394.

Polanyi, K. (2001). *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo.* México: FCE.

Polanyi, K. (2006). *De La gran transformación a la gran financiarización.* Ola financiera vol.9 no.25 Ciudad de México sep./dic. 2016 Epub 05-Feb-2021.

Público (2024a). Uno de cada cuatro votantes de Vox no considera la democracia la mejor forma de gobierno. https://www.publico.es/politica/cuatro-votantes-vox-no-considera-democracia-mejor-forma-gobierno.html

Público (2024b). La brecha del estudio del CIS es ideológica: la mayoría de hombres de izquierdas están satisfechos con los avances del feminismo. https://www.publico.es/mujer/brecha-estudio-cis-ideologica-mayoria-hombres-izquierdas-satisfechos-avances-feminismo.html

Pujal i Llombart, M. et al. (2020). "Subjetividad, desigualdad social y malestares de género: una relectura del DSM-V". Revista Internacional de Sociología 78 (2): e155. https://doi.org/10.3989/ris.2020.78.2.18.113

Ramírez Rodriguez, J. C. (2020). *Hombres, masculinidades, emociones.* México: Universidad de Guadalajara y Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Ramos, R. (2007). Presentes terminales: un rasgo de nuestro tiempo. En J. A. Rocha Cárcel (Coord.), *Espacios y tiempos inciertos de la cultura* (pp. 171-182). Barcelona: Anthropos.

Raza, S. (2017). Reseña: Brown, W. (2016) El pueblo sin atributos: La Secreta Revolución del Neoliberalismo. Madrid: Malpaso ediciones. *Theorein. Revista De Ciencias Sociales.*, *2*(1). https://doi.org/10.26807/theorein.v2i1.13

Rosa, H. (2016). *Alienación y aceleración: hacia una teoría crítica de la temporalidad en la modernidad.* Madrid: Katz Barpal Editores.

Rovira Kaltwasser, C. (2023). La ultraderecha en América Latina: definiciones y explicaciones. Fundación Friedrich Ebert.

Ruiz Díaz, L. J., Danet, A. (2022). De lo ideológico a lo afectivo. Lecturas actuales sobre la participación y la polarización juvenil ante el auge de la derecha radical . Revista Internacional De Pensamiento Político, *17*(1), 177–200. https://doi.org/10.46661/revintpensampolit.7493

Sandel, M. (2020). *La tiranía del mérito. ¿Que ha sido del bien común?* Madrid: Debate.

Santiago, J. A. (2015). *Individualización, vida cotidiana y redefinición de las relaciones de género.* Trabajo, cuidados, tiempo libre y relaciones de género en la sociedad española: 223-250.

Santiago, J. (2021). *Vulnerabilidad y soportes: de la teoría a la investigación empírica.* Los Libros de la Catarata. Caras y soportes de la vulnerabilidad. Pp 19-42. En https://hal.science/hal-04426743v1

Schultz, T. W. (1961). Investment in Human Capital. *The American Economic Review,* 51 (1), 1-17.

Sennett, R. (2000). *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales en el trabajo en el nuevo capitalismo.* Barcelona: Anagrama.

Seoane, J. (2015). Karl Polanyi: el valor de las lecciones olvidadas en Con-Ciencia Social, nº 19 (2015), pp. 167-174.

Sepúlveda, L. (2013). "Juventud como transición: elementos conceptuales y perspectivas de investigación en el tiempo actual". Última década, Nº 39, Proyecto Juventudes, pp. 11-39.

Serrano Pascual, A. (1995). "Procesos paradójicos de construcción de la juventud en un contexto de crisis del mercado de trabajo". Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS). Nº 71-72. Pp. 177-199.

Standing, G. (2013). *El precariado. Una nueva clase social.* Madrid: Pasado y Presente.

Subirats, M. (2012). *Barcelona, de la necessitat a la llibertat: les classes socials al tombant del segle XXI.* Barcelona: L'Avenç.

Tronto, J. (1993). *Moral boundaries: A political argument for an ethic of care.* Nueva York: Routledge.

Turnbough, M. L., & Santiago, J. (2024). Cultura de autoayuda y trabajo sobre sí mismo/a en tiempos de crisis e individualización de la vida social. Las experiencias de las personas jóvenes adultas. *Revista Española de Sociología, 33(2),* a221, 33(2), a221, https:// doi.org/10.22325/fes/res.2024.221

Vicente Vicente, M. J. (2023). Los jóvenes y la división izquierda-derecha en Europa en los últimos treinta años: Generaciones y voto. Revista de Ciencias Sociales (Ve), XXIX(1), 447-452.

Villaplana Jiménez, R. (2022). “El cóctel de la polarización: los ingredientes de una España agitada por los partidos políticos”. *La Razón histórica: Revista hispanoamericana de historia de las ideas políticas y sociales.* Nº 55. Pp 148-167.

Western, S. (2012). *Coaching and Mentoring.* London: SAGE.

Willis, P. (2017). *Aprendiendo a trabajar: cómo los chicos de la clase obrera consiguen trabajos de clase obrera.* Madrid. Siglo XXI Editores.

7. ANEXO

7.1. ANEXO 1. FICHA TÉCNICA DE LOS JÓVENES ENTREVISTADOS

ENTREVISTADO	EDAD	ESTUDIOS	SITUACIÓN LABORAL
E1	25	Grado y Máster en Enfermería	Plaza en la Administración Pública como enfermero
E2	26	Grado en Informática	Jefe de equipo en una empresa de informática
E3	26	Doble grado en Humanidades y Educación Primaria y Máster en Profesorado	Auxiliar de conversación en lengua castellana
E4	27	Grado y Máster en Física Teórica	Doctorando en Física por la Universidad Complutense de Madrid
E5	25	Grado y Máster en Enfermería Militar	Plaza en la Administración Pública como enfermero militar
E6	26	Grado en Farmacia	Farmacéutico
E7	26	Doble grado en Humanidades y Educación Primaria	Plaza interina como maestro

E8	27	Grado en Derecho	Plaza en la Administración Pública como policía municipal
E9	27	Grado y Máster en Física Teórica. Doctor en Física Teórica	Profesor de Física por la Universidad Alfonso X El Sabio
E10	26	Grado en Ingeniería Informática y Máster en Ciencia de Datos	Científico de datos
E11	23	Grado en Filosofía y Máster en Filosofía Política	Cajero/reponedor en la cadena de supermercados Casa Elías
E12	23	Grado en Comunicación Audiovisual y Máster en Guión	Desempleado

7.2. ANEXO 2. GUIÓN ENTREVISTA

BLOQUES TEMÁTICOS	CUESTIONES ESPECÍFICAS	POSIBLES PREGUNTAS
1. Perfil sociodemográfico	- Edad - Género - Estudios - Ocupación	
2. Imaginarios contemporáneos sobre la transición psicosocial hacia la etapa adulta	- Reconstrucción de las vivencias de la juventud - Trayectoria laboral y experiencias de precariedad - Quiebre de expectativas y proyección de futuro	¿A qué querías dedicarte de niño? ¿Has seguido ese camino? ¿Por qué decidiste estudiar tu profesión? ¿Qué expectativas tenías cuándo comenzaste? ¿Se han cumplido? ¿Imaginaste cómo sería tu juventud de niño o solo la vida adulta? ¿Y el paso de la etapa juvenil a la etapa adulta? ¿Lo que pensaste inicialmente se ha

		correspondido a lo que ha ocurrido? ¿Has tenido experiencias laborales? ¿Cómo evaluarías éstas experiencias? ¿En qué medida éstas experiencias se corresponden a tus expectativas iniciales? ¿Disfrutas de tu ocupación actual? ¿Cómo te ves en algunos años? ¿De qué crees que depende?
3. Reconstrucción de los procesos de atribución causal que conforman el éxito y el fracaso	- Espacio semántico del éxito y del fracaso - Identificación de los factores que influyen en el destino social - El trabajo sobre uno mismo	¿Qué significa el éxito para ti en el paso de la etapa juvenil a la etapa adulta? ¿Y el fracaso? ¿Qué dificultades has encontrado en el paso de la etapa juvenil a la etapa adulta? ¿Y qué oportunidades? ¿Qué factores crees que te han posicionado en el lugar donde estás ahora? ¿Qué crees que se necesita para tener éxito en el paso de la etapa juvenil a la etapa adulta? ¿De qué crees que depende que consigas tus proyectos vitales y tus proyectos profesionales?
4. Repertorios emocionales y expresiones afectivas de las tensiones vivenciales	- Gestión emocional de la brecha cultural respecto a generaciones pasadas - Derechos y deberes acerca de la ingeniería emocional - Emociones legítimas y emociones inhibidas - Tensiones vivenciales vistas desde la lente de la culpabilización individual - Estrategias, soportes	¿Tu trayectoria hasta el momento es comparable a la trayectoria que tuvieron tus padres a la misma edad? ¿Tus expectativas son comparables con las expectativas que tenían tus padres a la misma edad? ¿Has experimentado en alguna ocasión estrés por tu trayectoria? ¿Y tristeza? ¿Y frustración? ¿Y culpa? ¿Te genera algún tipo de miedo el futuro? ¿Qué esperanzas tienes sobre el futuro?

	y mecanismos para la gestión de los tiempos, de las vivencias y de las tensiones	¿Cómo afrontas sentirte de esta manera? ¿Tienes mecanismos de evasión? ¿Compartes cómo te sientes en tu círculo cercano? ¿Se tratan de emociones individuales o de emociones compartidas?
5. Actores y respuestas políticas	- Impacto emocional de la gestión de asuntos de la actualidad sociopolítica - Problemas sociales - Papel del Estado Social y de la familia - Eficacia de las instituciones - Militancia y alternativas extrainstitucionales - Rasgos a mejorar en democracia	¿Te preocupa la situación política actual? ¿En algún momento has decidido de forma consciente desconectar de la política? ¿Por qué? ¿Actualmente cuáles crees que son los problemas sociales más relevantes? ¿Crees qué las instituciones se preocupan por la situación de la juventud? ¿Qué papel crees que debería tener el Estado en la situación de la juventud? ¿Y las familias a título individual? ¿Crees que la situación actual es más complicada para la juventud que en momentos anteriores? ¿Por qué? ¿Participas activamente en política? ¿Por qué sí o por qué no? Si la respuesta es sí, ¿De qué manera? ¿Crees qué es importante la participación política? ¿Por qué? ¿De qué manera? ¿Crees que es útil votar? ¿Qué esperanzas tienes sobre la situación política actual? Como joven, ¿qué mensaje te gustaría lanzar a las instituciones?

7.3. ANEXO 3. TRANSCRIPCIÓN DE LAS ENTREVISTAS

7.3.1 TRANSCRIPCIÓN E1

A: Vale, lo primero será que me digas tu edad.

E1: 25 años.

A: Vale, y también te iba a preguntar por tus estudios y por tu ocupación actual.

E1: Pues yo estudié el Grado de Enfermería. Me hice un Máster y demás, ahora mismo estoy haciendo un doctorado y trabajando como enfermero.

A: Vale, o sea que estás doctorando al mismo tiempo. Y te quería preguntar también si esto de la enfermería es una cosa que tú ya pensabas desde niño o lo has ido viendo a lo largo del tiempo.

E1: Pues yo desde siempre quería hacer medicina. No llegué, como mucha gente que entra a la enfermería, pero es verdad que hay muchísimo desconocimiento de esta profesión y hasta que no entras dentro, vives y demás, pues no sabes lo que realmente se hace. Y entré un poco por eso, por seguir la misma rama sin poder llegar a lo que pensaba que quería, y luego ya me di cuenta de que lo que yo quería era lo que estaba haciendo.

A: ¿Y por qué elegiste enfermería en este caso?

E1: Pues porque era lo más similar. Porque a mí me daba la nota para Ingeniería médica, que era lo que contemplaba. Y a mí me gusta interactuar con el paciente, me gusta trabajar con gente. No sabía si me iba a ver en un despacho o haciendo otro tipo de cosas. Y quería ir por eso básicamente.

A: Vale. ¿Y las expectativas que tenías inicialmente en el grado se han cumplido?

E1: Pues tampoco. Una vez, cuando entras, si no tienes alguien en la enfermería, tampoco sabes muy bien qué esperas de contratos, sueldo, estabilidad y demás de la vida. Una vez entras, conoces gente, pues ya ves un poco cómo se mueven este tipo de contratos y de trabajo. Y bueno, pues al final, lo que se espera es lo que he tenido.

A: Vale, o sea que sí que más o menos se han equiparado, ¿no? A lo que tú pensabas.

E1: Sí, sí.

A: ¿Y esta transición de los estudios al trabajo es una cosa que tú de niño te habías imaginado o únicamente ya te imaginabas en la vida adulta, totalmente asentado.

E1: No, ha sido todo completamente, vamos, no me esperaba nada. Porque yo en mi caso empecé a trabajar con la pandemia, entonces fue como de un día para otro, porque de hecho yo no terminé la carrera como tal. O sea, yo en marzo de 2020 estaba en cuarto, un día, un miércoles, era estudiante de prácticas y un jueves me llaman para trabajar. O sea que yo, la verdad es que no tuve esa transición como tal, comenzar y empezar. Y no me esperaba, sí, obviamente, no sabía. En mi caso ha sido más drástico de la cuenta, pero igualmente yo creo que en mi caso no te esperas ese cambio porque de repente te dan mucha responsabilidad. Entonces no hay una transición, así como tal.

A: Ya, es que quería explorar un poco cómo a veces cuando imaginamos que queremos ser de mayores, ¿no? Esa típica pregunta que nos hacen, es como que directamente tú ya te visualizas como un adulto, pero esa transición de la etapa juvenil es algo que no suele mencionarse.

E1: Sí, sí, sí. Te imaginas, pues eso, la vida adulta, todo el mundo piensa, pues tengo pareja, estoy casado, tengo hijos, tengo un piso, tengo un trabajo estable. Pero claro, tú sigues siendo un joven, un adolescente, un chaval, y empiezas a trabajar y hasta que llegas a ese culmen que todo el mundo busca, yo creo, suelen pasar muchas cosas y no todo siempre es como tú crees. Si encima tu idea de la etapa adulta es todo esto que vimos, pues estos son muchos factores que, muchos pasos que tienes que seguir hasta llegar hasta ahí, como uno ya no lo cumpla desde el verdadero, es esa transición, y a día de después no se consigue, vamos. Al llegar a ese punto creo que a nosotros como juventud nos quedamos un tiempo más como antes.

A: Ya. Sí, sí. O sea que, ligado un poco a esto, como has mencionado que ahora mismo la juventud estamos pasando por una transición diferente, ¿crees que tus padres tenían expectativas distintas a las que puedes tener tú ahora?

E1: Yo creo que no. Al final, mi estabilidad es lo que también he vivido en mi casa, que es eso, tener una casa, tener un trabajo, tener familia. Y antiguamente yo creo que no había tanta

dificultad. Haces, por ejemplo, una trayectoria laboral, te haces con una vivienda. Entonces, esta transición a lo mejor era más corta en el tiempo porque tenía más facilidades.

A: O sea, ¿la trayectoria laboral de tus padres fue distinta a la tuya? O sea, en términos de tiempo, no tanto de ocupación, porque entiendo que puede no ser la misma.

E1: Claro, no. De mi familia no hay nadie que esté en el mundo sanitario, pero es verdad que ellos, en mi caso mi padre aprobó una posición y empezó a trabajar siendo funcionario, muy joven. Y mi madre, pues al final empezó a trabajar, pero cuando nos tuvo a mi hermana y a mí, pues dejó de trabajar. Y pues al final, las prioridades van a ser distintas.

A: O sea, que no serían como las que tú tendrías ahora.

E1: No. No.

A: Y hablando de experiencias laborales, bueno, ya me cuentas que has tenido algunas. Y es por ver si me puedes hablar un poco de ellas, si has aprendido algo con ellas, qué tipo de experiencias te llevas…

E1: Pues a ver. Yo es verdad que yo empecé a trabajar, yo te digo, en el 2020. Sí. Y el primer ejercicio que viví al principio fue muy, bastante duro, la verdad. Pues yo, por ejemplo, empecé a trabajar sin tener ni idea de lo que era trabajar propiamente, y eso ya no solo la rutina, el ejercicio, como lo quieras llamar, sino el tema contrato. Tema de cuáles son mis intereses como trabajador, como yo, por ejemplo, eso lo aprendí con los primeros contratos. Eso no es una cosa que se nos enseña en las carreras. Entonces, yo me he llevado, sobre todo el primer año, pues al final, saber un poco lo que se espera de mí cuando trabajas, ¿cuáles son tus labores reales? Y luego, pues aparte, ya no solo de todo, eso aparte, de cara con los pacientes, los compañeros, pues yo sí que he sentido un crecimiento muy grande. Luego, he trabajado con mucha gente, tanto con pacientes como con compañeros, porque todo te va llevando a enseñar esas cosas, y no es lo mismo la persona que empezó a trabajar en el 2020 que en el 2021, que al final vas cogiendo de todas las experiencias y vas cambiando.

A: Y de nuevo, perdón, te vuelvo a preguntar por ver si estas expectativas que tú habías generado inicialmente con cómo pensabas que iba a ser el trabajo se corresponden a cómo es a día de hoy.

E1: Yo en mi caso, a ver, yo he tenido una, he sido un poco privilegiado porque a mí no me ha faltado el trabajo, ¿verdad? Yo cuando empecé, todo el mundo decía como que, bueno, que, en mi caso, si quieres trabajar de lo tuyo, no vas a tener continuidad, porque en función de lo que se necesite, pues eso, contratos de verano, contratos de Navidad, bajas, vas a estar un poco ligado a esa incertidumbre de hoy trabajo, se me acaba, a lo mejor estoy un mes que no... Y yo en mi caso, pues no ha sido así, he superado esas expectativas, porque como empecé en la pandemia, generé los puntos necesarios para que no me volviese a faltar el trabajo y a día de hoy, yo creo que, en cuatro años y medio, he pisado el paro dos días. Entonces, yo en mi caso, ha sido, pues eso, he superado todas las expectativas, pero sé que generaciones tanto anteriores como las que han venido después, pues a lo mejor esas expectativas con las que empiezas sí que se van a corresponder, porque no hay esa situación excepcional de que no falta el trabajo.

A: Sí, o sea que entiendo que por el sector en el que tú estás, quizás es como un entorno un poco más inestable, pero en tu caso no se ha dado.

E1: Eso es, eso es.

A: ¿Y disfrutas actualmente de esta ocupación?

E1: Me encanta, me encanta mi trabajo. O sea, tú como todo el mundo puedes tener días buenos, días malos, pero yo siempre saco lo positivo y yo disfruto. O sea, yo, como no tenía mucha carga de trabajo, que es de subir a un sitio, subir a otro, a mí me gusta. Entonces, yo disfruto de cuando trabajo.

A: ¿Y cómo te imaginas de aquí a unos años?

E1: Pues bueno, de aquí a unos años es verdad que yo, en mi caso, no es como una empresa que tú vas ascendiendo y pues tienes otro tipo de responsabilidades. En el momento que empiezas, las mejoras que puedes tener es en cuanto a turno. Yo tampoco juego un turno de mañana o algo así, o una parte del hospital o una unidad que te pueda gustar más. Entonces, yo de aquí a unos años lo que espero es estar en los turnos de mañana y en una unidad que me guste. Por ejemplo, a mí me encanta pediatría, pues al final poder estar trabajando en pediatría.

A: ¿Y esas mejoras, por llamarlas de alguna manera, de qué crees que podrían depender?

E1: De tiempo trabajado, sobre todo. O sea, aquí es verdad que mi premio, a diferencia de otros, es súper justo en ese sentido porque con el tiempo que lleves trabajando tienes más opción a coger mejor turno. Aquí te califican por un orden, por los días trabajados, años, como lo quieran hacer y tú vas eligiendo el turno, unidades y demás en función de tu tiempo. Pues el que lleve 20 años, al final tiene muchísima más facilidad que los que acabamos de entrar.

A: Vale, genial. Pues, por adentrarnos ya como en cuestiones más subjetivas, te quería preguntar ¿qué crees que para ti sería el éxito o el fracaso en esta transición? Es decir, pasar de la etapa juvenil a la etapa adulta.

E1: Pues a ver, fracaso como tal, yo creo que precisamente en un tiempo de transición no creo que haya un fracaso, sino que a lo mejor nos encontremos en el camino. Yo creo que en una etapa de transición hay mucha gente, por ejemplo, yo tengo muchos amigos que empezaron estudiando algo, terminaron y han visto que no era lo que les gustaba. Y yo eso, me lo decían, jolín, he estado 24 años de mi vida y ahora yo que debería cumplir esas expectativas que tenía de cara a la etapa adulta, pues no las tengo… Y yo se lo digo, digo jolín, eso no me parece un atraso, sino que tienes la experiencia y gracias a esa experiencia has visto que tu camino es otro. Y al final, a lo mejor han tardado más en llegar a lo que buscaban, pero han llegado. Con lo cual fracaso como tal, salvo que te sepas muy bien también, yo no consideraría que pueda haber algún tipo de fracaso. Y como éxito, pues lo que te comento, el momento que terminas tu preparación, ya sea una carrera o un grado o lo que sea, pues que puedas colocar en el trabajo lo que tú quieres trabajar. Eso para mí sería el éxito y lo que llamas la estabilidad. Pero la verdad es que el resto de cosas acaban viniendo solas. Pero yo, el éxito laboral, al final lo que te permite tener éxito es lo que te permite tener éxito.

A: ¿Y más allá de lo que sería el éxito laboral o el fracaso laboral? O sea, más como a nivel vital, ¿qué tipo de cosas dirías?

E1: Pues yo, por ejemplo, en mi caso, te diría pues eso. Yo soy una persona que me gusta estar acompañada de personas, y el tema de la familia y demás, yo a mí me gustaría tener una familia. Entonces yo, por ejemplo, ahora mismo que vivo en pareja, pues para mí eso es un éxito. Al final tengo amigos que consideran importante el hecho de estar en pareja y no lo tienen ahora. Y a lo mejor ellos sienten que están fracasando o que no han llegado, o a lo mejor les dan mucha importancia eso. Por ejemplo, en mi caso, eso para mí es un éxito,

porque yo ahora mismo tengo una felicidad que a lo mejor podría no tener. Luego también, lo que te digo, el tema de tener unas metas. Yo creo que al final todo el mundo que empieza a estudiar y termina tiene dos opciones. Observar, mejorando, ya no te digo el tema laboral, sino crecer tú como persona, pues estudiando alguna otra cosa, especializándote, o a lo mejor incluso por gusto aprendes otro tipo de cosas. Pues eso para mí también es como un éxito vital, el de estar continuamente mejorando y adquiriendo nuevos conocimientos y demás. Yo para mí es el éxito que no tiene que ver con el éxito laboral, porque al final si tú te cultivas a ti mismo, pues en el trabajo o en la vida también tienes tus frutos.

A: Y a nivel de dificultades y oportunidades relacionándolo con el éxito y el fracaso, ¿cuál ha sido tu experiencia?

E1: Pues yo, por ejemplo, tema vivienda, yo llevo viviendo en alquiler desde mayo. Y es verdad que yo me considero que tengo un trabajo bueno, y mi pareja es médico, entonces los dos tenemos un trabajo bueno. Pues hemos tenido bastantes dificultades a la hora de encontrar un alquiler, ya no solo por los precios, que en nuestro caso nos lo podemos permitir, pero ya directamente el acceso al alquiler te pide muchas cosas que una persona de 25 años a lo mejor no lo puede conseguir. En mi caso me querían, si no quería tener un aval, pues un contrato indefinido, una plaza fija con al menos un año de antigüedad, ingresos mínimos de X, eso yo creo que la juventud para llegar a esas transiciones perjudica bastante, porque al final no tienes esa facilidad de decir, me quiero emancipar, o quiero, ya no te digo comprar, ya te digo irte al alquiler. Te ponen muchas claves, entonces yo lo veo como una dificultad muy grande, porque si tú quieres prosperar, al final también tienes que irte de casa con un ingreso. Eso es por ejemplo lo que más veo, ahora que me he encontrado más de cerca, es lo que veo como la mayor dificultad detallada en la juventud.

A: Y así como recordando un poco lo que me has contado, como me has dicho que justo fue entrar pandemia y entrar a trabajar, ¿tú eso lo verías como una oportunidad o como una dificultad? ¿Como algo que te ha favorecido o que te ha ralentizado el proceso?

E1: Yo, en mi caso, como una oportunidad. Fue un poco frívolo decirlo, pero a mí me vino muy bien, porque lo normal de lo que te comentaba, yo hubiera terminado la carrera en junio, hubiera trabajado ese verano, y a lo mejor me hubiera tirado en paro varios meses, o tres, o hubiera cogido una reducción de jornada y hubiera estado con un tercio de jornada 5 años. Lo que suele pasar, hasta que te coges más puntos y vas mejorando, pues en mi caso empezamos

de golpe y todo el mundo que estuvo trabajando en pandemia, como poco, como poco, se ha tirado desde el 2020 hasta el 2022 prácticamente, trabajando jornadas completas sin parar y pudiendo elegir encima el sitio prácticamente. Y hay muchos compañeros que viven fuera, que han salido de Toledo. Pues ahora han podido volver a Toledo a trabajar, han empezado y han mejorado y aún falta trabajo. O aquí dentro de Madrid, con muchos compañeros que viven aquí en Fuenlabrada, que entran a trabajar en Fuenlabrada porque estaban trabajando, y no podían venirse, no podían acercarse, y ahora la facilidad que se puede acercar tiene una gran calidad de vida. La verdad es que para mí ha sido una gran oportunidad.

A: Y pensando un poco a nivel general de tu situación actual, ¿qué crees que factores han tenido que ver para que estés posicionado justo dónde estás? O sea, a nivel laboral, vivienda, las cosas que me estás comentando.

E1: Pues bueno, yo lo primero, yo te diría que planificar. O sea, planificar, no decir pues tengo que hacer esto y tengo que hacer lo otro, pero sí tener un plan vital y tener las ideas claras. Porque al final, yo te lo hablo porque tengo muchos amigos así, que son enfermeros como yo. O sea, me he puesto a trabajar, y está muy bien el trabajar, pero a lo mejor se han quedado allí y han dicho, yo todo lo que pueda ir ganando me voy de viaje, me voy a ir, voy a invertir en otras cosas. Al final, es perfectamente válido. En mi caso, tenía claro que quería irme a vivir con mi chica, que quería, a ver si dentro de poco cojo un piso, como que tenía mi idea, a lo mejor no ha sido tan de... Mi disfrute no ha sido el viajar, por ejemplo, el comprarme un coche. Mi disfrute ha sido el ir cumpliendo con lo que yo quería hacer. Entonces yo ahora mismo puedo decir que estoy viviendo de alquiler sin ningún tipo de problema económico, que tengo estabilidad en el trabajo, y yo creo que es un poco por eso, por la cabeza, es decir, pues sé lo que me toca hacer en cada momento, y luego el ir, pues lo que te digo, mejorando, después de la carrera me hice un Máster, que eso me permite también entrar a trabajar en otro tipo de ámbitos del hospital, que luego me he puesto a hacer el doctorado, que también me abre otro tipo de puertas, un poco ir mirando de cara al futuro. Entonces eso es lo que me ayuda, y luego también, pues estar bien asesorado. Al final, pues mis compañeros me han ayudado a decir, oye, pues esto lo haría de esta forma, esto tal, mi chica igual, al final, toda la gente que me rodea, pues han puesto también su granito de arena en orientármelo.

A: O sea, que tú dirías que las decisiones que has tomado han sido como más mirando a largo plazo… Y lo mismo, o sea, me estás como comentando factores positivos, pero te quería

comentar, ¿qué crees que en específico se necesita como para tener éxito en esta etapa de transición?

E1: A ver, al final, yo creo que se tiene que apuntar, primero tener suerte. Porque por mucho que tú tengas buena cabeza, que tengas buena situación de carácter en el mercado laboral, y que puedas tener una profesión, que no sea en trabajo o lo que sea, primero tienes que tener suerte, porque al final hay circunstancias que tienes que vivir, y que te tiene que tocar a ti vivirlas para que puedas aprovecharlas. Y luego la cabeza, poder aprovechar esas situaciones. Pero al final, yo en mi caso, he tenido una situación que he sabido aprovechar, he empezado a trabajar, he ido mejorando en este sitio, al final, para que pueda quedarme más. Pero yo tengo compañeros que eso no lo han aprovechado, a lo mejor en el momento de pandemia han decidido no trabajar. Entonces, no tienen esa posición que puedo tener yo ahora. Eso es lo primero. Luego, no sabría decirte así, yo es verdad que soy una persona que suele meditar mucho en lo que hace, que no, o sea, me puedo mover por impulso, pero al final ese impulso lo intento meditar bastante. Entonces, yo creo que al final es eso, pensar muy bien en los pasos que quieras dar. Y si me incide todo, pues eso, que tengas la suerte de que ese paso es el correcto y demás, pues es cuando puedes conseguir ese éxito. Y luego, ganas de trabajar, también tienes que tener ganas de trabajar, ganas de prosperar. Y luego, suena un poco que no debería ser así, pero también tener capacidad para tolerar cosas que, a lo mejor en un tiempo, con otras posiciones, podrías no tolerar. Yo no te hablo, por ejemplo, de cobrar muy poco por estar explotado trabajando en una hostelería. Y yo, dentro de lo que puede poder ser una recaída, al final yo estoy trabajando. Pues yo, por ejemplo, no le he dicho que no a ningún contrato. Hay compañeros míos que a un contrato de una semana han dicho que no. Es que por esa semana te permite luego tener otro tipo de contrato, porque hayas gustado y tener otro contrato, entonces, pues bueno, también esa capacidad de sacrificio.

A: O sea, entiendo por lo que me dices que tus compis le han dicho que no al contrato porque veían que tenía como algún tipo de falla o que era muy poco tiempo… Sí, ¿no?

E1: Sí, sí. Aquí ten en cuenta que mi gremio te puede contratar para un día. Y te puede contratar para una producción de jornada de un 12,5 de jornada e ir una hora al día. Y yo entiendo que hay situaciones en las que dices que no, que tampoco hay compañeros que a esa hora al día han dicho que no porque viven lejos. Entonces, lo que ganan en ese contrato lo pierden en gasolina. Pero sí que es verdad que en el contrato de una semana dicen: “me voy a esperar a ver si tengo algo más”. Ya, pero ya es una semana que no estás trabajando. Y en mi

caso, pues bueno, todo lo que he ido pudiendo decir que sí, pues he dicho que sí. Y al final, pues lo que te he comentado, dos días de paro en cuatro años.

A: Sí. ¿Y crees que esta situación, como tú has dicho, de tener quizás como que tolerar más de lo que nos gustaría, es específica de la juventud a día de hoy? O sea, es una cosa que debe darse.

E1: Por desgracia, no. Porque yo creo que al final esta transición que hablabas no solo es en la juventud, en muchos casos. Porque al final, si tú tienes un camino y con 25 años decides que quieres tomar otro, también tienes una especie de transición. Y no tienes una posición a lo mejor como para decir que no a determinadas cosas. Entonces, por desgracia, nos puede tocar a todos. Ahora también hay que ser listos, saber a qué decir que sí y a qué decir que no. Y en función de qué cosas. Porque es verdad que yo lo que te comento, en mi caso, a lo mejor si dices que sí a casi todo, pues tampoco vas a perder mucho. Pero hay otro tipo de trabajo que es muy precario, que te pagan en menos, no cotizas. Y hay situaciones que, en mi caso, pues, por ejemplo, yo en mi hospital hay una bolsa de trabajo propia y hay gente que ha estado 10 años en el 12 de octubre, que ha venido y a lo mejor está el último de la bolsa. Y hay gente que acaba de tener una carrera que lleva dos meses de trabajo justo por delante. Pues a esa gente le toca atrás si quiere seguir en este hospital.

A: Vale, entiendo. Y a nivel un poco más emocional, te quería preguntar sobre cómo te has sentido o te sientes respecto al camino que llevas. Es decir, si en algún momento has experimentado estrés o tristeza o frustración.

E1: Sí, sí, sí. A ver, yo soy una persona, además, que la incertidumbre me agobia bastante. Yo me gusta tener las cosas bajo control y cuando no las tengo, pues es cuando hay estrés y ansiedad. Y a mí me pasa cuando se me acaba un contrato, por ejemplo, y tiene que empezar otro. Cuando no tienes esa estabilidad, a lo mejor estás en un sitio, te llaman para otro, tienes que esperar esa llamada, a ver dónde me mandan, a ver si... Por ejemplo, se te acaba un contrato en noviembre y tienes luego la Navidad, pues puedes estar en Navidad con mi familia, ¿no? A mí, por ejemplo, cada cambio de contrato me ha supuesto bastante estrés y ansiedad. Y luego, aparte, pues ese planteamiento vital que hemos hablado como para llegar a ese éxito que cada uno busca. Al final, cuando ves que das un paso para adelante y las otras dos para atrás, pues al final, pues te fastidia. Por ejemplo, lo que te comento de cara cuando

buscaba uno de los pisos de alquiler, cuando me decían, ¿cuál es el precio? Y te dicen que no, porque no eres indefinido. Pues a mí eso me fastidiaba.

A: Y este fastidio, como lo llamas tú, ¿crees que... o sea, por distinguirlo un poco, ¿tú lo sentiste más como a nivel de estar frustrado o sentiste también como culpa? ¿Desde dónde lo viviste?

E1: Culpa no, yo más frustración. Porque no me voy a echar la culpa de algo que no me tocaba vivir todavía. O sea, que, por ejemplo, si me culpan por no tener un contrato indefinido, pues es que todavía no tengo ni los méritos ni la edad ni lo que sea como para tenerlo. Entonces no me puedo culpar por algo que todavía soy joven y estoy en esa transición. Entonces no me puede nada mismo comparar con alguien que tenga ya 10 años de trabajo con su plaza y que tiene más de 50 años. No es comparable. Y además por la frustración porque dice, oye, yo quiero, económicamente me lo puedo permitir, no me va a faltar el trabajo, ¿por qué no me dejan mejorar? Esto por ejemplo con lo del piso. Pero igual con el tema de los contratos. Yo no tengo una posición como para que pueda tener una estabilidad. Culparme no me puedo culpar. Pero me frustro al decir, oye, ¿por qué es así? ¿Por qué no es de otra forma?

A: Y ante este tipo de situaciones, ¿sientes algún tipo de miedo frente al futuro?

E1: Es verdad que ahora ya menos. Pero yo al principio sí que tenía ese miedo de esta temporalidad. Porque encima al final tú entras a una empresa privada, digamos, para la industria indefinida, pero en lo mío tú una plaza fija hasta que no se convocó una oposición, la apruebas... Tienes también un baremo de tiempo trabajado que te perjudica porque tú puedes hacer un examen y hacerlo perfecto. Pero si no tienes tiempo trabajado, al final en el baremo final no estás. Entonces pues bueno, ahora es verdad que como lo voy viendo desde otro punto de vista, aunque tengo más estabilidad, tengo acceso mejor al contrato, pues ya como que voy viendo la luz al final del túnel. Pero yo al principio me daba miedo el decir ¿cuánto tiempo va a estar esta empresa?

A: Y por contrarrestarlo un poco, ¿qué esperanzas tienes frente al futuro a día de hoy?

E1: Pues yo ahora mismo el camino que yo considero como llegar al éxito lo tengo bastante, bastante claro y lo tengo bastante factible, porque, de hecho, por lo que estoy contando ahora

mismo, todo lo que estoy compartiendo es cómo me he sentido yo hasta ahora, pero es verdad que justo ayer se resolvió la oposición del hospital y tengo mi plaza.

A: ¡Enhorabuena!

E1: Y ahora yo por eso pensé que ese camino y esa incertidumbre pues ya se me ha ido. Ahora yo tendré otras preocupaciones, pero no en ese sentido. Pero es verdad que yo, ha sido una cosa excepcional, porque mi hospital tiene una bolsa propia, porque se ha hecho oposición intentan coger gente de su hospital, pero yo es verdad que antes de la oposición, tengo un contrato ahora mismo bueno. Yo el contrato que a la semana que viene tomaré posición en la plaza, pero yo el contrato que dejo es un contrato el 12 de diciembre del año que viene que es un buen contrato y la oposición de la bolsa de mi hospital al final, cada año va subiendo y yo estoy en el hospital entonces sé que, en el caso de no haberse dado la plaza, me iban a dar otra cosa buena entonces, como que ya tenía otro tipo de esperanza. Ya como que lo veía todo de otra forma y sobre todo sabiendo que no me muevo de este hospital.

A: Que bien, oye, y volviendo un poco a estos momentos en los que te puedas sentir como un poco más frustrado, con mayor estrés ¿cómo gestionabas esas situaciones?

E1: Pues en verdad intentaba pensar poco en esas cosas. Como un cambio de control intentaba no pensarlo. Cuando llegase llegaría y ya está intentaba distraer, pero es verdad que yo, que soy muy racional y de tenerlo todo bajo control, pues mi forma de tener esa calma, pues era al contrario de lo que debería de haber hecho. Miraba si podía ver a ver que contrato podía llegar… Llegué a hacerme hasta un Excel de la bolsa de mi hospital para ver, o sea, porque mi concepción de la calma es tener las cosas bajo control, es decir, me conozco y soy así, entonces era mi forma de estar tranquilo, pero cuando eso fallaba… Ya te digo me iba de paseo, o me iba a ver una peli, o hacía las cosas e intentaba no pensar en eso…

A: ¿Y compartías estos pensamientos con alguien?

E1: Sí, yo cuando estaba agobiado, pues eso, tanto a mi novia como a mis padres, con mi hermano, pues me desahogaba, mis amigos también. Al final también me sentía yo bien, comentando mis frustraciones y mis miedos y mis cosas. Y luego también con compañeros míos, cuando estamos en la misma situación, pues al final como que te ayudas, te retroalimentas. Con aquella gente que es más agobiada, pues con esa gente sé que a lo mejor no puedo compartirlo, pero con amigos míos que son de ahí, la forma de ser… Pues lo

comentas y dices pues yo creo que va a pasar esto, yo creo que tal, yo creo que no sé qué. Y como que al final pues te ayudas con los otros.

A: O sea, me has dicho que con compañeros sí que lo hablabas, porque estabais en la misma situación. Más allá de la gente de tu entorno laboral, ¿crees que los sentimientos que podías sentir tú a nivel particular es como algo que se da de forma genérica o que únicamente lo vivías tú a tu manera?

E1: En el momento que tienes una incertidumbre y un planteamiento de lo que quieres hacer y no puedes tener esa estabilidad como para hacerlo, al final te genera esa frustración. Yo tengo amigos de todos los gremios y yo tengo un amigo que estudia Derecho que también se acabó de graduar y no sabía dónde lo iban a llamar, si iba a ser dentro de lo que le estaba más especializado o en otra empresa. Al final, si no tienes una estabilidad, el sentimiento de inseguridad lo tienes igual.

A: Por último, quería preguntarte un poco sobre política y cómo vives tú la política actual. Entonces, quería preguntarte si te preocupa la situación política actual.

E1: Sí, sí. Yo estoy bastante decepcionado por la política, tanto uno como otro, porque mientras que hay partidos que a lo mejor abogan por ayudar a la juventud, luego al final ves que cuando llegan al poder no hacen nada. O no hay esa promesa que hicieron, a lo mejor no se termina cumpliendo o no de la forma que comentaron. Entonces, a mí me preocupa porque al final te sientes decepcionado, no sabes quién te va a ayudar y el que crees que sí, a lo mejor luego no te termina ayudando. Porque hay otras prioridades y en otras cosas tenemos la situación política, y en todo el mundo va cambiando. Van pasando legislaturas y van pasando partidos y al final el sentimiento casi siempre es el mismo, que no terminan de ayudar a la juventud.

A: Entonces, ¿no crees que las instituciones se preocupen lo suficiente por la juventud?

E1: Yo no sé si es que no se preocupan o que el mecanismo que tienen de ayudar no llega a todos. Eso es ya lo que no termino de saber. Porque yo en mi caso, de cara a las ayudas de la vivienda, es lo que ya te digo, lo que más me ha llegado ahora o me ha tocado, pues no cumplo requisitos de ningún tipo.

A: ¿Cuáles has pedido? Bueno, es que las de Fuenla no me las sé. ¿Las de la comunidad?

E1: No, de Fuenla hay bonos de alquiler, bonos de la factura de la luz. Luego está la comunidad autónoma, que estamos mirando para comprar algo. También tienes tu primera vivienda, que es otro bono que hay. A nivel estatal, no cumplo los requisitos. O bien porque me paso o, perdón, me refiero a que a mí me pueden ayudar igual que pueden ayudar a otra persona. Porque si yo me paso, pero no llego al mínimo que me exigen para comprar o acceder a una vivienda, nunca voy a tener esa vivienda. Sin embargo, hay gente que a lo mejor tiene otra posición, que a lo mejor es un poquito inferior a la mía, que le dan esa ventaja y esa persona sí que accede a la vivienda. Hay como un rango de personas que no nos terminan de ayudar. Por ejemplo, estaría bien quitar los impuestos a la primera vivienda de todo el mundo. En el momento que te compres una vivienda, pues aquí le puedes regular un poco los precios, no sé. Pero yo en mi caso ya te digo, que todas las ayudas que he podido buscar, en ninguna he cumplido los requisitos.

A: O sea que, por lo que planteas, en vez de establecer cómo baremos, como has comentado que estaría bien que pusieran impuestos para una primera vivienda, debería ser más un derecho universal, ¿no? Como para todo el mundo.

E1: Eso es. Yo creo que al final, es verdad que yo siempre he creído que tienes que ayudar a quien más lo necesita, y darle una oportunidad, a lo mejor, por esa ayuda. Si tú no tienes unos ingresos que te permitan emanciparte, o de alquiler, o pagar una factura de la luz, te tienen que ayudar. Eso está claro y eso es lo que estoy diciendo. Pero es verdad que cuando ves un determinado tipo de ayuda, que solo va a llegar a unos pocos... Y que al final, a lo mejor, económicamente, tampoco le supone a la persona que recibe esa ayuda una cosa brutal, pero a lo mejor esa ayuda le permite llegar al mínimo que pide para comprar una vivienda, por ejemplo. Ahora, si tú fomentas que, como es un derecho que está registrado en la Constitución, que todo el mundo tiene derecho a la vivienda, pues ayudas a que todo el mundo que quiera comprarse una primera vivienda, pues le fomentas, pues les ayudaría a todo el mundo. Y puedes ayudar tú, como institución, a todo el mundo. A ver, ¿te quieres comprar una segunda vivienda? Pues no me ayudes. Porque ya no es un derecho, tú ya tienes tu primera vivienda.

A: ¿Y entonces qué papel crees que debería jugar el Estado o las comunidades autónomas en las situaciones relativas a la juventud?

E1: Pues bueno, las necesidades reales. Porque, al final, no solo hay... Yo te voy a poner un otro ejemplo. El tema de las becas, de ir al estudio. Pues a lo mejor hay gente que, buenamente, ha estado trabajando para ir mejorando, y tiene un empleo, y luego quiere estudiar una carrera, pues hay que ir mejorando. Y a lo mejor, pues le supone un esfuerzo llegar a fin de mes, y está estudiando para mejorar en su carrera, por ejemplo. Pues no sé, ver un poco las necesidades de las personas y ver cómo puedes ayudar tú como institución, cómo se utiliza el Gobierno y esa comunidad. Ayudas al estudio, ayudas a la vivienda. Y es verdad que llega a mucha gente. Yo me beneficio de becas, por ejemplo. Pero es verdad que luego, en ese caso, ya lo estoy viendo, de compañeras mías que son auxiliares de la enfermería y quieren entrar a la enfermería y no pueden. O sea, lo que es la pública no informa porque, a lo mejor, no tienen los medios para entrar o, por edad, a lo mejor, tienen las pruebas de acceso, no pueden competir con el resto de gente, como que tienen menos posibilidades para estudiar. Dicen, vale, lo pueden tener, tienen que meterse a la privada para poder estudiar, que son decisiones que también tienen cada uno, cada persona es libre. Pero hay muchas que me comentan eso.

A: Al igual que piensas que las instituciones tienen que tener un papel relevante, ¿crees que las familias a título individual también?

E1: Sí, a ver. También tienen un papel importante, pero es verdad que tú como familia, a tu hijo, a tu hermano o lo que sea, yo creo que siempre le vas a ayudar. A lo mejor no es una actividad económica, pero tienes una responsabilidad para esa persona que es tu familia. Entonces también tienen un papel importante, pero es verdad que llega un punto que tú como familia no puedes tampoco ayudar más de lo que puedes. Por ejemplo, pues alquiler. A lo mejor a mí me piden un aval, y yo le pido a mi familia que me avalen, y a lo mejor no me pueden avalar. Al final es la familia que te quiere ayudar, pero hacen lo que pueden.

A: Cuando dices que no tienen por qué ser ayudas económicas, ¿a qué otro tipo de ayudas te refieres?

E1: Por ejemplo, si tú no tienes una conciliación, tienes hijos y no puedes conciliar con tu pareja para llevarles al colegio, no te puedes permitir una guardería o lo que sea, pues ya vas a ver que la familia también te ayuda. Al final el abuelo a lo mejor te puede acoger al niño. Al final nosotros cuando trabajamos el turno de mañana es que estamos en el hospital a las 7 y media, de media más o menos, y no salimos hasta las 3. ¿Ves? Porque te cambias y ya son las

3 y media. Entonces la gente se ve obligada a pedirse una reducción de jornada o a dejar al niño en guardería y en comedor. A lo mejor no pueden. Si no pueden cumplir la reducción o dejar en guardería y en comedor, pues al final la familia tiene que hacer algo.

A: Y con todo esto que me estás contando, ¿cuáles crees que serían aquí en España como los problemas más relevantes a nivel político?

E1: ¿De cara a la juventud o...? ¿Sí o en general? Yo creo que como estoy tan descontento por la política, cada vez lo tengo menos presente y eso es lo que al final me acaba afectando. Los principales problemas que tiene la política aquí en España son lo poco serios que son. Eso es lo primero. Al final se está convirtiendo todo un poco en el "Sálvame" del Congreso. Lo veo y digo, joder, yo estoy en contra de ti, yo te voy a contestar. Me han dicho esto, ahora viene hacia ti. No sé, el interés de la población. Al final están ahí porque la gente las ha elegido. Y tienen que cumplir con esa gente. Y luego llega la juventud, y esto de todo con lo de la vivienda… Creo que deberían ayudar.

A: O sea, me dices que a veces has tenido que desconectar de la política al estar muy decepcionado con la situación actual, ¿no?

E1: Yo, por ejemplo, lo de Valencia. Nunca sabemos quién ha tenido razón de todos, pero al final, que haya gente que ha fallecido, que ha perdido todo, y que tú te pones en la culpa con el otro y el otro con el uno. A mí por eso es una decepción como votante.

A: ¿Y crees que es como un sentimiento, bueno, un sentimiento no, un acto más bien, el hecho de desconectarte de algo general que está sucediendo ahora?

E1: Yo te diría que sí, porque yo hablo con amigos, y al final la política siempre ha sido un tema que hemos hablado. Y desde luego me he llevado perfectamente dos años prácticamente sin hablar de política. O sea, no es un tema que nosotros estudiamos todo el día hablando y demás, pero pues siempre lo evitas, que es una cosa que nos preocupa. Y yo llevo dos años que habremos hablado dos veces de política. Y a lo mejor pregunto cuando hay elecciones y yo conozco gente que no vota.

A: Y respecto a eso, que también te lo quería preguntar, ¿crees que es útil votar?

E1: A ver, debería ser útil. Es verdad que tú como votante eliges un partido que te ha prometido esas cosas que quiere llevar a cabo y luego a lo mejor llegas y no las cumple. Que

vale, puede ser por muchas formas, por muchas cosas, ¿por qué no las cumple? Porque luego no se pueda, porque no tenga apoyo, porque no es lo que tú quieras. Pero hay gente, por ejemplo, que ha votado a X partido y que luego ha pactado con otros partidos, que no les convence. Por ejemplo, hay gente del PP que ha pactado luego con Vox y que no están de acuerdo en que hayan pactado con Vox. Hay gente del PSOE que ha pactado con Esquerra, con Bildu. Y tú como votante a lo mejor te sientes un poco... Es votar a esta persona que está haciendo cosas que yo no quería. A lo mejor tu voto como tal, para lo que tú votaste, pues no se está cumpliendo.

A: Por lo que me comentas, entiendo que no, pero aún así te pregunto. ¿Participas activamente en política?

E1: No mucho. La máxima participación que he tenido ha sido de hablar con amigos y poco más. Es verdad que nunca he estado muy metido en política, solo que me he informado.

A: Entiendo que la respuesta es, por lo que me estabas comentando, debido al descontento y a la desafección. ¿Este sentimiento crees que podrías ubicarlo un poco en el tiempo? ¿Desde hace cuánto que te sientes así?

E1: A ver, es verdad que nunca he sido muy político. Nunca he estado súper pendiente de lo que había en política. Además, hasta que cumplí los 18 años no empecé a votar. Y yo es verdad que soy de los pocos, yo creo, que me leo los programas para votar en consecuencia. Porque votar siempre al mismo partido… Ya entras en fanatismo y no lo veo lógico. Ahora vino la pandemia. En pandemia sí, hicieron cosas. Yo, por ejemplo, lo que más me tocó fue la sanidad. Y hay cosas que están bien, cosas que están mal. Dicen, bueno, ya has votado y has hecho esto. O, mira, esta persona que he votado, fíjate que se ha preocupado. Eso es otra cosa. Y luego, bueno, terminó la pandemia. Parece que todo el mundo se ha olvidado. Y te ponen en la tele lo que hay en el Congreso. No, no hablan de esta ley o este reglamento que queremos. No, no, hablan de que no sé quién lo ha hecho, no sé cuándo está en el Congreso, lo que cuenta esta persona, el grito que da el otro… Y al final, como un poco de circo. Cuando me toque votar, volveré a leer los programas, votar en consecuencia. Y entre tanto, bueno, salvo cosas que sí que se ven que están, a lo mejor, ahora, con lo de Valencia o lo que tal, pues sí que me informo. Pero yo te diría después de la pandemia, es cuando ya me descontenté más.

A: ¿Y crees que es importante participar?

E1: ¿En cuanto a votación o en cuanto a...?

A: Pues al final, la política engloba muchas cosas. O sea, no tiene que ser solo el votar, sino mismamente, a lo mejor, estar en la asociación de tu barrio. También puede ser política.

E1: Sí, a nivel de todo lo que es la participación, como ciudadano, yo sí lo veo necesario. Porque al final, las personas que mandan están arriba. Pero luego, al final, la política, yo lo veo es también lo que se hace abajo. Yo no he participado nunca en las organizaciones en mi barrio ni en nada. Es verdad que no he participado, pero sí que he visto cosas que hacen. Y al final, yo eso sí lo veo política, ya que tú como asociación, o el ayuntamiento que haya sacado, no sé qué, ha ayudado a un programa o tal. Más que a nivel estatal, pues a nivel más local. Pero sí que con gente que participa y me cuenta cosas que han conseguido... Yo, en mi caso, no es lo que más me atrae. O bueno, sé que no voy a formar una parte importante, o no voy a implicarme en lo necesario, pero gente que sí se implica hace cosas muy buenas.

A: Y al igual que te he preguntado antes cómo imaginarías tu futuro y tu trayectoria, ¿cómo imaginas el futuro de la política aquí en España?

E1: Pues yo, cada vez lo veo más... Es que no me gusta utilizar la palabra circo, pero lo veo un poco circo. Y lo veo un poco que al final quieren quedarse en el poder a toda costa. Y más que mirar a la población en general, que es lo que deberían de hacer, miran por quedarse unos y otros. Al final, te da rabia que hay partidos que en concreto piensan por el pueblo, y luego ves que a lo mejor hay cosas que no. O gente que a lo mejor la idealizas porque tiene unas ideas y luego se destapa que son corruptos o que han tenido algún tipo de escándalo, lo que sea. Al final yo entiendo que las personas son personas, y no hay ninguna persona perfecta y todos podemos corrompernos, y todos tenemos cosas que nos pueden cambiar. Pero yo no veo políticos políticos. Yo veo gente que llega el poder y se beneficia. Entonces el futuro lo veo peor. Y va a haber más extremismos.

A: ¿Eso es algo que te preocupa?

E1: Sí. A mí me preocupa porque al final cuando la gente está descontenta, la gente tiende a los extremos y nos estamos separando. Al final, por ejemplo, sacan cada vez más votantes. ¿Por qué? Porque la gente que a lo mejor votaba al PP estaba descontenta, pues tiende más al extremo. Y por parte del PSOE igual, a lo mejor también más al extremo. Y al final cuando

hay extremo… Yo nunca he pensado que el bipartidismo sea lo mejor, pero es verdad que la alternativa tampoco creo que sea el extremo.

A: O sea, ¿crees que toda esta situación de circo, como tú dices, puede dar lugar a que se den posiciones más extremas? ¿Qué consecuencias crees que podrían tener más a la larga?

E1: Pues a ver, al final esto lo asemejo a lo que dice la gente que no puede hablar con la gente de política ni de fútbol ni de religión. Pues esto no es igual. Yo cuando veo a la gente, por ejemplo, con el fútbol que es el del Madrid, el del Barça y viceversa, solo por ser del Madrid y del Barça… Pues me da miedo que esto pase también. Que tú, porque votes al PSOE, yo voto al PP o viceversa, pues ya no puedo hablar contigo, hay más diferencias entre votantes unos y de otros, y que eso al final pues está lleno de conflictos.

A: Pues ya es la última pregunta que te voy a hacer. Para terminar, te voy a preguntar que tú como joven, ¿qué mensaje te gustaría lanzar a las instituciones?

E1: Que se preocupen de verdad por nosotros y que no lo hagan de cara a la galería. Tanto, por ejemplo, que quieran crear ayudas para la vivienda, como autónomos que empiezan a trabajar y que a lo mejor les están perjudicando con impuestos y con otras cosas, como por gente que quiere estudiar. Al final, sé que hay muchas ayudas que están beneficiando, pero que le den una vuelta de si está llegando a todo lo que debería llegar.

7.3.2. TRANSCRIPCIÓN E2

A: Lo que te quería preguntar al inicio es tu edad y lo que has estudiado y a qué te estás dedicando ahora.

E2: Vale, pues tengo 26 añitos, he estudiado Ingeniería Informática y ahora estoy trabajando como jefe de proyectos para técnicas de aplicaciones de integración y desarrollo, básicamente.

A: Vale, genial. ¿Y esta profesión es la que tú habías pensado que te gustaría dedicarte de niño?

E2: Pues no, no, no. A ver, tampoco teníamos unas cosas muy claras, era pequeño principalmente. Había muchas cosas en el vuelo…

A: ¿Qué te interesaba?

E2: De pequeño, yo quería ser conductor de metro. Pero luego quise algo más relacionado a otro tipo de ingeniería, rollo industrial o algo por el estilo. Pero como también me ha gustado jugar a juegos y estoy con un poquito, más o tanto y demás, pues he tirado a informática. También por el interés que tenía, luego ya más adelante…

A: Y entiendo que decidiste estudiar esto porque tus gustos fueron cambiando con el paso del tiempo y es una cosa que te empezó a interesar.

E2: Sí, digamos, sí. Debería haber bastantes salidas y era una carrera que no me disgustaba hacer, al fin y al cabo.

A: O sea que también entonces lo miraste un poco por la cuestión de las salidas laborales que podía tener. ¿Es algo que fue relevante para ti? O sea que antes de meterte a estudiar una carrera, como que es algo que analizaste en su momento.

E2: Sí, sí, claro.

A: Y ahora que ya estás trabajando, las expectativas que tenías inicialmente sobre esta carrera y mismamente las salidas, ¿se han cumplido?

E2: Sí y no, exceden completamente.

A: ¿Y cómo es eso de que exceden? A ver, explícate un poco.

E2: Lo que ofrece la demanda. Pues la verdad que los ingenieros informáticos o telecomunicaciones o algo del estilo, pues en muchos puestos de trabajo están bastante bien, muy bien pagados, bien demandados. Y dentro de lo que es el área de informática, al final, pues no te especializas en una rama. Si te quieres dedicar, por ejemplo, a programar, puedes dedicarte solo a programar. Si te gusta más seguridad, seguridad, o más en la parte de gestión, también. Creo que te da una base bien sólida para luego ya en tu carrera profesional querer reducirla como tú quieras, digamos.

A: ¿Dirías que es una carrera en la que se puede proyectar como un ascenso?

E2: ¿Un ascenso? ¿En qué aspecto?

A: En el que, pues, puedes ir subiendo de puestos, tu salario puede incrementar...

E2: Ah, sí, claro. Sí, obvio, sí, sí, sí.

A: Y estaría dedicada a eso, ¿tú crees? Como a no ser tanto una profesión, sino más una carrera a largo plazo.

E2: Sí, a ver, sí, claramente sí. Pero al final, tú, por ejemplo, cuando empiezas... Bueno, eres ingeniero de industria, realmente, tú al final eres un técnico de una operación o algo por el estilo. Lo normal, por ejemplo, en empresas privadas, quieras o no, pues lo más normal es que tú empieces en el banco, entre comillas, haciendo trabajo un poquito que nadie quiere, entre comillas. Y al final, todo deriva en gestión de personal, proyectos, personas, etcétera. O sea, que no es la base de conocimientos, pero que, al final, obviamente, vas a seguir haciéndolo. No es el objetivo principal, pero sí que deriva en eso.

A: Vale, y te quería preguntar también que, generalmente, cuando nos preguntamos esto de, pues, ¿qué querías ser de niño? Es como que, usualmente, pensamos ya en la proyección de la vida adulta, pero no sé si tú en algún momento habías pensado cómo sería esta etapa de transición que estás pasando ahora mismo, que sería la juventud.

E2: Pues no, la verdad es que no la he planteado en absoluto. Es cierto que, por ejemplo, depende de qué situación estés tú, de tu primera puesta de trabajo, más formalizado cuando ya tienes la carrera y demás. Obviamente, pues, si vas a equis empresas, pues sabes que vas a estar tuteado. O igual, sacrificios, etcétera. Transición económica, social, etcétera. Como quieras ver, pero no lo planteo en absoluto.

A: O sea, te pensaste ya más como una persona adulta, ¿no? O sea, esa transición se obvió

E2: No, tampoco, ni siquiera. Simplemente ha fluido. Ha fluido y lo he obviado, digamos.

A: Aunque no tuvieses como una idea super materializada de cómo sería, ¿crees que ha podido cumplir las expectativas que tú tenías inicialmente?

E2: A ver, tenía mayores expectativas, digamos, en algunos aspectos. Pero, en general, sí, creo que se ha cumplido.

A: ¿A qué te refieres con que tenías más expectativas que no se han llegado a cumplir?

E2: Pues, digamos, que yo pensaba que estaría desarrollando un puestazo total, digamos. Un poquito a nivel más técnico, luego ya también en la carrera, en la escuela… Programar no me

gusta del todo. Entonces, ese aspecto pues no se ha cumplido, pero se ha apoyado en otros, digamos.

A: ¿En qué otros?

E2: Pues, principalmente en personal, con clientes proveedores. Sí, básicamente. En plan, *skills* que realmente se aprenden en la carrera, por ejemplo.

A: Vale. O sea, que sería más a nivel, que quizás la parte de tus funciones, no es que sea como lo que buscabas, pero otro tipo de cosas en el trabajo sí que te llenan.

E2: Sí, digamos que sí. También, en parte, porque la carga de trabajo no es alta, no te revientas, vas tranquilo. Hay mucha flexibilidad.

A: O sea, que dirías que también el tema de que haya como un horario flexible al que tú te puedas ajustar depende de tus necesidades es algo positivo, ¿no?

E2: Sí, sí, obviamente.

A: Vale, genial. Y ya que estamos hablando un poco de experiencias laborales, ¿no sé si habrás tenido alguna previa a la que estás teniendo ahora?

E2: No, realmente no. Antes tenía una beca y luego ya, pues, de aquí hacia arriba, básicamente.

A: ¿Y qué tal? Cuéntame un poco. O sea, ¿cómo evaluarías estas experiencias?

E2: Pues, nada, un resumen rápido, entre comillas. Pues, principalmente, he estado buscando con tres amigos, lo que es practicum, principalmente. Aplicamos por fuera a la empresa ACCIONA, pero porque uno de los amigos tenía una compañera más antigua, y él nos referenció en su momento. Y, nada, ahí entramos en la beca. Una vez allí… Uno de ellos se encargó poquito más la parte técnica, yo hago más a lo que es la gestión de una aplicación a nivel de integraciones, más alto a nivel. Así que, los primeros seis meses era totalmente aprender y demás. Y ya después de eso, se me extendió la beca unos tres meses y ya fui como un técnico de aplicaciones así, graduado. Al poco tiempo, realmente, empecé a tener más responsabilidades. Y, nada, pues, fui ascendiendo con la revisión salarial, que es algo anual. Y, nada, pues ahí aspirando a la gestión de proyectos. Y, nada, en el siguiente, gestionar proyectos virtualmente, coordinar con los consultores que tenemos para hacer los desarrollos,

con clientes internos de la propia empresa, tomar requerimientos, planificación, etc. Y, en paralelo, pues también haciendo desarrollo por mi lado. Y, luego, en agosto, pues, de hecho, me iba a ir de la empresa. Pero porque me habían llegado varias ofertas muy interesantes. El problema es que sacrificaba un poquito lo que hacía de vida al respecto. Las condiciones económicas eran una locura en comparación. Y, nada, tendí a irme, pero, al final, decidí quedarme. Pero, también, mi jefe, el director, lo comentaron. Y, nada, mejoramos un poquito nuestras condiciones. Y aquí estoy con las responsabilidades, que tampoco traigo mucho dentro de lo que cabe.

A: Y, cuando dices lo de calidad de vida, ¿te refieres a que, a lo mejor, en el otro trabajo, el horario era peor? ¿O en qué sentido?

E2: No, pero porque, al final, es un proyecto, un documento así. Es un proyecto que implanta una aplicación dentro de la empresa. Y, como un consultor, no sé si... Pues, en este aspecto, bueno, consultores, básicamente, que se dedican a... No... Son empresas cárnicas que explotan a la gente, llamémoslo así. Y, básicamente, los horarios que iba a tener se sabía que iba a echar alrededor de doce horas al día, más o menos. Que sí, que estaba muy bien pagado, pero tampoco veía que la posición tuviese una estabilidad o se hubiera quedado a largo plazo. En cuanto a eso, pues me echó un poco para atrás, porque iba a estar jodido. Básicamente.

A: Vale. Entonces, por lo que me has comentado antes del tema de las funciones, de que estás a gusto con otro tipo de cuestiones, en términos generales, ¿dirías que disfrutas de tu ocupación actual?

E2: No, realmente no. Es decir, que es contradictorio, pero... Porque, a ver, estoy muy a gusto. Estoy bien. Pero tampoco es algo que, a nivel, digamos, personal y emocional, me haga sentir complaciente. Complaciente no sería la palabra. Digamos que... Como, básicamente, realizado. Que no me he sentido realizado, digamos.

A: Vale. ¿Esto sería por lo que me has contado del tema de las funciones? ¿O hay alguna otra cuestión que tampoco te encaje?

E2: No, no, por las funciones no sería. No, principalmente... diría que tampoco estoy aportando mucho, digamos, dentro de lo que cabe. En términos generales. Y todo eso, pero... No sé. No me siento realizado con lo que hago, digamos.

A: Vale. ¿Y de aquí a unos años, cómo crees que estarás?

E2: Pues, pues, pues... Ganando como un 30% más. Básicamente. Y supongo que estaría responsable de algo por el estilo. Si me mantengo en la misma empresa. En caso de... moverme a otras empresas y demás, que tampoco lo tenía muy planteado…

A: Vale. O sea, ¿te gustaría tener más responsabilidades?

E2: Sí, más responsabilidades. Pero que no implique, realmente, tan... mucha mayor carga de trabajo. Obviamente, uno va ligado al otro. Pero... Sí, sí, vamos.

A: Vale. Y... Este cambio, como tú dices de, pues, ganar como un 30% más y tener más responsabilidades. ¿De qué crees que dependería?

E2: Pues, básicamente, de mi rendimiento actual. Porque nosotros tomamos revisiones salariales todos los años. Entonces, ahí es cuando te evalúan según tus objetivos y el rendimiento de cómo ha ido. Según tu variable y todo esto, que te sube en X porcentaje de tu salario bruto actual, anual. ¿Vale? Entonces, pues, así, calculas así rendimientos generales, más o menos, siempre todos los años, siempre los objetivos. Así que, también está el porcentaje tuyo propio individual, pero en la misma empresa.

A: Vale. Guay. Y, ya hablando un poco más en términos generales, o sea, no hace falta que nos centremos como solo en la parte laboral. ¿Tú qué crees que sería el éxito para ti en esta etapa de transición de la vida juvenil a la vida adulta?

E2: Pues, en cuatro años tener una casa. Por ejemplo. El éxito de que uno se sienta realizado, ¿no?, digamos. A ver, obviamente a nivel económico, y no sé, estoy bastante… Pero, también, no sé, estabilizarme un poquito, no sé, económico, emocional, con gente, no sé.

A: Y, ¿qué sería para ti un fracaso?

E2: ¿Un fracaso? Pues, nunca lo he llegado a plantear, no sé decirte ahora mismo. Eh... No, nunca lo he hecho.

A: O sea, vale, tengo una pregunta respecto a esto. Si me dices que el éxito sería como tener, pues, una vivienda, o ganar más salario, percibir más salario. Si no lo consigues de aquí a un futuro próximo a medio plazo, ¿lo considerarías como un fracaso o como una etapa más de esta transición?

E2: Una etapa más. Totalmente. No lo consideraría como una derrota. O sea, no creo que realmente... Es que no sé, nunca me he llegado a plantear eso de que consideraría como un fracaso. No creo que haya realmente, ¿sabes? En realidad, algo como que has fracasado en algo, sino que vas aprendiendo de ello, y así avanzando y mejorando dentro de las posibilidades que se pueda dar y el periodo que merece cada uno.

A: Y pensando un poco en tu trayectoria, ¿podrías decirme algún tipo de dificultad que hayas tenido o que hayas percibido como un obstáculo?

E2: Ah, vale. Pues... Sí, digamos que compañeros... Bastante... No tanto actitud, sino aptitud de tener un poquito... Las *skills* faltan. Tirar balones afuera, por ejemplo. A ver, por ejemplo, bueno, tengo caso con todo lo que era mi jefe en su momento. Ahora, obviamente, hemos tenido una relación profesional, pero es una persona que realmente es "adoneta", pero que no tiene ni idea de nada, y básicamente tira balones fuera o se quiere poner medallitas a sí mismo, o cosas del estilo. A ver, agradezco que me haya topado con él, porque tampoco me ha afectado de forma directa. Pero es cierto que, obviamente, a lo largo de la vida profesional, no se compara a nadie este tipo.

A: Cuando dices lo de balones fuera, ¿crees que eso se ha perjudicado de cara a tener que hacer más trabajo a otras personas?

E2: Sí, sí, sí, sí. Sí, sí, sí, sí. De hecho, yo te aseguro que, en fin, que esa persona no trabaja nada. De hecho, está estructurando nuestro departamento, pero que nunca ha hecho nada. Básicamente, mis compis, lo que es mi actual jefe y el de los compis, realmente la carga de trabajo se ha sometido bastante a ellos. Pero yo… Él no aportaba nada al equipo, digamos.

A: Vale. ¿Y oportunidades que hayas tenido? Yo lo que quiero profundizar es en la etapa juvenil. Entiendo que gran parte de esa transición es el empleo, porque es lo que te encamina un poco a que luego emprendas una vida independiente. Pero también puedes hablar de, no sé, otro tipo de cuestiones que tú sí que vivas como importantes ahora mismo.

E2: A ver… No, realmente no. Más fuera de la profesión, es que, eso, es un poco muy redundante. Pero oportunidades, pues... Bueno, oportunidades que se han aprovechado un poquito, rollo, una reestructuración de equipo y demás, pero que han retrasado… Yo creo que ahí, a lo mejor, sí que me hubiese sentido un poquito más satisfecho con lo que hago, digamos.

A: Vale. Vale. Y pensando en dónde estás ahora, ¿qué factores crees que te han llevado a esa posición?

E2: Yo diría que suerte. Diría que un poquito entre suerte y mi propio rendimiento. Pero que yo he caído en este punto de porque es una aplicación bastante nueva que se empieza a poner en el ámbito de los recursos humanos, y entran en eso y ya está. Y básicamente, o sea, ahí he caído. Básicamente, literalmente, que he sabido rendir bien dentro de los que cabe. Sí, pero también, porque he caído.

A: O sea, consideras que el rendimiento juega como un papel importante en la posición que has tenido ahora.

E2: Obviamente, porque al final si en una empresa no cuadras tú como persona, de perfil que eres, o sea, tu actitud… Pues obviamente no te ofrecen quedarte. De hecho, ocurre bastante, es bastante común que se encuentre uno con gente que se encarga de tareas más sencillas. Pero…

A: Una cosa que me ha gustado, eso que has dicho. Cuando hablas de rendimiento como que has dicho también depende mucho como la persona que seas y como las *skills* que puedes tener. ¿Crees que eso es una cosa que se valora? O sea, más allá de las funciones que vas a realizar, que es como tienes que tener el conocimiento de esto. ¿Crees que también el carácter es algo que pueden tener en cuenta las empresas?

E2: Sí, claro, obviamente. Si tienes… Al final, puedes tener una persona con la que estés contento, pues, obviamente, si le fallas esa parte es un poquito más difícil. También la actividad, la actitud que lleves, si eres un pasota, pues obviamente. ¿Sabes?

A: ¿Y qué cosas crees que dirías tú que son como importantes? Me has comentado ya algunas, pero si tuvieras que ser tú como la persona que contrata ¿qué tipo de factores dirías "pues esto marca la diferencia respecto a los demás"?

E2: Pues, diría, principalmente, que sea una persona proactiva y con ganas de aprender. No sé, diría que lo principal tú vas a una empresa o lo que sea, tú tienes unos conocimientos básicos pero que eso se vaya a ir amoldando con el paso del tiempo, puede ir cambiando, pero que tenga eso, ganas de aprender básicamente y seguir aprendiendo.

A: Vale, genial. Vale, ya simplemente por preguntarte como algo así más a nivel general, de nuevo, ¿de qué crees que depende que tengas éxito tanto en tu vida profesional como, no sé si personal, pero más a nivel vital, como un proyecto vital?

E2: Esto puede sonar muy feo, pero... No, digo, pero al final yo creo que hoy en día el poder económico es un factor muy importante. Yo diría que determinado, entre comillas, si tienes éxito en ciertos ámbitos, acceso social… Y también te da mucha libertad de no estar preocupado por lo que tienes que gastar o lo que tienes que pagar o que no, al final el poder económico te da libertad en muchos aspectos.

A: Y también quería preguntarte si crees que tu trayectoria actual puede compararse con la trayectoria que han podido tener tus padres en lo que sería como el equiparable a tu edad ahora mismo.

E2: Ah, no, obviamente. Digamos que el tema de... A ver, no sé cómo explicarlo. Mis padres también hay que tener en cuenta que, bueno, emigraron, vinieron aquí, tal, etc. Tienen sus puestos y eso, pero obviamente los sacrificios se han hecho, pero… La trayectoria actual, quiero decir, ¿no? Claro. No, no sea comparable, porque al final ellos, vamos a lo más básico, ellos a los veintipoco posiblemente podrían estar formando una familia perfectamente. Al contrario que hoy en día eso no puede ser, o sea, es una interpretación en general, ¿no?

A: Y ya que mencionas que habéis tenido como trayectorias distintas, ¿crees que las expectativas también son distintas?

E2: De cada... No, yo diría que no.

A: O sea, ¿tú dirías que tienes como las mismas expectativas que han podido tener tus padres?

E2: Sí, yo diría que sí, tampoco te puedo decir el concepto y tal, no sé cómo piensan, pero así, a lo sumo, diría que sí.

A: ¿Y cuáles crees que son, entonces?

E2: Bueno, las expectativas es tratar de hacer lo que querían. Pues sí, yo creo que establecerse, establecerse y crecer también profesional, también personal…

A: Que también te quería preguntar, ya entrando como un poco más en preguntas respecto a lo emocional, si, respecto a tu situación actual y a tu trayectoria, ¿te has sentido en algún momento pues estresado, frustrado, triste?

E2: En el ámbito profesional, frustrado, sí. Sí. En el ámbito personal, obviamente, tener estrés o así, o estar triste o tener depresión, así, entre comillas. Depresión, dentro de lo que caben esas comillas, muchas comillas. Pues sí, obviamente.

A: ¿Y frustrado por qué?

E2: Ah, porque básicamente, yo no sé cómo hay personas de equis calibre, compis, digamos, que están en la posición que están exigiendo sin ellos dar nada, digamos. Tu palabra es muy perfecta y claro… Por ejemplo, si todo va mal, ellos están saliendo bien, pero para hacer equis desarrollo o lo que sea, tú le solicitas básicamente unos requerimientos básicos y que luego cuando esté hecho el desarrollo… lo que va llegando todo, pues esa parte o no hace o escala muchas cosas, etc. Mal dicho, le daba una patada en la boca.

A: ¿Y el estrés que me comentabas?

E2: Ah, no, más que estrés… Sé que no puede ser un estrés, simplemente, nunca me he parado a pensar de dónde vienen y tal, pero ocurre.

A: Vale, vale. Y retomar un poco también lo de la frustración. O sea, tú me hablabas de frustración como respecto a otras personas, pero ¿has experimentado frustración respecto a ti mismo?

E2: Sí, digamos, cuando algo me cuesta más de lo que debería o que no me sale hacer equis cosas, pues sí, sí.

A: Vale, pero entonces si es más respecto a pues eso, que no te salgan cosas, ¿también lo dirías que está asociado a la culpa o culpa no sientes?

E2: Ah, no. No, no. En cuanto a nivel profesional, no, no, no.

A: Y tristeza me decías que más a nivel personal, ¿no?

E2: Sí, sí.

A: Y cuando piensas en el futuro ¿te genera algún tipo de miedo?

E2: Sí y no. No, pero yo te diría que no. Pero también, suena un poquito pasota, no te lo voy a negar.

A: O sea, que no es como una cuestión que te preocupe ni a la que le dediques, como...

E2: Sí, no, no, no.

A: Vale. Y si no tienes miedo, ¿tienes esperanzas entonces en el futuro?

E2: Tampoco, no sé. Yo vivo en el momento. Tampoco tengo planes de proyectos en el futuro y tal y planeados, pero son como hitos, no algo de... Digamos que es un elemento tangible, se llama así. No es algo que crea de uff, si ocurriese tal, uff, ojalá ocurra tal, sino más o menos, no me confío.

A: Y cuando me comentas que en algunos momentos te has sentido como frustrado y demás, ¿cómo lo has afrontado?

E2: Lo interiorizo, sí, lo canalizo todo en mi interior. Bueno, también lo comento con algún compi y poco más. Con compis, con amigos también, me digo, sí.

A: ¿Tienes como algún modo de liberación para canalizar esa frustración?

E2: Eh... Yo creo que lo hago de forma inconsciente, pero me dedico a perder mucho tiempo viendo el móvil o viendo anime, básicamente.

A: ¿Y eso te ayuda como a distraerte y a no pensar?

E2: Sí, al final sí. Porque, sí, al final estoy concentrado haciendo nada, básicamente. No ayuda de una manera más sana, obviamente, pero sí.

A: Y me has comentado ahora que a veces cuando estás frustrado, sí que es una cosa que vives como muy para tus adentros, pero que, en algunas ocasiones, ¿también lo comentas con compañeros?

E2: Sí, con compañeros.

A: ¿Y qué tiene que darse para que lo comentes con otras personas?

E2: Que me pille en el momento en que esté ahí y lo comente, simplemente. No hay modos esperantes de cierto grado y pues esto lo comento o esto no, sino que sea así, básicamente. O me salga a mí de "igual, le tengo que contar una cosa" o lo que sea.

A: ¿Y no has pensado si está más asociado a que estés totalmente desbordado y tengas que hablarlo, o que a lo mejor ese día estás más hablador y te apetece contar el chisme?

E2: Diría que más lo segundo. Diría que más lo segundo, sí.

A: Vale. Y cuando tú cuentas de "jo, pues me ha pasado esto en el trabajo, estoy un poco frustrado", ¿crees que es una cosa que te pasa a ti más a nivel individual o que es una cuestión que sucede de forma genérica y que nos pasa a todos?

E2: Sucede de forma genérica en todos los lados, ante las personas. Eso lo tengo súper claro.

A: ¿Y crees que todos hacemos lo mismo?

E2: No, a ver, yo creo que cada uno tiene su mecanismo. Digamos que hay personas que lo compartan con su pareja, lo hablen o lo que sea, hay otros que se lo dicen a la otra persona directamente a la cara. Vale. Hay otros en los que… Bueno, hay otros que básicamente no hacen nada y se lo comen y ya está. Y eso, a lo mejor se puede acumular, y luego explota o lo que sea. Yo, a ver, ya no suelo, pero sí en el instituto… Bueno, en el instituto no, en la universidad más bien.

A: Vale, genial. Pues mira, vamos a entrar ya en el último bloque de las cosas que te quiero preguntar. También quería ver el papel que juega la política de cara a la juventud. Entonces, lo primero que te quiero preguntar es si te preocupa la situación política.

E2: Sinceramente, me considero una persona bastante apolítica y desinformada.

A: Vale. O sea que, ¿no dirías que te preocupa?

E2: A ver, obviamente... No, a ver, no, seamos sinceros, no. Realmente preocupar, no me preocupa. Sé que la situación actual pues obviamente no es la mejor, no está encaminado y... Pero tampoco considero que tenga mayor criterio u opinión porque tampoco me informo.

A: Vale. ¿Y esa desinformación a qué la achacas?

E2: A mi propia personalidad, diría.

A: Vale. ¿En qué sentido? ¿Por falta de interés o...?

E2: Sí, falta de interés. Sí, falta de interés.

A: Vale, vale. Pues desde esta lente como más, no sé, desinformada, por decirlo de alguna manera… Así, si te pregunto por los problemas que crees que son así como más importantes aquí en España, ¿qué dirías?

E2: Pues... Diría, no sé... Yo diría desde mi punto de vista pues un poquito... El tema de los impuestos, lo que se destina a los recursos, a qué se está destinando... Es que tampoco te puedo decir nada en concreto porque no estoy informado, pero, por ejemplo, a mí no me parece normal que… No sé, ellos prefieren… Que quiten la vida y media, por ejemplo. De cierto rango. Luego las políticas que se quieren dar. Como los derechos más recientes. O incluso también el tema de cierta parte, con lo que se destina a los recursos, por ejemplo, a la inmigración legal, por ejemplo. También hay muchos más problemas que no se ven, por ejemplo, en la sanidad, en lo que se destina a la educación, cómo está estructurado... Pero te hablo así a grosso nivel general de lo que yo creo y no veo.

A: Sí, sí. O sea que dirías que, para ti, al menos lo que tú ves, es que los impuestos como que se destinan a partidas que no deberían o que a lo mejor las cantidades no son las adecuadas.

E2: No son las adecuadas o lo que sea.

A: Vale, ok. Y entonces, en ese caso, ¿tú crees que tú, como joven, piensas que las instituciones, ya sea el Estado o la comunidad autónoma, se preocupan por la juventud?

E2: Se preocupan de tener votos, creo yo. Ya. Pero yo, luego, lo que es a un Estado, a la comunidad autónoma, al gobierno en sí, a nivel nacional o de comunidad, o de provincia autónoma… Que realmente yo no creo que se dé a las personas, a los jóvenes, intentando ayudarles a tener una mejor educación, tener mejor formación. Eso es lo único que sabemos. Pero o se detienen, o lo que sea. Al final, yo creo, desde mi punto de vista, que lo que quieren es básicamente mantener ahí el poder y hacer realmente lo que quieren, pero no. No, realmente no.

A: ¿Crees que, quizás, por esta percepción que tú me cuentas, es por lo que estás como un poco desencantado y no quieres informarte de política?

E2: No, diría que no, claramente. Creo yo, a lo mejor sí lo hago en forma subconsciente, pero diría que no.

A: Ok. Y ya que estamos hablando de, pues eso, como destinación de impuestos y ese tipo de cosas, ¿qué crees que papel importante debería jugar el Estado en, pues eso, ayuda a la juventud, ayuda para el empleo? ¿Qué tipo de funciones crees que debería decidir? O sea, no hace falta que me des un ejemplo concreto de "quiero que haga esto", ni que me presentes con una solución, pero simplemente por ver si crees que debe cumplir como un papel relevante.

E2: A ver, para la juventud, orientada a la juventud… Yo sinceramente pienso que, por ejemplo, algunas paguitas que se están dando, pues, obviamente no incentiva que una persona joven quiera ponerse a formar, a trabajar y demás, o intente cotizar, hacer algo por sí solo, entre comillas, digamos. Hay casos de todo tipo. Pero yo creo que, por ejemplo, si se está dando pagas por estudiar, por nada, por X, que no sé, en general, pues obviamente no incentiva que el chavalín de 18 años diga: "hostia, si ya me están dando y tengo que ponerme a trabajar y lo que sea, a ganar, estar ganando, con la forma en que tengo lo que hago, 800, pues, no me compensa". Entre comillas.

A: Sí. O sea, que dirías que crees que tiene que tener como un papel minoritario frente a lo que está teniendo ahora, por ejemplo.

E2: En algunos aspectos. A ver, la sanidad tiene que destinar a… Quienes necesitan la sanidad realmente, obviamente, en otros ámbitos. Pero en ese aspecto, yo creo que sí, un poquito menos, sí.

A: Vale. ¿Y a qué te refieres cuando dices lo de otros ámbitos, por concretar un poco?

E2: A ver, pues, las redes sociales, ayudas a, por ejemplo, empleo o lo que sea, o incluso financiación a algunos estudios, sí. Por ejemplo, me invento datos, números. O sea, imagínate, que anualmente se están formando y se están graduando 20.000 y algo. Luego, de las ofertas, esas ofertas de empleos que salen, la demanda que hay realmente solo para cubrir 500 plazas, pues, no veo un sentido. Obviamente, tú tienes que ofertar, sabes, abrir plazas para estudiar, o becas y demás para todo tipo de estudios. Pero yo creo que es un poquito contraproducente. Obviamente, no vamos a quitar el derecho a que dejes de estudiar, tener

carreras, según la cantidad de empleo que haya. Pero ahí sí se limpia un poquito, pues, obviamente, pues...

A: ¿Y las personas o las familias, a título individual, crees que deberían jugar, pues eso, como un papel relevante? Igual que me estás diciendo lo de que quizás hay como cierto tipo de ayudas o de prestaciones que pueden ser como inadecuadas, ¿crees que se debería fomentar entonces más como, no sé cómo llamarlo, el desarrollo personal o algo así?

E2: En algunos aspectos, sí, pero un poquito para guiar. Pero, por ejemplo, algunas ayudas de, no sé, hay bastantes recursos a gente que entra, no sé, en alguna situación de inmigración, obviamente a esas personas hay que cuidarlas, hay que... Hay que cuidarlas, hay que proveerles comida, un café y demás. Luego, al final, creas o no, esos son costes. Vale. Entonces, sí. Pero obviamente, si entra, yo qué sé… Llega un niño de 10 años, pues obviamente hay que informarle y demás. Pero sí que con causa y con cabeza, digamos.

A: Vale, vale. ¿Crees que la situación actual que tenemos ahora en la juventud es más complicada de la que ha habido en otros momentos?

E2: Sí, en otras épocas, sí. Principalmente por... Me llevo todo al terreno económico. No, pero al final, sí o no, en otras épocas… Nos vamos a hablar a nuestros padres, pues bueno, ya necesariamente nos dan ya a nuestras edades más o menos. Y ahora mismo, pues hay muchísimas personas que no pueden permitirse una vivienda. O yo qué sé, el valor de la moneda se ve disminuido y no se ve tampoco incrementado, obviamente.

A: Vale. Y bueno, ya me has dicho que no te interesa como mucha la política, pero te voy a preguntar qué si participas activamente en política, de alguna manera. La política no tiene que ser únicamente, no sé, el estar como militando en un partido político, también me refiero a estar en la asociación de tu barrio o algo de ese estilo.

E2: No, cero, cero, cero.

A: E igual, te voy a preguntar el motivo, entiendo que es por lo que me has dicho, de que no es una cosa como que te interese mucho, ¿no?

E2: Básicamente, sí. No, no, no. Por ejemplo, lo que son a nivel social, me da bastante igual, sinceramente. Yo creo que es que cada uno haga lo que quiera, dentro de lo que cabe, se

respeta. Pero sí que, a nivel económico, pues, se preocupa… Pero es que, obviamente, uno afecta al otro.

A: Sí, o sea, ¿crees que están como interrelacionadas las dos variables?

E2: Sí, yo creo que está bastante ligado al final.

A: Vale. Y aunque tú no participes, ¿crees que es importante la participación política?

E2: Ah, sí, obviamente. Aunque yo no lo hago.

A: ¿Y de qué manera?

E2: Vaya, me acabas de meter en la encrucijada. A ver… ¿De qué manera es importante el impacto? Pues, obviamente, quieras o no, participar e informarse, en mi caso, te ayuda un poquito a saber el contexto actual, lo que te puede afectar, que se instauren ciertas políticas en X, Y, Z… Y lo relativo a nivel con gente, pues, no sé… Irte ahí. Participar en tu día a día, digamos.

A: Y, por ponerlo como algo más concreto, ¿tú crees que es útil votar?

E2: Sí, obviamente. Yo creo que sí, pero... Así... Los votos, por ejemplo… Yo digo, bueno, cuando votas… No he votado en todas, la verdad, Mal, pero no. Pero, al final, pues, yo creo que sí, creemos que no hace mucho, pero al final aporta algo, ¿no?

A: Vale. O sea, que, ¿tú dirías que confías en las instituciones?

E2: No. Pero tampoco creo en un anarquismo, ¿no?

A: Vale. Entonces, por eso tienes como la percepción de decir, sé que algo hace, aunque sea mínimo, ¿no? Que es lo que me acabas de decir.

E2: Sí, sí, sí.

A: Vale. Y, sobre la política actual, ¿qué esperanzas tienes?

E2: Tampoco me he pensado nada, así que… Que cambie un poquito.

A: ¿En qué aspecto?

E2: Pues, aspecto un poquito en algunas reformas económicas, sociales. Sí, eso. Es que no… Tampoco te puedo dar contexto, sinceramente. Porque, esperanza tampoco diría que tengo de que… A ver, yo creo que va a cambiar, pero tampoco es algo que digo, ojalá cambie.

A: Vale, pues, por no hablar de esperanza, hablemos de futuro, entonces. ¿Cómo crees que va a ser el futuro de la política en, no sé, de aquí a cuatro años, por ejemplo? O en las próximas elecciones.

E2: Pues, yo creo que va a haber más frecuencia entre un lado y otro, básicamente. Para ir todos a los extremos, creo yo.

A: Vale, o sea, ¿crees que va a haber cómo más polarización?

E2: Sí.

A: Y, ¿eso crees que a ti te puede afectar de alguna forma o que puede tener como algún tipo de consecuencias a nivel político? O sea, en las instituciones.

E2: A ver, entiendo que tendrá cierto impacto. ¿Cuáles? No lo sé. No lo sé. A veces, obviamente, en el día a día… Pues, se va a notar en algunas cosas. Algo que sale de lo que es como sociedad, pues, también. Yo creo que se dividiría más entre unos u otros.

A: Vale, o sea, ¿lo exagerarías más como a, o sea, al trato que pueda tener como las personas de a pie? ¿No?

E2: A ver, no debería, creo yo. Pero puede ocurrir perfectamente.

A: Vale. O sea, ¿crees que se visualizaría más a través de ese trato que a lo mejor en políticas como tal?

E2: No. A ver, políticas también, obviamente. Sería… Pero cada vez cosas más extremistas, digamos. O sea, yo no te puedo hablar de contexto porque no tengo el contexto al final.

A: Vale. Y, pues, ya para terminar, te quería preguntar que tú, como joven, ¿qué mensaje te gustaría mandar a las instituciones o que te gustaría, como, desear para un futuro? O sea, ¿me hablabas antes de que, por ejemplo, no te parecen como bien las partidas que se destinan a los impuestos?

E2: Sí, pero tampoco tendría un mensaje así, concreto. O sea, de, pues, yo quiero, quiero que ocurra aquí. No, no. No te manejo de eso de nada, realmente.

7.3.3. TRANSCRIPCIÓN E3

A: Vale, pues lo primero que te tenía que preguntar es la edad.

E3: 26.

A: Vale, y luego tus estudios y a qué te estás ocupando actualmente.

E3: Vale, a ver, mis estudios, fuera ya de lo típico y lo más básico, que eso yo creo que no hace falta que te lo diga, ¿no?, lo de la ESO y el bachillerato, eso no hace falta. Yo estudié un doble grado, que es de Educación Primaria y Humanidades en la Universidad de Alcalá de Henares. Yo estudié eso, terminé mi primer TFG, me fui de un año de voluntariado a Italia. En ese verano, cuando terminé mi voluntariado, terminé el otro TFG, y cuando hice esa experiencia de voluntariado, al volver, estudié un Máster, que es de Enseñanza de Español como Lengua Extranjera, también en la Universidad de Alcalá.

A: Vale, guay. ¿Y ahora, bueno, te estás dedicando a estudiar?

E3: O sea, porque no es un trabajo esto, pero tampoco es estudio. Entonces yo no sé cómo considerarlo, es el programa este de auxiliares de conversación como lengua extranjera. No sé cómo considerarlo. Si trabajo. Que no. Pero pagarme, me pagan. Pagarme, me pagan una mierda para lo que es este país, pero me pagan.

A: ¿Sabes si cumple los requisitos del salario mínimo de allí o es inferior?

E3: Yo no lo sé. O sea, yo cobro aquí mil dólares, y ya te digo yo que en comparación con lo que cobra un profesor... O sea, también yo he hecho 20 horas a la semana, no he hecho nada de horas, he hecho muchas menos horas, pero yo sé que ellos cobran en torno a 5.000, 7.000 dólares, que es una locura. O sea, no tiene nada que ver. Entonces, no sé si hay aquí un salario mínimo en este país. Me extrañaría muy mucho. No tengo ni idea. Además, es que no me paga el colegio, me paga el ministerio. Entonces, me hacen una transferencia al ministerio y el colegio me da 200 dólares para tema de gastos de comida y tal, que ya te digo yo que no lo cubre. Este país es muy caro. Si quieres venir, prepárate, porque es muy caro.

A: Y esto a lo que te estás dedicando ahora o la carrera que estudiaste, ¿es algo que tenías en mente ya de niño? ¿Es algo que querías hacer?

E3: Uff, pues no. Sí es verdad que yo nunca he tenido muy claro a qué me quería dedicar, porque no sé, no me llamaba la atención nada en especial, incluso estando en el mismo año de bachillerato, que es cuando te toca elegir, la PAU en mi tiempo, no tenía muy claro cuáles eran las opciones que quería poner. Es más, por eso te he dicho antes que educación social, trabajo social, era algo que sí me llamaba la atención, pero que tampoco sabía muy bien lo que era. Simplemente me llamaba la atención porque era algo que está relacionado con ayudar a las personas y tal, y eso a mí sí me gustaba. Entonces, yo hice educación primaria. Bueno, me dirigí sobre educación primaria porque una profesora del instituto le dijo a mi madre que podría hacer magisterio, que me podría gustar y tal, y yo, como no tenía muy claro muy bien qué quería hacer, dije, bueno, pues ¿por qué no? O sea, es algo que sí me podría molar. Entonces vi el doble grado, que también tenía humanidades, que tenía asignaturas que me llamaban la atención, como historia, historia del arte y tal, y dije, pues mira, pues hago estas dos cosas que creo que me pueden llegar a gustar, pero nada de vocación ni nada. Sí es cierto que cuando ya luego estando dentro de la carrera empecé las prácticas, que es cuando de verdad tenemos un acercamiento más real a lo que es el trabajo, sí me di cuenta que era el trabajo al que quería dedicarme, a la enseñanza. Pues eso, que estuve enseñando a niños y pensaba que quería dedicarme el resto de mi vida a la enseñanza en una escuela. Pero luego cuando fui al voluntariado tuve la oportunidad de dar clases de español tanto a niños como a adultos y la verdad que disfruté mucho ambas edades. Entonces actualmente no tengo mucha preferencia sobre que quiero enseñar a niños o enseñar a adultos. Lo que sí me he dado cuenta es que sí me gusta enseñar en el colegio, pero me siento más cómodo enseñando español porque me da más libertad a enseñar de la forma que a mí me gusta.

A: ¿Y qué expectativas tenías al entrar en la carrera?

E3: Pues sinceramente, muy pocas. O sea, fue un poco de rebote cuando entré. No era que tenía muy pensado que quería hacer esto y lo tenía muy claro. Simplemente fue... Es que yo creo que nos pasa a mucha gente que el sistema te acaba llevando un poco por un camino muy fijo. O sea, tú acabas el bachillerato y lo normal es que te pongas a trabajar o que te pongas a hacer una carrera, da igual la que sea. Entonces como que vamos un poco demasiado guiados. Esto sí me he dado cuenta que en otros países no ocurre de la misma forma. Por ejemplo, en Alemania, cuando yo estuve haciendo el voluntariado, me di cuenta

de que había personas de unos 18 años que habían acabado sus estudios de bachillerato y se tomaban un año sabático para pensar lo que querían estudiar. Entonces hacían un voluntariado, probaban cosas nuevas y de esa forma se daban cuenta de que se ha hecho esta experiencia ayudando con niños, ayudando en un centro de mayores y me ha gustado. Pues a lo mejor puedo dirigir mis estudios a hacer esto. Entonces es algo que creo que es más común en Alemania que en España y creo que sí sería más... Que sería favorable poder incentivar esto. Que la gente pueda tomarse un año para pensar, para de verdad poder probar cosas y escoger lo que de verdad les gusta. Que luego puedes cambiar realmente.

A: ¿Y por qué crees que se da en otros países y en este no?

E3: Pues no lo sé, sinceramente. Yo creo que... o sea, no he vivido en Alemania, pero yo creo que en este país como que todos acabamos haciendo las mismas cosas. O sea, es que funcionamos mucho por imitación. Esta persona ha hecho esto, pues yo se supone que tengo que hacer este mismo camino. Es la sensación que a mí me da. Entonces yo no quiero ese tipo de vida, ya te he dicho. O sea, mi vida no... yo no quiero que sea la típica vida de una persona que acaba la universidad, oposita, se compra una casa, está en el mismo trabajo, en la misma ciudad durante toda su vida. No, yo no quiero eso. Y me da la sensación de que España es un poco así o al menos lo que yo he visto, de lo que me rodea. Y eso yo no lo quiero para mí. Entonces yo no sé cómo será en otros países, pero al menos en Alemania tienes ese... O sea, ellos tenían más común esa oportunidad de me tomo un año para pensar las cosas bien en vez de precipitarme y elegir una carrera porque sí, ¿sabes?

A: Sí. Y aunque no tuvieses como una idea fijada de cómo iba a ser la carrera que escogiste, ¿las pocas expectativas que podías tener se han cumplido? ¿O se han sobrepasado? ¿Se han visto mermadas?

E3: No, no. O sea, yo entré con pocas expectativas porque al fin y al cabo yo tampoco tenía muy claro que quería hacer Educación Primaria-Humanidades. Fue un poco... Pues mira, voy a hacer esto porque me mola más o menos y a ver qué tal va. Pero fue luego, estando dentro, cuando me di cuenta de que de verdad me gustaba. Entonces sí es cierto que ahora, una vez acabada la carrera y demás, me di cuenta que no me esforcé mucho. Podía haber puesto mucho más de mí, podría haber aprendido mucho más con otra actitud. Es algo que sí hice en el máster, sí lo aproveché mucho más. Pero sí estoy contento de que, estando dentro de la carrera, sí pude disfrutar mucho, sobre todo en los períodos de prácticas, y darme cuenta de

que la enseñanza era algo de lo que me quería dedicar. Entonces sí creo que fue bastante provechoso hacerlo, estando ya dentro, no antes.

A: Sí. Y te he hecho la pregunta esta de a qué querías dedicarte cuando eras niño, ya que generalmente, cuando nos preguntan esto, ya nos proyectamos de adultos. Pero yo quería ver si en algún momento te habías imaginado en esta etapa de transición hacia la vida adulta, o ya te habías proyectado con una vida hecha.

E3: Que va, nunca me he proyectado cuando era niño, ahora sí más. Ahora ya sí me paro más a pensar qué es lo que de verdad quiero, cuáles son mis objetivos, qué camino me gustaría llevar. Ahora sí, pero con 17, 18 años, o antes, no he tenido, no tenía yo creo la madurez ni tampoco la mentalidad para poder proponerme estos objetivos. Era más dejarme llevar a ver dónde me va llevando la vida, y he tenido suerte que he tenido buenas experiencias y me han ido llevando a caminos que me han ido gustando y he podido descubrir cosas que me gustaban.

A: ¿Te imaginabas dónde estás ahora?

E3: Que va, ni de coña. Es más, y menos en Estados Unidos. Estados Unidos yo creo que es un país muy idealizado por muchas personas que no lo han visitado y que todo el mundo quiere ir a visitar. Nueva York es una ciudad que todo el mundo quiere viajar. Y joder, yo he estado ya en Nueva York y voy a ir varias veces más. Y sí, es cierto que es una ciudad que mola un montón, que es muy diferente y que yo creo que sí deberías ir al menos una vez en la vida por lo diferente que es al resto de ciudades. Pero también creo que como que la gente idealiza mucho las cosas por las redes sociales, por lo que acaba escuchando de otras personas, y es mejor vivirlas. Yo cuando era pequeño Estados Unidos me llamaba cero la atención, pero cero. O sea, no era un país al que digo joder, es que tengo que ir 100%, y ahora me encuentro aquí. Yo estoy aquí también porque quiero aprender inglés, y creo que es la oportunidad para hacerlo. Pero no era mi primera opción, ni siquiera en Estados Unidos. Yo quería ir a Nueva Zelanda o a Australia, pero al final me tocó ir aquí. O sea, que no me imaginaba ni de coña que iba a estar aquí en Estados Unidos, y menos haciendo esto. Porque me llegó un poco, a raíz de la experiencia que tuve en el voluntariado enseñando español, que me di cuenta, digo joder, esto también me gusta, me gustaría dedicarme a esto, me voy a formar en ello. O sea, no era algo que tenía pensado.

A: Crees que, si hubieras seguido como otro camino aquí en España, ya sea como la carrera o que hubieras hecho el máster directamente, ¿crees que estarías donde estás ahora? ¿O que estarías viviendo otra vida en España?

E3: Para mí ha sido muy clave el tema del voluntariado. Porque si yo no llego a hacer ese voluntariado y tengo esas dos experiencias enseñando español, yo estaría llevando seguramente la misma vida que está llevando el resto de amigos que tengo alrededor. Es decir, me estaría preparando a las oposiciones, estaría opositando y estaría intentando trabajar para arrancar una plaza pública en un colegio público. Hubiese sido mi camino natural. Y yo creo que sería menos feliz así. O sea, tuve suerte de que hice esta experiencia de voluntariado, me di cuenta de una cosa que me gustaba aún más y me pude formar.

A: ¿Y por qué dices que serías menos feliz?

E3: Porque ya te digo que yo creo que voy a ser mucho más feliz en mi objetivo actual, visitando diferentes países, viviendo en diferentes países, conociendo nuevas culturas y mientras enseñando, que es lo que a mí me gusta, que estando en Madrid con una vida más o menos normal y común al resto de personas, opositando, sabiendo que las oposiciones son unos años que te tiras bastante amargado hasta que sacas la plaza, para acabar viviendo durante toda mi vida en la misma ciudad donde he crecido. Yo creo que voy a ser más feliz y cuando sea mayor estaré más orgulloso de la elección que he tomado ahora, que si hubiese tomado la elección del resto de mis compañeros, me siento y me pongo a opositar. O eso creo, a lo mejor luego me equivoco.

A: ¿Has tenido experiencias laborales? Esto yo lo contabilizaría como una, pero a lo mejor has tenido otras que no sean respecto a la educación...

E3: O sea, yo te cuento un poco lo que he estado haciendo y a ver qué consideras tu experiencia laboral. Fuera ya de los tres periodos de prácticas que hice, que fueron dos en España, uno en Alcalá de Henares, el primero, el segundo en Nápoles, en el Erasmus. Ese lo hice de forma online por el tema del COVID, porque tuve yo la gran suerte de irme a Italia de Erasmus el año del COVID y luego fue un poco genial. Y luego la tercera fue en Torrejón. Esos fueron los tres periodos de prácticas. Luego, el año siguiente, no sé, fue cuando me tomé, creo, es que yo ya tengo una memoria un poco de Dory, entonces creo que el año siguiente me estuve dedicando a dar clases particulares a un par de niños. Luego también estuve estudiando lenguaje de signos. Se me ha olvidado ya casi todo por desgracia, porque

no lo practico, no me he puesto a estudiarlo, pero sí lo he utilizado para enseñanza de español como recurso. Estuve ese año a la vez, también, fui mozo de almacén durante dos o tres meses en el Corte Inglés y luego el año siguiente hice, creo, el máster y mientras hacía el máster también estuve dando clases particulares a un niño. Y luego ya en el voluntariado, pues el voluntariado en sí, que no es un trabajo, porque al final si te pagan un poco, pero muy poco, no es algo considerado un trabajo. Y luego también estuve trabajando allí durante de febrero a junio, creo que fue, enseñando español en una academia allí en Italia. Esas han sido mis experiencias. Entonces, con contrato en sí, fueron solo la de mozo de almacén de dos meses en el Corte Inglés y la que tuve de unos cuantos meses en Italia enseñando español. Esas fueron con contrato, legales. Cuando dan clases particulares no es con contrato, obviamente.

A: ¿Y qué tal? ¿Cómo evaluarías estas experiencias?

E3: A ver, la más diferente fue la de mozo de almacén, que no tiene nada que ver con lo que yo estudié, pero era simplemente para ganar un poco de dinero. El resto de experiencias, pues a ver, me han aportado, sí, porque al fin y al cabo es una experiencia enseñando. Todo lo que sea enseñar a una persona te aporta porque aprendes un poco, ganas más paciencia, sabes cómo tratar mejor a las personas porque ya tienes más experiencia tratando con ellas. En general, las que más he disfrutado han sido siempre cuando he podido dar clases a grupos. Se me olvida decirte también que en el Máster también hice un periodo de prácticas en una academia de Alcalá, de enseñanza de español, dos meses. Bueno, ¿qué dos meses? Un mes. Entonces, sí, cuando he estado más centrado en lo que yo he estudiado, en la enseñanza, sí lo he disfrutado más.

A: O sea que se han correspondido con las expectativas que podías tener inicialmente.

E3: Sí, sí, sí. Yo estoy muy contento de todas las experiencias que he tenido. O sea, hayan sido mejores o peores. Siempre me han resultado algo.

A: ¿Y actualmente estás contento? ¿Disfrutas de lo que haces?

E3: Sí, o sea, yo estoy muy contento. A ver, fuera de que aquí en Estados Unidos pues sí estoy viviendo una época más complicada por todo el tema de adaptación. Estoy muy contento de todo el camino que he llevado, cómo se ha desarrollado todo el camino hasta el punto en el que estoy. Porque estoy muy orgulloso de haberme sacado las dos carreras bien,

de haber podido tener la experiencia de voluntariado, de haber podido estudiar el Máster y haberlo de verdad aprovechado. Y ahora estoy muy contento de poder estar haciendo esta experiencia, sobre todo porque llevaba tres años intentando echarla y al final me la han dado. Entonces, obviamente, sí, estoy bastante contento.

A: ¿Y cómo te ves de aquí a unos años?

E3: Uf, no lo sé. Es que ya te digo que yo tengo un poco la mentalidad de que ahora mismo mi objetivo es poder viajar a diferentes países, es más, diferentes continentes y probarme en diferentes culturas y poder tener experiencias nuevas. Entonces sí me gustaría estar enseñando español en otros países. Eso no quiere decir que a lo mejor el año que viene me apetezca estar un año en España para volver a salir. Entonces, no sé cómo va a ser mi futuro. Sí te digo que mi objetivo es estar enseñando español en otros países.

A: ¿Y de qué crees que depende que puedas estar enseñando en otros países?

E3: Pues depende mucho también primero de cómo me sienta, de si me apetezca estar en España con mi gente durante un año o el tiempo que sea para volver a salir o si me apetezca otra vez salir de nuevo a buscar una nueva experiencia. También de que salga la oportunidad y pueda encontrar una oportunidad donde pueda yo encontrar un sitio donde pueda enseñar español o pueda hacer cualquier otra cosa. O sea, a mí no me importaría estar en otro país trabajando de lo que sea, viviendo en ese país. O sea, me gustaría que fuese enseñando español, pero no me niego a hacer otras cosas, ¿sabes? Entonces, no sé.

A: Vale. Y en esta etapa de transición en la que estás ahora, ¿tú qué definirías que sería como el éxito y el fracaso?

A: ¡Wow! Joder, vaya pregunta. Es jodida porque yo creo que es muy personal. Cada uno tiene una forma de ver el éxito y el fracaso de una forma muy particular. Hay gente que piensa que el éxito es llegar a un puesto alto, cobrar un montón de dinero, no sé, ese tipo de cosas. Yo no. O fracaso, no sé, es que yo creo que fracaso en sí, yo como lo veo actualmente, fracaso es el no hacer las cosas que te gustaría hacer por miedo. Ese es para mí el fracaso. O sea, yo que sé, me salga esta oportunidad de venir a Estados Unidos y no cogerla porque voy a ver qué tal me va a ir, no sé si hablo bien inglés, a ver qué tal. Fracaso yo creo que es eso, el no hacer las cosas que tú quieres por miedo a ver cómo que te puedan salir mal. Vas, pruebas y si te sale mal, pues has aprendido, ya está. Y para mí el éxito, no sé, yo estoy muy contento

del camino que he tomado porque sinceramente yo no me veía una persona con muchísimas expectativas en la vida de quiero llegar a esto y tal. Y he hecho a mí un poco en qué punto estoy y todo lo que he hecho en mi vida y estoy muy contento del camino que estoy. Entonces sí me siento una persona que ha hecho lo que ha querido y que es muy feliz por ello. No sé, o sea, para mí el éxito es estar en el sitio que tú quieres, estar contento, estar rodeado de personas que te aportan, que te suman, estar contigo, estar contento contigo mismo, el poder ayudar a los demás. Para mí eso es el éxito, independientemente del dinero que ganes. O sea, yo no necesito ganar 7.000 dólares como aquí para ser feliz. Es más, yo no me veo en este país viviendo, por mucho de que cobre más dinero. Porque para mí no es en función del dinero que ganes, es cómo estés tú y cómo te sientas, ¿sabes? Para mí eso es el éxito.

A: ¿Y actualmente has encontrado alguna dificultad que hayas tenido que afrontar en estos años de transición?

E3: No, no tanto. O sea, también yo creo que soy una persona que se adapta bastante bien a lo que le eche, sea una situación más cómoda o menos cómoda. Por ejemplo, en este caso, en el momento en el que estoy viviendo yo, el contexto en el que tengo particular es bastante más complicado que el resto de auxiliares con los que yo hablo. Ellos están bastante más cómodos en su casa, están muy cerca los unos de los otros, por tanto, se pueden ver más. Yo no. O sea, yo estoy muy lejos de ellos. Solo puedo verlos cuando hacemos un viaje así a un sitio más chulo. Entonces, yo estoy encontrando bastantes dificultades ahora mismo, pero ellos se sorprenden mucho de la mentalidad que tengo yo. De a pesar de toda la mierda que más o menos me puede llegar a envolver, la mentalidad con la que yo la afronto, lo positivo que intento ser, es decir, bueno, pues lo que depende de mí voy a dar el máximo e intentar quejarme lo menos posible y adaptarme. Y si vienen dificultades, pues intentar aprender de ellas para la próxima vez hacerlo mejor. O sea, tampoco me he encontrado muchas dificultades y cuando me las he encontrado he intentado solventarlas o adaptarme a ellas. Y en lugar de quejarme, intentar encontrar una solución

A: Y frente a las dificultades, ¿alguna oportunidad que destaques que te haya como facilitado el estar donde estás ahora?

E3: Sí, o sea, sin duda para mí los dos momentos clave que he tenido en mi vida han sido el Erasmus, porque yo no me encontraba bien a nivel mental en esa época, antes, justo antes. No estaba bien en Madrid, no estaba bien con las personas que tenía alrededor. O sea, como

necesitaba un cambio de vida, un nuevo estímulo, y el Erasmus me ayudó un poco a cambiar un poco de chip, a mejorar a nivel mental, a vivir por primera vez solo, a afrontarme de forma independiente a los problemas. O sea, ese fue un momento muy clave para mí. Y luego, aún más clave, creo que igual fue el voluntariado, que también fue un momento en el que yo necesitaba un cambio. E ir fuera, allí, me volví a sentir muy bien, a conocer gente que me aportaba un montón. Allí pude descubrir a lo que ahora mismo me quiero dedicar, que es la enseñanza de español. Pude tener experiencias relacionadas con ello, pude conocer gente que a día de hoy es importante para mí. O sea, esos yo creo que han sido los dos momentos más importantes para mí en la actualidad.

A: ¿Y qué factores crees que te han posicionado donde estás ahora?

E3: A ver, al fin y al cabo, todo un poco depende de la suerte también. Luego también del esfuerzo que le pongas tú, de cómo te tomes tú las cosas. Creo que también es muy importante cuando te sale una oportunidad, el saber identificarla y aprovecharla. Yo estoy ahora enseñando español porque nosotros en el voluntariado nos dijeron, pues tenéis que hacer una actividad especial en la escuela, pensad de lo que queréis hacerlo y ya está. Me propusieron enseñar un poco de español allí y yo acepté, pero yo podía haber hecho otra cosa. Igual manera que cuando en una fiesta hablé con un chaval, me dijo que tenía una organización y que tenía pensado hacer una academia de enseñanza de español, el haber cogido esa oportunidad y aprovecharla para decir, bueno, ¿por qué no voy a intentarlo? Si yo no llegué a tomar estas dos oportunidades, no estaría en el momento en el que estoy yo ahora, no estaría en esta situación. Entonces yo creo que depende un poco también de la suerte de que te salgan esas oportunidades, pero sobre todo de poder identificarlas y poder aprovecharlas.

A: ¿Qué crees que se necesita para tener éxito? Como me has comentado es una cosa que es muy subjetiva, pero en tu caso, ¿qué dirías?

E3: La mentalidad. Yo creo que un poco el no quejarte a la primera de cambio, el intentar valorar lo que tienes alrededor, porque muchas veces no valoramos lo que tenemos alrededor. Nos quejamos mucho de vicio porque todo el mundo quiere estar mejor, pero no sé, depende un poco de lo que tú quieras. Repíteme la pregunta porque quiero dirigirla bien, que si no me voy por las ramas.

A: Como hemos estado comentando antes, que el éxito es algo muy subjetivo, pero ¿qué crees que se necesitaría para tener éxito? Ya sea en proyectos vitales o a nivel más profesional.

E3: Pues el hacer lo que de verdad te gusta independientemente de lo que opinen los demás o hagan los demás. En el sentido de, no porque otras personas estén haciendo una cosa, tú tienes que hacer la misma. Si para ti el éxito es, yo qué sé, como yo, vivir fuera, tener experiencias, hazlo en lugar de, joder, todos mis amigos están opositando, todos mis amigos están haciendo esto, ¿yo por qué no voy a hacer esto? O sea, si para ti te va a hacer feliz. O sea, el éxito al fin y al cabo es ser feliz tú. Y si para ti ser feliz es hacer una cosa que otras personas no están haciendo, hazlo, independientemente de lo que hagan los demás. O sea, intentar no verte afectado por lo que hacen los demás y hacer lo que de verdad quieres. Para mí eso es el éxito.

A: Y cambiando así un poco de tercio, ¿crees que la trayectoria que tú has tenido hasta el momento puede ser comparable con la que han tenido tus padres?

E3: Buah, ni de coña no. Es jodido porque, y sobre todo ahora que estoy en Estados Unidos, veo un poco cómo es la vida, ya no es lo de mis padres. Ahora mismo estaba hablando con mi tía y me dice un poco lo que hace y digo, joder, qué vida tan diferente llevamos yo y ellos. O sea, y ya es independientemente de los estudios, porque yo creo que da igual los estudios que tengas, no te va a hacer una mejor o peor persona, ¿sabes? O sea, mis padres no han ido a la universidad, han estado trabajando desde bien jóvenes, o sea, tienen una trayectoria muy diferente. Y también creo que tenemos una mentalidad muy diferente de la vida. O sea, ellos no harían lo que estoy haciendo yo, ni de coña. Pero también porque ellos no han tenido el contexto donde he estado yo, ni se han criado con las mismas posibilidades, ¿sabes? O sea, es que es muy diferente la mentalidad de mis padres a la mía, ya simplemente por, a nivel generacional, el contexto que nos ha envuelto. Y hablando con ellos me doy cuenta de ello. De que sus expectativas, sus objetivos en la vida son muy diferentes a los que tengo yo. A ellos les basta con estar felices en Madrid, estar rodeado de gente querida y ya está. Y se conforman con eso. Yo no, yo busco un poco más. Y no es decir, joder, qué guay soy yo, qué ambicioso soy yo, no. O sea, simplemente somos diferentes.

A: Cuando mencionabas lo de que ellos han tenido diferentes posibilidades y diferentes contextos, ¿me puedes profundizar un poco en eso?

E3: Sí, o sea, ellos al fin y al cabo se han criado en Madrid, en una familia muy normal. Mi padre ha estado currando desde bien joven para ganarse un poco la vida y subsistir. Y mi madre más de lo mismo. Yo he tenido muchas facilidades que ellos no han tenido, en el sentido de que yo para estudiar he tenido un montón de becas, yo sin las cantidades de becas que he tenido no hubiese podido formarme ni llegar al punto en el que estoy, porque no hubiese podido pagar la pasta que vale la universidad, ni el Máster, ni nada. Entonces, mis padres seguramente en su momento eso no lo han tenido. Eso es también algo que envuelve a mi contexto muy favorable que ellos no han tenido.

A: ¿Crees que por eso quizás las expectativas también son distintas?

E3: Sí y no. O sea, obviamente influye mucho en el que tengas una beca que apoye a hacer los estudios o el camino que tú quieras llevar, pero creo que también depende mucho de la mentalidad que tú quieras tener. O sea, si tú quieres hacer una cosa, es cierto que, joder, si tienes una beca va a ser más fácil, pero si tú te lo curras y de verdad, yo creo que luchas por ello, te esfuerzas y te lo propones como meta y lo trabajas, creo que lo puedes hacer. O sea, mi madre si hubiese querido hubiese podido ir a la universidad. Lo que pasa es que en su momento vital y entre sus objetivos no estaba eso. O sea, no es algo de que dependía ella de una beca para poder ir a la universidad. O sea, podría haber ido igualmente si hubiese querido, pero le hubiese costado mucho más, pero seguramente no estaba entre sus objetivos. O sea, es que depende mucho de las facilidades que tienes en el contexto, pero también de la mentalidad y los objetivos que tú tengas. Es un poco ambas cosas, ¿sabes?

A: Sí. Y por hablar un poco de cómo te has sentido tú en esta transición, ¿en algún momento has experimentado como estrés o tristeza o frustración por ver dónde estabas o hacia dónde iba tu camino?

E3: No tanto por ver hacia dónde iba mi camino, pero cuando me sentí un poco más bajo de fuerzas o que no aguantaba un poco más el contexto en el que estaba, ha sido los dos momentos en los que he dicho me voy de aquí y empiezo de cero, aunque sea un año. Y fue cuando me fui de Erasmus y cuando me fui al voluntariado, porque sentía que lo necesitaba. O sea, es un poco extraño porque nunca lo había sentido, pero cuando ya estás un poco harto de todo, hay veces en las que necesitas tomarte un break e irte a otro lado, empezar de cero, nuevos estímulos y nuevas cosas, ¿sabes?

A: ¿Y crees que, como estas ganas de marcharte, están de alguna manera relacionadas con las oportunidades que podías tener aquí, en Madrid?

E3: No tanto, porque, como te digo, en Madrid he tenido la oportunidad de estar becado en todo lo que he querido. O sea, yo he estado becado para la universidad, he estado becado para el Máster, o sea, oportunidades me han dado. Y si yo quisiese opositar, la oportunidad la tengo ahí. Entonces, no es tanto a nivel de que tenga más o menos oportunidades en España el hecho de que me quiera quedar o no. A ver, hay menos trabajo que en otros sitios, pero es más mi objetivo vital, que yo me apetece vivir fuera y el día que yo me muera o sea mayor, echar la vista atrás y decir, joder, he hecho esto, esto y esto, y me voy con la cabeza alta porque he hecho lo que quería, me fuese bien o mal. Es lo que yo hago esto porque el día que me muera quiero estar contento y decir, he hecho lo que he querido y he vivido una vida llena de experiencias y tal. Cosa que yo creo que estando en Madrid opositando, no lo haría. Me arrepentiría de no haberlo hecho.

A: ¿Y en algún momento has podido sentir como culpa o frustración de haber querido hacer como las cosas distintas?

E3: Seguramente la única vez que me he dado cuenta de eso ha sido antes de empezar el Máster. Me di cuenta de que yo en la universidad la podía haber aprovechado mucho más en cuanto a aprender. O sea, sí aprendí, la disfruté un montón, pero creo que mi esfuerzo fue bastante bajo. O sea, fue para aprobar y poco más. No fue, joder, tengo esta asignatura, está chula, voy a aprender bastante de ella, voy a llevarme esto. Entonces me di cuenta de que yo en la universidad no tuve una mentalidad adecuada, yo creo, para la oportunidad que tenía y es algo que quise aprovechar en el Máster. Es decir, pues ahora tengo la oportunidad de verdad aprender y esforzarme y creo que allí en el Máster sí lo hice.

A: ¿Tienes algún tipo de miedo sobre el futuro?

E3: Pues sinceramente no, porque me da miedo más el hecho de no intentarlo. El hecho de decir, joder, no sé, me sale una oportunidad para irme a enseñar español en Vietnam. Pues me da miedo de decir, me ha salido la oportunidad y la he rechazado porque, joder, ¿qué cojones hago yo en Vietnam? ¿Cómo me voy a sentir yo en Vietnam? Y luego al cabo del año arrepentirme. Me da miedo de que salga la oportunidad y no aprovecharla por miedo a cómo va a ir la cosa. En ese sentido es lo que más miedo me da. Me da miedo también el hecho de que, joder, ahora mi objetivo es vivir fuera pero no encontrar los caminos para poder hacerlo.

Pero eso ya depende un poco de mí, de cómo me lo curre. O sea, me da miedo el hecho de no poder estar en los sitios en los que quiero estar por falta de oportunidades o de no aprovecharlas. Eso es lo de miedo que me da.

A: ¿Y esperanzas que tengas?

E3: ¿Esperanzas? Sinceramente yo soy partidario de cuantas menos expectativas tengas sobre ciertas experiencias, mejor. Porque las expectativas muchas veces te llevan a estar mal. En el sentido de que, jo, yo me imagino estar aquí en Estados Unidos haciendo esto, haciendo lo que no sé qué, vengo aquí, no lo hago y estoy mal. No, es que, a ver, no has estado en Estados Unidos en tu vida, no sabes cómo es vivir en Estados Unidos ni tal. Entonces las expectativas hasta cierto punto. O sea, sí, las esperanzas son buenas en el sentido de que te guían también un poco por los caminos que quieres ir. Pero es que yo creo que hacer demasiadas expectativas sobre cosas que no conoces creo que tampoco aportan. Lo único que hacen es generarte presión y luego puedas estar mal cuando estés en un sitio porque no lo conocías.

A: Y cuando te has sentido como un poco más bajito, pues eso, que has estado como agobiado y demás, ¿cómo has afrontado el sentirte de esa forma?

E3: O sea, cuando he estado mal, ¿qué he hecho para sentirme bien?

A: Sí, o sea, no tanto a nivel personal, de que hayas tenido como, no sé, un problema con amigos, familia, pareja. Sino más de decir, jo, pues yo quizás quería estar aquí y me está costando o tenía como otras expectativas, como tú dices.

E3: O sea, seguramente sea esa sensación la que me está pasando a mí aquí ahora mismo. El hecho de, estoy aquí, podría estar aprovechando la experiencia para hacer estas cosas u otras y no las estoy haciendo. Vale, pero yo me paro y pienso, ¿es algo que depende de mí? O sea, yo creo que te tienes que preocupar en el punto de decir, las cosas que dependan de ti, siendo honesto contigo mismo, hacerlas bien y hacer lo máximo. Pero lo que no dependa de ti, pues mira, son las circunstancias y el contexto que tienes. O sea, ahora hay que ser muy honesto, porque mucha gente se busca excusas de decir, no, es que yo estoy mal porque es que mira lo que me pasa alrededor. No, ¿y tú qué haces? Para que las conoces tan bien, ¿entiendes? O sea, yo intento buscarme las menos excusas posibles y lo que depende de mí, dar el máximo. ¿Qué quiero conocer gente? Pues a mí me está costando, por ejemplo, aquí mucho conocer gente. ¿Por qué? Porque la mentalidad de los americanos es muy diferente. ¿Qué hago yo?

Pues ir a un montón de cosas para intentar conocer gente. ¿Qué me están saliendo mal? Pues sí, seguramente, pero por lo menos lo estoy intentando. No estoy en mi casa diciendo, joder, es que mira los americanos, qué gilipollas son, qué diferentes son a nosotros. No, yo lo intento y si te sale mal, pues te sale mal. Pero lo que dependa de ti, por lo menos, es hacerlo.

A: ¿Estos sentimientos los compartes en tu círculo cercano?

E3: Sí, o sea, los comparto con personas muy concretas. Yo soy una persona que no comparte todo con todo el mundo. Hay muchas cosas que me como yo para mí, si es cierto. Pero tengo la fortuna de tener un círculo en el que tengo personas que tengo muchísima confianza y cuando estoy mal puedo contar con ellas y decírselo. O sea, yo aquí en Estados Unidos he hecho un montón de videollamadas con amigos y tal y he compartido cómo me sentía de mal muchas veces. Y me han ayudado, y me ha ayudado a resolverme y tal. Y me han intentado ayudar a encontrar soluciones. O sea, yo por suerte, si es cierto que hay muchas cosas que te las comes, pero yo soy una persona que no tiene mucho problema de hablar de cómo se siente y de tener ciertas personas con las que puedo contar para hablarlo.

A: ¿Y crees que se trata más como de un sentimiento que tengas tú a nivel particular o que es como más generalizado?

E3: ¿El que te sientas mal y compartirlo?

A: No, pues eso, sentirte a veces como agobiado o frustrado por dónde estás o por cómo te han ido las cosas.

E3: Ya te digo que yo tengo una situación bastante particular porque mi situación aquí no es la que tienen mis amigos allí. No tenemos los mismos problemas, las mismas preocupaciones. Entonces, los problemas que yo tengo aquí son muy diferentes a los suyos. Yo sí cuento con ellos cuando necesito hablar con alguien y tal. Yo creo que por lo general la gente cuando está mal, pues mi sensación, no suele contar mucho con el resto de personas para desahogarse, sino que se tragan más las cosas y así al final acaba pasando. Se acaba haciendo una bola más grande hasta que explotas. ¿Por qué? Porque la gente tiende a aguantarse sus mierdas y a no compartirlas. Yo intento no hacerlo. Yo intento cuando estoy jodido contar con personas. Aunque sea desahogarme, aunque no me vayan a dar la solución, pero al menos alguien me escucha y quito un poco de peso, ¿sabes? Pero es algo que yo creo que no hace mucha gente, que suele callarse más las cosas.

A: Vale. Mira, pues te voy a preguntar como las cosas del último bloque, que es sobre política. Inicialmente te quería preguntar si te preocupa la situación política actual. Ya que estás en Estados Unidos, si quieres también me puedes hablar un poco de eso, no solamente de España.

E3: Vale, a ver. A nivel político, te hablo primero de Estados Unidos. ¿Me preocupa? Pues sí, porque al final y al cabo estoy en un país que, por desgracia, el poder que tiene afecta a los países de alrededor. Entonces afecta mucho a las dos guerras que está habiendo ahora mismo. Entonces, dependiendo de quién ganase, iba a ser muy importante para las guerras. Entonces, en ese sentido sí me preocupaba bastante quien pudiese ganar. La cosa es que, en mi contexto concreto, yo no era muy consciente de lo importante que era que ganase Kamala Harris o Trump hasta que... Me preocupa en el sentido de que, cuando ganó Trump, me dijeron que... Me dijeron que era un poco un problema para el colegio por las familias. Porque hay familias, a lo mejor, que no tienen todos los papeles en regla y tal. Entonces sí me di cuenta de que, a lo mejor, es un problema que gane una persona u otra en mi contexto más reducido. También estaban muy cagadas por el tema del programa en el que estoy yo, porque es un programa dual, de español e inglés. Y tenían miedo de cómo lo afectar. Entonces me he dado cuenta de que... A ver, yo ya sabía lo importante que era que ganara una persona u otra, pero ahora, viendo un poco cómo se lo están tomando las personas de mi alrededor, pues sí me preocupa. Creo que también tienden a exagerar, porque aquí son muy fanáticos, y para ellos es un dramón, y sí lo es, en verdad. Pero a mí me preocupa más a nivel global, cómo pudiese afectar a las guerras y a otros países, y al tema de la inmigración, por ejemplo. ¿En España me preocupa el tema político? Pues hasta cierto punto. Porque ya te digo que yo vivo muy desconectado de lo que ocurre en España, y creo que es un defecto. Creo que no debería vivir tan desconectado de España, pero como estoy tan lejos, y ahora mismo egoístamente me afecta tan poco, pues por eso ahora mismo estoy un poco más desconectado. Pero yo creo que es algo malo mío, porque aunque yo esté viviendo afuera, está afectando a personas que yo quiero y todo. Entonces, me preocupa ahora mismo poco porque no estoy viviendo allí, pero cuando he estado viviendo allí, obviamente sí me preocupaba más de qué se hace y qué se deja de hacer, y cómo puede afectar a todos, no solamente… Que sinceramente ahora mismo es que estoy muy desconectado yo de la política. Es una etapa que me ha pillado muy desconectada entonces. Pues sí, me preocupa sobre todo cómo puede afectar a nivel global, pero es que como a mí me va a afectar tan poco... Y es un aspecto que es algo negativo, o sea,

yo no debería preocuparme solo de las cosas que me afectan a mí personalmente. O sea, soy muy consciente de ello.

A: Esta desconexión, que me dices que también se debe por dónde estás ahora, ¿la has vivido también en España? Que hayas tenido como a veces ganas de desconectar de la política.

E3: Eh, no porque... A ver, yo también tengo un contexto muy particular en casa. Y es que mi hermano es un loco de la política. Entonces, por A o por B, estamos siempre conectados con lo que está pasando. ¿Sabes por qué? También a mi padre le gusta y en mi casa pues se consume mucho telediario, programas que hablan de política. Y fíjate que a mí siempre la política me ha importado, pero... Lo normal. Pero a raíz de estar en contacto con mi hermano, yo me he tragado programas que digo... ¿Quién cojones me iba a decir que iba a estar haciéndome yo un debate de lo que va a pasar en Estados Unidos en X meses? O sea, para mí es un poco... Es por cosas de mi hermano. De que a mi hermano le gusta mucho, entonces pues me lo pego mucho. Entonces ahora que no estoy al lado suya, pues no me toca comerme algunos programas de televisión ni nada.

A: Igual, te pregunto, pero me parece interesante que también me des el punto de vista de allí, de Estados Unidos. ¿Cuál crees que son los problemas sociales más relevantes, tanto en España como allí?

E3: A ver, aquí sinceramente los problemas más importantes yo creo que son... Para mí, mis prioridades son educación, sanidad... Tensiones, seguramente, y luego ya el resto. A mí es que a nivel económico, sí, obviamente es importante que el país vaya bien, pero es que no está dentro de mis prioridades. Y esto lo he visto mucho aquí en Estados Unidos. Veía que los votantes demócratas priorizaban mucho el tema de los asuntos sociales y los votantes republicanos priorizaban mucho la economía y la inmigración. Entonces estas eran las dos variantes. Entonces me da un poco de pena que un país que está como está acabe priorizando tanto la economía y la inmigración. También es que en este país son muy especiales y muy suyos. En España es más de lo mismo. A mí me preocupa que la sanidad pública y la educación pública estén bien, que las personas puedan cobrar sus pensiones, que haya un salario mínimo adecuado. No adecuado no, es que tiene que haber un salario mínimo alto. No, es que tiene que haber un salario mínimo que te permita de verdad vivir en España. Porque es que ahora se están subiendo, bueno ahora no, hace muchos años se están subiendo a la parra con los bienes de consumo, con el precio del supermercado. Entonces es obvio que

tiene que subir el salario mínimo cuando los precios de la comida son tan altos. Entonces eso es lo que de verdad me preocupa. A mí el hecho de la unidad de España, no sé qué, muy esencialmente eso, me la pela. O sea, tengo mi opinión obviamente, pero me parece una gilipollez tan grande que afecta tan poco a tu día a día de verdad y a cómo puedas ir al médico, que te pase algo y puedas ser atendido, a que puedas comer, a que tus hijos reciban una educación. ¿Me entiendes? Para mí eso es muy importante. No la economía, que vaya bien o mal, no, sinceramente.

A: Y crees que las instituciones… Bueno esto ya te pregunto un poco más por España porque no sé si sabrás cómo es el contexto de Estados Unidos, yo no. Justo en esta pregunta, yo no lo sé. ¿Pero crees que las instituciones se preocupan por la situación que tiene la juventud actualmente?

E3: No, sinceramente, o sea, y no porque sea este u otro partido, simplemente porque la gente, me da la sensación de que los políticos prometen mucho, pero luego cuando llegan al poder acaban haciendo lo que les da la gana. O sea, para mí, y esto es algo que se ha hablado mucho, lo que tú prometes en campaña, la serie de puntos que tú prometes, tienes que estar obligado a cumplirlos y si no los cumples te vas fuera. Al fin y al cabo, son promesas que tú has hecho y la gente te ha votado para que tú hagas eso. Entonces, ¿acaban haciendo los políticos lo que prometen? Pues no, sinceramente. Pero es que no me sorprende porque lo acaban haciendo todos y porque como luego no pasa nada cuando no lo hacen, pues entonces es un poco así. Pero claro, si luego los acabas votando otra vez, ¿de qué te sirve? O sea, tú te quejas de que no hacen lo que han prometido, pero luego acabas votando el mismo partido. Ese es el problema que veo yo.

A: Respecto a esto un poco, ¿qué papel crees que debería jugar el Estado, bueno, el Estado o las comunidades autónomas respecto a la situación que tenemos los jóvenes ahora?

E3: Obviamente, es que yo no soy político, no sé cuántos recursos tienen ni de qué forma pueden emplearlos. Entonces, yo no sé de qué forma pueden gestionar ellos de mejor manera para que puedan generar más oportunidades para los jóvenes. Yo qué sé, por ejemplo, mis colegas, muchos tienen que estar trabajando mientras opositan. ¿De qué manera pueden las comunidades autónomas favorecer para que puedan tener un trabajo que lo puedas llevar a la vez que estudias? Y no te digo yo mis colegas que estudian, personas que están estudiando la carrera también, que mucha gente está estudiando. Pues seguramente el Gobierno o las

comunidades pudieran hacer algo para favorecer que las personas que tienen menos recursos y necesitan trabajar, facilitarles de alguna manera que puedan encontrar trabajo. Creo yo. Pero como no tengo ni idea, y te estoy hablando de la absoluta ignorancia de cómo se gestiona una cosa ni de lo que se puede o no hacer, pues es un poco hablar en vano. Porque a lo mejor estoy diciendo tonterías porque no tengo ni idea.

A: ¿Y las familias a título particular? ¿Crees que también tienen como que, no sé, dar algún tipo de ayuda o tener más o menos relevancia respecto al papel que tiene que tener el Estado? O sea, estábamos hablando de el papel que crees que debe jugar como el Estado a la hora de favorecer la situación de los jóvenes. Y no sé si piensas que las familias, o sea, ya no tanto como a nivel más estructural, sino los individuos, tienen como que también jugar un papel relevante, o sea, como ver un poco el equilibrio entre unos y otros.

E3: O sea, ¿me preguntas si es importante el apoyo que pueda hacer tu núcleo familiar a la hora de tomar decisiones? Sí, me parece fundamental, vaya. Porque, al fin y al cabo, muchas veces con tu familia vas a poder contar casi siempre. En cambio, con el Estado no lo sabes. O sea, el Estado no es algo con el que tú puedas tener una conversación y que te pueda ayudar directamente porque es algo, yo creo, muy poco personal. O sea, el Estado no conoce tu situación, tu familia sí. Entonces, a falta de que te ayude el Estado, puedes apoyarte con tu familia para encontrar soluciones. Yo lo veo, por ejemplo, con mi hermano. Mi hermano no tenía muy claro qué estudiar, si estudiar filosofía, si estudiar otra cosa, algo con más salidas profesionales. Y me acuerdo de que nos preguntó a nosotros, a mí, a mi padre y a mi madre, qué debería hacer. Y cada uno le dimos una respuesta un poco diferente. Mi padre le dijo que hiciese un doble grado, mi madre le dijo que estudiase algo con más salidas. Y yo le dije que tenía que hacer lo que a él le hiciese feliz. Que si él quería estudiar filosofía, pues que tenía que saber que iba a ser más difícil encontrar trabajo y que se iba a tener que esforzar más, pero que al final seguramente le acabara compensando porque iba a hacer lo que de verdad quería. Entonces creo que sí es muy importante lo que te diga tu familia porque al fin y al cabo son las personas que más te conocen y va a influir mucho en tu decisión final. Creo que lo que yo le dije a mi hermano sí le pudo influir bastante positivamente a que al final hiciese filosofía. Entonces sí creo que es muy importante lo que te pueda apoyar tu familia en las decisiones.

A: ¿Y crees que la situación actual que tenemos los jóvenes es más complicada que en momentos anteriores? ¿O generaciones anteriores?

E3: Yo creo que no, en el sentido de sí estamos en una situación muy jodida actualmente, pero creo que tenemos bastantes más recursos que las que tenían generaciones anteriores. Claro, luego ya el contexto económico y social que tenemos ahora y que tenían en su momento pues seguramente ayude más o menos a la hora de que tú puedas encontrar oportunidades o puedes hacer lo que tú quieras. Pero sinceramente creo que ahora tenemos más oportunidades para poder encontrar trabajo en el sentido de mi padre a lo mejor hace años no tenía tanta facilidad para hacer lo que he hecho yo. O irse al extranjero a trabajar. En cambio, yo ahora tengo un montón de oportunidades y las busco y si de verdad me pongo a ello puedo encontrar cosas. No sé. Creo que ahora tenemos más oportunidades de las que teníamos hace años. Ahora, que el contexto económico ahora sea muy delicado, pues sí, obviamente, y afecta negativamente.

A: Y volviendo un poco a la política, ¿has participado o participas activamente?

E3: Qué va, nunca. Pero porque tampoco, y esto yo la verdad con mi hermano y mi padre… También creo que a nivel político meterte en la política muchas veces es de las peores cosas que puedes hacer, porque si lo haces para ayudar a los demás y porque de verdad te interesa colaborar con el resto de gente está muy bien, pero al fin y al cabo cuando llegas a ciertos puestos de poder o de tomar decisiones, pues acabas un poco corrompiéndote y haciendo favores para que otro me haga otro favor… Entonces, como que yo no creo mucho en la política, porque al final, arriba acaban llegando las personas que… Pues que se intentan aprovechar de los demás o que intentan conseguir favores a base de dar favores a otras personas, ¿sabes? Entonces yo no me meto aquí en política porque no creo que sea un entorno sano y porque no creo sinceramente que las personas se acaben preocupando por el resto de personas a las que se supone que sirven.

A: ¿Y piensas lo mismo de la política institucional, o sea la tradicional, digamos, que la política más a nivel autogestionada de asociaciones en los barrios o de los sindicatos?

E3: No, es diferente, claro. Yo creo que es diferente. Seguramente a nivel local hay un nivel de altruismo bastante mayor que a nivel más grande. ¿Por qué? Porque cuando lo haces a nivel local todo el mundo se conoce, pues si acabas mirando por lo que de verdad te afecta... O sea, cuando ya llegas a nivel institucional, donde todo es tan poco personal, pues al fin y al cabo las decisiones que acabas tomando, yo creo que a la gente se le apela un poco más. Claro, como no sé a quién está afectando, y luego a nivel local, tienen nombres y apellidos las

personas a las que están afectando tus decisiones. Pues igual ahí eres un poquito más consciente de tu responsabilidad. No lo sé.

A: ¿Crees que es importante participar?

E3: Seguramente sí, o sea, siendo un poco hipócrita por mi parte, de que yo digo que me la pela un poco todo y que no participo... Pues seguramente participar en el sentido de que si hay algo que te está afectando y que no está yendo bien, quejarte, no quedarte en tu casa. Porque así no vas a entender nada. Pero ya te digo, a nivel de meterte en un partido, a nivel de meterte en una organización, yo por mi parte no lo veo útil porque sé que en el momento en el que se tengan que tomar las verdaderas decisiones, pues seguramente la gente vaya a acabar optando no por lo que ayudará a la gente, sino por lo que le interesa a ciertas personas. No sé, estoy un poco en ese sentido de que... Sé que al final acaban haciendo lo que les da la gana.

A: ¿Y crees que es útil votar?

E3: Sí, o sea, vamos, o sea, 100%. O sea, me parece muy... me parece de lo más estúpido el hecho de quejarse y no votar, porque es la forma que tienes tú de manifestar tu opinión, porque si no votas, entonces que decidan otros por ti, pero luego te quejas. O sea, es un poco en plan, te estás quejando de cosas, pero luego en el momento en el que lo puedes manifestar, no lo haces. Y a mí hay una cosa que me repatea mucho: el voto útil. A mí esa palabra me da mucho asco porque no hay voto útil, o sea, es tu opinión, la voten más o menos personas, porque si tú no votas lo que de verdad piensas y acabas votando lo que hace la mayoría de gente, no vas a cambiar nada. Vas a seguir teniendo los mismos problemas y no vas a de verdad luchar por lo que de verdad tú piensas. Entonces, si lo votan tres personas lo que tú piensas pues vótalo, que habrá un momento en el que a lo mejor la gente se dé cuenta. Es aquí como en este país, demócratas o republicanos, ¿no? es que a lo mejor los dos están mal, ¿sabes? Vota lo que tú quieras, que no va a salir, pues no sale, pero por lo menos has votado lo que tú quieres. A lo mejor llega un día en el que la gente se da cuenta y acaba apareciendo una tercera fuerza que represente más lo que tú dices, lo que tú quieres.

A: A pesar del descontento este que me estás relatando acerca de que, jolín, que parece que una vez que se llega al poder los políticos se corrompen, ¿tú sigues pensando que la participación a nivel electoral sigue siendo importante?

E3: Sí, porque al fin y al cabo tú nunca vas a votar una fuerza, un partido con el que estés 100% de acuerdo en todo. Yo soy partidario de decir voy a votar un partido que se acerque más en general a lo que yo pienso, sabiendo que va a haber cosas con las que yo no voy a estar de acuerdo. Entonces es que el voto es tu manera de manifestar lo que tú piensas, y es muy importante porque lo que tú vas a votar va a afectar directamente a cómo vas a estar tú. O sea, es que me parece fundamental.

A: ¿Crees que es como de las herramientas más importantes?

E3: Sí, la más importante. Sí, sí, la más importante. O sea, es que cómo está montado el sistema de una manera directa la que tienes tú de influir en cómo se organizan las cosas.

A: Vale. Y por ir como un poco cerrando, ¿qué esperanzas tienes de cara al futuro con la situación política actual?

E3: Pues no lo sé, sinceramente. Yo creo que va a cambiar... Yo creo que nos estamos acercando un poquito más a Estados Unidos. Cada vez más la política es más fanatismo. Es más, o blanco o negro lo que hace este partido. Que yo no estoy de acuerdo con él, todo está mal. ¿Sabes? Por desgracia yo creo que cada vez lo vamos tendiendo más a extremos. Y a de verdad valorar las cosas y decir, pues a lo mejor esta medida, o esta cosa que ha dicho este partido político con el que yo no estoy de acuerdo, pues tiene razón, en este sentido concreto. Me da la sensación de que la gente cada vez es más egoísta, de que mira más por lo suyo, de que, a la hora de votar, vota pensando solo en lo que le va a afectar a esa persona y lo que le va a venir bien económicamente y todo, en lugar de decir, joder, es que vivo en una sociedad, o sea, es que no vivo en una isla, yo solo. Es que lo que yo vote le va a afectar a muchas personas. Yo cuando voto, voto así. A lo mejor yo hay cosas que a mí no me afectan a nivel positivo en algunas cosas, pero sí creo que afectan a nivel positivo en general y se van a beneficiar más personas. Y intento votar así, pero es que la gente no lo hace. Entonces, por eso acaban saliendo ciertos partidos que se alimentan del miedo muchas veces. Y de confrontar.

A: O sea, que... ¿Crees que... este miedo...? Bueno, voy a dar la vuelta a la pregunta. Dices que hay ciertos partidos que son muy fanáticos y que se alimentan del miedo. ¿Qué crees que van primero, estos partidos o los extremismos?

E3: Creo que estos partidos son consecuencia de la mentalidad de la gente. Si tú eres muy egoísta, cuando un partido te alimenta ese egoísmo, confrontándote con otras personas, al final te acabas creyendo una película que a lo mejor está alejada de la realidad. ¿Sabes? O sea, tú eres egoísta ya de por sí, miras por lo tuyo. Llega un partido, te vende una película, te pone un culpable, muy fácil de identificar, y tú al final te acabas creyendo a ese partido, y ese partido acaba creciendo. Es lo que creo que está pasando actualmente.

A: ¿Y cómo te sientes respecto a eso? ¿Qué sensaciones tienes?

E3: Sinceramente me da mucha pena que la mayoría de las personas sean muy egoístas porque al fin y al cabo no sé, o sea, creo que las personas no piensan mucho en las consecuencias de sus decisiones en el hecho de que como no le ponen cara a ciertas personas, pues les da igual culparlas, les preocupan bien poco cómo están, en cómo afectan sus decisiones hacia esas personas, o sea, creo que cada vez somos más egoístas, por desgracia, y me da mucha pena porque, joder, pues pudiendo ayudar a los demás, elegir, beneficiarme por mí, a mí mismo y que le den por culo al resto, pues me parece muy triste. No son los valores en los que a mí me gustaría que se construyese la sociedad, pero por desgracia parece ser que está teniendo hacia eso.

A: ¿Y por qué crees que es esta tendencia?

E3: Porque las personas, cada vez más, ¿por qué voy a pensar en tener un poquito menos y que el resto de personas estén bien, si yo no lo voy a disfrutar? Es que las personas yo creo que son muy egoístas. Les da igual lo que ocurra a su alrededor. Es la sensación que tengo.

A: Pues mira, voy a hacer ya la última pregunta de cierre y es que tú como joven, ¿qué mensaje te gustaría lanzar a las instituciones? O sea, ¿qué deseos tendrías de cambio?

E3: ¿A las instituciones? Es que, ¿sabes qué pasa? Que lo que yo diga, les va de igual, les va de igual, es la sensación que tengo, ese es el problema, que les preocupa bien poco lo que ocurra a su alrededor, es la sensación que me da. A mí me gustaría que se construyera una sociedad donde, independientemente de lo que piense otra persona, y estés de acuerdo con lo que piense esa persona, la escuches, la escuches, pero no porque no, para cumplir y ya está. Pues para ver qué piensa esa persona y de qué manera puede influir en la decisión que ella acaba tomando para que poder encontrar un punto en común donde la mayoría de las personas, independientemente de lo que piensen políticamente, estén bien. A mí me gustaría

que la gente tuviese un poquito más de amplitud de miras y más de paciencia con las opiniones que son contrarias a ellos en un principio. Yo creo que no nos gusta escuchar y creo que los partidos políticos y las instituciones son un ejemplo más. No se escuchan entre ellas. No se sientan... Joder, ¿qué es esto que ha pasado en Valencia? Se han sentado el gobierno y la comunidad valenciana, que son dos partidos políticos diferentes, a intentar organizarse y encontrar una solución cuando es algo que no tiene nada que ver con política, ¿no verdad? Pues si ya no lo hacen para cosas que no tienen que ver con política que imagínate para cosas que sí tienen que ver con política. Han llegado a esos puestos se supone para hablar y para encontrar soluciones y escucharse y lo que acaba pasando es que cuando llegan a los puestos de poder hacen lo que les da la gana y no se escuchan unos a otros para encontrar soluciones. Entonces no hacen política. Esa no es la política, vaya. Este es el mensaje.

7.3.4. TRANSCRIPCIÓN E4

A: Pues te voy a preguntar primero por tu edad.

E4: Vale, 27 años, sí.

A: Vale, y por tus estudios y en qué estás ocupado ahora mismo.

E4: Vale, estudios, te refieres a qué hice la carrera y tal, pues la carrera en Física, sí. Hice un Máster en Física Teórica y ahora estoy haciendo el doctorado, bueno, ya terminándolo, sí.

A: Vale, entonces tu ocupación sería de doctorando.

E4: Sí, doctorando, sí.

A: ¿Y pensaste que te ibas a dedicar a esto desde niño?

E4: No, bueno, a ver, parcialmente… En el sentido de que desde niño, bueno, originalmente, pues todos tenemos nuestras ideas de niño así más o menos alocadas, rollo, en mi caso era ser biólogo marino, pero por lo que sea, ¿no? Pero la siguiente inquietud que se me presentó, ya no siendo tan niño, a lo mejor ya con 14 años o algo así, es que me gustaba muchísimo el tema de dar clase y todo esto, así que en ese sentido sí que yo creo que va en la línea, sí.

A: Vale, ¿y por qué decidiste estudiar física entonces?

E4: ¿Por qué estudié? Porque en segundo de bachillerato la profesora que tuvimos de física y química, que fue maravillosa, como que nos incentivó un montón a querer entender el mundo y todo esto, y como siempre lo que más me ha gustado son las matemáticas, pues lo que compaginaba un poco las matemáticas y esto era la Física, porque la matemática pura y dura me parece muy chula, muy bonita, pero dije, a lo mejor pasar un montón de años simplemente estudiando cuerpos, anillos, tal, como de forma muy abstracta, podría ser un poco más quemante… En cambio, estudiar matemáticas como herramienta para entender el mundo en general, dije, sí, pues física podría ser un poco lo que aúna un montón de estas cosillas, sí.

A: ¿Y qué expectativas tenías al entrar en la carrera?

E4: ¿Expectativas? Uf, ¿en qué sentido? Es decir, la verdad es que teníamos pocas expectativas porque ya sabíamos que desde el primer año de carrera nos decían, chicos, esto es algo más por vocación, que, para ganar, tal. Es decir, si quieres ganar dinero, no estás aquí, entonces, en cierto modo se corresponde con lo que estamos viendo, es decir, el sueldo entre poco y nada, dependiendo de la persona, y tampoco con muchas esperanzas de mejorar, sí.

A: Pero yo tenía entendido que si te vas por la empresa sí que hay como opción de ganar.

E4: Pero eso es, de algún modo, renunciar a la Física. Es decir, lo he planteado en el sentido de que, vale, habiendo estudiado Física puedes ganar dinero si tenés una empresa, pero dejas de hacer todo lo que sea Física y te dedicas a programar. Como dicen los ingenieros, como que estamos ocupando los puestos que están ellos. Entonces, sí, es decir, existe la posibilidad, pero me gustaría seguir dedicándome a la Física, ya sea eso, o profesor de instituto, o mediante investigación y profesor de universidad, o lo que sea, pero sí que me gustaría seguir en contacto con ello.

A: O sea, que sería más ese tipo de expectativa ligada a lo que serían las ciencias puras, no tanto la practicidad de, a lo mejor, una empresa.

E4: Sí, sí, sí, de hecho, soy muy, muy idealista en general. Por ejemplo, las cosas de empresas, de la gente que empieza a hablar más que nada de utilidad, dinero, incluso, en general, tal, me da muchísima pereza. Hay cosas mucho más allá de eso, sí.

A: ¿Y las expectativas que tenías, viendo dónde estás hoy, se han cumplido?

E4: Sí, sí se han cumplido, entonces también eran suficientemente bajas como para, sí, ni mejor ni peor, sí se han cumplido. No está tan feo como prometía, sí.

A: Vale, y en esta típica pregunta que nos suelen hacer, de a qué te quieres dedicar de mayor, solemos como proyectar ya una vida adulta, pero no sé si tú en algún momento, cuando eras más pequeño, pensaste como en esta etapa de transición, o qué estarías haciendo.

E4: Yo, honestamente, creo que no, porque los niños yo creo que tienen como distorsionado todo esto. Me acuerdo, porque he hecho varias actividades en colegios, de, yo qué sé, llevar experimentos para que introdujeran a los niños en la ciencia, tal, y claro, me hacía mucha gracia que nos veían como muy mayores, y les preguntaban, "bueno, ¿qué edad nos echáis?", y tal, y dicen, "¡buah!, por lo menos tienes que tener 14 años"… Creo que de niño no contemplas muchas transiciones, directamente de niño a adulto, entonces, me acuerdo también nos preguntaban cuando nos presentaban, están estudiando la carrera, y uno de los niños nos preguntó "claro, y si pierdes la carrera, ¿te toca estudiar?". Bueno, entonces, creo que es difícil tener en mente esa transición cuando no sabes ni siquiera que existe. Ni siquiera yo creo que un niño se plantea la posibilidad de que haya algo entre medias de niño a adulto, entonces, por eso yo… Eso a lo mejor es lo que meto en la justificación de no, no he pensado nunca en que hay un camino hasta llegar a ser adulto.

A: Y esa adultez, ¿cómo te la imaginabas?

E4: ¿Adultez? La verdad, es que creo que nunca me he planteado en plan de forma seria, yo creo que como niño nunca me he imaginado nada de siendo adulto, sé que es una respuesta muy vaga, tal, pero no...

A: Tiene sentido por lo que, precisamente, me has expresado antes. Y las experiencias laborales que has tenido, más allá del doctorado, ¿has tenido alguna?

E4: No, no he tenido ninguna experiencia laboral, no.

A: ¿Y qué tal el doctorado y cómo la valorarías?

E4: A ver, tiene su lado bueno y su lado malo, sin duda lo mejor, es la gente, pero ha sido puramente circunstancial, es decir, soy consciente de que justamente en mi departamento, en mi facultad, he estado con gente maravillosa y eso es lo que, sin duda, me llevo de allí. Otro lado positivo… Pues como decía un profesor, el lado bueno de esto es, no te pongas el

dentista a la hora que tengas que dar una clase, por lo demás, haz lo que quieras. Entonces, por ejemplo, claro, cuando hemos hablado antes de la huelga de transporte, no tenía el agobio de decir "hostia, tengo que estar a las nueve entrando a trabajar". No es, si quiero trabajar en casa, me podría haber quedado trabajando en casa, puedo entrar y salir un poco cuando buenamente, tal… Que también tiene su lado malo porque, claro, acabamos echando horas extras, más horas que un tonto y al final, no, es decir, eso no queda ni reflejado ni tal, pero bueno, dentro de lo malo, como te digo, el ambiente es muy agradable, no se me hace pesado.

A: Y esa flexibilidad que me dices que puede ser positiva, pero, a veces, negativa, ¿cómo la valoras?

E4: ¿En qué sentido cómo la valoro?

A: Me has dicho que está bien en caso de que tengas problemas con el transporte, pero que a veces piensas que echáis horas de más.

E4: Bueno, no siempre sigue, a ver, yo la valoro positivamente, en el sentido de que me gusta esa flexibilidad y me parece que eso, claro, al final, el echar horas de más, quizá dependa más de algo interno, de decir, oye, debería aprender a gestionarme y a saber cuándo cortar. Entonces, eso es algo que sí que con algo de trabajo se puede llevar haciendo y decir, mira, si no está este trabajo, porque quizá no era algo realista, aprende a cortar y que no esté, que no pasa nada, no vas a cambiar la vida a nadie, entonces sí, yo lo valoro positivamente, sí.

A: Y bueno, ya me lo has comentado antes, pero ya no solamente la carrera, sino lo que estás haciendo ahora del doctorado, ¿se corresponde a lo que tú habías pensado que sería antes de meterte?

E4: El doctorado se corresponde a lo que, claro, ¿a qué nivel? ¿En plan a nivel puramente laboral?

A: Sí, sí.

E4: Sí, en parte sí, es decir, es verdad que hay cosas que, por ejemplo, tenía expectativas distintas, por ejemplo, en lo típico de los famosos congresos científicos, por ejemplo, es algo que como incluso en el instituto, cuando estudias ciencia, introducción a la ciencia, pues claro, la divulgación de lo que tú desarrollas como investigador mediante artículos y congresos científicos… Luego llega a ser la realidad y es excepcional en el sentido de que,

por un lado, van a lo suyo, en el sentido de que nadie cuenta las cosas de forma que pretenda que la audiencia se entere, sino que es simplemente una especie de trámite, y, por otro lado, parece una especie de excusa para gastar fondos e irse de vacaciones. Por ejemplo, hay algunos congresos famosos como es el congreso de esquiar, que es un congreso en el que da igual lo que sea, es decir, se juntan en un lugar donde haya pistas de esquí y el objetivo es ir a esquiar, lo que es, de verdad, la divulgación o lo que sea, cosas de estilo, es muchísimo menos importante. Entonces eso, la verdad, es que ha sido un poco decepcionante, o también incluso el tipo de investigación que se hace también me ha parecido… Porque como ahora se valora sobre todo la cantidad más que la calidad, entonces, la idea está en "oye, saca tanto como puedas" aunque de verdad el interés sea mínimo. Porque si no, además, no puedes ni siquiera competir con nada, en el sentido de, claro, cuando miran un currículum no miran como de bueno es lo que ha sacado, sino "oye, aquí cuántos resultados has obtenido", aunque no sea nada nuevo. Entonces eso también ha sido un poco decepcionante, pero lo que es el trabajo diario de tal, sí era lo que me esperaba, es decir, básicamente leer e intentar desarrollar tus resultados.

A: ¿Y disfrutas de tu ocupación actual?

E4: Sí, sobre todo de la parte de dar clase lo disfruto muchísimo, eso sí, me lo paso muy bien con los chicos, muy bien. Y la parte de investigación, justamente, es decir, aunque sea de las partes como más, sí, la que menos le dedican tanto recursos como tal, me parece la más bonita, al menos para mí, obviamente, entonces, sí, la disfruto mucho, sí.

A: ¿Y cómo te ves de aquí a unos años?

E4: Pues honestamente, es que no sé ni cómo me veo de aquí a unos meses, es decir, el tema este de la investigación es completamente… Es decir, no hay nada estable, entonces tengo que decidirme, eso, si consigo algún contrato, si no consigo, ver cuánto tiempo estoy dispuesto a pasar en el extranjero o no, sí… No sé qué hacer, la verdad. Eso, estoy un poco en una etapa de transición de ver qué hacer, pero bueno, quizá, uf, lo más viable ahora es que tenga que pasar quizá cuatro años fuera, si veo que son más de cuatro años… Mira, la típica, es decir, lo que se suele criticar como uno de los males de nuestro tiempo, de "oye, búscate una plaza de funcionario en España", lo que sea, tal, y tira para adelante como buenamente puedas, porque sí, no hay muchas más posibilidades… Porque ya te digo, la empresa me disgusta mucho, ahí me gustaría no entrar.

A: ¿Y por qué te disgusta?

E4: Me da muchísima pereza la gente de empresa que solamente busca eso, utilidad y dinero, es decir, es un ambiente que honestamente me cuesta muchísimo.

A: Y donde estés en unos años, independientemente de donde sea, ¿de qué crees que depende?

E4: ¿De qué crees que depende? Sobre todo, de, bueno, por si acaso tal, de lo que oferten de trabajo, es decir, si por algún caso en cualquier lugar de España me pudieran dar una plaza de profesor en una universidad, dedicándome a algo cercano a la matemática o lo que sea… Sí, vamos, doy palmas con las orejas, pero no tiene ninguna pinta de que sea viable. De hecho, honestamente, a lo mejor le doy la oportunidad en gran parte porque justo mi grupo de investigación son gente que ya está a punto de jubilarse, entonces como que tengo una pequeña esperanza de "oye, quizá en este cambio de generación pueda tener ahí un huequito". Entonces por eso a lo mejor le doy el intento, que si no tampoco sería completamente inviable.

A: Y volviendo a hablar como de la etapa de transición en la que estás ahora, ¿qué crees que sería el éxito para ti en este momento?

E4: Para mí el exitazo sería poder pasar, eso, como muchísimo cuatro años en el extranjero, que ofertaran una plaza tal y poder estabilizarme en España. Eso para mí sería, vamos, lo mejor de mis expectativas, pero sé que es muy, muy jodido. Incluso hay profesores que celebran ya la estabilización o el volver a España más de diez años después de que estuvieran rondando por el extranjero. Pues honestamente, eso me gustaría evitarlo.

A: ¿Y el fracaso?

E4: El fracaso, acabar, eso, de un postdoc en otro, por el extranjero, sin poder volver aquí a España, y además en contratos de uno o dos años por el mundo. Eso para mí sería lo peor, pero cortaría antes. Antes de que pasara eso, buscaría alguna forma de estabilizarme en España, aunque sea, como te he dicho antes, con el tema de sacarme una plaza de funcionario. Entiendo que sea, entre comillas, lo más cómodo.

A: Vale. ¿Y en estos momentos te has encontrado con alguna dificultad en esta etapa de transición para llegar a los logros que tú quieres?

E4: Es que, claro, sobre todo yo creo que la mayor dificultad es el tema de… En mi caso, cuando terminas el doctorado, si quieres seguir por la investigación y todo esto, pedir postdoctorados. Tienes que hacer un montón de solicitudes, cada una te pide muchísimo papeleo, luego tener la suerte de que te concedan alguna, ver qué condiciones... Incluso tengo compañeros que ya han conseguido irse y han tenido problemas tremendos simplemente con el tema burocrático, de que el propio doctorado no se lo... Como que no lo aceptan, no lo... no sé cómo decir la palabra así. Por ejemplo, en Italia, que dices, joder, estamos en la propia Comunidad Europea, tiene que haber alguna especie de convenio que el propio título de doctorado, que me vale en España, también me lo convaliden en Italia. Pues no, tenían que aceptar un montón de papeleo y un montón de cosas tan sólo para poder tener todos los papeles en regla y poder empezar de postdoctorado allí en Italia. Eso me parece muy frustrante también, que ya no sea simplemente el poder pedir y aceptar un trabajo de forma más o menos cómoda.

A: Y cuando has mencionado lo de que también depende la suerte de si te cogen o no, ¿de qué crees que depende esa suerte?

E4: Pues, por lo que estoy viendo, en gran parte depende de los contactos, muchas veces. Por ejemplo, se dio una situación muy injusta hace poco allí en la facultad, que tenían como dos plazas para aceptar postdoctorado, alumnos de postdoc. Y sin ver, tal, es decir, casualmente todos los candidatos que había cogieron como a los dos amigos, de algún modo. Entonces, que sí, que a lo mejor luego da la casualidad de que en efecto eran los que mejor se adaptaban, no sé qué y tal, pero me genera ciertas dudas.

A: ¿Y oportunidades que hayas tenido?

E4: De momento, pues, se me presentó una oportunidad, es verdad, que tuve que rechazarla porque en primavera del año pasado me ofrecieron adelantar como sacar un puesto de postdoc. De nuevo volvemos al tema de los contactos, que como que iban a sacarlo antes de tiempo porque necesitaban una persona y de algún modo estaba yo como aconsejada, pero tenía que haber empezado en enero y ya de haber tenido depositada y leída la tesis para entonces, y no me era viable adelantar tanto los tiempos. Entonces, digo, bueno, fue una oportunidad que de algún modo dejé escapar tan solo por no acelerar el proceso de terminar con la tesis. Digo, como tengo contrato hasta noviembre del 25, entonces digo, bueno, prefiero aprovechar ese año en de verdad hacer la tesis con un poco más de calma, y como a

mí estando de algún modo satisfecho con el resultado en vez de apresurarlo, ir un poco la lengua afuera y aceptarlo, pero bueno… Sí, esa es yo creo que la única oportunidad que he tenido así, tal. Luego también me han ofrecido, porque también siempre tal, contactos, gente que trabaja en empresas, porque tengo compañeros que sí que están metidos en empresas, incluso el padre de un amigo también es una persona relativamente importante en una de ellas y siempre me dice "oye, si de verdad te arrepientes de algún modo del tema de la academia tal, contacta conmigo y tenemos un hueco para ti. Además, vas a estar mucho mejor pagado y todo eso, es decir, lo único que vas a dedicarte a tema programación esencialmente…" Entonces, por eso, es decir, la verdad es que de momento ni lo he contemplado.

A: Vale, y ¿qué factores crees que han condicionado en que estés en el lugar donde estás ahora?

E4: ¿Factores? Claro, es decir, esta pregunta es tan amplia, es decir, es que claro, depende tantísimo de todo… Por ejemplo, yo me metí en la carrera también de Física, en gran parte, porque mi mejor amigo del instituto también decidió hacer Física, digo, por un lado, tal. Luego, por ejemplo, también meterme en el doctorado fue una especie de huida hacia adelante, es decir, terminé el Máster, no sabía muy bien qué hacer, digo, hasta ahora lo que sé de esta vida es estudiar. De momento, parece que esto, de momento, más o menos me apaño, digo, pues bueno, me meto en un doctorado y por lo menos sé que no tengo que tomar decisiones vitales en 4 o 5 años. No es que fuera algo como, es decir, esto es mi sueño, entonces, no sé muy bien qué decirte en qué cosas han… O también lo típico, también profesores a lo largo de tu vida como que han hecho, que me han fomentado un cierto gusto, un interés por Matemáticas, por Física y tal, pues eso también lo retengo bastante presente. No sé si eso responde o no, es decir, no sé darte una respuesta mucho más…

A: Y retomando lo del éxito y el fracaso, ¿qué crees que hay que tener para tener éxito en esta etapa de transición?

E4: Vale, muchas cosas, es decir, en concreto dentro de mi ámbito, tienes que tener por un lado eso, yo creo que lo principal, lo más tal para continuar en este sentido, es como un cierto desapego, es decir, cierta movilidad; porque tú no vas a abandonar tu país durante una cantidad de años indefinida si tienes algo que te ate, ya sea pareja, o, incluso, una situación familiar un poco delicada. Yo qué sé, por ejemplo, me contaba mi doctor que su padre, bueno, su madre, porque su padre falleció pronto, falleció cuando él estaba de postdoctorado en

Canadá y tal, y yo honestamente, este tipo de cosas no estoy dispuesto a pasar por ellas, es decir, si por algún casual, algún familiar o alguna cosa está delicada de salud, mira, le van a decir, voy a pasar de todo tipo de postdoctorado, y haré lo que buenamente pueda, pero cerca de ellos. Yo creo que por un lado eso, tienes que tener como un cierto desarraigo del lugar donde estás, o por otro lado tienes que tener, eso, haber generado mucha cantidad de artículos y cosas para poder ser competitivo, dentro de tal, que volvemos al tema, no hace falta que sean buenos, simplemente cantidad de artículos, da igual como. Y por otro lado pues volvemos también, contactos, también va a ser fundamental, y va por supuesto a ser bueno, pero eso por descontar, pero eso en todos lados… Yo creo que eso sería lo principal para que sea más fácil el éxito en este tipo de vidas.

A: ¿Y de qué crees que dependería el éxito igual, ya no solo en proyectos profesionales, sino también como en tu proyecto vital?

E4: ¿Mi proyecto vital? Es que, no sé, ¿el proyecto vital como persona en general?

A: Sí.

E4: Yo creo que depende de… Es que, claro, es que en general yo creo que depende de todo, en el sentido de que, mismamente ya desde el ambiente en el que naces ya te va a condicionar en gran parte lo que puedas o no puedas alcanzar, por ejemplo, si es en un entorno más marginal, tu éxito va a estar, entre comillas, mucho más limitado, va a estar, pues claro… Entonces ¿desde qué punto partimos más o menos a qué te refieres con…?

A: Sí, precisamente a lo que estabas diciendo.

E4: Pues, obviamente, una persona que ya parta con más facilidades, va a tener una vida muchísimo más cómoda, de que sé… Si mismamente algo tan tonto como lo que comentábamos antes, una persona así, ya con una familia más o menos acomodada, vive en todo el centro de Madrid… Pues ya fácilmente dos horas y pico de transporte y tal, entonces son horas que puede dedicarlas mismamente, simplemente a lo mejor a dormir, que también a lo mejor te ayuda incluso a salud mental… O a poder tener tiempo para poder dedicar a otras cosas. O incluso tener algo de facilidades económicas, claro, es decir, si vas un poco al cuello, es decir, no vas a poder ni cosas, entre comillas, académicas, como apuntarte a una academia de inglés o ya ni siquiera desarrollar algún tipo de hobby… ¿Cuándo vas a tocar un

instrumento? Que vas un poco más con el agua al cuello, entonces, claro, no sé, lo veo como muy amplio, no sé…

A: Y tu trayectoria hasta el momento, ¿es comparable con la que han tenido tus padres?

E4: No, no es comparable. En el sentido de que ellos vienen de familias muy humildes, es decir, ellos a lo mejor a los 12, 14 años, de abandonar los estudios y ponerse a trabajar para tal. Y me acuerdo que siempre cuentan que para poder comprarse una casa o lo que sea, tenían que estar los dos trabajando, endeudarse hasta el punto de decir, todo el sueldo se va a los gastos básicos y a la casa, y no podían ni siquiera salir a tomar un refresco o salir al cine o tal… Eso era completamente impensable. Tenía que ser todo… O claro, además, muchas veces durante un tiempo estuvo, yo qué sé, pluriempleado, para poder salir adelante, entonces, muchas veces se arrepiente de eso de, me habría gustado poder estudiar… Entonces, en ese sentido, no tiene ningún punto en comparación las posibilidades que estoy teniendo yo para estudiar, que es lo que han tenido que vivir ellos. Mi padre ya empezó a estudiar, sacó algún grado superior o alguna cosilla, pero ya llevando, ya siendo a lo mejor con 40 años, sacó alguna FP o alguna cosilla de cursos de electricista o de cosas de ese estilo… No sé muy bien el grado que es en concreto, pero para poder aprender fontanería o cosas de ese estilo, ya lo hizo de adulto, y aun así, por la mañana, o sea, hasta temprano, iba a estudiar y según salía, enlazaba con el trabajo por la tarde y hasta entrada de la noche. Entonces, así todos los días. Pero sí, por eso no tiene nada que ver lo que ellos han tenido y lo que yo tengo.

A: Y las expectativas, entonces, ¿crees que también son distintas las que puedes tener tú a las que han tenido ellos?

E4: Sí, sin duda, sí, sí, no tiene nada que ver. Sí, por ejemplo, mis padres tampoco habían salido de España, ni siquiera como viaje tal, hasta el año pasado. Que claro, yo tuve que hacer una estancia en Praga, y como que, de algún modo, se vieron entre comillas, claro, como, no voy a decir obligados, pero como que les hacía ilusión que después de tres meses, joder, al menos una semana o lo que sea, acercarse a verme. Entonces fue su primer contacto con el extranjero, tal. Es que no tiene nada que ver. Es decir, obviamente, idiomas, nada, es decir, es que no tiene ningún tipo de… Es que no es comparable, no me parece… Entonces, en cambio, yo, por ejemplo, pues, incluso estando en el instituto, ya he podido salir un par de

veces al extranjero, o cosas del estilo, es decir, no, sí, no tiene nada que ver. No, no es comparable.

A: Vale, y por hablar ahora un poco de emociones, no sé si en algún momento te has sentido estresado por tu trayectoria, por tu posición, o has tenido sensaciones como tristeza, frustración, etc.

E4: Sí, sí. No, sí, es decir, lo que me has contado al principio… Sobre todo, era como estrés ante la incertidumbre, obviamente, la incertidumbre siempre genera ansiedad y estrés, pero a medida que voy viendo el panorama, es decir, el estrés se está convirtiendo básicamente en desánimo, en decir, en algún tipo de tristeza. Es decir, vale, ya sé que todo está mal, hay que ver cómo sobrellevamos esto de alguna manera. Ya ni siquiera hay una especie de estrés por decir, voy a esforzarme para hacerlo bien, sino todo está jodido, a ver cómo dentro de esto podemos salir un poco adelante.

A: O sea que sería más frustración, ¿no?

E4: Sí, entre frustración y tristeza, es decir, no, sí.

A: ¿Y culpa? ¿En algún momento has sentido?

E4: No, culpa ninguna, no, porque sé que no depende de mí, es decir, no se me ocurre algo en lo que yo pudiera haber cambiado para decir, vale, si se hubiera hecho esto de otra manera, mi vida sería distinta. No es en tu culpa, no.

A: Vale. ¿Tienes miedo sobre el futuro?

E4: Sí, es decir, yo creo que casi todo el mundo tiene miedo sobre el futuro, es decir, como he dicho antes, la incertidumbre siempre es algo que genera malestar, en mayor o menor medida, entonces el no tener nada asegurado, claro, es decir, sí, sí.

A: ¿Y esperanzas también para el futuro?

E4: Honestamente, no muchas. Sí, pero no lo sé, es decir, quién sabe… Es decir, de momento se va viviendo un poco día a día, vamos paso a paso y, es decir, de algún modo se saldrá.

A: Pues un poco en relación a esto que me dices, cuando te sientes de esta manera, ¿cómo afrontas la situación? ¿Qué mecanismos utilizas?

E4: El mecanismo estándar normalmente es, con alguna persona así de confianza, a la que tengo mucho aprecio o lo que sea, bajar a por un café y simplemente hablar de decir, oye… De hecho, al pobre Álvaro le tengo que traer frito de ver "oye, Álvaro, hay drama, por favor, un café". Y nos tiramos incluso a veces más de una hora hablando. Muchas veces, simplemente el poder hablar o lo que sea ayuda bastante.

A: O sea que sí que esto lo compartes con tu círculo.

E4: Sí, sí, sí.

A: ¿Y crees que es un sentimiento generalizado o únicamente algo que sientes tú?

E4: Sí, yo creo bastante fuerte que es generalizado, sí. Ahora tengo una compañera en el despacho que, claro, como que siempre había tenido muy claro que ella quería ser científica y tal, pero dice que, a los tres meses de estar aquí, dice "ya veo cómo está el panorama", dice "no, lo que tengo más urgencia es saco esto como buenamente pueda y huyo como, vamos, en cuanto tal… Pero tampoco tengo ninguna alternativa, es decir, no sé cómo saldré adelante". Entonces yo creo que sí que es algo, incluso una persona como ella que sí que de verdad tenía esperanzas en esto, que tan pronto viera cómo está el panorama… Honestamente me hizo pensar que sí que no es algo mío, que sí.

A: Vale. Y... te quería también preguntar un poco sobre la política.

E4: Vale. Eso se me da peor, pero...

A: ¿Te preocupa la situación actual?

E4: Sí. Sí, pero vamos a decir, porque es que no hay por dónde cogerlo, y más... Ya has visto que, especialmente últimamente, está todo hiperconvulso, no hay... Pero vamos... También, honestamente, no sé qué debería ocurrir en la política para que tuviera algo de esperanza dentro de este panorama. En el sentido de que, también a lo mejor dentro de mi sobreidealismo... Por ejemplo, me acuerdo cuando estudiaba en Filosofía en bachillerato, me encantaban las teorías políticas, pero en abstracto. Entonces, claro, quizá me pasó un poco como... Creo que escribía Platón en la República, de que, claro... El problema de la política, muchas veces, no es la teoría política que hay detrás, sino que tiene que estar regida por seres humanos de verdad, y que, claro, eso normalmente suele salir mal. Que no es la teoría política lo que de verdad era y te importa, sino que el humano está corrompido, de algún modo, sí.

A: O sea, piensas que una vez que se llega al poder, se corrompen.

E4: Sí. No diría que una vez que se llega al poder, sino que seres humanos llevando política… Es decir, no veo la manera de que eso salga bien. No digo que justamente cuando llega al poder se corrompen, sino que, de forma general, no veo... Claro, es decir, me gustan mucho las teorías políticas en abstracto, pero llevadas a la práctica, no tengo fe en la humanidad como para que eso de verdad sea un proyecto político que quiera sacar bien adelante al pueblo, a la nación, o lo que quiera llamarlo tal… No lo veo viable.

A: Vale. ¿Y en algún momento has decidido de forma activa desconectar de la política? ¿Has estado saturado?

E4: Nunca he estado muy conectado a la política, porque sé que, en general, son noticias malas sobre las que no tengo ningún tipo de... Está todo fuera de mi zona de control, de algún modo. Entonces, para que sean noticias malas, sobre las que además no puedo hacer ni una cosa mínima para cambiar nada, honestamente, prefiero ahorrarme el disgusto. Es decir, que sí, que vivo un poco mi mundo, que no estoy informado, que tal. No soy consciente, pero si pudiera tener algún tipo de mínimo posibilidad de acción, quizás sí que sería más... Sí, sería una buena iniciativa para poder informarme, pero visto lo que hay, prefiero no saber.

A: O sea, que es más quizás por lo que has dicho antes, de qué crees que no se puede llegar a cambiar la situación.

E4: Sí, no veo posibilidad de cambiar la situación. Es que incluso algo tan trivial como qué partido salga, con qué mayoría, ni saliendo a los extremos veo un cambio suficientemente significativo como para que... Sí, es decir, no tengo ningún tipo de esperanza en la política.

A: Y... aunque no estés como muy puesto ni sea algo que mires de forma habitual, ¿cuáles dirías que son los problemas para ti más importantes a día de hoy?

E4: Yo... lo que siempre me ha generado más preocupación es que como que haya tanta diferencia de lo que tienen unas personas frente a los que tienen otras. Es decir, para mí un gran problema es que haya personas que tengan mucho dinero y ganen aún más, mientras que haya personas que tengan muy poco y, además, ganen muy poco. Y que, además, no parezca que haya ningún tipo de mecanismo para intentar equiparar un poco la situación. Y luego que, además, claro, que haya mucho dinero, que de algún modo se pagan, me imagino que

por impuestos o con lo que sea, y que acabe siendo destinado a cosas que quizá o no son importantes o incluso abiertamente están mal. Que haya personas que ya de por sí tienen dinero y acaben enriqueciéndose más a costa de ganar dinero de forma poco legal o nada, sí.

A: ¿Y crees que a día de hoy las instituciones se preocupan por la situación de los jóvenes?

E4: Honestamente no he visto nada que... Ahora mismo no se me ocurre ninguna medida que hayan tomado en busca de... Es que la única medida que he visto así, muy entre comillas, para ayudar a los jóvenes es lo que se llama el bono cultural y todo eso. O bueno, también el bono de transporte para menores. Pero no he visto iniciativas para fomentar nada entre jóvenes, la verdad. No veo ninguna preocupación por ellos.

A: Y respecto a la situación de la juventud, ¿crees que el papel del Estado, ya sea de la comunidad autónoma a nivel nacional, tendría que tener como un papel más relevante?

E4: Sí. Pero bueno, sí, pero claro, volvemos al tema de la política. Si lo hicieran bien, sí que me parecería que sería decisivo. Pero de nuevo, no tengo ninguna esperanza tampoco en ello.

A: Y crees que, o sea, ya que me dices que el Estado tendría que tener como un papel más relevante, ¿qué papel crees que deberían tener las familias o los individuos, como a un título más particular?

E4: Sí, las familias... Al fin y al cabo, como sea una persona depende en muy gran parte de, claro, cómo ha sido su desarrollo dentro de la familia, de tal. Pues… Es decir, obviamente las familias son fundamentales en el sentido de que, sobre todo, yo creo que en la educación temprana de cada persona deberían hacerlo lo mejor posible. Pero claro, entiendo que también las personas hacen lo que pueden con lo que saben, lo que tienen. Es decir, muchas veces yo creo que lo que acaban siendo grandes errores es que las familias no son conscientes de ello. Es decir, mismamente ahora pienso en la educación de que ya a los niños siempre se les da algún tipo de tablet o móvil o lo que sea cuando van en transporte público para que tal. O sea, a mí me parece un gran error, pero sí que puede tener sus repercusiones en el futuro. Yo creo que las familias, claro, son esenciales en cómo educan a cada individuo también… Pero también, por ejemplo, para superar la frustración, para tener una cierta autoestima, autoconcepto, tal. Es decir, yo creo que van a formar en gran parte la personalidad de lo que es ese individuo. Es decir, la familia es fundamental. Es decir, no sé en concreto la pregunta que... Es decir, cuál era en concreto, porque a lo mejor estoy divagando muchísimo.

A: ¿Y crees que en términos generales la situación de la juventud es más fácil o más difícil que hace unas generaciones?

E4: ¿Más fácil o más difícil? Uf. No sabría decirte, es decir, es distinta. No sabría decirte si es más difícil o más fácil, en el sentido de que ahora tenemos más oportunidades. Pero claro, es decir... Mismamente, uf, es que lo veo distinta. Es decir, antes, por ejemplo… Antes era difícil, por ejemplo, acceder a estudios superiores. Entonces, claro, se ponían a trabajar antes, normalmente. En cambio, ahora es mucho más fácil acceder a estudios superiores. Pero claro, como todo el mundo accede a ellos, está una competencia dentro de los jóvenes de estar sobrepreparados para el puesto que ocupen, que además haya más competencia, que tal. Entonces, no sabría decirte mejor o peor, pero muy distinta.

A: Y, bueno, ya me has comentado que no participas activamente en política. Me has dicho que es un poco porque, pues eso, como que no es algo que te interese, pero ¿Por qué? ¿Por el desánimo al que te referías?

E4: Sí, porque incluso aunque me implicara en política, no veo la manera de, de verdad, suponer un cambio de alguna manera. Es decir, lo que sí que, yo qué sé, me implicaría sería como en actividades más, por ejemplo, sociales de ayuda a personas en riesgo de exclusión social. Por ejemplo, me habría gustado muchísimo, vi un voluntariado de profesor en instituto en zonas un poco marginales de Vallecas, tal, que me habría encantado poder meterme, pero que por temas de tiempo ahora mismo con el trabajo y tal, no era compatible. Pero ese tipo de actividades, sí, de actividades, de proyectos, tal, sí que la echaría encantado, porque sí que veo un cambio, una ayuda directa. En cambio, en política, no veo la manera de participar y que de verdad sienta que esté suponiendo un cambio de alguna manera.

A: O sea, lo ves más impersonal.

E4: Ya no impersonal, sino que, incluso, no veo resultados de algún modo. Es decir, no sé cómo podría hacer algo en política que acabara suponiendo un cambio, aunque sea pequeño.

A: Vale. Vale. Y, ¿crees que es importante entonces la participación política?

E4: Obviamente, no sé decirte. Es decir, yo en mi opinión no... Es que, por un lado, como que me parece importante. No voy a decirte que no sea importante, pero no sabría decirte cómo

puede hacer algo por la gente, por la sociedad, la política. En general, es decir, no sabría en qué manera podría hacerse bien de algún modo. No sé si corresponde.

A: Y, ¿crees que es útil votar?

E4: No del todo, la verdad. No, es decir, lo hago porque siempre está el miedo de decir, bueno, dentro de las posibilidades que hay, hay unas que abiertamente me disgustan muchísimo, otras que no me gustan del todo, pero bueno, por lo menos se acercan a algún posible ideal. Pero, honestamente, incluso aunque saliera lo que entre comillas me da miedo, no creo que supusiera un cambio real en la sociedad. No, pero sí.

A: Y, ¿tienes algún tipo de esperanzas sobre el futuro de la política?

E4: No, ninguno. No tengo ninguno. Es decir, no, es que cada vez lo veo de mal en peor. Es que no veo ninguna posibilidad de que el panorama político mejore en ningún sentido. Es que, de verdad, no sé qué podría ocurrir en cuanto al número de partidos e ideas de cada uno de ellos. Es decir, no veo cómo podría haber un cambio de verdad. No tengo esperanzas en ello.

A: Y, para terminar, tú como joven, ¿qué mensaje le lanzarías a las instituciones?

E4: Me gustaría que de verdad llegaran a cambios reales, que no sea todo lo que se discuta a nivel político no quede en temas de algún modo legales, pero que de verdad influya en la vida de la gente, que de verdad se traduzcan las cosas que allí ocurren en resultados. No sé si es muy ambiguo o no. Me gustaría que, eso, que hubiera de verdad algo que afectara a la gente, para bien, obviamente. Pero es que ahora mismo no sé qué cosas hacen las instituciones tal que de verdad nos pueda llegar a nosotros como cambios. Que digas, vale, ha ocurrido esto. Desde que tengo uso de razón hasta ahora, no recuerdo ninguna medida política, ni ninguna decisión ni nada que haya cambiado nada en mi día a día. Soy muy malo para estas cosas.

7.3.5. TRANSCRIPCIÓN E5

A: Pues te voy a preguntar para empezar tu edad.

E5: 25 años.

A: Vale, y también quería preguntarte por tus estudios y por tu ocupación actual.

E5: Pues yo he estudiado la carrera de, vamos, el grado de enfermería, hice un Máster en enfermería militar y ahora con una plaza de funcionario como militar.

A: Una pregunta, como estoy poco puesta con el tema militar y demás, ¿tú únicamente para estar allí hiciste la oposición? ¿No es necesario como formación complementaria como este máster que me comentas?

E5: Sí, sí, para lo que es el baremo de la oposición, cuantos más cursos y titulaciones tengas, pues más puntos tienes, pero no es un requisito, vale, un requisito solamente es tener el grado de enfermería.

A: Vale, o sea, que te puedes presentar simplemente con el grado, ¿no?

E5: Sí, nada más terminar la carrera te puedes presentar.

A: Vale, guay. ¿Y pensaste en hacer esto desde niño?

E5: Pensaba en algo relacionado con la salud y la sanidad y tal, pero vamos, ni me planteaba que existía ni siquiera, vamos, es que ni lo sabía que estaba la enfermería militar. Fue un poco así, a medida que iba creciendo pues cuando lo descubrí.

A: ¿Y cómo es que elegiste esto al final?

E5: Pues un poco por vocación, porque realmente en este trabajo puedo desarrollar lo que es la enfermería a todos los niveles. En el sentido, puedo dedicarme a parte de investigación, si quiero, puedo dedicarme a la docencia, a la gestión, algo más así relacionado con lo que sería comunitaria, más centro de salud y consultas… Además de la asistencia, rollo, lo que sería en un hospital, aparte también tener la posibilidad de trabajar en entornos que no son comunes, como barcos y helicópteros y cosas así

A: O sea, que también fue un poco, quizás, por las posibilidades que te ofrecía, que eran como más variadas que el camino habitual en enfermería.

E5: Sí, aparte, vamos, en mi caso, además viniendo de Madrid, pues es una oportunidad con mejores horarios, mejor contrato… Porque ya una vez que entras, tienes trabajo fijo. La posibilidad también de movilidad geográfica, cambiar cada dos años de destino… Y también que se cobra más, teniendo mejores horarios, las condiciones son mejores... Es un poco un cúmulo de todo.

A: ¿Esa estabilidad sí que la has tenido en cuenta a la hora de tomar la decisión de dedicarte justo a esto?

E5: Sí la he tenido en cuenta, pero tampoco ha sido algo determinante. Ha sido ya, vamos… Lo que más me ha influido es el tipo de trabajo, ¿vale? Luego, ya, el resto ha sido complementario, pues ya te digo, las condiciones de horarios y demás, aparte de, pues, evidentemente el tener contrato ya para toda la vida.

A: Bueno, como precisamente has hecho enfermería, pero creo que es como muy específico lo que estás haciendo ahora, te quería preguntar por qué expectativas tenías al entrar en la carrera y si se han cumplido, pero también preguntarte por dónde estás ahora y si esperabas que la enfermería militar era un poco lo que te habías imaginado.

E5: Ha sido distinto. Pues a ver de lo primero, sí, al final me esperaba lo que al final haciendo la carrera… Las salidas que iba a tener. Yo sabía que me gustan un poco las cosas, entre comillas, más movidas y sé que, vamos, tenía claro que me quería dedicar a algo ya fuese críticos, urgencias, ambulancias… Que tiene así un poco más de chicha. Vamos, habría estado contento si no hubiese entrado en enfermería militar. O sea, que por esa parte sí que cumplía mis expectativas. Y lo que es la enfermería militar, yo creo que justo donde estoy ahora es un destino que igual no me lo imaginaba tan así… Además, claro, siempre que escuchas de enfermería militar, pues te lo venden un poco, así como si fuese trabajo espectacular, te vas por ahí, helicóptero, misiones… Pero la realidad es que es un trabajo que en muchos destinos es muy tranquilo. No es un problema, pero la cosa está en que dentro de enfermería militar tienes tantos destinos que son tan variados que bueno, a lo mejor el destino que estoy ahora no cumple mis expectativas que tenía yo en un primer momento de lo que iba a ser la enfermería militar, pero igual dentro de un año me cambio, y es un destino que es lo que más se asemeja a lo que yo tenía pensado de antes. No sé si me explico… Que a lo mejor yo estoy ahora en un trabajo que sería algo más de oficina, por así decirlo, pero si me cambio y me pongo en la UME mucho más movida…

A: Te he preguntado antes lo de que a qué te querías dedicar de pequeño porque normalmente cuando nos hacen esta pregunta, es como que siempre ya nos imaginamos directamente en la etapa adulta, no nos imaginamos como en este periodo de transición de empezar a trabajar y dónde puedes estar. Y era por preguntarte si tú de chiqui sí que te habías imaginado como pues con 25 años voy a estar en tal. No sé si habías proyectado como algún tipo de imagen…

E5: No, no, desde luego no se me habría ocurrido nunca que con 25 años ya estuviese con trabajo de por vida de entrar al mercado laboral, la verdad… Porque es muy particular. Sí ya por eso lo pensaba yo antes de hacer nada, cuando me lo dijiste tú digo, yo no sé si le va a valer porque lo mío tampoco es algo muy general entonces…

A: No, pero genial, porque al final como estoy viendo varios perfiles, pues está bien que también haya como un caso que no sea el común porque puedo analizar como otras cositas. Indagando en eso tú me has dicho de jo, no me imaginaba ya tener como un puesto fijo tan pronto, ¿por qué no lo imaginabas?

E5: Porque dedicándome a la enfermería es muy difícil, o sea, prácticamente imposible, imaginarte ya desde que entras en la carrera que vas a poder tener un puesto fijo a los tres años de haberla terminado. Más que nada porque ya te haces una, vamos, a lo largo de la carrera te vas haciendo un poco la idea de la inestabilidad que hay en la profesión. Entonces no, no te esperas para nada eso…

A: Y, bueno, yo ya sé que tú estás contento, pero por también, no sé, pensar un poco en compañeros que tengas y tal, como no es el camino habitual a seguir en enfermería, ¿cómo son las expectativas que tenéis de jo, pues yo ya como me he sacado un… Pues no sé, por ejemplo, me decías antes lo del tema de los horarios, el contrato, el salario… No sé si a lo mejor al tener como un trabajo ya fijo, pondráis como unas expectativas más altas, pero porque vuestra posición ya es más favorable.

E5: Sí, supongo. Supongo que valoras ya otras cosas, pero yo ya me puedo centrar en, a lo mejor, pues eso, ver qué sitios me ofrecen mejores condiciones siempre, porque ya tengo la seguridad de que no voy a perder nunca el trabajo, entonces ya me puedo plantear otro tipo de cosas. Y a la hora de cambiar de destino pues eso, este va a tener mejores horarios, este mejores condiciones… El trabajo me gusta, me gusta menos. Yo sé que compañeros míos de la carrera no es que se resignan… Yo espero no tener que irme de mi comunidad autónoma para poder encontrar un trabajo medianamente decente que me cuadre y que sea medianamente largo. Es que ya tampoco pides… Se pide otra cosa, sino que tengas un contrato medianamente largo.

A: No sé si habrás tenido otras experiencias laborales.

E5: Con 19 años fui socorrista y estuve ahí trabajando un verano. También he estado, pues, yo creo que, no sé, menos, durante dos o tres años haciendo de monitor de ocio y tiempo libre, también y luego ya de enfermero tuve, yo creo que no llego a los dos años, pero casi, y luego ya entrar aquí.

A: ¿Estas experiencias como las evaluarías a nivel pues de satisfacción, funciones condiciones de trabajo…?

E5: Pues a ver, la de socorrista lo valoré como lo que era: un trabajo normal en el que yo pues eso, tenía muy claro que iba a ser algo temporal, y sabía más o menos las condiciones que iba a tener. Sabía que se yo, tampoco tenía muchas expectativas… Tampoco pretendía yo mucho más. Luego de monitor de ocio y tiempo libre es que estaba en un grupo Scout. Entonces lo hice de manera voluntaria, y me saqué el título casi por sacármelo, porque ya había estado tiempo haciendo labores de monitor sin cobrar y sin título. Y eso al final, yo casi, bueno, es experiencia laboral, sí, pero es que no lo contaría como un trabajo. Y luego, cuando estuve trabajando en el hospital, pues bien, las expectativas que tenía pues se cumplieron, estaba, vamos, estuve trabajando siempre en el mismo sitio, que también tuve suerte de poder encadenar desde que terminé la carrera contratos en el mismo sitio, que tampoco es muy normal. No sé, era el tipo de trabajo que me esperaba y que quería yo hacer y, bueno, pues eso, un poco quitando las condiciones que son generales del trabajo como pues horarios y salario, pues que es que es lo que es, lo que hay, tampoco… Vamos, que ya sabía lo que me metí y eso, y ahora pues lo que te he dicho antes.

A: Vale, y actualmente con lo que estás haciendo y dónde estás, ¿estás a gusto? ¿Lo disfrutas?

E5: Sí, o sea, al final también lo estoy tocando como que no es mi trabajo ideal. Entonces me quedo con las cosas buenas que tiene este trabajo en particular. Y sé que es algo temporal. Entonces me lo tomo con esa mentalidad. No es el trabajo mío soñado, ni mi destino soñado, pero intento aprender todo lo que pueda de este destino, y ya tendré tiempo porque me quedan muchos años de trabajar en encontrar un sitio que me convenga mejor, vamos, que se adapte mejor a lo que yo quiero acabar haciendo realmente. Sé que habrá etapas. Ahora mismo este trabajo, para lo que yo querría hacer, a mi modo de ver, es demasiado tranquilo, pero sé que todo tiene sus etapas, en sentido de aquí a cinco años, pues a lo mejor si valoro más tener más tiempo libre y estabilidad familiar y demás, pues me tendré que buscar un sitio más tranquilo. Entonces, ahora mismo, pensando sobre el trabajo, me gustaría uno que fuese

más movido, pero yo creo que en algún momento también hay que, vamos, me plantearé pues el también valorar la vida personal y de alguna forma sacrificar lo que sería mi vida laboral.

A: E independientemente de dónde termines, ¿de qué crees que dependería el puesto que estés ocupando?

E5: ¿Ya como destino final dices? Pues yo creo que un poco todo… Lo que tenga, las características, que en el propio puesto de trabajo esté a gusto, en un ambiente de trabajo que me resulte cómodo, desempeñando un trabajo que me guste, aunque no sea mi trabajo ideal, y que me permita poder compaginar con mi vida personal pues lo máximo posible.

A: Vale, pues ahora quería volverte a preguntar por lo que te he comentado antes de esta etapa de transición, porque al final es un poco como el tema del TFM y es por ver qué significa el éxito para ti en el paso de la etapa juvenil a la etapa adulta y también qué considerarías un fracaso en este proceso de transición.

E5: ¿Hablando solamente de trabajo?

A: No, en general. A nivel global, sí, a nivel vital también.

E5: Pues, a ver, como éxito, pues, de alguna forma tener vamos, yo pensaría que el éxito es al final ser feliz tanto con tu trabajo como con tu vida personal. Entonces, partiendo de la base de que lo que la carrera que me gusta es enfermería, al final, aunque no hubiese entrado el ejército, yo lo vería, por tener un contrato que me generase cierta estabilidad y con el que yo estuviese contento con el trabajo que desempeñe. Y con una vida personal que, pues eso, tenga yo mi pareja con la que esté a gusto, poder hacer, vamos, vivir con esa persona y formar una familia. Al final ¿no?, o sea sería como completar ese tipo de cosas a lo largo de lo que dices tú, del proceso de transición, pero vamos, para mí eso sería como la meta final. Y fracaso... No sé, es que tampoco llamaría fracaso a no tener ese tipo de cosas. Yo creo que tampoco, o sea, en lo personal, pues el poder formar una familia y tener una pareja muchas veces no depende de uno, y eso, vamos. Yo pienso que esas cosas tampoco hay que forzarlas porque luego pueden salir mal. Entonces, tampoco me parecería un fracaso el no conseguir todo eso. Sí, vamos. Sería un fracaso si a lo mejor no estuviese a gusto conmigo mismo o con la persona que soy, no sé. Y luego lo laboral, pues a lo mejor, yo qué sé, no dar todo lo que pueda o no moverme lo suficiente como para no conseguir esa estabilidad o ese destino que me pueda gustar más y me pueda hacer más feliz trabajando…

A: Entonces, ¿qué cosas crees que se deberían tener ya como a nivel particular para lograr ese éxito o evitar ese fracaso?

E5: Pues, vamos, yo creo que a nivel personal, sobre todo inquietud. Tener la inquietud de querer hacer cosas, querer mejorar en todos los ámbitos, ya no solamente como persona, sino también como profesional, el estar de alguna forma en constante evolución, de, pues eso, día a día intentar, pues, en el trabajo ser un mejor profesional y en lo personal pues cada día ser… Intentar lo mismo. Ser mejor persona o llegar a ser el tipo de persona con la que yo quiera estar a gusto.

A: ¿Y en esta etapa has encontrado como algún tipo de dificultades que te hayan obstaculizado llegar dónde estás ahora?

E5: A ver, ¿dificultades? Yo creo que no. Yo creo que no he tenido, en ese sentido, dificultades. No lo llamaría dificultades, al final. A ver, el hecho de que yo haya aprobado la oposición, en gran parte, también es, yo creo, que ha sido suerte, aparte del trabajo que haya hecho yo, también ha influido la suerte si no lo hubiese tenido. O sea, también pienso que muchas veces hay que estar en el momento adecuado y que la suerte, esa suerte, al final hay que buscarla. Entonces no sé, si se me hubiese dado que no hubiese conseguido buenos contratos en el mismo sitio, si a lo mejor pues, no sé, todo ese tipo de cosas si por lo que sea un día que hubiese tenido el examen de oposición me hubiese encontrado mal y hubiese suspendido… Pues eso habría hecho que hubiese sido mucho más difícil y, al final, pues ese tipo de cosas habría condicionado un poco todo: el que tendría que estar buscando otro trabajo y como volviendo a empezar otra vez de cero. Pero tampoco creo que hubiese sido una dificultad, o sea, yo creo que todas las dificultades al final, de alguna forma de otra, se puede intentar solucionar o se puede buscar otro camino.

A: Sí, y me hablabas de la suerte ahora, pero ¿qué factores más allá de la suerte, que ya me lo has mencionado, crees que te han ayudado a estar dónde estás ahora?

E5: El trabajo. El trabajo. Sobre todo, de cara, ya no solo hablando antes de haber aprobado la oposición, en el trabajo. Yo creo que parte de que a lo mejor me hubiesen dado contratos en el mismo sitio y me… Y que me renovasen a mí y no a otra persona, quiero pensar que es porque estaban contentos con mi trabajo. Entonces, si yo en el trabajo daba todo lo que yo podía y hacía las cosas lo mejor que sabía hacerlo, también contribuye de alguna forma a que las cosas también puedan salir bien. Que pueden salir bien, no pueden no salir bien, pero por

lo menos el trabajo que uno mismo puede hacer, yo creo que sí que es fundamental. Y ya de cara a la oposición, pues ahí, ya sí que bueno, me volví un poco obseso con preparármelo. Entonces, por eso también decía que lo de que la suerte hay que buscarla. Puedes tener suerte con las preguntas de tipo test, pero si a lo mejor yo he hecho 10000 más que el de al lado, pues a lo mejor también me va a ayudar eso a mí, sí. Entonces yo hice en ese sentido. Yo quería llegar a la oposición con la mentalidad de, vale, suspendo o no cojo plaza, no pasa nada, pero que no me arrepintiese de que no había hecho absolutamente todo lo que estaba en mi mano. Entonces con eso iba a estar, iba a estar a gusto. Entonces eso, yo diría que trabajo.

A: Vale, genial. Y a nivel un poco más general, o sea, también teniendo en cuenta, no solo los proyectos profesionales, sino también los proyectos vitales lo mismo, o sea, ¿de qué crees que depende que, pues, que puedas estar como posicionado dónde estás ahora?

E5: A ver, como posicionado… La cosa de que he tenido la suerte de encontrar una persona como mi pareja y que todo de momento vaya bien… Entonces, la verdad, que no sabría contestar esa pregunta, en la parte personal.

A: Mencionas la suerte otra vez... Te voy a preguntar también, no sé si lo sabrás o de que hayas tenido como una conversación con tus padres, o al menos lo que te puedas imaginar, pero ¿crees que la trayectoria que tú has tenido hasta ahora se puede comparar con la que han tenido tus padres a la edad que tienes tú ahora?

E5: Uf, no, no, no, no, no. Bueno, se podría comparar, en cierto modo, con la de mi madre. Mi madre es educadora infantil y bueno, en ese sentido, yo creo que a lo mejor podría encontrar cierto parecido porque ella sí que ha estado trabajando mucho tiempo, o sea, desde muy pequeña haciendo cualquier cosilla. Pues parece que con 16 años ya estaba cuidando niños, ayudaba a su padre… Y luego, antes de aprobar ella su oposición, pues también lo mismo. Estaba trabajando en lo que podía y la vez que aprobó, que también aprobó pronto, pues ya consiguió su plaza. Entonces, yo creo que en cierto modo sí que me podría parecer a ella. Pues mi padre al final que es economista, terminó la carrera y sigue trabajando la misma empresa desde que terminó la carrera. Incluso contratado antes de haberla terminado. O sea que yo creo que, en ese sentido, yo creo que me parecería más un poco a mi madre por lo de haberse estado moviendo un poco más y tener ciertas ideas y más inquietud.

A: ¿Y crees que las expectativas, lo mismo, que puedes tener tú serían las mismas o se podrían equiparar a las que tenían tus padres?

E5: A nivel de proyecto vital, yo creo que sí. El tener cierta estabilidad como para poder formar una familia… Sí, lo que pasa que a mí me parece que las condiciones que tenían ellos no son las mismas que tenemos la gente de nuestra generación ahora porque, pues sobre todo por, ya a nivel no solo laboral sino también para poder formar una familia. Yo lo veo muy complicado ahora para la gente de mi edad. Pues lo veo complicado, sobre todo porque vamos, ya no hablo solamente del caso de enfermería, sino de cualquier otra carrera. Me parece que la inserción al mercado laboral cada vez es más tardía, en general. Ya no es te estudias la carrera, te sacas la carrera. Muchas veces necesitas un Máster para, para poder trabajar de algo, que te puedan coger en algún sitio que quieras. Te pasas de becario, con un contrato indefinido, con unas condiciones que, a lo mejor de estabilidad laboral sí que pueden ser buenas, pero en cuanto a salario se queda más… Vamos, es bastante precario, a mi modo de ver y que las expectativas que tenían mis padres de, a lo mejor, poder comprarse una casa, poder irse de alquiler y poder seguir ahorrando. Que yo creo que eso no será. Ahora tengo el caso de mi hermano, por ejemplo, que está cobrando un buen sueldo y que no se podría ir a vivir él solo. Él ahora mismo no tiene pareja y es que se tendría que ver obligado a juntarse con otra persona, ya sea un amigo o compartir con cualquiera para poder irse a vivir fuera. Es independizarse o aguantar en casa de mis padres. No sé cuánto tiempo hasta que tenga lo suficiente como para poder comprarse una casa. Y me parece que mi hermano también es un privilegiado con el salario que está ganando, que tampoco es lo normal…

A: O sea que crees que, de alguna forma, quizás, a tu modo de ver, como que la juventud ha tenido que rebajar un poco las expectativas.

E5: Yo creo que sí. Yo creo que, en general, por las condiciones que se tiene a nivel económico, sobre todo porque, al final, el dinero es lo que acaba condicionando un poco tu vida… Yo creo que ya, bueno, también el concepto de relaciones ha cambiado también, y lo que a mí me parece algo normal, lo que, bueno, y es normal para mí, evidentemente, pero no tiene por qué serlo, el querer formar una familia que, pues al final, yo creo que es lo que se nos inculca casi a todos desde pequeños. Yo no tengo amigos, todos mis amigos del barrio de mi edad, no tienen pareja, ni siquiera están independizados como para poder plantearse siquiera el poder formar una familia. Yo creo que esa meta, al final, los de nuestra generación lo dejan un poco de lado porque los requisitos mínimos, que es poder vivir tú, no puedes cumplirlos, al final. Entonces, por eso yo creo que sí que es bastante diferente ahora con lo que había antes. Y también, sobre todo, porque las relaciones ahora, por lo general, que esto

también, pues las redes sociales… Que esto es un poco abuelo cebolleta, pero también han cambiado. También han cambiado un poco la forma en la que nos relacionamos. Relaciones mucho más superficiales, y que al estar todos mucho más conectados, también se pierde un poco el querer intentar tener algo con alguien porque se puede producir, o sea, se puede hacer un recambio, por así decirlo, de pareja, casi instantáneo. Entonces también no sé. También me parece que eso ha afectado a la gente para poder tener relaciones largas. Es que yo no, no conozco gente de mi entorno que tenga una pareja estable como para decir pues me voy a casar y voy a tener una familia. Al final tienes una pareja, al tiempo ya no la tienes, y eso. Y bueno, ya luego pues lo de poder tener una vida a uno mismo, independizarse y demás. También es diferente.

A: Y con esto que me cuentas, ¿cómo te sientes? O sea, ¿alguna vez pensando en todo esto te ha generado estrés o tristeza o frustración?

E5: Pues en lo de tener complicado el independizarme. A ver, también tengo la suerte de, siendo militar, poder tener ciertas facilidades a la hora de independizarme. Como es ahora, en este caso, vivir en una residencia y no tener que estar planteándome un alquiler. Aún así, no es a lo que aspiro. Porque al final, yo aquí vivo en una habitación, y aquí no puedes tener... O sea, también lo mismo, es algo temporal. Pero sí, a mí me genera no estrés ni nada así a corto plazo. Porque también pienso que tengo una pareja con la que, si Dios quiere, podré irme a vivir juntos y que los dos... Vamos, yo considero que somos unos privilegiados de poder al final contar con una cantidad de dinero al final de mes que pueda suponer el poder hacer, entre comillas, lo que queramos. Poder comprarnos una casa o poder irnos a vivir juntos sin que eso nos limite muchísimo a la hora de poder vivir y disfrutar. Entonces por esa parte, bien. Ahora, si yo por lo que fuese lo dejase con mi pareja o estuviese solo, pues hombre, sí que me lo plantaría de otra forma. Porque al final para independizarse me parece que está súper complicado, que es una locura. Todo lo que cuesta vivir en general, ya no solo poder irte... Vamos, yo por mis condiciones, si no tuviese la residencia o lo que sea, me tendría que estar alquilando un piso yo solo. Y eso, claro, al final sientes que no vas a poder... O sea, sientes que no tienes ningún tipo de perspectiva de mejora. Porque al final gran parte de tu sueldo lo destinas a pagar un alquiler de una casa que no es tuya y que nunca va a ser tuya, que estás tirando ese dinero y que ni siquiera vas a poder tener la capacidad de ahorro como para en el futuro tener una casa tú para ti. Y si la tienes, pues, ¿bajo qué condiciones? Porque, vamos, en Madrid por curiosidad de vez en cuando miro precios o por la zona de mi barrio

donde he vivido yo toda mi vida y me parece que es un sinsentido todo. Me parece un sinsentido.

A: Y este sinsentido que mencionas, ¿lo asociarías más al enfado o a la tristeza o, no sé, a la culpa incluso?

E5: No, yo lo pondría más a la resignación. Porque al final, ¿qué puedes hacer tú para no verte afectado por ese tipo de cosas? Tú tampoco tienes la culpa de que los precios estén así, pero resignación. Al final es lo que hay y te guste o no, te jodes en ese sentido. Es que no depende de ti.

A: ¿Y te genera algún tipo de miedo el futuro?

E5: Sobre todo el futuro, ya no a nivel laboral, porque eso lo tengo bastante solucionado, sino pues… Claro, esto yo alguna vez le he hablado con mi pareja. Yo ahora que veo más o menos ese tipo de necesidades básicas cubiertas, como al final de alguna forma u otra el poder tener un techo en el futuro o tener estabilidad laboral y demás, yo ya me preocupo, entre comillas, que, aunque no deje de preocuparme por eso, por el poder independizarme en condiciones y demás, más a nivel personal de formar una familia y estar bien con mi pareja. Entonces depende un poco también de cómo se vayan dando las cosas.

A: ¿Y esperanzas que tengas sobre el futuro? Porque sé que me has dicho que, en algunos casos, como el de la vivienda, no hay una perspectiva de mejora. ¿Pero tienes esperanzas sobre alguna cuestión o que veas que sí que puede haber como margen de que vaya mejor?

E5: A ver, el poder tener una vida como la de nuestros padres, no. Porque eso ya me parece algo inviable. También y sobre todo por los políticos que tenemos en este país y en general un poco todo. O sea, ya con perspectivas a posible jubilación, etc. Entonces, esperanzas en el futuro, la esperanza que me quiera trabajar yo, o la esperanza que pueda tener de que me vaya bien las cosas a nivel personal y pueda seguir con mi pareja y poder formar una familia y en ese sentido ser feliz. Pero con el resto de cosas que a lo mejor no están dentro de lo que es mi control, no creo que la situación vaya a mejorar.

A: Y cuando piensas un poco en todo lo que me estás diciendo, de cómo ves cómo están yendo las cosas o cómo pueden ir, ¿cómo afrontas el sentir esa resignación? O sea, ¿qué haces para canalizar esos sentimientos?

E5: Principalmente no pensar en ello. Al final, lo que digo son cosas que no dependen de uno mismo. Te puedes tener la falsa esperanza de los políticos, que al final son los que tienen decisión y deberían tener el poder para cambiar las condiciones de vida que tienen las personas. Solucionan algún tipo de problema de los que te estoy comentando, pero no creo que se vaya a hacer. Entonces, no hago nada en ese sentido porque tampoco creo que vayan a hacer nada.

A: Y cuando te sientes de esta manera, ¿lo compartes con tu círculo cercano?

E5: Sí, porque al final, vamos, quieras o no, acabas hablando un poco de los planes que tienes a futuro. Yo tengo primos también de entorno a mi edad, tengo mi hermano que es un año más mayor que yo, y al final lo que queremos todos es un poco lo mismo, el poder independizarte, poder tener ya tu propia vida. Entonces, el hecho de que poder independizarte, este jodido, al final lo hablas, porque ese problema lo tienes tú y lo tiene el resto.

A: Sí, que crees que es como una emoción compartida, ¿no?

E5: Sí, porque es lo que nos afecta a todos, queramos o no. Y también a nivel personal, lo que decía antes de las relaciones, veo más complicado encontrar una pareja de cero y que las cosas salgan bien.

A: Y mira, es que te lo quería señalar porque me llamó la atención, como que estabas mencionando muchas veces que tienes mucha suerte al tener el trabajo que tienes, porque ya te da capacidad de pensar en otras cosas, porque eso es una cosa que ya tienes cubierta, de alguna manera es más estable. ¿Crees que, si no tuvieses este soporte a nivel laboral, influiría en el resto de preocupaciones que pudieses tener, o incluso en cómo te relacionarías a nivel familiar, a nivel de pareja, de amistades?

E5: No, yo creo que... A ver, yo también, porque me considero una persona bastante inquieta de querer siempre buscar más y querer mejorar. Entonces sé que, aunque no hubiese sido teniendo una plaza ya fija, me lo habría buscado por fuera, haciendo cualquier otro tipo de cosas relacionadas con la enfermería, pero me habría buscado la manera de tener varios contratos a la vez, o también hacer algo de docencia o alguna cosa. Y entonces, en lo laboral yo sé que no tendría problema, porque me sabría buscar en ese sentido la vida. Pero sé que eso sería a costa de, a lo mejor, no poder tener un horario que yo quisiera, o un horario más

normal, y eso al final deteriorará la manera en la que te relaciones con tu pareja o con tu familia, o el tiempo que le puedes dedicar.

A: Vale. Genial. Pues mira, te iba a comentar una cosa, pero te me has adelantado. Te iban a preguntar si te preocupa la situación política actual.

E5: Me preocupa el que todo esté tan mal. Me preocupa que yo no le veo ningún tipo de solución a este país, principalmente.

A: Y debido a... No sabría cómo calificarlo. Desánimo, por ponerle un nombre. ¿En algún momento has decidido cómo, de forma consciente, desconectar de las noticias para no ver lo que está sucediendo?

E5: A ver, de las noticias no, porque me gusta estar informado y estar constantemente sabiendo lo que sucede a mi alrededor. Eso es algo que me gusta bastante. Y vamos, se lo puedes preguntar a mi pareja, que es lo que hacemos cuando dormimos juntos, que a la mañana siguiente estoy todo el rato viendo el 24 Horas con el café para enterarme de las noticias. De las noticias no, pero yo no considero lo mismo las noticias que me puedan influir a lo mejor que la política.

A: ¿O sea que de la política sí que has podido desconectarte en algún momento?

E5: Sí, sí, por supuesto. Vamos, yo de la política intento informarme lo menos posible.

A: ¿Y por qué? Me gustaría saber por qué haces la distinción de una cosa y otra, y si de alguna manera lo relacionas con el desánimo este que me comentas.

E5: De alguna manera me gusta informarme de la política en términos, yo qué sé, yo diría no partidistas, sino simplemente informativos de pues se ha hecho esto, se hace esto, se hace tal cosa. Y de qué manera eso me puede afectar a mí o puede afectar mi vida, pero sin llegar a más. Pues mira el escándalo que ha hecho este, el escándalo no sé qué. Esas son cosas que noto yo mucho, a lo mejor. Porque yo aquí me despierto y pongo las noticias por la mañana cuando me tomo el café, pero eso para informarme de lo que ha pasado. De las elecciones de Estados Unidos ahora, y de las políticas que van a hacer y de qué manera puede afectar a Europa, por ejemplo. O yo qué sé, o sucesos, por así decirlo. Y otra cosa, pues ya a lo mejor cuando vuelvo a casa con mis padres que estamos comiendo, cenando, lo que sea, y están las noticias, por ejemplo, de Antena 3, y hablan que si el escándalo de no sé quién, que si esté

tirándose los trastos. Les digo a mis padres que cambien de canal porque son cosas que no me interesan. Y que además me pone de mala leche porque me parece que es un poco pan y circo.

A: ¿Crees que de alguna manera lo que tú mencionas de que parezca pan y circo hace que te intereses menos? O sea, rollo un poco la pescadilla que se muerde la cola.

E5: Sí, sí, por supuesto. A mí me parece que ese tipo de cosas que de alguna forma nos exponen los medios de comunicación, lo que se busca es un poco el enfrentamiento y... No sé, o sea que veo las intenciones con las que se hacen ese tipo de cosas y me pone de mala leche porque no quiero entrar en ese juego.

A: Ya. Me mencionabas los medios de comunicación. ¿Crees que, de alguna manera, también ahora con el uso de las redes sociales se aumente el pan y circo que me has comentado?

E5: Sí, vamos. Yo utilizo otras redes de información que me parecen mucho más fiables antes que los medios de comunicación.

A: ¿Cuáles?

E5: Pues... Telegram. Siguiendo canales de información y de noticias y muchas veces Twitter. Twitter sigue sesgando bien porque hay muchísimos bulos y muchísima desinformación y al final es un poco... No puedes poner puertas al campo. Entonces igual que puedo poner yo algo, el de al lado puede poner lo que sea y no tiene por qué ser verdad ninguna de las dos cosas. Entonces sabiendo bien de qué forma y qué sitios acudir me parece que se encuentra mucha más información no sesgada por los medios de comunicación, que al final responden a unos intereses.

A: Vale. Y según tu opinión, ¿cuáles crees que serían los problemas sociales más relevantes? Bueno, sociales o políticos. A día de hoy, en España.

E5: Yo diría que el problema principal para mí es la vivienda.

A: Vale. ¿Considerarías lo que me comentabas ahora de este medio de espectáculo, de la política, también como un problema?

E5: Sí, porque de alguna manera hace que la gente no se preocupe de otra cosa que no sea... O sea, para mí el problema es la vivienda y para mucha gente también es la vivienda, pero me

parece que este circo político hace que la gente esté más preocupada también porque es lo que informan los medios de comunicación, o sea, contribuyen a eso, para que la gente esté más preocupada de tirarse los trastos de quién ha sido la culpa de la gestión de la DANA en vez de decir... Es que parece que nos están aborregando a todos, a mí me parece, con este tipo de cosas y al final, no sé, bajo unas etiquetas en las que se supone que tú te tienes que posicionar, se ha perdido un poco el propio criterio de la persona porque enseguida se te va a encasillar en alguno de los dos bandos o tienes tú que autodenominarte de uno de los dos bandos y se ha perdido un poco el espíritu crítico de decir oye, yo puedo ser muy de izquierdas y decir que esto está muy mal gestionado o puedo ser de derechas y decir que esto está mal gestionado por alguien de derechas y lo mismo. He caído yo en ese error de decir yo puedo ser de derechas… Es que tampoco te tienes por qué definir no me parece que la gente tenga que encasillarse en ningún espectro político ni en nada, si no, tenemos opiniones que se podrían denominar de cierta orientación política según qué temas, pero que yo puedo ser muy de izquierdas en una cosa o de lo que se denomina izquierdas en una cosa o de derechas en otra cosa y no, aquí al final, lo que se busca desde los medios de comunicación y todo es que tomes partido y te identifiques con unos o con otros y que de alguna forma sea forofismo como si fuesen equipos de fútbol y no, no. El mío es el mejor, los otros lo están haciendo todo mal, los otros tienen la culpa de todo, y fatal. Y que con ese tipo de juego, que sobre todo se hace desde los medios de comunicación, con las noticias que sacan, hace que la gente no se preocupe de los verdaderos problemas como por ejemplo es lo que te estoy diciendo… La vivienda. La vivienda nos afecta a todos, sea de derechas, de izquierdas, rojo, azul o amarillo. Y en vez de pedir responsabilidades a los políticos que nos están gobernando sean del partido que sean parece que no, pues es que si gobiernan los que a mí me parece yo no me puedo quejar o no me puedo quejar de la misma manera ni puedo decir que son sinvergüenzas porque sé que son de mi partido político y no sé qué entonces, no sé, a mí me parece que eso está fatal.

A: ¿Crees que ha habido un cambio, por ejemplo, respecto a la generación de tus padres con la lealtad partidista?

E5: Sí, sí, sí, yo creo que sí ha cambiado muchísimo, pero porque la gente ya no solo de la generación de nuestros padres, sino mayores que están acostumbrados al bipartidismo en el que o voto PSOE o voto PP y cambian a lo mejor entre uno y otro, pero solo conozco esos y ya está. No hay más que ver las cifras de edad de votación con los partidos políticos para ver

que sí, si pones la franja de edad de más adultos o pensionistas solo tendrían escaños el PP y el PSOE y si pones a jóvenes pues hay un abanico mucho mayor.

A: Y me comentabas que estabas un poco desanimado, pero, ¿crees que las instituciones se preocupan por la situación de la juventud?

E5: No, no. Yo creo que las, vamos… Y, además, es que se demuestra. Tal como es a mí me parece que se gobierna para las siguientes elecciones, no se hace nunca absolutamente nada, y se piensa simplemente en beneficiar al rango de edad mayor entonces, ¿qué es? ¿Dónde están los votantes? Que se tomen medidas que a lo mejor no son las más indicadas, o sea, a mí me parece que en este país nadie toma decisiones que sean complicadas pero que, a lo mejor, sean por el bien del país y que simplemente nos preocupan las elecciones, entonces nadie hace nada y nadie toma ninguna decisión y al final hay cosas que van a acabar explotando y que van a acabar afectando a las generaciones que van por debajo.

A: Cuando dices lo de que no se toman decisiones importantes, ¿a qué te refieres?

E5: Pues, por ejemplo, el tema de las pensiones. Yo no voy a tener pensión en la vida y tú tampoco. Entonces, bajo el cuento chino que también han vendido toda la vida no, pero a mí me quitan todos los meses algo del sueldo para que yo me jubile porque me lo he ganado, ¿no? Porque las pensiones es un sistema mal hecho de entrada en el que yo no estoy pagando para mí, yo estoy pagando para el que está jubilado ahora, y la pirámide poblacional indica que va a ser un fracaso absoluto, nadie quiere tocar las pensiones porque son muchísimos los jubilados y muchísimos los pensionistas que se verían afectados por eso, ¿quién va a tomar medidas contra las pensiones? Que a lo mejor sean por el bien del país, a futuro, pero que a corto plazo afectarían a un montón de pensionistas. Nadie los va a tomar porque son muchos votos, entonces… Encima, no solo eso, sino que se beneficia a ese colectivo, porque vincular las pensiones al IPC es una locura, y que se le suban cuando los salarios de esas personas que están pagando las pensiones, no suben entonces no sé… Meten en el mismo saco también a todos los pensionistas, sin tener ningún tipo de sentido. Hay pensionistas que cobran más de 2200 euros y a esa gente también le vas a subir las pensiones a lo mejor un 10% todos los años según el IPC, ¿para qué necesita esa gente que tiene ya una casa pagada que encima le das beneficios que si transporte, que si viajes… Encima le vas a subir la pensión, cuando tienes al joven que ni siquiera se puede independizar, ¿pero por qué se hace? Pues eso, porque da votos, entonces, medidas cortoplacistas hacen que al final la gente deje de votar en

sus partidos, sobre todo los jóvenes, y busquen alguna alternativa que pueda solucionar sus problemas o que diga que lo va a solucionar, porque yo tampoco creo que ninguno lo pueda solucionar ni quiera, o sea, poder puede lo que me parece es que no quieren solucionar nada.

A: Y bueno, me estabas, o sea, literalmente me has explicado una estrategia política, pero te voy a preguntar, ¿qué papel crees que debería tener el Estado en la situación de la juventud? Entiendo que por lo que dices, más del que tiene actualmente.

E5: Hombre, por supuesto, debería tomar medidas, ya sean más de derechas o más de izquierdas, para poder atajar cualquier tipo de problema. Tenemos un ministerio de la vivienda. Esa señora, aparte de que no tiene ningún tipo de calificación, ni aptitudes, o que no tenga ningún tipo de estudio relacionado para determinar el puesto que está ocupando, ¿qué ha hecho esa señora en un ministerio de la vivienda? Ni está, ni se la espera. Entonces me parece totalmente inútil.

A: Y crees que, o sea, dices que es importante como el papel que tiene que tener el Estado para ese tipo de problemas, pero ¿crees que las familias a título individual también deberían tener algún papel relevante? Lo voy a plantear como si fuera una balanza ¿vale? ¿qué papel crees que debería jugar el Estado respecto a las familias o al revés? ¿cómo debería ser ese equilibrio?

E5: Hombre, a mí me parece que el Estado debería condicionar lo menos posible a las familias, pero como al final parece que generan ellos el problema y quieren dar solución hace que la gente cada vez dependa más del Estado… Entonces un poco, pero, vamos, que yo en ese sentido soy un poco más liberal. No me parece que se esté gestionando absolutamente nada bien, entonces si quitasen más regulaciones y pudiesen dejar a las familias, pues, ya no digo a lo mejor que, no tengo ni idea porque yo no me dedico a esto ni he estudiado nada relacionado con política ni economía, pero yo qué sé, a lo mejor la gente podría tener más capacidad de ahorro si se pagasen menos impuestos porque tampoco se ve reflejado que lo que pagamos de impuestos se traduzca en mejores beneficios ni en nada tangible, por así decirlo.

A: Bueno, ya me has comentado antes que, no sé si me has dicho más difícil, me has dicho que creías que la situación actual de la juventud era diferente a la que han tenido nuestros padres, pero no sé si piensas si es más complicada.

E5: Sí, por supuesto, es mucho más complicada. Oportunidades para oportunidades de ocio y de relacionarnos o de acceder a la información pues hombre, evidentemente, eso está claro, tenemos más posibilidades. Pero lo que a mí me parece que es más importante, como poder tener una perspectiva de futuro tranquila o buena, pues no, me parece que lo tenemos más complicado. Entonces me parece que hay cosas buenas que tenemos en nuestra generación, pero cosas bastantes en contra.

A: ¿Y qué me dirías que son como los problemas que ves que están en contra? Mencionabas la vivienda antes y el trabajo… No sé si se te ocurre algún otro más.

E5: No, principales principalmente eso, porque de eso deriva que al final puedas tener pues eso, la capacidad de poder formar una familia o un proyecto vital a largo plazo.

A: Te quería preguntar también si participas o si en algún momento has participado en política y si sí o si no, el porqué.

E5: No, ni tengo ningún tipo de interés. No porque no me parece que la política… O sea, es que me parece que habría que cambiarla radicalmente en este país. Absolutamente todo como para que pudiese funcionar, y como no creo que eso sea posible no participo ni tengo ningún interés en participar.

A: Cuando me hablas de un cambio radical, ¿te refieres a nivel de partidos, a nivel de dirigentes, a nivel de, incluso, de cómo se vota?

E5: El propio sistema me parece que es un sistema que está mal planteado de inicio, que favorece a la gente que está allí, y que lo único que genera es el estatismo que se mantenga todo tal cual está, y que una vez, a lo mejor partidos que propone y que induce mucho a la corrupción…

A: Y aunque tú no participes en política ¿crees que es importante la participación política?

E5: La participación política… Me parece más importante la participación contra la política, pero no me parece que vaya a ser efectivo. En quejarse de todo lo que está haciendo la política para que genere algún tipo de cambio, pero no lo veo posible, porque a mí me parece que las manifestaciones no sirven para nada ni consiguen nada, las huelgas tampoco consiguen nada, y eso en general pero vamos… Cambiar las cosas desde dentro me parece un poco el cuento de la vieja que no sirve para nada, que lo que generan es que una vez que ya

pisan el cargo y vean todas las ventajas que ese propio sistema que se han montado ellos les proporciona, hace que se queden pegados a la silla y nadie quiera cambiar nada. Porque eso también sería ir en contra de ellos mismos, y no quieren ir en contra de ellos mismos. Porque también dependen de ese propio sistema. Es lo que digo, está montado para eso. Al final, quien llega a político, el que lleva toda la vida parasitando de las juventudes de ese partido, que no tiene ningún tipo de estudios y que el único mérito que ha hecho en la vida es estar afiliado a un partido político. Eso yo sinceramente no quiero que me gobierne alguien así, pero es la carrera que se han labrado los políticos. Entonces, ¿por qué un político va a ir en contra del propio sistema que se ha montado, en el que una vez ya puede llegar a lo máximo posible, que le da igual pisotearse entre ellos, va a renunciar a lo que tiene para una vida afuera que no sabe labrarse porque desde su juventud han estado viviendo de ese sistema? Pues no creo que eso sea posible. Por eso decía que me parece que habría que cambiarlo absolutamente todo.

A: Me hablas mucho de la política institucional, pero cuando mencionabas lo de ir en contra de la política, me hablabas de huelgas y de manifestaciones, que me comentabas que tampoco crees que tenga un papel relevante a la hora de cambiar cosas. ¿Tienes la misma opinión de cosas como asociaciones locales o asociaciones de vecinos y tal? O sea, ¿crees que ellos sí que pueden generar un cambio, o tampoco?

E5: A nivel lo que sería más local, sí que me parece que sí que se podrían generar cambios, pero cambios pequeños que puedan afectar a pequeñas cosas. Ese tipo de política sí que me parece bien, pero lo que sería política importante me parece que no. Y, además, lo mismo, todas las manifestaciones y huelgas y protestas, al final lo mismo, están politizadas y no van en contra de algo que haya pasado, es en contra de un cierto político X, que si se hace en esta comunidad es de un color, entonces ya no la puedes hacer en otra. O sea, no sé si me explico. Al final está como súper politizado y los partidos políticos son los primeros que en un sitio están haciendo lo mismo de lo que se quejan en otro, y viceversa. Entonces me parece súper absurdo. En las protestas y las manifestaciones en ese sentido porque no consiguen nada, ni buscan nada. Nada más que la queja política y el echarse cosas en cara, pero no soluciona ningún tipo de problema.

A: Y por terminar, tú como joven, ¿qué mensaje te gustaría lanzar a las instituciones?

E5: Pues que dejasen de preocuparse por los votantes y que mirasen a futuro. Y con la mentalidad de buscar lo mejor para el país y que gobiernen para toda la población, no para unos pocos, ni para unos votantes, ni para quedarse en el mismo sillón cuatro años más.

A: ¿Crees que es útil votar?

E5: No, de hecho yo no voto.

A: Vale, vale, vale. Es que tengo aquí como un montón de preguntas y la tenía casi perdida, y precisamente por lo que me estabas diciendo me parecía relevante preguntártelo. Vale, vale.

E5: No, no voto y cada vez me veo más tontería votar. O sea, si voto es porque a lo mejor acompaño a mi familia y cojo cualquier papeleta y la echo. O sea, de cualquier partido minoritario absurdo que sé que no va a conseguir representación, por hacer un poco el paripé, o sea, no con la mentalidad de que mi voto va a cambiar cualquier cosa. No, porque no lo creo. No quiero contribuir en un sistema en el que no crees.

A: Me has comentado un poco como los cambios que crees que se deberían darse, no sé si alguna vez has pensado como qué sistema te gustaría que hubiese, o sea, porque como me dices que no votas y que el propio sistema en sí como que promueve el estatismo y la corrupción, no sé si simplemente querrías otro sistema que no fuese la democracia, aunque no hayas pensado con uno en concreto, pero no sé si crees que la democracia es como un buen sistema.

E5: La democracia como lo que creemos que hay en este país, en plan democracia representativa, con unos líderes que no votas y gente que realmente no representa tus intereses, no. No lo creo. A mí me parece que se llama tecnocracia, en la que es un sistema político al final en el que los dirigentes son expertos en sus campos y que lo mismo, que buscan lo mejor para su país. Es algo que no me parece que haga absolutamente ningún partido. Que lo único que les preocupa es el poder y el echarse cosas en cara. Vamos, la frase que yo repito cada vez que estoy viendo las noticias y veo cómo el Feijóo le dice no sé qué al Pedro Sánchez, y el Pedro Sánchez le dice no sé qué al Feijóo. Digo, vale, pero ¿y los problemas para cuándo? O que Ayuso está haciendo no sé qué, o qué Ayuso dice a no sé cuánto... Esto es un circo. A mí que... Yo qué sé, la corrupción de la mujer del presidente, dices, vale, sí, es algo importante, porque, coño, si al final se demuestra que es eso, pues dices, joder, menudo país en el que la mujer del presidente se está beneficiando. Te paras a

pensar que dices, joder, la de bomba que le están dando a esto, y los problemas de la gente, ¿cuándo se solucionan? en ese sentido, aborregada, de cómo les están vendiendo constantemente esa imagen de los medios de comunicación, dejan de preocuparse por sus propios problemas. Entonces, no creo que... no le veo yo mucha emoción. Y por eso no voto. Entonces eso, mi sistema ideal o lo que a mí me parece que sería mejor, pues es que... vamos, yo por lo menos es lo que veo yo aquí en compañeros y en mandos del ejército. No sé a qué partido votan ni me interesa, pero sé que aquí la gente está dispuesta a hacer cualquier cosa para ayudar a los demás y sobre todo a su país. Vamos, a mí me ha sorprendido muchísimo por ejemplo, al momento no conozco a ningún militar de ningún sitio que no se haya vuelto medio loco para que le manden allí ayudar. Mientras que tú ves que la clase política buscando responsables y este no sé qué y este no sé cuántos y a mí qué más me da. No sé si me explico. No sé si me explico.

7.3.6. TRANSCRIPCIÓN E6

A: Nada, primero te iba a preguntar por tu edad, por tus estudios y por tu ocupación actual.

E6: Pues mi edad son todavía 26 años, pero bueno, cumpliré 27 en un mes. ¿Estudios? Grado en Farmacia y ocupación actual trabajar en una oficina de farmacia.

A: Vale. ¿Y te querías dedicar a esto desde pequeño?

E6: No, la verdad es que no. O sea, tampoco tenía yo de pequeño muy claro qué hacer. Bueno, no lo tenía claro hasta en ningún momento, pero hombre, se puede decir que en la vida también mis gustos, pero no gustos de cara a un trabajo, simplemente interés general, como todo el mundo, supongo. Me llevaron, pues bueno, por biosanitarias y de ahí, pues farmacia. Cuando antes de la Selectividad tuve que pensar qué estaría mejor, pero bueno, también me imagino que así es casi todo el mundo.

A: ¿Y por qué escogiste farmacia?

E6: Pues hablé con, bueno, tuve la suerte de que nuestros padres son médicos, pues voy a hablar con mucha gente de varias carreras biosanitarias y farmacia. Bueno, según me dijeron, que luego no era del todo cierto, tenía relación con biología, que a mí me gustaba. Y luego

tenías muchas salidas y bueno, pues me dijeron se cobra un huevo, lo cual no era cierto, pero hombre, se cobra bien, así que no me quejo.

A: ¿O sea, entraste con esas expectativas a la carrera?

E6: Sí, sí, entré con esas expectativas a la carrera

A: ¿Y no se han cumplido?

E6: No se ha cumplido. Hombre, lo de cobrar bien, quiero decir, para alguien… Si yo hubiese acabado la carrera cuando me tocaba, pues habría acabado con 23, 22, 23 años y podría ponerme a cobrar casi €2000. Al final está bien para alguien que no tiene tampoco luego ningún Máster ni nada de eso, pero bueno, tampoco es cobrar un huevo, que es lo que me habían dicho.

A: Y decías que también a nivel formativo habías tenido unas expectativas que luego tampoco se han cumplido, ¿no?

E6: Sí, pero eso tampoco es culpa de la carrera. Al final si me hubieran dicho que tenía más que ver con química que con biología, habría estado bastante acertado. Pero bueno, también fue lo que me dijeron las personas con las que hablé, así que tampoco, tampoco le daría mucha importancia a eso. Me imagino que habría gente que tenía claro lo que era farmacia y yo soy un caso más, no sé, particular.

A: Te preguntaba lo de que si sabías que querías ser de niño, porque generalmente como que se nos suele preguntar mucho eso en nuestra infancia, pero no sé si tú te habías imaginado como ya proyectando la etapa adulta o si te habías visto como en este periodo de transición, de ver un poco dónde me muevo, dónde acabo.

E6: No, a ver, yo era muy romántico de niño. Yo pensaba que iba a ser guitarrista de una banda, lo cual obviamente no fue cierto, profesionalmente. Pero claro, serán ideas que se tienen. Tampoco me metí al conservatorio, que podría haberlo hecho si quisiera hacerlo, así que no me planteé realmente lo que era la vida hasta, pues, hasta que tuve que pensarlo en la Selectividad.

A: ¿Y no te habías imaginado cómo, no sé, algún tipo de imagen de tú yo adulto?

E6: Sí, sí, siempre lo había hecho, pero era más no sé si es porque no lo pensaba demasiado, o por si porque el trabajo que tuviese no era lo más importante, que es decir, sabía que probablemente el trabajo no iba a ser mi pasión, entonces tendría que ser un trabajo al que ir, cobrar a final de mes, y luego tener tiempo libre para pues lo que yo quisiera. Siempre me imaginaba más yo en mi tiempo libre que yo trabajando, hasta que tocó imaginárselo de verdad.

A: ¿Crees que esa imagen que te podrías haber formado se corresponde con cómo estás ahora?

E6: No, más bien no, pero bueno, tal vez se corresponderá en unos meses.

A: ¿Vale, y por qué piensas eso?

E6: Porque bueno, yo hasta ahora, todos estos años, he estado estudiando la carrera y fracasando en el intento. Y ahora, pues por fin tengo trabajo, con horario que me gusta y tal, vivo solo, y puedo organizar ese tiempo libre, dedicarlo pues no a estudiar, ¿sabes? Dedicarlo a lo que yo quiera. Lo organizaré de algún modo satisfactorio. Quién sabe, igual en unos meses me vuelves a preguntar y digo pues sigue siendo todo una mierda, pero es posible que no.

A: ¿Y esta es la primera experiencia laboral que tienes?

E6: No, pero bueno, la anterior estuve en otra farmacia, pero era de veranos, tampoco fue de trabajar todo el año. Y luego sí que trabajé en una lavandería autoservicio mientras estudiaba, pero bueno, era un trabajillo de mierdecilla, la verdad.

A: ¿Y cómo describirías esas dos experiencias?

E6: Pues bueno, bastante cómica. La primera, la lavandería a ver, pues mi tía puso una lavandería, yo estaba en segundo de carrera, en el segundo segundo de carrera, ya empezando a estar, pues, perdido y deprimido en la vida por hostia, esto no se me da bien, no quiero hacerlo. Y entonces, pues bueno, dije bueno, voy a trabajar en esto por un poco, por no sé, sentirme mejor conmigo mismo, pero porque claro, al final el salario, bueno, no te contaba. El trabajo era de mantenimiento, o sea, yo iba a ir a limpiar, limpiar los filtros, recaudar el

dinero, cambiar los detergentes, chorradas. Atendía a la gente cuando había gente, pero un día, aunque no hubiese nadie, podía acabar en 45 min. Al final de mes cobraba €100, no lo hacía por el trabajo, y no era una experiencia laboral que se adecue mucho a lo que es la realidad. O sea, con ese trabajo no podría vivir ni puede vivir nadie. Entonces sí, lo hacía un poco por ayudar a mi tía y porque pues por sentirme un poco no sé, que hacía algo con mi vida. Era cómica porque bueno, pasaban cosas muy absurdas. La gente que va a lavandería, hay gente, hay gente muy curiosa. Y bueno, como era de mi tía, tampoco tenía la presión de un jefe ahí que, yo qué sé, me moleste. Tenía esa confianza. Luego en lo que es la farmacia, sí, fue una experiencia, bueno, más de un trabajo normal. Era en verano, si era un poco intenso porque era horario partido, así que me llevaba todo el día. Pero bueno, lo que era el trabajo, ahí sigue. Me ayudó a darme cuenta de que, hombre, no es que me apasione, pero es un trabajo que está bien, tampoco es trabajo duro y para lo que, para lo que, yo qué sé, se cobra, me parecía un buen trabajo. Eso sí, por experiencia positiva podría decir.

A: Y en comparación con dónde estás ahora, ¿qué tal? ¿Cómo lo evalúas?

E6: Bueno, es que donde estoy ahora, el horario ahora es mucho mejor. También en Gijón, en Asturias en general, faltan, se necesitan farmacéuticos, creo que se necesitan de muchos trabajos porque la población está muy envejecida. Entonces me han ofrecido un horario bastante bueno, mejor que el de la otra farmacia, porque no es partido, porque al final solo hago un sábado al mes y cobro algo más. Aunque bueno, eso es por convenio, y el convenio aquí es ligeramente mejor. Ahora bien, aquí son unos criminales los de esta farmacia, todos eran sin receta y eso me parece una mierda. Entonces, bueno, profesionalmente no tan buena como la anterior, pero en términos de comodidad, con horario, salario, esas cosas, sí, sí, me parece mejor.

A: En términos generales, ¿dirías que disfrutas?

E6: A ver, disfrutar, no disfruto, pero tampoco lo paso mal. Así que también te digo, llevo un mes, igual el jefe se está portando bien por ahora porque soy el nuevo, porque a la que sustituyo, que fue la farmacéutica anterior, duró un año y acabó mal con el jefe, así que quién sabe lo que sucederá.

A: ¿Y de aquí a unos años dónde te ves?

E6: Pues me veo en… Tal vez no en el mismo sitio, pero si no es en esta, será en otra oficina de farmacia. Porque bueno, a ver, ya en este punto otra opción sería estudiar más, ya sea un Máster o el FIR o tal, y eso no lo quiero hacer.

A: ¿Hay un FIR?

E6: Hay un FIR y es una mierda porque, bueno, lo que es el trabajo no sé si es una mierda, pero hay como 300 algo plazas en toda España. La gente que conozco que sacó la carrera en cinco años ha tardado tres en sacarse el FIR. O sea, que yo tardaría 60 años aproximadamente. No va a suceder. Y eso, probablemente o en esta o en otra oficina de farmacia, sino pues yo qué sé, tendría que haber un cambio enorme. Que bueno, tal vez pasa, pero ahora mismo me veo eso, en oficina de farmacia y siendo feliz en el tiempo libre.

A: ¿Y te habías imaginado fuera de Madrid? Y cuándo piensas a futuro, ¿te piensas en el norte?

E6: Sí, sí, Madrid es que no… Porque aquí, o sea, a mí esto me gusta, me parece que el clima es mejor, salvo cuando llueve, que no llueve tanto. Conozco un par de personas y me han presentado a gente que es muy maja, hay playa, se come y se bebe bien. Pero lo esencial ha sido que aquí puedo vivir solo. No es porque amase aquí el norte, es porque Madrid no.

A: Y cuando te pregunto sobre dónde te ves de aquí a algunos años, ¿de qué crees que depende, principalmente?

E6: Depende de que en esta farmacia esté a gusto, porque bueno, tampoco buscaría otra u otro trabajo. Si aquí estoy bien… También de, hombre, sigo siendo nuevo en la ciudad. Por ahora estoy bien, pero no sé cómo. Yo qué sé cómo avanzaré el resto de meses, no sé cómo pasaré el invierno, no sé si la gente que estoy conociendo serán finalmente amistades o no. Igual acabo todo solo. No sé, si, no sé, principalmente eso. También porque ahora mismo estoy pensando en, a ver qué tal se da el trabajo, a ver qué tal será la vida. Otras cosas como no sé, lo que te digo, tiempo libre y así, podré, no sé, emplearlo en lo que yo quiera. Eso no creo que vaya a cambiar aquí o en otro sitio, así que no influye mucho.

A: Y en esta etapa de transición hacia la vida adulta, ¿qué dirías que es el éxito para ti?

E6: Para mí, en mi caso, hombre, el éxito total sería de algún modo no tener que trabajar y yo qué sé, ser rico. Obviamente eso no va a suceder a no ser que me toque la lotería, que no juego, así que no va a suceder. La opción más realista pues, hombre, yo te digo que el trabajo me guste y sea, no sé si satisfactoria es la palabra, pero no sé, fulfilling que diría en inglés. Y que la vida fuera del trabajo también lo sea, ya sea en proyectos personales, en relaciones y en, bueno, en eso, básicamente. Porque tampoco lo demás no cambia mucho según, según tengas una vida u otra, porque comprar comida, cocinársela y limpiar la casa lo vas a tener que hacer siempre.

A: ¿Y si tuvieras que hablar de fracaso?

E6: ¿Del fracaso? Pues, hombre, también depende del punto de vista, porque ahora estoy en un modo más optimista, pero que el trabajo sea una mierda y tengas que pasar ahí las horas que sean, bueno, que las cosas salgan mal, lo vería yo como fracaso en general. Porque un fracaso perpetuo, rollo un fracaso y punto final, tampoco lo considero ahora, no lo veo. Hombre, posible es, quiero decir, puede pasar cualquier cosa, pero salvo tragedias, lo que es un fracaso, lo que se puede llamar personal, pues no sé, se puede salir, o sea, que el trabajo es una mierda, obviamente, pues cuesta más en ciertas situaciones. Pero yo qué sé, que si el piso este resulta que se cae a trozos, que hoy al levantarme he sacado el cargador del enchufe y se ha salido el enchufe de la pared el segundo día que llevo… Entonces si eso pasa con todo, me imagino que sería un fracaso y tener que pasar por buscar alquiler otra vez y esas cosas. Pero bueno, eso es temporal también, o sea, fracaso en lo que es fracasar supongo que sería estar atado durante tiempo indefinido, ya sea el trabajo, ya sea el piso que se cae a cachos, no sé, alguna situación de ese estilo. Y ahora mismo me veo atado a esto, así que.

A: ¿Y crees que se te ha presentado alguna dificultad en este proceso de transición?

E6: ¿La dificultad en qué sentido? Porque dificultades hay, vamos, cada día.

A: No sé, a nivel laboral, a nivel de vivienda, incluso a nivel de expectativas…

E6: Bueno, laboral en mi caso no, porque ya te digo que aquí les hacen falta farmacéuticos, pero bueno, si hubiera otra cosa sería distinto, porque yo qué sé… Bueno, tú también conocerás a gente que ha hecho X y no puede trabajar de eso por H o por B… De vivienda, hombre, pues me he ido de la ciudad por la vivienda, así que eso 100%. Y aquí, hombre, lo he

encontrado en cosa de un mes. ¿Pero por qué? Porque me he dado prisa, porque realmente el piso este, ya te digo, no se ve, pero es un piso viejo que a mí me da igual, pero igual en unos meses se está cayendo a cachos. Sigue siendo, aunque sea barato comparado con Madrid, siguen siendo 600, 650 con calefacción. Aparte que eso al final, bueno, no sé, igual me llega a 700, pero bueno, entre 650 y 700… Porque cobro, eso, como 2000 o así, pero si cobrase menos, pues ya se me va la mitad del sueldo en el alquiler, como todo el mundo. Así que eso es una dificultad. Y luego, bueno, ya me daré cuenta de otras dificultades porque no tengo coche y cosas así, pero bueno, tampoco nada del otro mundo.

A: ¿Y oportunidades que hayas detectado?

E6: No sé, hombre, a ver, ahora solamente se me ocurren las que, no sé, las que he aprovechado en el sentido de, bueno, conozco a gente aquí en Gijón, así que he podido venirme a esta ciudad y no a otra. La farmacia esta de los veranos, pues yo conocía, tenía un amigo que trabajaba ahí, cuando se fue pues me dio la oportunidad de "hey, vente aquí". Luego oportunidades, yo qué sé, que no aproveché o que no me hayan surgido, pues tenía que pensarlo más. No lo sé, no lo sé, no sé qué responder a esta pregunta.

A: Y a día de hoy, pensando un poco dónde estás ahora y qué posición tienes, ¿qué factores crees que te han ayudado a estar dónde estás?

E6: Hombre, yo diría que el más importante ha sido, bueno, que tenga una familia que, pues me ha apoyado, ¿sabes? Me ha pagado la carrera, aunque no la estaba aprobando, me han dejado, pues, vivir con ellos ese tiempo que hiciese falta. Ha venido ahora, pues, a ayudarme mi tío, que habría gente que no habría tenido esa oportunidad tampoco. He tenido círculos que bueno, he tenido buenos círculos, por decirlo así, no me han llevado por el camino de la amargura, o por la droga, o por Llados, o por la escalada, también algo terrible. Y bueno, pues también que he tenido un apoyo económico, al final si mis padres fueran, no sé, aunque hubieran querido pagarme la carrera siempre, si no hubieran podido, pues no lo habrían hecho. Entonces supongo que esos dos factores, el de los círculos familiar y el que sea, y luego el factor económico, bueno, como todo el mundo, supongo, tampoco soy especial en ese aspecto.

A: ¿Y qué crees que se necesita para tener éxito en esta transición?

E6: Déjame un par de segundos que lo piense… Obviamente el tener gente que te apoye y no tener carencias económicas es probablemente lo más importante. También estar en un buen estado, valga la redundancia, anímico y mental, porque pues eso, yo, por ejemplo, ahora no me derrumbo con cualquier movida que me pase, pero otra gente sí, y tal vez yo en otro momento sí, así que yo qué sé, tener buena salud mental sería, sería eso. Y bueno, ayuda en tener más o menos claro, ya no el que vas a hacer un objetivo y tal, porque eso puedes no tenerlo, pero yo qué sé, sí que saber qué puedes hacer, no encontrarte con un callejón sin salida que te pongas tú mismo, porque no sé, yo aunque la farmacia no sea mi pasión, yo sé que podía trabajar en la oficina de farmacia, aunque fuese temporal, aunque fuese para pensar a ver si me hago un Máster o me hago tal, esas posibilidades, pero claro que están ahí, aunque bueno, no sean lo más apetecible, también es importante, no sé cómo explicar esto… Pero el no decir quiero esto y eso es lo que tengo que tener, porque sí que bueno, otras personas en mi círculo de amistades quieren una cosa y no están tomando, en mi opinión, el camino correcto, no porque no puedan, sino porque tienen la mente ahí y no ven, yo qué sé, más posibilidades, o sea, quizás ser como más flexible.

A: Y cuando también mencionabas lo de saber qué puedes hacer, no sé si también estabas haciendo referencia a tener información sobre las alternativas. Como decías, lo de conocer si hay Másters…

E6: Sí, sí, sí, eso evidentemente.

A: Vale, y también te quería preguntar que quizás en tu caso la respuesta es sí, pero si tu trayectoria es comparable con la que han podido tener tus padres.

E6: Comparable con la de mis padres… A ver, sí, quiero decir, mis padres pues también estudiaron, se pusieron a trabajar de eso y, hombre, ellos luego hicieron el MIR, que pues da trabajo, ya te da trabajo, pero bueno, lo mío también, aunque no haya hecho el FIR, sí que hay trabajo para lo que yo estudiaba. Así que sí, ha sido una trayectoria de estudiar y luego trabajar de eso.

A: ¿Y crees que las expectativas serán las mismas? O sea, ya no sólo a nivel laboral sino también a nivel vital.

E6: No súper distintas, porque bueno, ellos al final en el proceso de transición a la vida adulta, sé que era estudio la carrera y luego me pongo a trabajar. Ellos, hombre, pues pudieron comprarse una casa antes, pero tampoco sé seguro, es que tampoco sé si estaban sus expectativas porque, bueno, parte del dinero vino porque murió mi abuela, la madre de mi madre, entonces les vino ahí una herencia un poco enorme, pero que eso ayuda y no estaba en sus expectativas, evidentemente. Y bueno, bueno, en general expectativas laborales serían casi las mismas. Expectativas vitales ya no tanto, creciendo, ellos pudieron, eso, vivir en su casa antes que yo, no sé si eso ocurrirá en mi caso. Ellos pudieron, yo qué sé, casarse y tener hijos, no a mi edad, pero no muy mayores que yo, y eso tampoco lo veo yo en el horizonte. Entonces, bueno, no sé si eso será también por las circunstancias de cada uno o si fue algo generalizado de la generación de nuestros padres o la nuestra.

A: Y por cambiar un poco de tercio, que te quiero ahora preguntar acerca de emociones, ¿no sé si en algún momento de tu trayectoria hasta ahora has experimentado como estrés o frustración o culpa, incluso?

E6: Bueno, más bien sí, no voy a decir todo el rato, pero sí que desde que en segundo de carrera pues empezó a dárseme mal, yo me empecé a sentir muy mal por, bueno, a ver, pues presiones más bien mías, más que, más que familiares, pero bueno, también de ahí venía porque siempre han sido exigentes mis padres y yo, hombre, pues sí que me estresaba bastante y tampoco ni organizaba bien ni era un buen estudiante, o sea que no veía… Me estresaba, pero no es que estudiase que te cagas como un 10 por ello, sino que tampoco me salía bien, obviamente yo me sentía todo mal después de eso. Son sentimientos de culpa bastante grandes y de frustración. Y bueno, sí, sí, la respuesta es sí. Fui a una psicóloga y a una psiquiatra durante un tiempo y bueno, ya estoy mejor. Así que eso, bien, sí, lo he sentido. Culpa, frustración y todo eso. Y estrés.

A: Y en términos, o sea, ya no sólo estudiando la carrera, sino a lo mejor ahora que has tenido que entrar en el mercado laboral, no sé si también lo has sentido, pues igual al respecto, que haya habido un quiebre de expectativas.

E6: Yo no, ahora estoy bastante bien. Quiero decir, sí que, no sé, buscando piso me estresaba un poco, rollo necesito piso ya. También porque estaba ahora en casa de una amiga. Bueno, otra cosa muy importante de este proceso de transición, me podía quedar un mes en casa de una amiga aquí mientras buscaba alquiler, si no, no habría podido. Y entonces, bueno, yo qué sé, sí que un poco de estrés he sentido en ese aspecto, pero también como lo comparo con cómo estaba antes, yo creo que ahora estoy bien, yo qué sé, ya no tengo sentimiento de culpa ni de, bueno, frustración a veces, pero la vida frustra, ya sabemos. Sí que creo que nunca me perdonaré el acabar la carrera tan tarde, pero bueno, eso ya es vivir con ello, supongo. No es algo que me mantenga despierto por las noches.

A: ¿Y le tienes miedo al futuro?

E6: Pues hombre, sí. No un miedo espantoso ni incapacitante, pero… Pero hombre, sí, la vida da miedo, no sabemos qué pasará, pero bueno, no miedo de uy, voy a perder la casa y el trabajo. Miedo de, bueno, ¿y si me muero mañana? ¿Y si empieza la tercera guerra mundial? Y sí. A nivel existencial, a nivel, no sé, social, tampoco. O sea, en ese aspecto soy un tío un poco privilegiado, se puede decir.

A: Vale, ¿y tienes algunas esperanzas sobre el futuro?

E6: Hombre, también, sí, sí. Sí, tengo la esperanza de que todo pueda ir bien o al menos no vaya a ir todo mal. La esperanza de poder, bueno, pues no sé si esperanza, pero sí que ahora tengo muchas ganas de, pues yo qué sé, este tiempo que tengo aquí, poder tocar la guitarra, poder vivir la vida contemplativa si me apetece, poder conocer gente, poder, bueno, poder vivir, si tengo esperanzas de que eso voy a poder hacerlo y va a ir bien, pero bueno, no sé, también porque ahora estoy en modo optimista.

A: Vale, y en estos periodos que me decías que te habías sentido como más estresado o más frustrado, con sentimientos de culpa… ¿Cómo afrontabas el sentirte de esa manera?

E6: Pues lo afrontaba muy mal. Al principio, supongo que no lo afrontaba porque según el año, el curso empezó a ir muy mal… Bueno, yo estaba con una chica y pues me refugiaba en esa relación. Cuando eso fracasó y perdí un apoyo, ahí me tocó afrontarlo un poco más. Y bueno, ese curso se me dio bien y luego, pues bueno, en distintos momentos lo he afrontado mejor. Bueno, últimamente, en los últimos años o dos años, sí que lo podía afrontar bien, yo

creo, y por eso me ha ido mejor. También eso fue porque ir a terapia me dio ciertas herramientas que antes no tenía. Y bueno, al bajar un poco ya, no sé, por así decirlo, estaba un escalón ya por encima, me ayudaba a verlo todo más, no se me hacía tanta bola, tenía más esperanzas de que, pues pudiera ir todo bien. Entonces eso ayudó. Así que no sé, bueno, eso para resumir, a veces no lo afrontaba y a veces, bueno, sí que tuve las herramientas para afrontarlo mejor, con más cabeza, por decirlo así.

A: ¿Y cuando te sentías de esta manera, lo compartías con tu círculo cercano?

E6: Bueno, no mucho, la verdad. Con mi familia, hombre, yo me quejaba continuamente, pero igual que nos quejamos en Twitter de, yo qué sé, a ver si me muero... No era algo que expresase de un modo, no sé, para que la gente se lo tomase en serio o buscando ayuda. Eso no fue hasta ya estar bastante mal, que dije "oigan, no estoy bien y es por esto". Pero no, tardé bastante en, no sé, abrirme tanto a familia como a amigos.

A: ¿Y crees que estas emociones que pudiste sentir entonces, es como algo generalizado o algo que hayas sentido tú más a nivel particular?

E6: Hombre, a ver, sí que no sé hasta qué punto estará muy generalizado. Sí que conozco muchos casos similares, sí, a ver, no sé cómo de generalizado estará, pero sí conozco muchos de esos similares. También conozco otros que, para nada, pero bueno, no sé, a medias, más o menos generalizado.

A: Vale, pues mira, te voy a preguntar ya por el último bloque, que es acerca de política, y te quería preguntar principalmente que sí te preocupa la situación política actual.

E6: A ver, sí, pero bueno, no más que en otros momentos, no lo sé. A ver, hay intríngulis. Sí que, yo qué sé, a nivel mundial sí que me preocupa pues el auge de la extrema derecha y el fascismo, y que esté habiendo genocidios, que todo el mundo los vea y que nos dé igual. Sí que me preocupa, bueno, que la cosa no mejore, bueno, que la cosa no mejore en general, que las cosas no vayan bien para, pues, la clase trabajadora, por ejemplo. Y aun así lo que, bueno, eso no genera un aumento de conciencia de clase, un aumento de gente que quiera cambiarlo, sino que lo que más aumenta es el individualismo y el egoísmo y el, pues, intento subir pisando a quien sea. Me preocupa el que dé la sensación de tener la batalla perdida. Pero

bueno, sí, que yo qué sé, en otros momentos como el COVID, pues sí que pensaba "hostia, ¿ahora qué va a pasar?". Pero bueno, será por la incertidumbre, supongo.

A: ¿Y has decidido en algún momento desconectar de la política de forma consciente?

E6: No, la verdad es que no. O sea, yo me empecé a interesar por temas políticos, sociales, como quieras llamarlo, bueno, en la adolescencia, no sé exactamente en qué año, a raíz de amistades, obviamente, que estaban bueno, supongo que todo el mundo le pasa igual, a raíz de gente que te mete ese gusanillo. Y luego pues no, nunca he dejado de interesarme por el tema, ni de preocuparme y, por tanto, radicalizarme, porque todo es una mierda. Pero bueno, nunca conscientemente he dicho voy a mantenerme al margen, no voy a no enterarme de lo que ocurre. También porque, yo qué sé, mucho de lo que… Muchas de las fuentes por las que me vienen, bueno, por las que me entero de las cosas son, o sea, no las veo como fuentes de información per se, sino, yo qué sé, me entero por el Twitter que sigo a ciertas cuentas políticas, entonces me entero. Es verdad que no he decidido nunca voy a dejar de seguir a estas cuentas o de ver estas páginas o tal y cual, con el objeto de desconectarme, pero bueno, eso, no desconectar en ningún momento conscientemente.

A: ¿Y tú cuáles dirías que son para ti los principales problemas a nivel social y político ahora?

E6: Bueno, puedo hablar de a nivel de lo que he visto, claro, no a nivel mundial, pero yo creo que la vivienda, evidentemente, porque se come todo el salario que puedas percibir. La precariedad laboral, hombre, no es ahora mismo como tanta como en otras ocasiones, pero sigue siendo un problema. El ver a gente, ver tantas personas cercanas, no sé, trabajos de mierda y que la alternativa sea no tener trabajo, pues es no sé cómo de generalizado está, pero sí que lo veo un problema grande. No sé también cómo decir lo siguiente que voy a decir, pero el no tener, no sé si referentes u organizaciones o como quieras llamarlo, en los que focalizar el "hostia, aquí puedo cambiar algo y puedo organizarme para cambiar algo, y el que no exista eso". No sé, en la izquierda, por decirlo así, y si en, pues, no quiero decir la derecha, pero que los individualistas, los egoístas, los machistas, racistas, con toda la gentuza, por decirlo así, pues sí, tienen sus referentes que están en boga y por tanto esas ideologías están en boga, mientras que otras con las que yo pueda simpatizar no lo están. Otras que quieran cambiar el mundo mejor, por decirlo así, o la situación de la gente, no están en boga.

También lo veo como un problema. Y no sé, a ver, bueno, el cambio climático, obviamente, no sé, no sé, yo diría que esos… Podría tirarme hablando de problemas todo el día, pero esos, no sé, son las que se me ocurren ahora, así que voy a decir que esos son los más importantes.

A: Vale, y a nivel institucional, ¿crees que las instituciones se preocupan por la situación de la juventud?

E6: A ver, no diría que a nivel… Hombre, instituciones, todo lo veo muy electoralista. O sea, hay algunos parches que se han puesto, pero no veo ningún interés por un cambio radical, por decirlo así. No veo un interés por, yo qué sé, hacer leyes que faciliten el acceso a la vivienda, salvo parches como lo de la ayuda al alquiler esta. No veo que institucionalmente se haga un esfuerzo por evitar la polarización y el auge de esta extrema derecha, por decirlo así, porque electoralmente favorece a todo el mundo, tanto a unos como a otros. Y no es que no, no veo que haya muchísimo interés por las instituciones por mejorar la situación de la juventud. De la juventud, que es de lo que estamos hablando.

A: ¿Y si tuvieras que ponerlo en una balanza, qué papel crees que debería jugar, ya sea el estado a nivel central o a nivel comunitario, y la familia en las situaciones de la juventud?

E6: La familia, pues hombre, quiero decir, quien pueda, yo creo que sí que debería ayudar. Y bueno, sin apoyar y sentirse apoyado por su familia…. Yo… Quien pueda, hombre, hay gente que por desgracia no tiene familia, o tiene una familia, yo qué sé, de una persona que no es capaz de, bueno, a ver, yo qué sé, también hay apoyo emocional y esas cosas. Así que sí, yo creo que la familia debe ayudar, pero bueno, debe ayudar porque todo el mundo debería ayudarse.

A: Y así como en términos un poco más generales, ¿cómo crees que está la situación de la juventud comparándola con generaciones pasadas?

E6: Hombre, yo creo que económicamente peor. Sí que es verdad, yo qué sé, bueno, la juventud es, vamos a decir, está más concienciada con ciertos temas que antes. En general, obviamente, como he dicho, también está en auge cierto tipo de personas, pero yo diría que en general sí que estamos más concienciados con, yo qué sé, ciertas luchas sociales o ciertas situaciones sociales, pero hombre, sí que… Y bueno, tenemos más acceso a la información,

esas cosas también son positivas. Pero bueno, laboral y económicamente, pues a mis padres, mis tíos, etc. Y tal vez solo mi familia, pero yo creo que estuvieron mejor que nosotros en ese aspecto.

A: También te quería preguntar si participas o has participado en política alguna vez.

E6: No mucho activamente. Sí que en cierto momento, bueno, quiero decir, milité porque fue poco lo que hicimos, pero bueno, varios de mi círculo montaron, bueno, montamos porque yo estaba ahí, un colectivo "Vicálvaro en lucha", pero bueno, no sé si porque los colectivos siempre empiezan así, pero, o porque éramos muy jóvenes, muy pringados, pero pues no iba a ningún lado la cosa… O al menos el trabajo que le poníamos no parecía materializarse mucho en nada. Entonces, bueno, como yo estaba en la carrera suspendiendo, pues dije voy a quitarme de aquí. Sí que bueno, ahora estoy volviendo a plantearme lo de, yo qué sé, si militar o colaborar con algún colectivo, pero sí que veo que ahora sí hay menos, o desde luego veo menos lugares claros en los que moverme. También porque, no sé, antes sí que tenía bastantes amigos y amigas que militaban y ahora casi todos se han marchado de esos colectivos o de esos grupos, así que…

A: ¿Y por qué crees que se han ido?

E6: A ver, se han ido porque no estaban cómodos con el colectivo que fuese. Conozco mucha gente que estaban en CJS, en el PCTE, se fueron porque no veían que se fuera a ningún lado y porque no... Bueno, al final, diferencias ideológicas. Y luego con gente que sí que, no sé, milita en cosas tal vez más generales de antifascismo o de ayudar a, yo que sé, el barrio, eso se ha ido menos gente y los que se han ido, bueno, sí que ha sido más por cosas vitales de no me da la vida o me tengo que ir de la ciudad o cosas así.

A: ¿Y lo asociarías de alguna manera a cierto desánimo o crees que han sido como más razones particulares?

E6: El desánimo, sí. Había decepción con milito y no sirve para nada. Es probablemente el principal motivo. También es el principio del motivo por el que, pues no sé, ahora no tengo ni yo, ni me imagino mucha gente, claro, yo qué sé dónde militar, por decirlo así, o dónde ayudar, porque dices, si es que todo está… Hay 100000 grupos, no sabría cuál hace nada, no

sabría cuál vale la pena, por decirlo así. Hay un desánimo que, bueno, eso sí que lo vería generalizado.

A: ¿Y por qué decidiste entrar a militar?

E6: Porque me movía en esos círculos y de repente surge esa oportunidad y dije bueno, pues vamos a colaborar con esto. Ese fue el motivo por el que yo creo que todo el mundo empezó a militar, bueno, al menos en ese colectivo. Luego ya se quedaron los que estaban más comprometidos, porque tampoco es que. O sea, yo me fui por eso. Decían "no tengo tiempo". Pero bueno, tampoco es que los que se quedaran tuviesen más tiempo, simplemente estaban más comprometidos.

A: ¿Y crees que es importante la participación política?

E6: A ver, sí, es importante, pero sí que en estos momentos no sabría decirte. ¿Es importante el participar? Si me parece importante, pero creo que las vías que se nos ofrecen, o que se nos ofrecen más fácilmente, no son muy significativas, por decirlo así. Yo qué sé, el votar al PSOE, pues conozco a gente que dice nombre, hay que hacer eso al menos. Pues no veo que eso tenga ninguna importancia. Entonces, hombre, sí es importante hacer algo, o al menos, yo qué sé, no descartar esa opción. Pero yo unilateralmente, porque hay gente que conozco que sí que diría no es importante. Sí que creo que es importante tener claro que deberíamos participar en la medida de lo posible y no, yo qué sé, no perder la fe. Al menos no perder la fe de todo.

A: ¿Crees que es útil votar?

E6: Pues hombre, a ver, es útil. Es útil para no perder los parches que tenemos, por decirlo así, pero para cambiar las cosas no lo veo muy útil.

A: Vale. ¿Y qué esperanzas tienes sobre la situación política actual?

E6: ¿Esperanzas? Hombre, la esperanza de que mejore, pero no sé cuán es realista. Es la esperanza... sí que, yo qué sé, en algo más concreto, tengo esperanzas de que la gente se dé cuenta de su capacidad y de su poder de cambiar las cosas. Y bueno, previo a eso, que la gente se dé cuenta de cuáles son realmente sus problemas y no, bueno, y no… Yo qué sé, es que no sé cómo decirlo esto… Y no se enfrentan a quien no se tienen que enfrentar y no

odien a quien no tienen que odiar, por decirlo así. Ahora bien, eso son esperanzas. No sé yo cómo va a salir eso.

A: Y, para terminar, ¿qué mensaje te gustaría mandar a las instituciones como joven?

E6: ¿Qué mensaje? Bueno, es que me gusta que me llames joven porque voy a cumplir 27 años. ¿Qué mensaje? No lo sé. Esto sí que debería habérmelo preparado, supongo. ¿Qué mensaje? Pues no sé, yo qué sé, que somos el futuro. Es que me suena muy hippie eso. No sé qué mensaje dar. Si quieres pon algo, pon ese, pero no estoy orgulloso de ese mensaje.

7.3.7. TRANSCRIPCIÓN E7

E7: Vale, pues yo tengo ahora 26 años y estudié, pues bueno, no sé si conocerías a Víctor, el hermano de Miguel, pero básicamente hice esa misma carrera, que era un doble grado de Magisterio en Educación Primaria y Humanidades. Y después de la carrera, que la terminé, pues un doble grado en cinco años, a los 23 años, ese mismo año cuando terminé, empecé a prepararme la oposición de maestro para la Comunidad de Madrid. Y mientras, pues estuve en una especie de academia, porque realmente eran más estas escolares que academia, pero bueno, lo típico de esta escolar, de una hora al día por la tarde, de inglés… Luego continué en esa misma academia pues hasta el año siguiente y después me cambié a una academia, digamos, normal, que seguramente te suene porque es una franquicia muy conocida, la English Connection. Pues estuve en un English Connection hasta abril de este año que empecé ya como maestro en un colegio de la Comunidad de Madrid. Y ahora mismo pues estoy de maestro en un colegio de organismo público.

A: ¿Esta plaza la has conseguido a través de las oposiciones?

E7: Bueno, no es plaza plaza porque no tengo todavía... o sea, me presenté a las oposiciones, las aprobé, pero no saqué nota para la plaza. Y lo que estoy ahora mismo, por ejemplo, es con una vacante porque después de hacer las oposiciones, no conseguí plaza, pero estuve en la lista de interinos. Me quedé en buena posición en la lista de interinos y conseguí una vacante, que es una plaza para un año, pero que no es fija, pero sí que es para el año entero.

A: ¿Y desde pequeño sabías y querías ser maestro?

E7: Pues, la verdad, es que desde pequeño quería hacer muchas cosas. Yo, por ejemplo, sí que la idea de ser maestro me vino clara cuando yo estaba en cuarto de ESO. Antes de cuarto de ESO, yo antes quería... Mi idea era ser piloto y apuntarme en el ejército del aire, en la academia del ejército para estar allí. Allí aprender a pilotar, y luego ya de ahí, moverme a aerolíneas privadas, pero como tenía miopía, pues acabó la cosa. Entonces, luego me planteé que quería ser veterinario porque me gustaban mucho los animales, pero luego me di cuenta que la medicina, pues, no era algo que me llamase mucho, y pues como por aquella época estaba entrenando con chavales, y veía que se me daban bastante bien y tal, pues pensé que maestro me gustaría. Y desde ahí lo tuve siempre muy claro.

A: Y decidiste entrar en el doble grado, ya que no es únicamente magisterio, ¿por qué razón?

E7: Pues porque no sabía si quería enseñar en primaria o en secundaria. Entonces, bueno, también te digo que el doble grado te lo vendían muy bien y luego no era... Muchas cosas estaban así, un poquito falseadas, un poquito bastante, pero bueno… Como no sabía si quería enseñar en primaria o secundaria, pues mira, hacía los dos. Con magisterio podía enseñar en primaria y con la rama de humanidades podía enseñar en secundaria con el Máster. Pero bueno, luego al final he decidido que mejor primaria.

A: Y decías que las expectativas que tenías inicialmente al comenzar el grado no se han cumplido, ¿no?

E7: Bueno, a ver, es que... No, porque, por ejemplo, ponían que... O sea, el tema de las salidas laborales. Te pone profesor de las salidas de humanidades, filosofía, lengua, geografía e historia, y alguna más me está dejando, historia del arte, seguramente. Y luego, claro, primero, que eso no te habilitaba. Bueno, eso tiene sentido que tengas que hacer el Máster y tal y eso, digamos que eso sí que lo puedes buscar tú y... Digamos que, si no lo sabías, es más culpa tuya. Pero luego resulta, o lo que han dicho mis compañeros, Víctor estará más enterado que ser que más… Porque yo ya, desde mitad de la carrera, ya tuve muy claro que quería primaria y pasé olímpicamente de secundaria. Es que al hacer el Máster del profesorado solamente les daban los créditos para las asignaturas de Geografía e Historia. Los que querían hacer para otra especialidad lo tenían más complicado, no sé. Un lío que no... Digo, madre mía, pues entonces un engaño. Y un engaño que la decana, me parece, o no me acuerdo quién, la responsable del doble grado, el primer día nos dijo “sí, vais a poder hacer esto, tal, no sé qué”. Resulta que de lo que dijo, vamos, un tercio se cumple. Víctor se

acordará que le tenía mucho cariño a esa mujer. Y luego, por ejemplo, también te ponía que podías trabajar de profesor de L, de español como lengua extranjera, y realmente no, te tenías que hacerte un Máster aparte, que, por ejemplo, Víctor lo ha hecho, y nada. Ya luego, en la carrera, ya después de ver eso, ya vas viendo que las expectativas es algo que tú tienes, que tú puedes esperar, que es subjetivo… Que yo tenía muy claro lo que era la carrera, y mucha gente que se ha dado la hostia, hablando en plata, pero que tampoco engañen con esas cosas. Que no te digan, pues mira, vas a poder hacer esto, y luego resulta, no, pues ahora no, porque no tiene los proyectos necesarios de tal, y mil cosas. Una cosa son las expectativas y otra cosa es engañar.

A: Y mira, te preguntaba lo de que si te habías imaginado un poco a qué te querías dedicar de niño, porque es una pregunta que se suele hacer un montón, pero no sé si te habías proyectado ya como un mundo adulto directamente, o si te habías imaginado el proceso en el que estás ahora, de empezar a trabajar, intentar independizarte… No sé si eso también lo habías proyectado de alguna forma.

E7: A ver, sí, yo sí, lo he proyectado bastante. También depende, no sé si te refieres de niño, o cinco años atrás, o...

A: Bueno, ¿me puedes explicar ambas opciones?

E7: Uf, no sé, es que de niño he proyectado muchas cosas, entonces tampoco... Pero bueno, a ver, yo, por ejemplo, siempre he proyectado las cosas de una manera bastante realista, y yo, por ejemplo, siempre he sido consciente de las dificultades. Luego, claro, tú proyectas al principio y eres súper optimista y tiras a dar al centro de la diana, pero luego, según vas viendo las cosas, vas matizando. Por ejemplo, yo, cuando estaba antes de la mitad de la carrera, o incluso a mitad, mi opción no era... Mi primera opción no era opositar, era... Como además había hecho las prácticas en un colegio internacional, en Viena, cuando estaba de Erasmus, pues dije, me gustaría dedicarme a trabajar en un colegio de estos. Y mi idea era irme por el sector privado en colegios internacionales y tal, pero luego veías que los requisitos que pedían y... Luego también me pasó que después del Erasmus vi que en España estaba muy a gusto, que en Viena estuve muy bien y tal, pero... Aquí en España vivía, no sé, me sentía muy a gusto viviendo aquí. Y ya no era lo de antes que no me ataba nada, me empezaban a atar cosas. Y luego a partir de ahí sí que vi... Cuando empecé a opositar, la verdad es que soy un bicho raro, digamos, porque yo creo que soy, no sé si de las únicas o la

única persona que no se estresó o que no lo pasó mal opositando. Porque estaba aprendiendo todo lo que no aprendía en la carrera y me gustó. Y pues de ahí, pues nada, ya empecé a hacer cálculos, de a ver cuánto tarde voy a sacarme de la plaza, a ver cuánto tarde he ahorrado para independizarme y así. Vamos, de una manera bastante realista y... Y ya sabes, esa es la proyección que he tenido.

A: ¿Y por el momento se corresponde a lo que habías pensado?

E7: Parcialmente sí. Sí, a ver, yo cuando empecé a opositar, pues iba a cuchillo. Iba por la plaza, por todas, aun sabiendo que era muy difícil sacarla a la primera, que con pocos puntos por el baremo de méritos es muy difícil. Y bueno, no sé, no conseguí la plaza de la primera, ni de la segunda, pero sí que tenía claro que, si no conseguía la plaza a la primera, luego vente tú a saber cómo iría lo de que te llamaran de bolsa y tal… Y a la segunda, bueno, yo tenía claro que, en las posteriores, sino... Bueno, claro, yo tenía pensado que, si en las posteriores no sacaba plaza, por lo menos estaba bien puesto en la lista de interinos y que iba a estar trabajando. Y si no, pues ya me he buscado otro plan B mientras, para no perder el tiempo, pero sí, yo aguantaba con ello. Y ahora, bueno, pues dentro de lo que tal, que no tengo la plaza fija, pero he sacado buen puesto en la lista y por lo menos no tiene pinta de que me falte trabajo a pie.

A: Me hablabas antes de experiencias laborales que has tenido. ¿Me hablas un poco de ellas, de cómo te sentiste, cómo lo evaluarías ahora?

E7: Pues me sentí... A ver, bien... A ver, por ejemplo, la... O sea, para lo que... Por ejemplo, lo de las empresas extraescolares, que yo he dado inglés extraescolares de una, dos horas al día por las tardes. Pues es que las empresas extraescolares son una chapuza. O sea, te lo digo, si tienes un hijo o si tengo un hijo, no lo apuntaría a una extraescolar de fútbol, o si quieres hacer algo de deporte o aprender... Si quieres hacer algún deporte, le apuntas a un club y si quieres aprender inglés, a una academia. Las extraescolares son unos chapuceros. Pero bueno, dentro de la chapuza que era el nivel organizativo, pues bueno, como tú estás ahí, y para bien o para mal estás solo ahí, pues puedes hacer lo que quieras. Puedes dar tus clases y tal. El salario no estaba mal pagado por hora, para lo que es. Lo único que son muy pocas horas. Y luego en la academia, pues... Pues la verdad es que bastante mejor. Mucho más organizado. Y era una academia en la que... Pues había muy buen rollo con la jefa y... Y todo muy bien. La verdad es que todo muy bien. Y lo único, pues que a ver... Las academias como... Trabajas

también un poco... O sea, tú tienes tu contrato con mínimo de horas y tal. Pero claro... Muchas veces son poquitas horas. No es una jornada alta de 40 o de 30 y pico. Y entonces, bueno, ésta mucho mejor que la anterior. Que la anterior era algo para compaginar con las oposiciones, nada más. Y esta, pues bueno. La academia muy bien, muy contento. Y lo único, pues que no tienes un sueldo para ahorrarla. Estaba en casa de mis padres, pero a poquito. Y no te da para hacerte una vida. Para independizarte o tener una vida.

A: ¿Y actualmente disfrutas de donde estás trabajando?

E7: Sí, sí, sí. Sí que, por ejemplo, ahora... Estoy en... Estoy en infantil. Estoy yendo a infantil. Que no lo había tocado. Bueno, en la sexta o cuarta vez toqué un poquito. Pero es precisamente el curso que no quería. Entonces, bueno, yo soy mucho más de mayores. Pero igualmente estoy a gusto. El cole está muy bien. Y bueno, mi trabajo en general me gusta. Luego, por ejemplo, en el cole anterior que estuve, estuve de tutor de quinto y primaria. Y ahí estuve mejor incluso. Porque era un curso que me gustaba mucho. Aunque me tocó una clase telita… Pero yo lo disfrutaba un montón.

A: ¿Y cómo te ves de aquí a unos años?

E7: Pues de aquí a unos años... Pongámosle cinco… Pues nada. Siguiendo de lo mío. Yo creo que en alguno de esos años ya habrá caído la plaza fija. Si no, pues a ver… Si no tienes de funcionario una plaza fija, siempre estás sujeto un poco a la incertidumbre. Que eso es lo que a mí me... Me disgusta un poco. Bueno, pero... Pero igualmente, a ver. Muy mala suerte tendría que ser para que no estuviera... Tendría que haber para que no estuviera trabajando. Así que... Yo veo eso. Siguiendo de lo mío. Aumentando... Pues, digamos, nivel de... De ingresos y tal. Y ya, pues eso. Yo creo que, en dos, tres años... Ya me independizaré. No sé si será alquiler o de compra, pero... Pero ya, vamos, haciendo mi vida fuera de la casa de mis padres. Y con mi trabajo de maestro.

A: ¿De qué crees que depende? Que tengas que llegar a este lugar.

E7: Pues en parte de mí, obviamente. De... Depende de... De mí por la parte que me toca de examinarme. Y parte, pues, circunstancias externas de suerte. Que... Haya buena convocatoria de plazas, por ejemplo. Luego también... Cómo se comporte el mercado inmobiliario. Que ahora mismo está... Y no se espera que mejore ni mucho menos. Y... Y sobre todo eso. Luego también que... Mi... Mi pareja también se va a presentar a las

exposiciones. Y pues también... Dependerá si vivimos juntos. Claro, dos sueldos en vez de uno, pues... Cambia mucho la cosa. Aceleraría muchísimo el proceso. O si no es de eso, es de otra cosa. Y... Y esos son lo que... Los factores.

A: Y cuando piensas en esta etapa de transición... ¿Qué crees que sería el éxito para ti?

E7: El éxito... Hombre, el éxito... En circunstancias... O sea, en términos generales. Absoluto. Sería... Pues estar con un trabajo que te guste. Que te permita... Vivir bien y prosperar económicamente. Que sería el caso de... Del trabajo de maestro, por lo menos en... En centros públicos, en privados. Bueno, creo que hay algo de diferencia. Pero tampoco demasiado. Y... Y luego pues... Ser propietario de... De una vivienda. Y que tengas unos gastos que te permitan... Pues eso, vivir bien y... Y ahorrar. Y luego pues está... También que no he hablado de ello. Pero bueno, creo que va por defecto. Estar a gusto con... Desde el tema de vista... Desde el punto de vista social. Con tu familia, con tus amigos. Y estar bien.

A: ¿Y el fracaso? ¿Qué dirías?

E7: Pues el fracaso sería... No sé si es para eso. Pues el fracaso sería coger y... Pues no... No tener la capacidad de... De desarrollar tu vida. Ni esperar poder hacerlo en un futuro próximo. Estar desempleado y... Que por ejemplo no puedas afrontar una serie de gastos. Y que tengas que seguir estancado. Tanto económica como laboralmente. Sería el fracaso.

A: Antes me mencionabas de que... Habías sido como muy consciente de las dificultades que se te habían presentado, ¿me puedes hablar un poco de eso?

E7: Pues... A ver... Primera dificultad. Que... Por ejemplo, en mi caso, esto es muy específico de lo que hago yo… Como estoy sujeto, como soy maestro por centros públicos, pues la dificultad precisamente de eso. De conseguir una plaza por ese concurso. Luego más dificultades… Pues de la dificultad que es conseguir una vivienda ahora mismo. Tanto comprando como alquilando. Y... Yo creo que esas son las principales dificultades. Por lo menos en mi ámbito. Las que veo más inmediatas.

A: ¿Y se te ha presentado alguna oportunidad?

E7: ¿Define oportunidad?

A: Pues... Ya no solo a nivel laboral. Como que podemos pensarlo más en términos generales. ¿Factores que creas que han facilitado estar donde estés ahora?

E7: Hombre... Pues... Las oportunidades más inmediatas… Las oposiciones que he hecho. Me han permitido estar donde estoy ahora. Realmente son cada dos años. No han caído del cielo, sino que simplemente había que aprovecharlas. Eso sí. Luego también... La oferta de trabajo que me llegó de la academia. Me supuso mucho. Porque... Bueno... Estaba empezando a estar bastante quemado de ellas. Y ... Y el salario... Digamos que... No me permitía ahorrar nada. Y la academia me permitía ahorrar un dinero. Un mes. Y luego... También... Aunque tenía dinero para... Para costearme estos estudios de la academia. Bueno, pues las oposiciones... Yo empecé con una academia. Y... Mis padres de más estudios aún han pagado todo. O sea que... Nunca te supone una diferencia en lo que puedes conseguir en un futuro. O la facilidad para ello. Bueno, es lo mismo que el dinero que ganes. Lo ahorras tú para invertirlo en algo importante en unos años. Al que te lo tengas que invertir en tus estudios. Pero si, empezar de cero... Y quieres conseguir ese algo.

A: Por ejemplo. Entonces... ¿Qué dirías que crees que se necesita para obtener ese éxito del que hablábamos antes?

E7: Pues... Trabajo y suerte. Esfuerzo y suerte, vamos. Esfuerzo y suerte.

A: ¿Me profundizas un poco en eso, por favor?

E7: Pues nada. Lo que te hablaba hace nada. El esfuerzo, pues... Por mi parte de conseguir hacer algo. Que me posibilite tener una plaza. O unas opciones de trabajo. De lo que estoy haciendo ahora mismo. Y suerte, porque todo siempre ayuda. Siempre es un factor que muchas veces... Es justo la gota que coma el vaso. O el determinante. O tal. Porque puede haber más oferta de una cosa. Más demanda de lo mismo. Más... Pues eso. Para el tema laboral. Y luego ya... Otros factores. Bueno, pues es que tampoco... Les presto atención. Pero no... No me como la cabeza por ellos. Porque es algo que no puedo controlar.

A: Entonces... Vale. ¿Y dirías que tu trayectoria hasta el momento es comparable con la que han podido tener tus padres?

E7: Uff... Pues... Yo creo que no. Yo creo que... Son épocas muy distintas. Y... Y mis padres también han sido bastante distintos. Mi padre empezó a trabajar... Pues nada. Con menos

edad que yo, creo. Y bueno. Luego es que también... Claro, era época de mili. La mili era obligatoria. Y mi padre, por ejemplo, pues... Su trabajo estuvo muy... Muy vinculado al ejército, desde el principio. Luego ya cambió radicalmente la cosa. Pero... Y luego mi madre, pues sí que es... Puede ser la que más similitud tengo. Pero... Es que mi madre, por ejemplo, no ha dejado de estudiar nunca. Siempre se ha metido en un montón de cosas. Y yo soy de coger... Meterme en una y sentarme en ella. Y si veo que sale mal, meterme en otra y sentarme en ella. Pero no... Cambiando y... Tocando un montón de palos, sino sentarme solo en una.

A: Sí. ¿Y crees que las expectativas son comparables? ¿O tampoco?

E7: Pues a ver, mi... Sí, a ver, yo creo que sí. Yo creo que... Sí que es verdad que era una época donde... Yo la llamo la edad de oro de la economía española, porque era cuando España estaba en pleno crecimiento económico. Ya no voy a hablar de la diferencia de precios por el euro y la inflación. Pero... Ya solamente el hecho del crecimiento económico, que había muchísimo más empleo. Ponerte un ejemplo. Ahora mismo, antes, gente de la edad de mis padres se hacía la carrera de audiovisuales y les salía trabajo. Y ahora, venga, prueba. Voy a hacerlo ahora. Y... Igualmente, había dificultades para comprar una vivienda. Pero, bueno, lo hicieron y se podía. Había más facilidad para eso, desde el punto de vista económico. Pero luego yo, por ejemplo... Mi posición no está mal pagada. Está bien. Y realmente también tengo que contar con que estoy haciendo algo que me gusta. A mí, que me gusta mi trabajo. Y eso es muy importante. Entonces, yo creo que, teniendo la posibilidad, con un salario que me permite prosperar y tener una buena vida, y trabajando en lo que me gusta… Y dentro de las dificultades que hay, por ejemplo, para conseguir una vivienda y desarrollar tu vida… Pues es difícil, pero no es imposible. Entonces, veo que sí, que en ambos casos las expectativas son positivas.

A: En algún momento... Bueno, antes me decías como que no habías estado estresado estudiando las oposiciones, que es como raro, pero en algún momento, ya no sea por las oposiciones, sino a lo mejor lo que me comentas, que veas problemas con el acceso a la vivienda o más precariedad en el entorno laboral. ¿Te has sentido estresado, triste o frustrado?

E7: A ver, frustrado… Tú pones las noticias y ya te frustras. Pero, por ejemplo, a ver, ¿qué te diría yo? A lo mejor un poco agobiado, pero también porque yo soy mucho de querer todos

los cabos atados. Cabos sueltos no me gusta nada. Y, por ejemplo, tener la incertidumbre de... Yo creo que, sobre todo, cuando yo empecé a trabajar de maestro, yo dejé la academia. Eso fue en abril y el curso acaba en junio. Entonces digo, a ver si por estos tres meses me voy a quedar ahora en la intemperie y ahí sí que estoy perdido. Dependo mucho de las oposiciones a las que me presento ese año. Y ahí sí que me sentí un poco agobiado por la incertidumbre de qué pasará, cómo estaré, qué trabajo tendré… Y si me va a permitir ahorrar para independizarme en un futuro. Eso, y luego también un poco contrarreloj de que las viviendas no paran de subir. Y digo, a ver si voy a estar, ¿vale? Tengo mi salario y tal, pero económicamente… Pero a ver si, precisamente, voy a ir a la par del que sube el precio de las viviendas. Entonces ahí no hacemos nada, ahí ya se complica mucho la cosa. Es lo único que sí me podría agobiar un poco.

A: ¿Y sentimientos de culpa en algún momento?

E7: Bueno, no, realmente no. Siempre pienso que podría haberlo hecho mejor, pero yo creo que siempre he estado bastante... Creo que he tomado buenas decisiones, tanto de los estudios como laborales. Y yo creo que todo lo que ha estado en mi mano, pues lo podría haber hecho mejor, pero siempre lo puedes hacer mejor. Y en general, pues bien, y prueba de ello es que yo considero que estoy cerca de conseguir mi objetivo laboral y los demás. O sea, que yo de momento estoy contento con mi trayectoria, bastante.

A: ¿Y dirías, en términos generales, que tienes más miedo o más esperanzas?

E7: Esperanza, sí.

A: Por lo que me decías, que crees que estás como cerca de conseguir tu objetivo laboral.

E7: Sí, por eso, porque estoy bastante contento con mi trayectoria. Y las expectativas que tengo, pues, digamos, que las posibilidades están a mi favor. Luego que resulta que no, pues muy mala suerte, puede pasar, pero bueno, no ha dependido de mí por el momento.

A: Y en los momentos en los que estás más agobiado o estás más frustrado, ¿cómo afrontas el sentirte de esa manera?

E7: Se me pasa eso, digamos, no sé cómo decirlo. A ver, claro, te he dicho agobio, pero no es un agobio fuerte, simplemente una preocupación que aparece ahí. Y si lo soluciono de alguna manera es, por ejemplo, pensando qué podría hacer. Pensando, vale, si pasa esto, ¿qué podría

hacer para solucionarlo o mejorarlo? Y me voy trazando planes de, por ejemplo, supongamos que esto se va a pique, ¿cómo reaccionaría? Pues mira, pues tiraría por este sector que también me llama y buscaría oportunidades allí y tal.

A: Vale, y cuando estás de esta manera, ¿lo compartes con tu círculo cercano?

E7: Sí, con mi novia y amigos, sí. Solemos hablar a veces de estos temas, o sea que...

A: Y como me dices que habláis de estos temas, ¿crees que se trata más como una sensación que tengas tú a nivel individual o es algo más generalizado?

E7: Pues es que depende a quién pilles. Porque, por ejemplo, hay un amigo mío que se ha comprado hace nada una casa, entonces ahí no le perjudica. Bueno, lo tiene en construcción, pero bueno. Y otro, por ejemplo, un amigo sí que está más inquieto porque, por ejemplo, no sabe dónde vivir. Así que mi situación se parece un poco más a él. Sí que es verdad que yo tengo pareja y él soltero, que eso de cara, por ejemplo, a mudarte o buscar una vivienda, pues condiciona mucho más. Pero, bueno… Y sobre todo también él trabaja. Bueno, yo soy el único que no trabaja. Pero él sí que está en plan, mira, me quiero ir a vivir solo y tal. Y no sé si pillar esto, esto, esto, porque me da miedo que sigan subiendo, tal, no sé qué. Pero tampoco sé muy bien dónde quiero vivir y así. Y un poco como él. Y, bueno, pues hablamos un poco de lo que creemos que va a pasar y tal.

A: Pues mira, te voy a preguntar ya por el último bloque que es el de política. Y para empezar te quería preguntar si te preocupa la situación política actual.

E7: Pues sí, pues sí. Preocupado entre comillas, porque ya casi no le veo ni la luz en la política ahora mismo. Con el panorama actual y el de hace unos años.

A: ¿Y por qué? A ver, explícame un poco, por favor.

E7: Pues es que ninguno vale ni para irse a paseo. O sea, yo considero la política española una oligarquía, básicamente, una oligarquía disfrazada de democracia. Porque, primero, por el sistema de partidos, que los diputados no siguen, vamos, están ahí para votar lo que les señale un dedo. Y eso deriva en que las decisiones del país las tomen cinco personas. Ahora un poco más con el gobierno Frankenstein que hay, que es otra… Pero eso acaba en que los políticos acaban gobernando para sus intereses, no los de la gente. Se está viendo, por ejemplo, también ahora mucho que la gente está contentita con el tema de la DANA de

Valencia. Y luego que… Ah, bueno, sí, que luego, cosa que tocan, la joden, hablando en plata. O sea, se crean más problemas de los que solucionan. Mi perspectiva es que básicamente se dedican a crear problemas. O sea, que gobiernan creando problemas que prometen que van a solucionar para mantenerse en el poder. Y que, al fin y al cabo, lo único que buscan es el poder y ya está.

A: ¿Y en algún momento, por este desánimo que puedes tener respecto a la política, has decidido de forma activa desconectarte?

E7: Ah, bueno, yo a ver, yo las noticias no las veo, pero me van saliendo. Yo, por ejemplo, en Instagram o en TikTok siempre te acabas enterando de todo, o de Twitter, o por lo menos de lo más relevante. Y entonces van saliendo y te enteras porque te llega, no porque busques. Tampoco desconectaría, tampoco desconectaría porque es importante saber lo que está pasando, pero sí, no, no lo he contemplado.

A: ¿Dirías que te informas más a través de redes que a través de las noticias estándar?

E7: Sí, sí, sí. Luego a ver, también, es que ahora con el auge de las redes sociales, pues muchos periódicos directamente tienen su cuenta de TikTok o de tal, o de Twitter, desde hace mucho más tiempo. Más recientemente TikTok, y publican ahí cosas, o sea, redes.

A: Vale, y según tu opinión, ¿cuáles dirías que son los problemas más relevantes a día de hoy?

E7: ¿Para España o para los jóvenes?

A: Ambas.

E7: Pues, a ver, para los jóvenes lo tengo claro. La vivienda, la... ¿qué supongo? Es obvio. La precariedad de los salarios, esta sí que sería un poquito más general para España. España es un país que se está empobreciendo, básicamente, porque es que los... por mucho que suban el salario mínimo, el salario medio no aumenta. Entonces, se sigue estancado en los mismos salarios de hace 20 años, cuando el precio de las cosas se ha duplicado. Y claro, eso lo pongo sobre todo en el tema de los jóvenes, porque son los que menos capacidad de ahorro van a tener. Las generaciones posteriores pueden tener o ahorro o activos que se protegen de la subida de precios. Los jóvenes no, no tienen nada. Y, por último, pues el paro. Es así que tanto jóvenes como en España… Pues el paro es que lleva no sé cuánto tiempo siendo el top

de desempleados de Europa. Y sí que es verdad que con el paro juvenil ya se dispara, pero afecta generalmente a toda España. Y claro, es que, si no puedes conseguir un empleo, ¿qué puedes aspirar?

A: Y a nivel nacional, ¿me dirías alguno más o los equipararías?

E7: Sí, a nivel nacional también la polarización política. Ahora vamos, más que debates políticos o enfrentamientos políticos, se ven guerras culturales. Entonces yo, cada vez veo más que la política ha inundado todos los campos, y ahora es básicamente un hombres contra mujeres, homos contra heteros, inmigrantes contra nativos…

A: ¿Y por qué te preocupa?

E7: Pues por lo dicho, porque es que, si sigue así, España se va a quedar en un país de pobreza y miseria. Claro, si los que tienen que solucionar los problemas se dedican a crear problemas nuevos, pues la vida de la gente no hace más que empeorar.

A: ¿Y dirías que las instituciones se preocupan por la juventud?

E7: No, para nada. De hecho, ayer lo estaba diciendo justo, que los jóvenes en España son el último mono. Representan el eslabón más insignificante a la hora de votar, porque cada vez hay menos jóvenes. Sí que puede ser cierto que también nuestra generación, como me decía un amigo, es justo la peor, está ahí al caballo entre nuestros padres y los jóvenes que vienen de ahora. Que, por ejemplo, se les intenta comprar el voto con el bono cultural… Pero aquí lo que prima sobre todo son los pensionistas. Gente de mayor edad que va suponiendo cada vez más el peso de la población votante. Encuentra tú un partido que te baje las pensiones o que retrase la edad de jubilación o que haga algo de eso, mientras ponen, por ejemplo, el impuesto de equidad intergeneracional para que los jóvenes paguen a los que precisamente ya tienen un patrimonio. Jóvenes o no tan jóvenes, pero aún bien.

A: Y me mencionabas lo del voto, que precisamente los jóvenes votamos menos. ¿Tú crees que es útil votar?

E7: Buena pregunta. A ver, creo que es útil hasta cierto punto, porque como te he dicho antes, parece que la política en España es una actividad disfrazada de democracia. Entonces tú votas, y a lo mejor un partido, evidentemente, podemos no hacer las mismas cosas que Vos, por lo menos la mayoría, pero luego, al fin y al cabo, siempre se montan sus séquitos. Y sobre

todo que no hay un control sobre lo que dicen hacer y hacen los políticos. Si un partido gana las elecciones prometiendo que va a hacer tal cosa, o bueno, aunque no la consiga intentando… Pero luego hace completamente lo contrario y se la pela, así de claro, y no hay consecuencias, pues es para aquí. Entonces, creo que para solucionar esto habría falta un cambio radical del sistema, pero no sé cómo se conseguiría. No sé si se conseguiría si la gente dejara de votar o se conseguiría con un nuevo partido, no sé. Ahí no tengo ni idea.

A: Y cuando me mencionabas lo de qué crees que las instituciones no se preocupan por la juventud, ¿crees que el Estado, ya sea a nivel central o a nivel de la comunidad, debería jugar como un papel más relevante o se debería dejar más como a los individuos y a las familias que tomen sus propias decisiones?

E7: Lo segundo, creo que deberían dejar más, porque precisamente yo estos problemas que veo, parte importante de la causa es precisamente que el Estado, probando los ineptos que son, intentan paternalizar y acaparar todo el poder posible, y no deja títere con cabeza. Y eso.

A: Vale. ¿Y alguna vez has participado en política?

E7: No.

A: ¿Y por qué?

E7: Bueno, también defíneme participar.

A: Pues te lo pregunto de forma general porque quería ver qué me decías de primeras, pero al final es muy amplio, puede ser tanto a nivel militar en un partido como colaborar en la asociación de tu barrio.

E7: No, nunca me he vinculado a ningún partido.

A: ¿Y se debe al desánimo que me comentas?

E7: No, es que tampoco… Nunca me lo he planteado. Y luego, tampoco me sabía cómo hacerlo, porque sí que es verdad que me gusta argumentar las ideas y enfrentar duramente las que creo que están equivocadas, pero sí que es verdad que en política supondría que estás muy condicionado por el de arriba. La política pasa eso, y si no, por lo menos es lo que percibo, si no voy a tener libertad, expresarme libremente, sino que haga una cosa que a mi

líder del partido no le guste, me tengo que callar o tengo que tal, pues yo no sé mucho de eso y me echaría mucho para atrás.

A: ¿Y crees que es importante la participación política?

E7: Sí, creo que sí, al fin y al cabo, alguien tiene que tomar decisiones.

A: Vale, pues bueno, esto lo has mencionado antes, pero por preguntarte un poco qué desarrolles, me decías que crees que la situación actual de la juventud es como más compleja que de unas generaciones pasadas. ¿Me puedes explicar un poco tu opinión, por favor?

E7: Pues a ver, primero, los jóvenes han llegado a la edad adulta, tanto nosotros como los que vienen detrás, llegan a la edad adulta con un panorama de un país estancado económicamente, con pocas oportunidades laborales. Entonces, lo tienes difícil para conseguir trabajo, a menos que te dediques a un sector que esté muy en demanda, por ejemplo, ahora, la informática, pero, aunque consigas el trabajo, vas a tener sueldos bajos. A lo mejor un ingeniero tiene buen sueldo y tal para lo que es España, pero es que tú lo comparas con otro país y es que el sueldo se dispara. Entonces ya solamente eso… Luego, bueno, el problema de la vivienda sí, también. Y luego, sí que es verdad que veo que los jóvenes se han acostumbrado a una inmediatez y tener las cosas hechas que tampoco las veo positivas. Porque veo mucho, por ejemplo, alusión de responsabilidades, gente que se estanca en un conformismo y en eso también tienen un poco de culpa ellos, no es un factor externo. Pero sí que es verdad que el escenario que nos enfrentamos y el que viene para el otro detrás es muy atrasado.

A: ¿Dirías que tienes esperanzas en la situación política actual?

E7: Ahora mismo yo creo que, a ver, un poquito, pero no muchas. Un poquito, pero no muchas.

A: ¿Y ese poquito en qué se traduce?

E7: Pues que tendrá que llegar a un punto, o bien tocando fondo, o bien antes, que se empezará a remontar. Porque no creo que la gente sea tan tonta de ahogarse en su propio barro, a reaccionar de alguna manera.

A: Vale. Pues mira, te voy a hacer ya la última pregunta, que sería que, si tú como joven querrías mandar algún tipo de mensaje a las instituciones, ¿qué les dirías?

E7: Pues a ver, les diría que empezaran a tener en cuenta a la gente y lo que necesita el país, en vez de sus intereses personales, porque todo puede durar hasta un punto, pero luego tiene que explotar por algún lado. Pueden retrasar los problemas, todo lo que quieran, pero tienen que explotar por algún lado. Y si no lo hacen, aunque no explote, se les va a ir. Hay otro método de voto que le llaman "el votar con los pies", y la gente que tenga capacidad y que busque prosperar, se va a ir, y se va a quedar un país completamente arruinado de recursos humanos.

7.3.8. TRANSCRIPCIÓN E8

E8: Vale, pues mira, de edad, tengo 27 años y ahora mismo soy funcionario en el Ayuntamiento de Madrid. Soy policía municipal.

A: ¿Y qué estudiaste antes de ser policía?

E8: Mira, yo soy graduado en Derecho por la Universidad de Juan Carlos.

A: Ok, vale, tienes grado de Derecho, entonces. ¿Y siempre quisiste ser policía, desde niño?

E8: Eh, no, la verdad que tampoco tenía… Yo nunca tuve una profesión así, digamos, modelo en mi infancia cuando estaba estudiando primaria, la ESO… Pero sí que más o menos sabía que me hubiera gustado ser militar, policía, algún trabajo relacionado con el ámbito de la seguridad, ¿no?

A: Vale. ¿Y por qué te decantaste por policía al final?

E8: Pues porque cuando estaba estudiando la carrera, en primero, empezaron a salir más convocatorias en el Ayuntamiento de Madrid para policía de muy grandes, en cuanto al número de personal. Normalmente salían convocadas 50 plazas, 25 en los últimos años y empezaron a salir convocatorias de 300 policías. Que es un número considerable, te digo, en comparación. Entonces al final, como lo vi una buena oportunidad para poder sacarlo a oposición, pues me decanté por esa vía.

A: Y cuándo estabas estudiando el grado de Derecho, ¿por qué te metiste específicamente a Derecho? ¿Tenía algo que ver con dedicarte a algo de la seguridad después o...?

E8: No. Yo cuando acabé la Selectividad, yo tuve una nota que me daba opción a varias carreras. A mí lo que más me gustaba era la historia, por ejemplo, que es dentro de las ciencias sociales lo que más me llamaba la atención. Y también yo estudié el bachillerato de letras puras, las matemáticas no iban mucho conmigo. Entonces a mí me gustaba la historia y luego dedicarme a la docencia, por ejemplo. Era una salida que también me llamaba la atención. Pero yo con la nota que tuve, al final también por influencia familiar, empecé a hacer el grado de Administración y Dirección de Empresas con Derecho, que era el doble grado. Luego, una vez dentro, la rama de la empresa tampoco me llamaba mucho la atención. Y me borré, digamos, de esa parte del doble grado y me quedé solo con la parte de Derecho.

A: ¿Y qué expectativas tenías al empezar la carrera?

E8: La verdad es que a nivel laboral no tenía ningún tipo de expectativa, pero sí que es lo típico que te dicen, ¿no? Estudia ADE porque te abren muchas puertas dentro, luego en el futuro cuando acabes y tienes muchas salidas. Entonces al final tenía un poco por ahí. Y luego una vez tal, la abogacía tampoco me llamaba mucho la atención y el mundo de la empresa tampoco me llamaba mucho la atención, como están haciendo ahora amigos míos, por ejemplo, en consultoría, compañeros de la carrera, tal. No era lo que a mí me llenaba, ¿no? Entonces por eso al final también me decanté por la oposición, por la función pública.

A: Y cuando entraste, no sé si tendrías como una imagen de lo que iba a ser Derecho, pero no sé si se ha cumplido una vez terminado el grado…

E8: A ver, yo, por ejemplo, una vez que acabo el grado, yo el grado lo finalizaba el año pasado, ¿vale? Era funcionario una vez que lo acabé. Y sí que estoy contento, en líneas generales sí que estoy contento, porque creo que sí que me ha dado un conocimiento del ordenamiento jurídico bastante bueno, que al final es el objeto del grado, ¿no? Pero bueno, sí que es verdad que uno cuando empieza Derecho, lo más normal es el ejercicio de la abogacía. Pero ya te digo que, al final, pues no se cumplió. La verdad que si yo cuando empecé el grado me dices que iba a acabar donde he acabado, habiendo echado para el doble grado con Derecho, no me lo hubiera creído mucho, la verdad. Al final es un cúmulo de circunstancias que te llevan a tomar una decisión, pero al principio la verdad que no me lo hubiera creído.

A: Y respecto a ser policía igual, no sé si tenías como una imagen de lo que era y si se corresponde ahora a las funciones que estás desempeñando…

E8: Sí, en ese sentido sí que se corresponde.

A: Vale. Y mira, te preguntaba si en algún momento habías pensado que querías dedicarte cuando eras niño, porque es una pregunta que se suele hacer un montón, pero no sé si tú ya te habías proyectado como siendo un adulto, con responsabilidades de una persona adulta, o si te habías imaginado como esta etapa que puede ser más de transición, de comenzar a trabajar, de ver un poco qué tal se da el mercado laboral.

E8: Ya, ya sé lo que quieres decir. A ver, en mi caso la entrada al mercado laboral fue repentina, porque yo cuando aprobé la oposición no había trabajado nunca para la empresa privada. Entonces, empezar a estudiar y en un par de convocatorias, mientras que estudiaba la carrera, aprobar y ya entrar en el mercado laboral… Y mi transición a la vida adulta, como me habías puesto en el WhatsApp, también ha sido repentina, incluso al iniciar tan pronto, porque yo con 22 años ya aprobé la oposición, al empezar tan pronto en la vida adulta, pues ha sido bastante precoz, en comparación, por ejemplo, con otros compañeros míos que han acabado la carrera, han hecho Máster, han empezado ya a buscar trabajo y ya con 27, 28 años, es cuando están empezando esa transición que comentabas a la vida adulta.

A: Y, lo que pensaste inicialmente, bueno, ya me has dicho ahora que cuando entraste al grado no esperabas que terminases dónde estás ahora.

E8: No, no, no, no, no, no, no, no, no. No me esperaba, no me esperaba.

A: ¿Y estás satisfecho con tu ocupación actual?

E8: Sí, sí que estoy satisfecho, sí. Sí, la verdad que sí que en líneas generales sí, como todos los trabajos tienen sus aspectos positivos y sus aspectos negativos, pero sí que estoy satisfecho, no me puedo quejar para nada. A ver, pues tú en cualquier trabajo, cualquier que tú vas a desempeñar, pues siempre hay momentos buenos y momentos malos, ¿no? Entonces, momentos... A ver, pues al final trabajando de policía, pues trabajas, ves lo mejor y lo peor del ser humano. Ahora, por ejemplo, acabo de venir de Valencia de prestar servicio ahí, y ves un montón de gente voluntaria dispuesta a ayudar, pero también ves otra gente que se aprovecha de una calamidad y una desgracia para cometer delitos, por ejemplo, pues eso no es agradable de ver para nadie, yo creo. O un accidente de tráfico, por ejemplo, en el que resulte un lesionado, un fallecido, pues ese tipo de situaciones son particulares a mi trabajo, pero que en otro habrá otras situaciones desagradables, ya dependiendo de cada uno.

A: ¿Y en términos de horario, salario y demás estás satisfecho?

E8: Sí, yo estoy bien el turno de noche y sí, la verdad que estoy bien. Es el turno que quería. Cuando entré y de momento no me... Sí, la verdad que en cuanto a remuneración y horario y tal, yo creo que sí. Yo creo que en España en general, los que trabajamos para la administración pública, no podemos tener ningún tipo de queja en ese sentido.

A: Decías antes que aprobaste la oposición muy pronto, a los 22, y que entraste ya a trabajar directamente. ¿No sé si habías tenido experiencias laborales previas de algún tipo?

E8: No, no había tenido ningún tipo de experiencia laboral previa, ya fue directamente...

A: ¿Y cómo viviste una transición tan abrupta?

E8: Sí, pues bueno, a ver, al final, una vez que apruebas la oposición ya sabes que tienes tu periodo de formación, ¿no? De la academia, luego prácticas en la calle, entonces en ese sentido también suaviza un poco el este… Pero bueno, al final, tú cuando inicias tu vida en el mercado laboral, ¿no? Tu vida ya adulta, digamos, tienes que tener una responsabilidad. Si quieres que todo te vaya bien, tienes que ser responsable. Y digamos que yo intento afrontar de esa forma, intentando ser lo más profesional y responsable posible. Pero tanto en mi caso como policía, como si hubiera trabajado de abogado o para una empresa de consultoría, por ejemplo, ¿sabes? Yo creo que cualquier trabajo, si eres responsable y cumples con lo que se te ordena, siempre vas a ir bien y vas a progresar.

A: Y evaluando un poco dónde estás hasta ahora, ¿qué considerarías que es el éxito en esta etapa de transición?

E8: Buena pregunta, la verdad. Y además ayer cuando me lo preguntaste lo estuve pensando. Mira, el éxito yo creo que no... Obviamente a nivel laboral, ¿no? Y a nivel personal, uno se pone unas expectativas siempre en la vida, que pueden ser al final más elevadas, más bajas, se pueden cumplir o no se puede cumplir… Pero yo creo que, a nivel laboral, con lo que te decía antes, con cumplir con lo que se te pida y que al final sea recíproco, es decir, tanto la empresa como en este caso la Administración, te remunere de tal forma que puedas cumplir con tus funciones vitales, ¿no? Tener un alquiler, comprar una vivienda, poder satisfacer tus deseos, pues darte algún capricho, salir a cenar con tu pareja alguna vez, ¿no? Que te permitan vivir de una forma normal. Y luego a nivel personal, pues por ejemplo para mí la

felicidad, yo ahora mismo, por ejemplo, en abril voy a ser padre, ¿no? Pues para mí no hay mayor nivel de satisfacción a nivel personal. No hay más, no hay otra cosa. Entonces yo creo que al final no depende tanto de lo que llegues, ¿no? A nivel laboral o a nivel económico, sino con que tú tengas una vida familiar adecuada y tranquila y puedas dar a tu familia lo mejor que lo mejor de ti.

A: ¿Y el fracaso? ¿Crees que lo sabrías también identificar?

E8: Sí, claro, claro, claro. A ver, lo que me preguntaste ayer si alguna vez tuve estrés, pues sí, yo por ejemplo cuando me decidí por opositar, pues eso me genera estrés. Y luego el no saber si vas a aprobar, si no vas a aprobar, si... Eso es una incertidumbre que siempre hay un miedo al fracaso, ¿no? Pero te digo una cosa, si no hubiera conseguido aprobar y hubiera tenido que dedicar a otra cosa, es muy relativo el fracaso, ¿no? Yo creo que el fracaso, mientras que uno sea buena persona y más o menos lleve las cosas bien, pues para mí un fracaso es ser una mala persona, ¿sabes? Es un fracaso el no conseguir tus metas laborales, bueno, pues es lo de menos al final… te das cuenta, ¿no? Yo creo.

A: Vale. Y no sé si habrás encontrado algún tipo de dificultad, pues no sé, opositando o decidiendo un poco qué querías hacer.

E8: Sí, es difícil, es difícil. Es difícil al final y sobre todo mientras que estás estudiando la carrera, es una decisión muy fuerte. Había gente de mi entorno, ¿no? Por ejemplo, compañeros de la carrera que me decían, pero ¿cómo te vas a poner ahora a opositar? Eso ya mejor después, eso tal. Gente de mi familia que sí que te animaba, otros que decían que era mejor terminar la carrera y luego ya empezar los estudios de la oposición. Eso, pues hombre, hay dificultades, siempre hay. Eso, una vez a vez, vamos, la universidad y tal, pues ese periodo de adolescencia que es muy bonito, ¿no? Y que todo el mundo se lo pasa muy bien y todos recordamos con mucho cariño, pero cuando ya acabas eso y empiezas ya lo que es como bien dices tú, la transición a la vida adulta, pues ya tienes que cambiar unas cosas y ya no es lo mismo, ¿no? Y siempre te vas a encontrar dificultades. Ahí es cuando empiezan las dificultades, ¿sabes?

A: Y me dices ahora que sí que es cierto que la universidad, pues, como que puede ser algo mucho más lúdico, pero luego ya sí que hay más complicaciones. ¿Sabrías decirme alguna que hayas vivido tú en primera persona?

E8: A ver, yo, por ejemplo, cuando estaba en la universidad vivía en casa de mis padres, ¿no? Era una persona que, pues bueno, pues que al final cumples con tus obligaciones que son ir y sacar la carrera, pero bueno, al final no te vales por ti mismo, digamos. No, yo, por ejemplo, ahora pues tengo que pagarme un alquiler, tengo que vivir de alguna forma independiente. Pues eso, por ejemplo, si lo quieres ver como una complicación, es algo que todo el mundo tiene que hacer, ¿no? Al final, antes o después, pero sí que al principio pues es un cambio que bueno, que hay que afrontar.

A: Vale. ¿Y alguna oportunidad que se te haya presentado? No tiene por qué ser solo a nivel laboral, sino igual que me decías ahora que a lo mejor pasar ese cambio a ser una persona más independiente puede generar problemas. No sé si algún otro tipo de factor que hayas dicho "jo, pues esto me ha facilitado para estar donde estoy ahora".

E8: Sí, a ver, yo al final, yo creo que vivir en una familia en la que nunca, en una familia estructurada, en la que mis padres siempre me han dado de todo, yo creo que obviamente me ha facilitado el estar donde estoy ahora.

A: Y hacia nivel un poco más general, pensando justo donde estás ahora, ¿qué factores crees que han ayudado a que estés ahora, pues, con una posición aprobada, independizado…?

E8: ¿A qué te refieres con factores?

A: Pues me decías ahora lo de que, por ejemplo, tener una familia que te haya podido proporcionar un colchón ha sido una facilidad. No sé si identificas más factores que puedan haber ayudado a eso.

E8: Y a ver, también tener referencias, ¿no? Familiares, yo eso lo identifico mucho con lo que es el ámbito familiar, ¿no? Tener tus padres, tus tíos, tus abuelos, que sean buenas referencias, ¿sabes? Eso siempre al final, en tu desarrollo madurativo, te va a ayudar.

A: ¿Te refieres más a nivel de valores que ellos te puedan transmitir?

E8: Por ejemplo.

A: Vale, es que a lo mejor te refieres a que tienes como alguien en la familia que también sea policía y te ha podido ayudar en el proceso.

E8: A ver, eso es lo de menos. Yo creo que al final, si tú tienes unos referentes que te transmiten unos valores correctos, va a ser más fácil que vayas, digamos, por un camino encauzado y que logres los objetivos de los que estábamos hablando, ¿no? Sin embargo, si tienes una familia desestructurada en la que, por ejemplo, pues yo qué sé, pues es que hay miles de situaciones, pero puede ser que se te dificulte más.

A: ¿Y qué valores destacarías que tu familia te ha enseñado estos años?

E8: Pues mira, la verdad, que sobre todo el trabajo, ¿vale? Que, si tú tienes una disciplina y un trabajo y crees en ti, al final se logran las cosas. Y también la humildad, ¿sabes? La humildad, el tesón, eso. La voluntariedad, el estar siempre dispuesto para ayudar al resto, ¿sabes? Yo creo que mis padres al final, y mis tíos, mis abuelos, todo el mundo tiene errores con sus cosas, pero creo que son buenas personas, ¿sabes? Y tanto mis hermanos como yo creo que se nota en la educación que hemos recibido. Al final...

A: ¿Y qué dirías que se necesita ya a nivel como más individual para tener ese éxito del que hablamos?

E8: A ver, para tener ese éxito se necesitan tanto los valores de los que estamos hablando, ¿no? Y luego también a veces un golpe de suerte también puede ser. ¿Vale? Porque a veces justo estar en el momento adecuado, en el sitio adecuado siempre te va a facilitar. Y luego pues sobre todo eso. Sobre todo, eso.

A: ¿Esto crees que se transmite también a tus proyectos vitales? No únicamente a los proyectos laborales.

E8: Sí, claro, claro, claro. Ok. Para mí al final, ya te digo, al final está todo íntimamente relacionado, ¿no? O sea, hay una frase que decía un veterano mío, que ya se ha jubilado, que decía que, por ejemplo, si es buena persona, pues es buen policía, ¿no? El que es una buena persona, es un buen policía, y el que es mala persona. pues es mal policía. Y eso para mí se extrapola a, por ejemplo, tú estabas estudiando psicología, ¿no?

A: Trabajo social.

E8: Trabajo social, pues lo mismo. Pues en tu caso más todavía, ¿sabes? Sí, sí.

A: ¿Y crees que hasta el día de hoy tu trayectoria es parecida a la que han podido tener tus padres?

E8: Sí, bueno, yo creo que mis padres lo han tenido más complicado que yo. Pero sí que mi trayectoria es parecida.

A: ¿Y por qué dices que lo han tenido más complicado?

E8: Porque al final mis abuelos, tanto por parte de madre como por parte de padres, son emigrados del siglo pasado de otras zonas rurales de España, que tienen que venir ahora a Madrid a buscarse un trabajo, típico preempleados que tenían que trabajar en varias cosas para poder sacar adelante la familia, familias muy numerosas de tres, cuatro o cinco hijos, ¿sabes? Al final siempre complica más la situación que, por ejemplo, mis padres que ya estaban asentados en la ciudad van consiguiendo... Al final a nosotros ya digamos que estamos arraigados a un sitio, somos tres hermanos que... Pues bueno, pues sentido, ¿sabes? Lo hemos tenido yo creo más sencillo. Una familia ya más consolidada, más arraigada.

A: ¿Y a nivel laboral? Bueno, es que tu caso es como muy particular porque te sacaste las oposiciones muy temprano. Pero no sé si tus padres han tenido como una trayectoria más de asentarse o ir como cambiando de empresa en varias ocasiones.

E8: Sí, exactamente. Mi madre, por ejemplo, ella es socióloga de carrera y ha pasado por muchos trabajos. Ha dado clases para opositores, para educación primaria. Ha trabajado en empresas privadas. Luego al final, yo ya había nacido, se sacó las oposiciones para ser orientadora. Mi madre ha tenido, por ejemplo, que dar más tumbos. Mi padre se dedicó a la empresa privada. Ha estado trabajando por cuenta ajena. Luego por cuenta propia. Vendió la empresa. Tal. Sí que han tenido que dar más tumbos en ese sentido hasta ir al final a consolidarse, ¿no? Y tener algo más fijo.

A: Y crees que las expectativas, aunque las trayectorias hayan sido distintas, ¿eran parecidas o eran más bien diferentes?

E8: No, yo creo que, en mi familia, la verdad, ninguno teníamos la expectativa, digamos, lo típico de ser millonario, de estas cosas que se ven en las redes sociales. Hazte rico, tal. Pues no, nosotros queríamos tener un salario, un trabajo que más o menos nos contentase a nivel

tal. Y luego tener una familia y vivir más o menos bien, pero sin tampoco grandes excesos, ni nada.

A: Y, bueno, me has mencionado ya antes el tema de lo del estrés, opositando y demás. No sé si también has podido sentir como frustración o culpa en algún momento.

E8: Frustración o culpa, sí, a ver. Frustración, a ver, yo al final también, cuando estaba estudiando, quieras que no, el que ninguna de las salidas normales de tu carrera… Yo, por ejemplo, ahora ya mis compañeros que han acabado están trabajando por cuenta ajena para consultoras, para bufetes de abogados, que nada de eso te parezca bien o no ser como la mayoría, pues hombre, también te puede generar un tipo de frustración. Tampoco mucha, porque al final hay que entender que cada uno es como es, y cada uno tiene sus particularidades. Pero sí, eso es algo que puede llegar a generar…

A: ¿Y me hablas un poco más del estrés que me comentabas antes?

E8: Sí, a ver, es que el estrés, si no me equivoco, es algo que el ser humano tiene innato desde que éramos homínidos, o luego ya no éramos sapiens, vivíamos en una caverna y teníamos que defendernos de un tigre de dientes de sable o teníamos que ir a cazar un mamut, entonces era una respuesta fisiológica que teníamos para estar más preparados. Pero que hoy en día, en el siglo XXI, ya no tenemos estas... al menos en nuestro entorno occidental de vida privilegiada, no tenemos esas amenazas. Pero claro, pues tenemos otras, que me vaya bien en la empresa, que me van a echar, que aprobar la carrera, y eso te puede generar un estrés que se cronifica. Yo, por ejemplo, me llegaron a salir hasta calvas. Aquí detrás. Como una respuesta fisiológica de mi cuerpo al estrés, porque estaba a la vez estudiando la carrera, y haciendo la oposición, y joder, y si no lo consigo y tal, y al final, pues claro. Pero vamos, como que ha pasado a mí, le pasa a la mayoría de gente. Mi primo, por ejemplo, trabaja en Amazon, en una gran compañía, y yo le noto también que tiene estrés. Hoy en día el estrés es una enfermedad que nos afecta a todos, y hay que intentar combatirla como sea. Uno tiene que buscar sus escapatorias, ya sea hacer deporte, meditar, acudir a un psicólogo, acudir al templo y que sea religioso, pero hay que intentar paliar esa enfermedad, que es una enfermedad, ese estrés crónico relativamente moderno. Yo no creo que, en el siglo pasado, en los inicios del siglo pasado, los ciudadanos o la gente tuvieran tanto estrés como tenemos ahora. Igual porque tampoco tenían tanto tiempo para pensar, estaban más dedicados en

labrar el campo, trabajar para sobrevivir, una esperanza de vida más baja, entiendo que hay muchos factores para eso.

A: Y mencionabas que al final cada persona como que se busca sus estrategias. ¿Tú cuando te sientes de esta manera, qué haces?

E8: Mira, a mí, por ejemplo, yo por ejemplo soy una persona que tengo que practicar deporte regularmente, eso me libera mucho, porque me genera las llamadas endorfinas y tal, y quieras que no, te palia. Luego también yo intento de alguna forma meditar, y relativizar todo. Al final hay que saber distinguir lo que es importante y lo que no es importante. Y yo creo que, de esa forma, más o menos, consigo paliar de alguna forma el estrés que pueda tener.

A: Y me decías que piensas también que son como emociones más compartidas, ¿no? No únicamente algo a nivel individual.

E8: Claro, yo creo que el estrés es algo que, por ejemplo, tú vas por aquí, por Madrid, igual en las zonas rurales no es tanto, pero tú vas por Madrid y vas en el metro, ves que la gente en el metro va a toda velocidad, en el coche, la gente fatal, nerviosa, eso es porque tenemos ahí, no sé, una especie de estrés, como que vamos siempre acelerados, ¿no? A ver, en cierta medida yo creo que nos lo provocan. Cada vez las condiciones laborales también van a peor, los salarios son más bajos, cada vez nos cuesta más el acceso a la vivienda, el acceso a bienes de primera necesidad, que ya no solamente bienes de primera necesidad, sino el irte de vacaciones ya es un privilegio, que no todo el mundo tiene acceso, claro, eso también a uno le va... Obviamente a uno le va generando un estrés.

A: ¿Y culpa? ¿La has sentido en algún momento?

E8: No, a ver, no. Sentimiento de culpa... No, yo sentimiento de culpa creo que no. Sentimiento de culpa como tal no.

A: Y hablando de este estrés, ¿no sé si te genera algún tipo de miedo el futuro?

E8: Bueno, a ver, el miedo... También igual que el estrés es algo natural al ser humano, siempre tienes miedo al futuro, a lo desconocido, ya sea de largo plazo o de corto plazo, claro, claro. Eso es algo yo creo normal, yo creo que todo el mundo tiene de mayor o menor medida miedo a lo que nos va a deparar. Miedo a que puedas tener una enfermedad, miedo a

que... Yo creo que es una catástrofe cualquier cosa, eso siempre va a estar ahí. No miedo como tal que digas que miedo tengo, pero hombre, es algo que siempre va a existir.

A: ¿Y esperanzas? ¿Dirías que tienes esperanzas sobre el futuro?

E8: Sí, yo creo que al final irá mejor. Yo creo que al final irá mejor, en general. En todo en general, la situación irá mejor.

A: Vale. Te quería enlazar esta pregunta ya con la parte de política, que era simplemente ver si te preocupa la situación política actual.

E8: Mira, la situación política actual me preocupa sobre todo en dos aspectos, ¿vale? Primero, la polarización política y de la sociedad, que es una manera de enfrentamiento entre nosotros, de alguna forma, cuando al final la mayoría estamos todos en el mismo bando. Luego hay una oligarquía que es gente muy poderosa y tal, supongo, pero en el común de los mortales, de los ciudadanos, estamos todos en el mismo lado. Yo noto una polarización tanto en un bando como en el otro que me parece que es perjudicial a medio y largo plazo. Y luego otra cosa que me preocupa es el deterioro de las instituciones, ¿no? La corrupción que hay y que al final nosotros, en teoría, cuando en el 78 iniciamos una nueva etapa con la Constitución que finaliza con la transición cuando entra en el gobierno del PSOE y bueno, pues pasamos de una dictadura a una democracia, ¿no? Que hay una separación de poderes en el poder ejecutivo, legislativo, el contrato social de Rousseau, ¿no? Todas esas teorías. Y que, en teoría, debería haber instituciones independientes a intereses políticos que deberían asegurar esa separación de poderes y que al final esas instituciones estén siempre ligadas y vinculadas a intereses partidistas de alguna forma, pues sí que me preocupa porque hasta qué punto eso haga que tengamos una democracia plena. Esos dos aspectos son los que más me preocupan, el de la polarización y el deterioro institucional.

A: Cuando me hablabas de la polarización me mencionabas que al final como que estamos un poco todos en el mismo barco. ¿Te preocupa más que haya polarización a nivel de la sociedad civil o entre los partidos?

E8: No, no, a nivel de la sociedad civil. Los partidos al final ellos hacen su juego. Su juego de intentar cada cuatro años en las elecciones ganar el máximo número de votos posibles y asegurar sus puestos, sus cargos y su bienestar. Pero me preocupa obviamente a nivel de la sociedad civil.

A: ¿Y crees que esta polarización se da más como de los partidos a la sociedad civil o a la inversa? O sea, que la sociedad civil polariza más a los partidos.

E8: De los partidos a la sociedad civil. Claro, a ellos les interesa que haya división y que haya confrontación.

A: Vale. No sé si en algún momento te has sentido como un poco abrumado por la situación política y has decidido como desconectar de ver las noticias o de nuevas legislaciones que estén sacando.

E8: No abrumado en el sentido de... Pero sí que, por ejemplo, ahora mismo una situación de desconfianza de alguna forma en el panorama político, por ejemplo, yo decidir tomar el camino de la abstención en las elecciones y no votar por ningún partido, no.

A: Y para informarte, ¿utilizas medios convencionales como las noticias o el periódico o también las redes sociales?

E8: Ambas.

A: Vale. ¿Cuál te gusta más?

E8: Pues es que depende, porque, por ejemplo, los medios convencionales, ¿sabes qué pasa? Que tanto una como... es que es lo que te habla de la polarización, tanto uno como otro, ya sea, por ejemplo, te metes en Twitter y todos son extremos, tanto de un lado como de otro, y al final los medios convencionales también. Entonces pues intentar coger un poco la mezcla de ambas y tú irte formando tu propia opinión acerca de los acontecimientos que van ocurriendo, ¿no?

A: ¿Crees que el uso de las redes a nivel, pues eso, informativo, político, también promueve aquella polarización?

E8: Bueno, de alguna forma, sí, por ejemplo, a ver, la red social, digamos, que más polarización hay es el Twitter, ¿no? Porque claro, yo entiendo que poder crearte un avatar de forma anónima y poner la primera burrada que se te pase por la cabeza, pues también promueve la polarización. Luego, pues sí, yo creo que efectivamente promueve y que al final la gente que no lo sepa separar lo empieza a leer y en vez de ver que cualquier zumbado

puede poner cualquier cosa se lo tome en serio, pues le va envenenando de alguna forma, ¿no? Y también le va radicalizando.

A: Me mencionabas antes que a ti lo que más te preocupa es el tema de la polarización y de las instituciones, pero no sé si piensas en algún otro problema ya a escala más social o a escala más económica que también te preocupe.

E8: A escala social y económica, sí, hombre, obviamente la inflación, o sea, el aumento de los precios de los bienes de consumo y que no está correspondido con el aumento de los salarios, obviamente nos va a empobrecer. Obviamente a los ciudadanos de a pie, a los ciudadanos de clase media, como lo quieras llamar, nos va a hacer más pobres, va a destruir la clase media y va a hacer una oligarquía de gente que tiene mucho dinero y una clase baja muy grande, eso obviamente nos va a perjudicar, sí.

A: ¿Y crees que las instituciones se preocupan por la situación de la juventud?

E8: A ver, las instituciones ahora mismo no sé si se preocupan directamente ni de la juventud, ni de la senectud, ni de la madurez, ni de nada, porque no hay nada más que verlo. El ejemplo de ahora de Valencia, que estaba bien muerto y que estaban todos haciendo cálculos políticos, pues es que eso lo dice todo.

A: Y esta preocupación que puedan tener o no las instituciones, crees que, hablando ya de la situación particular de los jóvenes, ¿el Estado debería tener como un papel más relevante? ¿O debería relegar responsabilidades más a título individual, a familias?

E8: A ver, yo soy partidario de que el Estado tiene que garantizar el acceso de los jóvenes a tener una vida plena. Yo sí que soy partidario de eso, siempre lo he defendido, que el Estado tiene que ser garante de los intereses de los ciudadanos y que, al final, donde haya situaciones en las que las familias no puedan llegar, pues que el Estado lo tiene que garantizar, yo en ese sentido sí, yo siempre he defendido eso.

A: ¿Crees que la situación actual de la juventud es más complicada que en otras épocas?

E8: Bueno, por un lado, sí, pero por otro lado no. Por ejemplo, es cierto que mis abuelos, con un salario, mantenían una familia numerosa y tenían un piso y tal, igual no se iban nunca de vacaciones ni venían a la playa, lo típico que se dice, no pues yo, pues tu abuelo nunca… Pero bueno, con un salario más o menos se mantenían. Hoy en día eso es imposible, necesitas

dos salarios y decentes para poder mantener una familia sin ningún tipo de riesgo. Pero claro, por otro lado, si me lo comparas, pues igual hace cien años la esperanza de vida era menor, había menos acceso a la información, menos facilidades… En lugar de ir al Mercadona, pues igual tenías que ir a cosechar o a ordeñar una vaca, ¿no? O sea, que por un lado sí, pero por otro lado no. Es que esa también es difícil, porque claro, el nivel de cuotas de bienestar al que hemos llegado ahora es el más alto de la historia, ¿sabes? No comparas con un tío de la media, ¿sabes? Que es igual de 20 años. O te hablo de Occidente, porque claro, de nuestra visión occidental de la vida, porque claro, obviamente si te vas a un país de África en el que un niño tiene que hacer 10 km para ir a por un agua, a por agua del pozo, pues no. ¿Vale? Pero te hablo de nuestra visión dentro de lo que es el mundo privilegiado.

A: Y no sé si... No una preferencia, porque entiendo que al final como que son contextos muy diferentes y tampoco se puede elegir uno y otro, pero no sé si piensas que a lo mejor ese aumento en las cuotas de bienestar ha generado que haya como más desequilibrio ahora, lo que tú mencionabas de tener que tener dos sueldos para mantener una vida que se espera como digna.

E8: No, a ver, es que en teoría con la mejora del Estado de Bienestar tendría que ser al revés, tendría que hacer una clase media fuerte. O sea, para mí la clave para que haya una democracia, ¿vale? Que eso me lo explicó una profesora de la carrera, es que hay una clase media fuerte, ¿vale? Con una clase media fuerte aseguras un Estado de Bienestar y una democracia. Entonces, en teoría, conforme mayor es el Estado de Bienestar, más fuerte tiene que ser la clase media y menos desigualdades sociales tiene que haber. Cuando hay desigualdades es cuando puede haber una dictadura. Por ejemplo, la Alemania nazi, ¿qué pasó?, que venían de la Primera Guerra Mundial, les impusieron unas condiciones de aranceles y de impuestos y de castigos por la guerra muy grandes. Eso hizo la República de Weimar, ¿no? Desindustrializaron las zonas de Renania, el cinturón del Ruhr y tal, y eso hizo que la gente fuera muy pobre. Y la gente al ser muy pobre tiene menos acceso también a la cultura y ahí es donde pueden crecer ese tipo de formas de gobierno, más de cesarismo o de dictadura, ¿no?

A: ¿No sé si tú en algún momento has participado en política o te lo has planteado?

E8: No, no, ni me lo he participado, ni me lo he planteado. Nunca he sido, o sea, he tenido carne de partido ni nada de eso.

A: ¿Y a nivel quizás un poco más local de, pues, participar como en la asociación de tu barrio o alguna cosa así?

E8: No, la verdad que no. Nunca, no, la verdad que nunca me he interesado.

A: O sea, por falta de interés, ¿no?

E8: Sí, falta de interés. Es que nunca, no, la verdad que no, no, no. La típica asociación vecina, la verdad es que también, sí, o sea, la administración no te da algunas formas de participación ciudadana. Por ejemplo, el ayuntamiento en el distrito, el consejo local de seguridad, tal. Pero es que tampoco, efectivamente, por falta de interés, de alguna forma, nunca he participado en esos foros, ¿no?

A: Vale. ¿Y crees que es importante esta participación política?

E8: A ver, ¿sabes qué pasa? Que yo creo, a ver, importante, claro, relativamente. Pero claro, nosotros, al final, nuestra forma de estado es la monarquía parlamentaria, ¿no? Entonces, de esta forma, nosotros elegimos al legislativo, una vez que el Poder Legislativo, el Congreso de los Diputados, se forme el Ejecutivo, ¿no?, que es el Gobierno y la Administración Pública. Entonces, la participación ciudadana se restringe mucho, a ser una forma de gobierno más bien representativa, ¿no? En la vida política. Una forma de estado, ¿no?, a nivel ya de cómo se concibe.

A: ¿Y crees que es útil votar?

E8: Eh, puf, pues que es una pregunta muy complicada, la verdad. A ver, a ver, eh, ¿sabes qué pasa? Que nosotros ahora mismo, no sé si es útil o inútil, ¿no? Pero en la forma, nosotros, a nivel de soberanía, digamos, de nuestra nación, dependemos también de unas organizaciones internacionales, de carácter supranacional, a las que tenemos cedidas competencias, ¿no? Entonces, al final, pues, o hay una ruptura muy fuerte, ¿no?, con esta forma que tenemos ahora, o haya gobiernos de un signo o de otro, vamos a ir más o menos en la misma dirección, yo creo.

A: O sea, ¿qué crees que no tiene quizás como un impacto real, o el impacto que se esperaría?

E8: No, yo creo que no, yo creo que no, yo creo que no tiene un impacto que se esperaría, realmente, efectivamente.

A: ¿Y cómo te imaginas el futuro de la política española?

E8: Uf, es difícil, porque, claro, a ver, pues, al final, claro, no sé si entrarán en juego otros actores, como nuevos partidos, tal, no lo sé, yo creo que ya... De Adolfo Suárez, ¿no?, de Calvo Sotelo, tal, bueno, luego ya se fueron configurando en el Partido Popular, el Partido Socialista, ahora el Español, ¿no? Y ese juego de cada cuatro años, ¿no?, de Felipe González, luego viene Aznar, luego Zapatero, luego Rajoy, y luego empezaron, sobre todo con el 15M, que fue a otros actores, como entró Podemos, por ejemplo, ahora parece que está un poco debilitado, luego entró Vox, Ciudadanos, ahí estuvo también un tiempo. Pero yo creo que al final se va a tender otra vez a PP-PSOE, otra vez va a tender al bipartidismo. Ahora estamos en una época un poco que entran en juego otros actores, pero si te fijas, al final, Podemos parecía que iba a superar al PSOE, se hablaba de sorpasso, me acuerdo, en aquella época nunca lo consiguió, nunca consiguió un vuelo de escaño, superar al PSOE, y Vox del PP es que no ha estado ni cerca, directamente. Entonces yo creo que al final se va a volver al bipartidismo. Yo creo que al final, como estaba preparado, al final, en la Constitución y en nuestra forma de leyes electorales y de configuración de nuestro Estado a nivel de organización, yo creo que al final se va a volver al bipartidismo. Yo creo que sí.

A: ¿Y este futuro te lo imaginas de forma más positiva o más negativa?

E8: Por un lado, creo que los cambios están bien, pero, por otro lado, yo creo que… A ver, es que claro, todo depende con que lo compares. Yo creo que al final siempre nos ponemos en una situación tal, pero yo creo que estamos viviendo en un sistema democrático, un Estado social y democrático de derecho, que garantiza el acceso a la seguridad social, por ejemplo, todavía, que nos garantiza unas libertades individuales bastante importantes. Entonces, tampoco creo que podamos pensar que estamos ahora mismo, incluso que lo que hablábamos de Valencia, que se ha tocado un poco fondo de una forma negativa, ¿sabes?

A: O sea, que lo ves más como miras positivas.

E8: Sí, más como miras positivas, sí.

A: Y ya para terminar, te quería preguntar que tú como joven, ¿qué mensaje lanzarías a las instituciones?

E8: ¿A las instituciones? Pues que, hombre, que siempre tienen que intentar velar por el bien común de la ciudadanía e intentar tomar decisiones más a largo plazo que puedan beneficiarnos a todos, en garantizar las próximas elecciones y planes nada más que a cuatro años… De forma a llegar a una especie de pacto de Estado en determinados aspectos, ¿no?

A: O sea, ¿crees que ahora mismo tienen un interés un poco electoralista a la hora de tomar decisiones?

E8: Yo creo que ahora mismo tienen un interés un poco electoralista, sí.

7.3.9. TRANSCRIPCIÓN E9

E9: Pues tengo 27 años. Estudios, pues hice el grado en Física, Máster en Física Teórica y doctorado en Física, creo que se llama el programa. Y ahora soy profesor de universidad privada.

A: Vale. Y, ¿querías dedicarte a esto desde que eras niño?

E9: No, la verdad. Yo cuando era pequeño quería ser médico, cuando era pequeño. Luego me enteré de que los notarios cobraban muy bien y hubo una época en la que quería hacer derecho. Luego se me pasó. Cuando empecé a hacer ciencias, me gustaba la física y aquí sigo.

A: ¿Así que le diste importancia en su momento a tener un buen salario?

E9: Sí. Pero como de muy pequeño, deseo totalmente ilusión de niño. Eso luego fue cambiando, entonces. Sí, con el tiempo me ha dado un poco más igual. Siempre, pues lo que es importante, pero como que le he dado menos importancia y he ido más como a ir a hacer lo que me gusta, aunque no esté tan bien pagado.

A: ¿Y por qué escogiste física?

E9: No sé, yo creo que es una mezcla que entre que me gustaba. No tanto como pensaba, pero...

A: ¿Qué expectativas tenías entonces? ¿Eran distintas con las que saliste?

E9: Sí, la verdad. Si te soy sincero, yo no tenía muchas expectativas cuando empecé a hacer la carrera. La hice, pues, porque había hecho bachiller y tocaba hacer una carrera y dije, pues

esto que es lo que me gusta. Pero tampoco tenía muy claro a qué quería dedicarme. Yo tenía claro que me gustaba la física y que me apetecía estudiarla y ya.

A: Y cuando terminaste, bueno, podemos hacer una distinción porque tú has hecho como el grado, el Máster y el doctorado. No sé si esas expectativas se correspondieron.

E9: No sabía qué quería hacer. Como no había expectativas, pues tampoco se puede decir si se cumplió o no. Cuando terminé el grado y empecé el Máster… Yo el Máster lo hice exclusivamente porque me quería dedicar a investigar para luego tener acceso a un doctorado, y como luego accedí a un doctorado, pues guay. Y en el doctorado me metí pensando que a mí me encantaba investigar, y me equivoqué. Investigar no está mal, pero me he dado cuenta de que no es el sueño de mi vida. A mí lo que me gusta es dar clases y por eso ahora soy profe.

A: ¿Tenías una FPU?

E9: Tenía una FPU, sí.

A: Vale, o sea que sí que pudiste compatibilizar dando clases durante.

E9: Sí. Ehh... hice como 100 horas de docencia. Y ahí es donde me di cuenta de que me gustaba esto. Que me gustaba más la docencia que investigar.

A: Pues, es que te preguntaba si sabías bien a qué dedicarte cuando eras niño porque es una pregunta que se nos suele hacer un montón. Pero no sé si tú ya de peque te imaginabas como en una etapa más adulta o si te habías planteado este periodo de transición, de empezar a trabajar, comenzar tu proyecto individual…

E9: ¡Qué va! ¡Qué va, qué va, qué va! O sea, hay como un vacío ahí en toda mi vida adolescente, en... No sé. Cuando uno es adolescente pues... Te vuelves un poco lelo. Entonces es como que desaparece el... Yo me imagino haciendo esto... no. Yo es que creo que entre los 12 y los 19 o los 20, pues... Ni idea. No tenía como el sueño de dedicarme a una profesión ni nada por el estilo.

A: Y crees que, si das un poco marcha atrás en el tiempo, ¿te imaginarías dónde estás ahora?

E9: Que va, para nada. No me imaginaba aquí hace cinco años. No sé, o sea, como cuando yo empecé… Yo empecé el doctorado en 2019. Cuando yo empecé el doctorado yo pensaba que

investigar me iba a encantar, que iba a ser una cosa súper apasionante, intrépida… Y es aburridísimo. Entonces, pues no sé, yo esperaba cuando acabase la tesis pues seguir como el camino habitual de irme de postdoc por ahí, que no me importase moverme, tal, y al final todo lo contrario. La investigación no me ha gustado tanto. Me encanta donde vivo. Tengo formada aquí mi vida. Lo de trasladarme, me parece... Me da una pereza increíble. Y... como que... A lo mejor me estoy adelantando, pero todas esas... El rollo de tener que ir buscando postdocs y que tu vida sea un poco itinerante es una de las cosas que más me ha echado para atrás de seguir en esto. Entonces no, yo pensaba que eso me iba a gustar y me iba a apasionar y al final ha sido todo lo contrario. Me he acomodado, un poco, la verdad.

A: ¿Lo ves como un acomodo?

E9: Es un poco acomodado porque, o sea, tengo 27 pero a veces parece que hablo como que tengo 40, en plan, es que de aquí no me mueve nadie, mi casa me gusta y... Pero no creo que sea acomodación, es que... pues no sé, no es para mí, hay gente a la que le encanta.

A: ¿Y no sé si habrás tenido más experiencias laborales? Además de la que tienes actualmente.

E9: Sí, bueno, di un montón de clases particulares durante la carrera, luego durante el Máster y al principio de la tesis porque conseguí una FPU, pero como 9 meses más tarde de empezar el doctorado… Estuve trabajando en un e*scape room* dos años. Y ya está, he hecho los cuatro años de tesis y me he venido aquí, a la universidad.

A: ¿Y cómo evalúas cada experiencia?

E9: ¿A qué te refieres?

A: Pues entiendo que no es lo mismo trabajar en un e*scape room* que lo que estás haciendo ahora…

E9: Ja, ja, ja. No, la verdad. No sé, es muy diferente trabajar. No sé, cualquier trabajo cara al público es como más movido, es... Tienes como unos objetivos claros. Tú trabajas en un e*scape room* y tu objetivo está clarísimo, que es llevar la sesión, que la gente salga contenta y que tengan ganas de volver. Y ya está. Entonces, tiene como, digamos, como que el tiempo al que tienes que mirar es mucho más corto. El objetivo se consigue en una hora y media. Y lo haces bien o lo haces mal. Y ya está. Y yo creo que en corto plazo es como más satisfactorio,

porque si la gente se lo pasa guay y tal, pues es un trabajo más entretenido, y también estás con gente, que eso también lo haces más interesante. No tiene nada que ver con investigar, porque investigar es un trabajo, al menos en mi caso, que no he estado en un grupo de investigación grande, objetivos súper a largo plazo en el que muchas veces no sabes si vas bien, si vas mal, estás un poco perdido, te entra como el síndrome del impostor todo el rato porque ves que no consigues sacar objetivos adelante y te preguntas cosas. Entonces, no sé, creo que, o sea, un trabajo, así como más dinámico, pues es un e*scape room*, pero yo me imagino que trabajar en hostelería, cosas así, es mucho más drenante, corto plazo y nivel físico, y porque estás a tope todo el rato, pero investigar cansa un montón de otra forma, como mucho más sutil y con la que te tienes si no lo llevas muy bien.

A: ¿Y actualmente disfrutas de lo que haces, de tu ocupación actual?

E9: Muchísimo, muchísimo. Trabajo un montón, más de lo que me gustaría. También es porque es el primer año y me estoy preparando todas las clases del mundo. Pero me encanta. Dar clases, tratar con los chavales, aunque sean casi todos unos zotes, me parece súper gratificante todo el rato. Y además si curras, ellos responden, y hay como mucho feedback y tal, que es una cosa que yo echaba mucho de menos al investigar. La verdad.

A: Cuando hablas de que curras mucho, ¿es porque tienes que hacer como muchas horas o porque tú quizás le dedicas más tiempo del necesario para sentir que lo llevas bien preparado?

E9: Las dos cosas. Me he metido en un berenjenal porque he cogido un montón de clases, siendo el primer año, y al ser el primer año me las tengo que preparar todas. Pero además yo soy consciente de que soy muy autoexigente con las clases que doy y que yo no puedo prepararme una clase dos horas antes de darla porque no es mi rollo. Tengo que ir más avanzado y no me gusta dejar cosas sin corregir mucho tiempo, entonces a veces me fuerzo a estar más rato. No es que me obliguen a estar tantas horas, es como que son las horas que necesito para cumplir los objetivos que yo me pongo.

A: ¿Y cómo te verías si aquí a unos años?

E9: Pues si esto me gusta, me gustaría seguir aquí, aquí en esta universidad, o en otra, o en una pública, si me saco una opo o algo, pero me gusta, la verdad. No me importaría retomar e investigar, pero como que fuese una cosa mucho más secundaria con respecto a dar clase.

A: ¿Y de qué crees que dependería que estuvieses dando clase en una universidad?

E9: ¿A qué te refieres?

A: Pues sí, no sé, en cinco años te sigues viendo dando clases en una universidad, ¿qué factores crees que juegan para que estés en ese puesto?

E9: No cansarme, que no lo doy por hecho, porque yo creo que me canso bastante fácil de las cosas. También como que se me haga muy repetitivo y me vea el tercer año diciendo, es que estoy dando lo mismo, me aburro un montón, me siento en el día de la marmota, no puedo más… Entonces a lo mejor me voy. Que cambie algo en mi vida y me quiera volver a mi pueblo, donde no hay universidad. Pues a lo mejor. Pero yo creo que, si no me da una sorpresa este trabajo y me deja de gustar y sigo viviendo en Madrid, que es lo que espero, voy a seguir aquí.

A: Esto es una pregunta un poco más general, pero quería cuestionar también sobre qué sería el éxito para ti en esa etapa de transición hacia la vida adulta.

E9: Pues un poco en la relación de sentirse muy satisfecho en el entorno laboral de un trabajo tremendo y tal. Yo ahora con que mi trabajo más o menos me guste y me dé para pagar mis cosas y estar con mi gente, el trabajo ahora para mí es, aunque me ocupa muchísimo tiempo, una cosa totalmente secundaria.

A: Pero decías que lo disfrutabas, ¿no?

E9: Sí, sí.

A: Si hubieras seguido en la investigación, ¿crees que la percepción sería la misma?

E9: No, para nada. Para nada. O sea, a lo mejor el trabajo me da más igual porque estoy contento con él. Si me fuese mal en el trabajo seguro que subiría un montón en mi lista de prioridades y pensaría tengo que hacer otra cosa, tengo que cambiar ya pero ahora mismo como en el trabajo pues me gusta, mis prioridades pues esas, son muy sencillitas poder pagar mis cosas, estar con mi gente, tener tiempo para mí, estar con mi pareja. No sé.

A: ¿Y el fracaso? ¿Cómo lo definirías?

E9: No lo sé. No lo sé porque... A riesgo de sonar flipado, no me veo medio fracasando. Te quiero decir, porque sé que, si me quedo sin trabajo o lo que sea, no va a ser culpa mía. No sé.

A: Vale, o sea que quizás, por poner un supuesto, si siguieses en investigación, aunque el trabajo no te gustaría tanto, ¿no lo considerarías como un fracaso?

E9: Ah, sí. Es que fracaso… Porque tanto estudiar para qué. Tienes 10 años estudiando para hacer un trabajo que no me gusta. Qué mal, ¿no?

A: No sé si te habrás encontrado algún tipo de dificultad que hayas podido percibir en este periodo de transición… Pues ya sea a nivel laboral o incluso a nivel de proyecto vital que veas que hay cosas que pueden complicarse un poco.

E9: ¿De lo que hago ahora o de cuándo investigaba?

A: En general.

E9: Déjame pensarlo. ¿Me lo puedes repetir?

A: Sí. No sé si te habrás encontrado con algún tipo de dificultad en este periodo de transición hacia la etapa adulta. Estamos hablando mucho del curro, pero tampoco hay que enfocarlo únicamente hacia el trabajo.

E9: Pues un poco. Sí que hay dificultades. Todo… Mi cosa en los últimos años va en la dirección de estabilizarse. Por ejemplo, el hecho de no verme nunca, por cómo están las cosas, comprándome una casa. Porque está todo carísimo y no dan los sueldos para ahorrar y no tal. Eso, horrible. El alquiler me trae de vuelta y media. Yo creo que eso es la cosa que más me preocupa en mi vida ahora mismo de cara a estabilizarme. Eso va todo en relación con no tener suficiente pasta. Por eso, por si el día de mañana quiero tener hijos… Que todavía no lo sé, pero ahora mismo tampoco me lo planteo porque no los podría mantener. Eso es un problema. Además, a mí, personalmente, yo sé que hay otra gente que es diferente… A mí personalmente me cuesta mucho imaginarme el siguiente paso si no tengo esto ya. Yo no sé si… No sé contestar a la pregunta, ¿quieres tener hijos? Si ahora mismo no estoy en la capacidad de tenerlos… Hay gente que sabe que quiere tenerlos, aunque en ese momento no pueda. Yo, por ejemplo, no. Entonces, pues no sé. Y tampoco le veo una solución muy grande a largo plazo. Porque compras una casa, tienes mucha pasta, no veo mi

futuro por ahí. Si estoy donde estoy. Entonces, en ese sentido creo que, al menos, ahora mismo, tengo la percepción de que no voy a alcanzar la vida adulta nunca.

A: Vale, o sea, ¿te imaginas como en un limbo?

E9: Una cosa así. O sea, tengo 27, pero si no cambian las cosas con 37 y ya sale todo bien… Seguir con mi pareja de ahora, pero sin podernos comprar una casa, ni plantearnos tener un chiquillo… Eso es terrible. Porque tienes como un proyecto, pero está medio formar.

A: Quería resaltar algo que has dicho, porque me ha parecido muy interesante, por si podías profundizar un poco en eso. De que te cuesta como pensar en el siguiente paso si no tienes como algo ya sentado… Y no sé si de alguna manera la precariedad de la que me estás hablando te condiciona incluso para, no solo imaginar un futuro, sino para imaginar en términos generales. No sé si consideras cosas que puedan ser una posibilidad como cuestiones que ya no lo son.

E9: Eso que te he dicho me cuesta. Es que no soy capaz. No, pero imagínate que tuviésemos... Es que de esto discuto mucho con mi pareja. Porque ella tiene claro que sí quiere tener chiquillos y que en algún momento le gustaría y tal. Y hablamos de eso y es que le digo, es que, ahora, yo no te puedo contestar porque no sé si quiero, porque no estoy en la situación en la que tengo como todas las ideas claras y puedo tomar una decisión consciente en base a eso. A lo mejor es demasiado cuadriculado, pero no sé. Ese tipo de *forward thinking* no se me da bien. Y no solo es en esta cuestión. Ha sido así en un montón de cosas. O sea, por ejemplo, yo sabía más o menos qué es lo que me apetecía hacer después de terminar la tesis, pero no me imaginaba trabajando en ningún sitio hasta que no tuve acabada la tesis y me puse a buscar cosas para trabajar. A lo mejor es un ejemplo un poco menos extremo, pero sí. Yo soy consciente de que es una limitación personal y me complica un montón, intento trabajar en ella, pero es que no puedo. ¿Qué te digo?

A: ¿Alguna oportunidad que creas que hayas tenido? Para. Igual, te preguntaba sobre las dificultades y no sé si ves también algún tipo de facilidad que puede que hayas tenido…

E9: Durante esta transición es casi todo, no sé, es más que en la parte material, porque la parte material está muy mal todo, en la parte como emocional y tal. Siempre he tenido a gente detrás de mí, apoyándome, hablando conmigo, intentando comprender mis decisiones. Si

necesito ayuda de amigos o de familiares, sé que les tengo ahí. O sea que en ese sentido la vida se me hace un poco más fácil.

A: Y a nivel, así, un poco más general, ¿qué factores crees que te han ayudado a estar dónde estás? Ya sea a nivel laboral o también pensando un poco más en términos de proyecto vital.

E9: ¿Qué factores me han ayudado a estar dónde estoy? No sé, sería... Yo creo que está una mezcla entre esfuerzo personal y casualidad, azar, no sé. El esfuerzo personal en el sentido de, yo qué sé, cuando estaba en la carrera y me enteré de lo que necesitaba para conseguir una FPU, dije, me pongo a muerte. Y al final lo conseguí, de lujo. O sea, soy consciente de que soy una persona que trabaja mucho, que cuando se le mete algo, entre ceja y ceja, no me saca de ahí nadie. Pero en plan bien, en plan que tengo capacidad de trabajar y tengo mucha disciplina en ese sentido y eso me ha ayudado un montón siempre. También porque me la he trabajado. Porque, no sé, hasta que no me hizo falta, pues yo ni estudiaba, ni trabajaba, ni hacía nada. Entonces, pues me daba todo un poco igual. Luego en la carrera me dieron una leche en algún momento y dije, o me disciplino o me ahogo aquí. Y luego el resto de cosas son azar, sobre todo en lo que tiene que ver con la gente con la que me he encontrado, porque eso no lo eliges tú. En plan, pues la gente te cae mejor o peor y haces por qué verte con ellos o lo que sea, pero eso es casualidad, ya está.

A: Antes te he preguntado sobre el éxito. ¿Tú qué crees que se necesita para alcanzar ese éxito en la etapa de transición?

E9: En general, pues a lo mejor es un poco lo mismo, ¿no? Una parte de curro y una parte de suerte. Hay gente que, por un motivo que sea, porque viene de una familia que tiene más facilidades o por lo que sea, se da cuenta con que tendrán otros problemas. Esta gente… Yo no me puedo comprar una casa, a mí me gustaría tener esos problemas. Entonces supongo que es una mezcla también de esfuerzo y azar.

A: Vale. Y haciendo un poco retrospectiva de tu trayectoria, ¿crees que es comparable con la que han podido tener tus padres?

E9: Para nada. Lo que han hecho mis padres no tiene nada que ver con lo mío. Mis padres estudiaron lo justito y pues como son *boomers* los dos, cuando entraron en edad laboral se pagaba en todos sitios muy bien e ir a la universidad era para la gente de ciudad, que no lo somos, para la gente de ciudad que tenía un poco de recursos. Entonces pues se pusieron a

trabajar y empezaron a trabajar con 16. Yo empecé a trabajar un poco más tarde, porque fui a la universidad y tuvieron un chiquillo, mi madre con 23, yo tengo 27. ¿Qué decirte? O sea, no, no, para nada, para nada, para nada.

A: ¿Y crees que las expectativas también eran distintas?

E9: Sí. Sí porque yo supongo que para mis padres lo que se esperaba de ellos para los 23 es que tuviesen una casa, un coche y un chiquillo y de mí a los 23 lo que se esperaba es que hubiese acabado la carrera. No sé. También es verdad que pienso, y esto lo pienso de verdad, que si estudias una carrera es como que retrasas tu vida cuatro años, porque son cuatro años que no estás cobrando, que no te estás formando, que no...

A: ¿Y crees que como me dices al retrasar ese periodo de alguna manera hemos tenido que rebajar las expectativas?

E9: No, más que rebajarlas yo creo que aplazarlas. También es que son épocas distintas, ¿no? No te puedes comparar, comprarte una casa hace 25 años que ahora. Entonces, pues sí, es como, si vas a la universidad pues es como que tu vida va cuatro o seis años más tarde que la gente que va por otros caminos, pero es normal. También se supone que haces ese sacrificio, porque luego vas a tener mejores condiciones de vida y tal, que tampoco creo que sea demasiado verdad en la mayoría de casos.

A: Y por preguntarte un poco acerca de emociones que hayas tenido en este proceso, me comentabas antes que sí que cuando estabas investigando era como un cansancio más sutil y que sentías como falta de apoyo… No sé si en algún momento te has sentido como estresado o triste respecto a esto.

E9: Estresado poco, porque la gente tiene como experiencias muy dispares. Yo, mi tutor, o sea mi director de tesis, la verdad es que no puedo tener ninguna queja con él porque era un cacho de pan. Tanto así que estrés nunca. Siempre me ha dejado a mi rollo, entonces estrés poco. Tristeza bastante más, pero más como una cosa personal, porque yo luego le preguntaba y le preguntaba "oye Antonio, ¿tú crees que estoy yendo bien de tiempo o que voy muy despacio?", porque yo en mi cabeza iba súper mal y siempre me ha dicho que sí. Pero aún así no me lo he creído nunca, porque yo supongo que yo esperaba más de mí. Y es como un ciclo, ¿no? Te pones triste, entonces rindes menos y...

A: ¿Crees que esta tristeza, como me dices ahora, se debe más a un tipo de exigencia que podías darte a ti mismo o también crees que puede tener algo que ver con el quiebre de expectativas que me mencionabas antes de que esperabas que fuera una cosa y luego no lo fue?

E9: Yo creo que es un poco de las dos, porque sí que es verdad que por una parte... ¿Cómo decirte? Por una parte, es totalmente autoinfligido, porque yo espero de mí esto y no lo estoy cumpliendo, entonces piensas que no vales para eso, que podrías estar en otro sitio a lo mejor, o te sientes culpable porque piensas que le podrían haber dado esta beca a otra persona que a lo mejor le estaría sacando más rendimiento. Y también porque es como el descubrimiento de... darte cuenta de que la investigación no es lo que pensabas, que no es un proceso supercontinuo de esfuerzo y recompensa todo el rato, sino que es una cosa superdilatada en el tiempo y a lo mejor no te renta estar tres meses trabajando para al final ver una recompensa muy pequeñita, o muy pequeñita con respecto a lo que tú esperabas en un principio. Entonces, es verdad que el que sea un proceso tan lento también ayuda a que sea como peor para ti, como menos gratificante de lo que esperabas.

A: Me hablabas antes de sentirte culpable, ¿también de alguna manera lo has vivido? ¿En qué terminos?

E9: Pues te diría, por un lado, creo que son dos cosas que te he dicho ya, por un lado, como la autoculpa de pensar que no estás haciendo las cosas suficientemente bien, es culpa tuya, tal y tal y tal. Y luego también en algunas épocas, sobre todo cuando estás teniendo menos rendimiento, sacándole menos provecho, pues un poco esa culpabilidad de pensar que estas becas son muy poquitas, hay mucha gente que viene detrás de esto y a lo mejor una persona con menos nota en la carrera, pero luego tiene más coco para hacer investigación o lo puede usar para cosas más rentables y ahí estoy yo, calentando silla, que no he sacado nada en las últimas tres semanas.

A: ¿Y frustración?

E9: Un montón. Sobre todo, como esas semanas de no saco nada, no sacas nada adelante, es complicado, hay un montón de emociones negativas con las que lidiar cuando investigas tú solito. En grupo me imagino que también, pero no lo he vivido.

A: ¿Y ese tipo de sentimientos los ubicas únicamente en ese momento de tu vida o ahora persisten de alguna manera?

E9: No. No, la verdad. Ahora algún sentimiento negativo hacia el trabajo tengo, pero no tiene nada que ver. Mi sentimiento negativo hacia el trabajo ahora tiene más que ver con no me da tiempo, no llego, qué mal lo estoy haciendo, qué me está pasando…

A: Vale. Y pensando en el futuro, ¿qué crees que tiene mayor peso para ti? ¿Sensaciones de miedo o sensaciones de esperanza?

E9: Depende un poco de la época de mi vida. Ahora mismo sensaciones de esperanza porque creo que las cosas me están yendo guay y van las cosas a mejor. Entonces, si intento proyectar es como que lo veo hacia bien. No hay muchas cosas ahora que me den miedo más allá de que me echen de mi piso o que se me muera alguien. Pero creo que ahora estoy en un momento en el que me veo progresando más y que veo que mi vida avanza más que cuando estaba a mitad de la tesis, por ejemplo.

A: Vale. Y en los momentos en los que te has podido sentir frustrado o culpable, ¿cómo has afrontado sentirte de esa manera?

E9: Llorando mucho. Hablando con los compañeros porque al final siempre están atravesando alguna. Entonces, si... Todo el mundo te entiende. Si necesitas hablar en cualquier momento, te lo dicen. También algunas veces he buscado como reafirmación de mi director, que me la ha dado siempre, pero si he intentado mucho por él no me ha servido mucho nunca. Y... Y... No sé. Como intentando, yo tiendo muchísimo a racionalizar pensamientos e intentar autoexplicármelos y convencerme de las cosas. Entonces, al final, pues tengo todo ese proceso de estar yo solito pensando en mi casa muy doloroso, pero quizás a mí me sirve.

A: Y bueno, dices que es una cosa que has salido a compartir con tus redes de apoyo, pero no sé si lo percibes como sensaciones más a título individual o como algo más compartido.

E9: Yo sé que más gente se siente así. Pero mi forma de vivirlo siempre ha sido individual. O sea, no lo he sentido como una especie de pesar colectivo. Siempre ha sido yo en mis momentos y a lo mejor hay gente que lo vive como de forma comunal. No lo he pensado nunca, la verdad.

A: Pues, mira, te voy a preguntar ya por el último bloque, que es acerca de política. Y te quería preguntar si te preocupa la situación política actual.

E9: Que si me preocupa la situación política… Pues un poco sí, la verdad. Pues sobre todo por, más allá de ideologías que asustan, todas esas cosas, a mí las cosas que más miedo me dan son las que tienen como un impacto directo sobre la gente. No sé, yo creo que todo tiene que ver con política. Y si todo tu alrededor está en plan no me puedo pagar la casa, me sobran 50 euros al mes, tengo que elegir entre ir al cine y salir un par de veces al mes o comprarme un coche porque vivo muy lejos de donde curro, pues no sé. Creo que todas esas cosas, al menos desde que soy más consciente del dinero y tal, la situación de toda la gente se está agravando y estamos todos un poco desesperados y no está pasando nada y no siento que con el panorama actual vaya a cambiar nada mucho de ninguna forma.

A: ¿Alguna vez te has sentido como muy abrumado por las noticias y has decidido como desconectar de forma consciente?

E9: Sí, me pasa un montón. Cada vez que hay como la catástrofe del mes es como necesito apagar, no la tele, porque no veo la tele, pero como desconectarme un poquito y decir esto lo tengo que pensar… Pero porque, también, a mí el exceso de información me satura un poco emocionalmente. Entonces, por ejemplo, esto que ha pasado con la DANA hace nada quedan todos fotos, fotos, fotos y gente pasándolo muy mal y todo el rato… No puedo. Y me pasa con un montón de cosas que, en plan, creo que es positivo tener exposición a cosas malas porque eres consciente de lo que pasa, pero tampoco hay que sobresaturarse de ver cien imágenes y un montón de testimonios y tal si no te va a aportar nada en positivo.

A: ¿Y tú cuáles dirías que son los problemas más importantes a día de hoy ya sea a nivel político o a nivel social?

E9: Los problemas más importantes… Es que hay un montón y cada uno por su cosa. A lo mejor es porque es lo que más me toca, pero la situación en la vivienda me parece súper insostenible. Luego todo el tema de que los chavales, los que tienen ahora como 18 años, parece que se están radicalizando un montón, me preocupa un montón… Qué más decirte, qué más decirte… Creo que ya, más o menos, te lo he dicho antes, pero las cosas que más me preocupan son las que van en la dirección de la gente no puede, en plan, malas condiciones laborales, tener que dedicar una parte muy grande de tu salario, a lo que sea, ahora es la vivienda, pero si fuese el gasoil, pues también… Y seguro que me dejo más cosas, pero ahora

mismo no sabría decirte, así como que afecten a todo el mundo. Luego hay cosas como individuales referido a colectivos más pequeños que también son preocupantes, pero como que afecten a todo el mundo creo que las que son más materiales son las que más importan.

A: ¿Y dirías que las instituciones se preocupan por la situación de la juventud?

E9: No, la verdad. No sabría darte un ejemplo bueno. Sabría darte un ejemplo que es que han puesto los trenes más baratos recientemente, pero ya está, o sea, no te sabría decir un ejemplo de algo que se haya hecho recientemente para hacerle la vida más fácil a la gente que se está independizando o que está entrando en el mundo laboral o que nada. Porque la vivienda sube y sube y no para de subir, es como que el poder adquisitivo tampoco sube porque ha habido como un montón de inflación en los últimos años, y parece que cuesta el doble hacer la compra que cuando yo me fui de casa… Es increíble. Y no, en plan, creo que se ponen parchecitos, pero que hacen más que arreglar tapan un poco y ya está.

A: Y por ponerlo como si tuviésemos una balanza en la situación de la juventud, ¿qué papel crees que debería tener el Estado, ya sea a nivel central o a nivel de la comunidad, y las familias o los individuos?

E9: Pues responsabilidad del Estado es todo lo que se puede legislar, es decir, tú no puedes legislar ser buena persona, eso va en crecimiento personal y la labor de cada uno, pero todas las cosas legislables que es todo lo que tiene que ver con materia laboral, delitos de odio… Todo lo que tenga que ver con vivienda e infraestructuras, transporte público… Todas esas cosas no emergen de las personas de forma individual, tiene que ser responsabilidad del Estado o del organismo que exista.

A: Y antes me decías que tienes como pocas esperanzas de que esto de alguna forma mejore, ¿qué visión a futuro tienes de la política?

E9: Nula, la verdad. creo que es… No sé, está como en una especie de… Está como en un limbo, como que no pasa nada. Es como que no sé, la gente tiene problemas y se ve, y todo el mundo es consciente de ellos porque se hablan y tal, pero no parece que se le dé solución, y cuando se habla de dársela tampoco creo que, en ningún caso, en la mayoría de los casos, eso se refleje en cosas tangibles que se hacen. No palabreros, sino cosas que se hagan. Creo que son todo como muchas medidas insuficientes, muchas promesas rotas que no van a ningún

sitio, o sea, no te estoy diciendo la cosa de "todos los políticos son iguales" pero es como que no… No tengo un futuro muy esperanzador, ni con los que pienso que lo pueden hacer mejor.

A: ¿Y has participado en política alguna vez?

E9: Institucional, no. He hecho como… He estado como socio de política de barrio y tal. Ahora no porque ahora no me da la vida, pero cuando era un poco más chaval, sí.

A: Y, ¿por qué escogiste esta forma de participar?

E9: Pues porque creía, lo sigo pensando, creía que era como la única cosa que puedes hacer tú a nivel individual por hacer cosas, que es realmente… Ni siquiera es de forma individual, porque siempre tiene que ser en colectividades. Pienso que tú solo no puedes hacer nada, pero, yo qué sé, lo mínimo que puedes hacer para intentar ayudar a gente, cambiar las cosas, es, pues, ir a manifestaciones, ir a parar desahucios, ir a moverte por asambleas porque piensas que tu barrio está medio abandonado… Y si quieres que haya vida y pasen cosas en el barrio, te tienes que movilizar con la gente por esas cosas

A: ¿Crees que esta forma de participación es más efectiva que a nivel institucional?

E9: Ni más, ni menos, es complementaria. Tienen objetivos diferentes. Esto son cosas más sociales, más personales, más a nivel combativo… Pero no lo puedes hacer todo con esta participación no institucional.

A: ¿Y crees que es importante, ya sea a nivel institucional o extrainstitucional, la participación política?

E9: Yo creo que sí, porque, no sé, no te parecen bien las cosas, pero tampoco haces nada, pues que mal, ¿no?

A: ¿Y crees que es útil votar?

E9: Cada vez menos. Cada vez estoy más desencantado. Ni con mis mejores opciones se puede hacer todo lo bien que me gustaría. Esa desilusión te hace partícipe de decir "¿y si no voto?", luego te imaginas lo que puede pasar y dices, bueno, venga, voy a votar. O sea que sí que creo que es útil, pero más por ir en contra de que por ir a favor de.

A: Para terminar, ¿qué mensaje te gustaría mandar a las instituciones?

E9: No lo sé… Que cuiden a la gente, que cuiden a los trabajadores… Esta generación, en general, no lo está pasando nada bien, tenemos muchas preocupaciones y nos sentimos un poco desamparados.

7.3.10. TRANSCRIPCIÓN E10

A: Vale, lo primero que te iba a preguntar es tu edad.

E10: 26 años.

A: ¿Y tus estudios?

E10: Ingeniería informática y Máster de Informática. Vamos, es decir, es que, a ver, el Máster es procesamiento del lenguaje natural. Entonces pon ciencia de datos más bien.

A: Vale, ¿y tu ocupación actual?

E10: Lo mismo. Científico de datos. Se llama así, científico de datos.

A: ¿Y querías hacer esto desde pequeño? ¿Qué te hubiera gustado hacer?

E10: Creo que nunca he hablado de trabajo desde niño. Entonces yo diría que, como mis hobbies eran pintar y tocar la viola, seguramente sería algo así. En plan, algo relacionado con el arte o las letras.

A: ¿Y por qué crees que no hablabas de trabajo?

E10: Pues no sé, la verdad. Porque es que como nunca… No sé, nunca me interesó. No creo que haya sido… Porque mis padres sí que hablaban de trabajo, pero es que a mí me la pelaba. O sea, desde niño me la pelo. O sea, mis padres siempre hablaban de trabajo y como que, sin más, pero a mí me ha dado siempre igual.

A: ¿Y por qué decidiste estudiar Ingeniería Informática?

E10: Porque mis amigos lo estudiaban y no sabía que estudiar. Y era una carrera de nota de corte baja. Y ya está.

A: ¿Y qué expectativas tenías al empezar?

E10: Tener trabajo porque era una ingeniería informática.

A: ¿Lo hiciste principalmente por las salidas?

E10: No. Lo hice porque no sabía lo que quería y mis amigos lo iban a hacer, entonces yo también.

A: ¿Y estas expectativas se han cumplido ya que has terminado?

E10: O sea, creo que soy de las pocas personas… Es de las pocas carreras que, al momento, en el que yo salí a la carrera, ahora no sé cómo será, supongo que estará un poco peor; era muy fácil encontrar trabajo, aunque se fuera de becario o muy mal pagado. Lo que sea, pero es que era muy fácil. O sea, yo salí de la carrera y es que se regalaba, porque todo el mundo necesita un programador.

A: Pues es que te he preguntado lo de que te imaginabas que serías de niño porque es una cosa que generalmente solemos preguntar mucho, pero nos pensamos ya como en la etapa adulta. No sé si tú de niño te imaginabas como en este periodo de transición de tener que empezar a buscar trabajo…

E10: En parte sí. Si me imaginaba, o sea, de hecho, el concepto de pasar al mundo laboral era algo que me generaba muchísimo estrés y como muchísimo agobio. Odiaba la idea precisamente. O sea, como el concepto de trabajo. No me gustaba. Ahora tampoco.

A: Parece como muy curioso que desde pequeño ya pensases que era como algo negativo…

E10: Sí, lo veía como, o sea todo el mundo hablaba… Yo me acuerdo todo el mundo hablaba así: "aprovecha ahora tal, no sé qué, que luego ya de mayor ya, ya verás…". ¿Ya veré el qué? Luego es que nunca es tan malo, pero claro, cuando vas con la expectativa de que no sé… No vas a poder disfrutar de tus hobbies, por ejemplo. Terrorífico.

A: ¿Habías imaginado más como ese paso que la vida adulta en sí?

E10: Sí. Ya no sé cómo. Con un trabajo, una casa o algo que no te pensabas. Sí, o sea, sí que te imaginas en una situación en la que estás, pues en una casa, pero es como una cosa muy etérea. Yo no me imaginaba a mí con mi pareja, no me imaginaba con el perro, ni con la casa. Sabía que iba a ocurrir y veía gente de mi familia que, unos de una manera u otra, pero estaban como independizados. Yo me imaginaba ahí en algún momento, pero me generaba

mucho estrés. O sea, nunca he pensado en eso, o sea como que no me gustaba. Nunca me ha gustado pensar en hacerme adulto.

A: ¿Y lo que pensaste se ha correspondido con lo que ha sido?

E10: Yo creo que porque lo veía todo como muy derrotista. Como que una vez que eres adulto te debes a las responsabilidades de adulto. Así como concepto. Y toda tu vida tiene que ser como cumplir con esas responsabilidades tal, y luego te das cuenta de que ser adulto es muchas cosas. A mí me gustaba leer, a mí me gustaba jugar a videojuegos, a mí me gustaba pintar, y por cómo se hablaba quizás… Porque en mi familia se ha hablado. O sea, como mis padres: mi padre, por ejemplo, nunca tenía un hobby. O sea, él fue ponerse a currar porque había que currar y correr muchísimo. Veía como las cosas artísticas, esas cosas, como menos importantes. No sé hasta qué punto tiene que ver, pero de repente hacerte adulto y ver que efectivamente puedes seguir con esos hobbies que tú pensabas que no podías. Hacerlos y de repente ver que sí que puedes, que puedes hacer otras cosas además del trabajo… Pues a mí me ha gustado hacerme adulto y descubrir eso, igual que hay gente que se hace adulto y como que se llevó una decepción de que la vida no era eso. No sé, yo creo que lo malo ya me venía muy anticipado. Y ha sido lo bueno lo que me ha sorprendido. Hasta cierto punto. Como el hecho de emanciparme de repente, pues yo qué sé, hacer yo, hacerme yo mis cosas, descubrir que me gusta cocinar… Descubrir como otras cosas ha sido muy guay.

A: ¿Y has tenido experiencias laborales previas a la que tienes ahora?

E10: Unas prácticas muy bien. Y una experiencia laboral no tan buena.

A: Vale, háblame un poco de eso.

E10: Fue con un cambio de ciudad. Fue una empresa que tenía gente guay, pero una mentalidad muy antigua. Entonces fue de repente ponerme a trabajar en una ciudad distinta trabajando de lo mío. Eso sí con un sueldo, pues que estaba muy bien para haber salido de la carrera. Soy ingeniero, entonces tampoco diría que es como por encima de la media de los ingenieros, pero eso es lo que está bien. Pero de repente, pues eso. Yo venía de unas prácticas en las que me ayudaban mucho y había mucho colegueo y tal… Y de repente era una empresa en la que nadie hacía lo mismo que yo. Yo estaba solo. Se esperaban cosas de mí y era una empresa pues chapada a la antigua.

A: ¿A qué te refieres cuando dices chapada a la antigua?

E10: Mucha rigidez. En cuanto a horarios, por ejemplo. O sea, yo ahora si tengo que ir al médico es que prácticamente no me falta ni que se lo diga a mi jefe. Confía en que yo voy a hacer las horas. A mí me han mandado unas tareas, yo las hago, y efectivamente al final se ve que he hecho las tareas, cumplo con las obras y que todo está ok. Pero en esas empresas ni se plantea eso. Por alguna razón.

A: No sé si tendrías como expectativas antes de empezar a trabajar y si estás se han cumplido.

E10: Esperaba que, por trabajar en algo, la ciencia de datos es algo muy nuevo, que por trabajar en algo así, estaría en un ambiente muy moderno. Y en mi experiencia previa no, pero actualmente sí.

A: ¿Y disfrutas de lo que haces ahora?

E10: Disfruto de estar en este trabajo en el sentido de que no me quita. O sea, vamos, me gusta el trabajo en el sentido de que lo que hago en mi día a día no me disgusta. Tengo muchísima flexibilidad en el trabajo. Teletrabajo todos los días. Voy una vez al mes a la oficina. Mis compañeros son gente de mi edad, muy maja. En un ambiente como muy de investigación y tal. Entonces no es un trabajo que me quite. O sea, me quita lo mismo que todos los trabajos, horas que tienes que dedicar en tu día a día… Pero ya, o sea, es que no comparo con mi experiencia previa y es como otro mundo. No lo disfruto. Yo creo que lo disfruto todo lo que se puede disfrutar. Yo creo que un trabajo en un mundo ideal… Si tuvieras todo cubierto en tu vida no lo harías. Ya me dedicaré a otras cosas. Cualquier cosa. Pues a lo que me apeteciera. O sea, pues, por ejemplo, yo ahora estoy estudiando un idioma que me gusta mucho, y le dedico muchas horas. Estoy ahora en ese idioma, entonces poder viajar para practicar ese idioma. Me gusta la fotografía. Llevo un par de años que apenas puedo ir a sacar fotos. Ver más a mi familia porque vivo, bueno, a ver, no súper lejos de mi familia, pero no estamos en la misma ciudad, entonces pues poder ir a verlos tranquilamente sin prisas. Disfrutar de las cosas que me gustan y de la gente.

A: Si tenemos que pensar en este periodo de transición hacia la etapa adulta. ¿Qué considerarías tú que es el éxito?

E10: Pues dependiendo de lo que sean tus prioridades en la vida. Poder satisfacerlas. Las mías pues son mis hobbies, mis amigos, mi familia… Estarían más o menos al mismo nivel. Más o menos. Podría entonces poder desarrollarme junto a todas ellas y que mi trabajo no me quite de eso, es decir, que mi trabajo no me impida poder ver a mis amigos, poder ver a mi familia, poder disfrutar de las cosas que hago en mi día a día fuera del trabajo.

A: Vale, ¿y el fracaso?

E10: El fracaso es… Yo creo que es difícil fracasar porque, o sea, como que la vida te lleva por un camino muy fijo. Y la inercia te lleva… O sea, aunque si sigues ese camino fijo y no lo disfrutas, yo no diría que es un fracaso. Simplemente es la vida, que te ha obligado prácticamente a hacer eso. O sea, si tú curras en un sitio precario y trabajas muchísimas horas y no disfrutas no es un fracaso porque no has tenido opción, seguramente si hubieras tenido opción o yo qué sé… No creo que se pueda fracasar, o sea porque fracasar implicaría como que hay cosas que tenías que haber hecho bien o como si hubiera una opción que es buena en general… Y yo creo que, o sea estoy hablando como Mr. Wonderful, pero creo que tiene sentido. Al final si la educación, luego el trabajo… Eso es como un camino fijo. Puedes tener más o menos suerte, encontrar un sitio que te pagan más, que tengas más flexibilidad… Pero el fracaso como tal no es fracaso. Sino culpa del sistema que te ha llevado ahí. O sea, no es fracaso tuyo. Es fracaso de nosotros como sociedad.

A: Y no sé si has podido encontrar alguna dificultad en esta etapa que seas capaz de localizar.

E10: De encontrar, o sea, de pasar de ser estudiante, en mi caso, a tener trabajo y a estar independizado. Conciliar el trabajo. En un momento inicial ver a mi familia, por ejemplo, porque estaba muy lejos. No tenía mucha flexibilidad para ir y volver. Obviamente la vivienda. En general aprender, volviendo al primer punto, aprender a conciliar el trabajo con las cosas que te gusta hacer fuera del trabajo. O sea, es como un primer bache bastante chungo, sobre todo cuando cambias de ciudad y tienes que aprender cómo funciona la ciudad, aprender a qué sugerir para tener un día a día que sea satisfactorio, por así decirlo. Que no sea en plan, pues que no me da la vida porque no puedo hacer la compra. No pudo hacerme algo rico que me guste para cocinar. No me puedo ver a mis amigos porque estoy en este bucle de currar. Estar independizado y tener, yo qué sé, que ir a la inmobiliaria 800 veces porque no sé qué o hay un problema con no sé qué. Sí, o sea, igual estoy siendo muy ambiguo, pero es eso.

A: ¿Y alguna oportunidad que creas que hayas tenido o facilidades?

E10: Que una amiga… Bueno, facilidades que mi curro es super solicitado, que he tenido muchísima suerte de que lo que he estudiado estaba en mi ciudad, que no es que me haya ido afuera a estudiar. No. Estaba a 20 minutos de la casa donde he vivido toda mi vida. Ha sido justo una carrera que ahora mismo sea como super solicitada, y que yo haya podido encontrar un trabajo relativamente sencillo que me costó meses, pero aun así meses me parece como bien, o sea, que me parece como una cosa normal ahora mismo. Entonces sí, he tenido esa suerte. Y además en el máster, una amiga de mi Máster para este segundo trabajo me dijo, justo me dijo: "oye, han abierto esta plaza, aplica". Entonces como que también conocí de mi puesto de ahora porque conocí a una persona que conocía del puesto.

A: ¿Qué factores crees que te han posicionado dónde estás ahora?

E10: La suerte. El que mis padres pudieran pagar la carrera sin prácticamente yo tener que trabajar. O sea, trabajar para mí ha sido para cubrir mis caprichos. Sí, o sea, que tenía lo básico cubierto. Básicamente que no tenía que trabajar 6 horas al día para pagarme la carrera. Que lo que trabajaba era para mí y para mis cosas. Yo creo que ya así… Bueno, a ver, luego está el tema de que claro, o sea ya entrando más en detalle, pero soy un hombre dentro de la informática. Que no sé qué lleva a qué, pero vamos, en general en mi educación, el Máster y luego trabajando pocas mujeres he visto en mi campo.

A: Hablando del éxito que me habías mencionado antes, ¿qué crees que necesitas para obtenerlo?

E10: Yo entiendo el éxito como tener claro que es lo que te gusta. Y tener un día a día que no puede ser siempre feliz. No puede ser siempre, pero siempre puede llegar a ser más o menos satisfactorio. Entonces el éxito para mí es tener claro qué es lo que te gusta y priorizarlo. Es decir, que haya algo que hace tu vida peor y puedas evitar hacerlo. A pesar de las presiones. Lo evites y priorices lo que sea importante para ti.

A: ¿Y de qué crees que dependería el conseguir, ya no solamente proyectos laborales, sino también proyectos vitales?

E10: De qué dependería… Pues de tener un trabajo fijo, una vivienda estable, en entorno que te ayude y que te soporte. Te apoyen pues cuando lo necesitas. Un círculo, una red de personas a tu alrededor que sea guay.

A: ¿Dirías que tu trayectoria hasta el momento puede ser comparable con la de tus padres?

E10: Hasta cierto punto. Depende. Mi padre muy parecido porque estudio, salió de la educación obligatoria, fue a estudiar y le salió muy bien la jugada porque estudió electrónica y era una cosa que se requería mogollón. Consigue curro relativamente fácil. Y mi madre no. No tanto estudio, pues es una cosa más administrativa y no pudo dedicarse tanto a ello.

A: ¿Cuándo hablas de tu madre es porque está ejerciendo de una cosa que no estudió o porque ha tenido como una trayectoria más fragmentada?

E10: Más fragmentada por la maternidad y por la conciliación. Ahora está trabajando, pero hace unos años no, y antes sí, y antes no, y antes sí y antes no.

A: ¿Y crees que tus expectativas son similares a las que han podido tener ellos?

E10: Vivimos en un mundo distinto. Ha cambiado mucho todo en los años que nos llevamos. Ellos vivieron antes de la crisis de 2008. Antes de… O sea, cuando compraron una vivienda era muy caro, pero no era tan caro como ahora. Pues no vivían quizás en una inestabilidad política y mundial tan grande como estamos viviendo ahora, entonces la incertidumbre que tenemos nosotros ahora ellos no la tenían tanto. Pero claro, ellos también tenían otros problemas. No te lo puedo decir detalladamente, pero vamos seguro que sí. O sea, no quiero dar el discurso ese de "no, es que ellos lo tenían mucho más fácil", porque no creo que sea así tampoco.

A: ¿Crees que de alguna manera has tenido como que rebajar tus expectativas frente a las que podían tener ellos?

E10: Trabajar mis expectativas frente a las que pudieran tener ellos sí. O sea, ellos se podían plantear tener una casa pasados X años trabajando, y yo ahora, no, por ejemplo.

A: Y con todas estas ideas que estamos comentando, ¿no sé si en algún momento habrás vivido como estrés, frustración...?

E10: Muchísimo. Antes de encontrar trabajo, porque esa incertidumbre que, aunque te hayan prometido que sí, que de lo que has estudiado hay muchas salidas, tú no las ves, y ves que es más jodido luego de lo que parece. O sabes o ves gente a tu alrededor que le ha costado más o menos. Hay mucho estrés. Luego está el estrés de que, si yo dejo el trabajo, o imagina me

cambio de ciudad. Lo pasé mal con el cambio de ciudad, que fue bastante estresante. Eso también. Y de repente veo que no me está satisfaciendo el día a día. Lo mejor sería, igual, dejar el trabajo y, por tanto, irme de donde estoy viviendo ahora y construyendo mi nuevo círculo, por así decirlo. Y dejar la independencia. Eso es muy estresante. La idea de "hostia, es que, si lo dejo, si me quedo sin trabajo… En algún momento tendré que volver a casa de mis padres. Que no es lo peor que me preocupa en el mundo, pero no es guay.

A: ¿También con esto te has sentido culpable alguna vez?

E10: Me sentí culpable a veces porque mi sueldo es, era bastante bueno. Y sentía que debería estar mucho más satisfecho de lo que estaba con el sueldo. Luego te das cuenta de que la insatisfacción viene de que, si tú puedes ganar 200 euros más que la media de tu edad, pero la realidad es que solo te garantiza… Nada. O sea, puedes vivir más tranquilo, puedes pagarte tus cositas, pues tener tus chorradas… Pero eso no es nada. Y eso, pues sí fue frustrante.

A: Y no únicamente sentimientos de culpa, ¿has vivido frustración en algún momento?

E10: Yo creo que, en el proceso de cambiarme de ciudad, encontrar un trabajo nuevo, ver que en el trabajo no estoy muy cómodo… Hay mucha frustración en general porque tampoco… Yo estoy muy acostumbrado a tener a mi círculo de Donosti. Y no lo tengo. Entonces era bastante, o sea fue bastante difícil. Ahora ya llevo más años aquí, pero cuando llevas tres meses, yo digo "Qué hago. Estoy aquí todo jodido, ¿y que por qué no vuelvo?".

A: ¿Y te da miedo el futuro?

E10: Creo que ya no. Porque las cosas básicas, o sea, ya he dado por vencido algunas cosas, por ejemplo, la vivienda. O sea, creo que, quizás en un futuro sí pueda pagarme una casa. Pero no es algo que vea cercano ni lo suficientemente estable. O sea, ahora mismo el mercado de vivienda digamos que no está lo suficientemente estable como para que yo diga ahora mismo: "Si me pongo a ahorrar, me pongo serio. Cada mes tanto, cada año tanto. En tantos años me compro una casa". Aquí al lado de donde vivo no es real. No es realista. Entonces, la pregunta era que si tengo miedo al futuro… Si estuviera convencido de que necesito comprarme una casa tendría miedo al futuro. Pero no es el caso. Lo he dado por vencido luego a nivel mundial. Ves que cada vez hay más guerras. Hay más cosas. Pues eso también da miedo, porque no sabes en qué momento va a salpicar a las cosas que conoces y claro, también…

A: ¿Y algún tipo de esperanza?

E10: Sí, o sea, yo creo que nuestra generación está como muy concienciada con unas cosas, cada vez más. Cada vez vemos más claro que la generación de nuestros padres vivía con unas injusticias que nosotros no tenemos porqué vivir con ellas. Y yo creo que eso cada vez está más claro. Entonces eso da esperanza. Luego, pues la esperanza de que, yo qué sé, hay ciertas cosas que son muy difícil que cambien y que eso está muy bien, pues por ejemplo siempre vas a tener a tus amigos. Siempre, bueno, a ver, pues que cambie como todo, pero vas a tener a tu gente. Y tienes tus cosas del día a día que siempre van a estar ahí.

A: Y cuando te has sentido ya sea estresado, frustrado… ¿Cómo lo has gestionado?

E10: Fui a terapia. Hable mucho con mis amigos. Y cambie las cosas materiales que podía cambiar. Las que podía.

A: Dices que lo compartes con tu círculo cercano. Y estas sensaciones que puedas vivir tú, ¿crees que eran como algo más individual o como un sentimiento compartido?

E10: Creo que es un sentimiento compartido por eso, no es como, por ejemplo, yo qué sé, una depresión, que igual otra persona no lo puede entender tanto. Yo qué sé. O sea, hay cosas que serán más difíciles de transmitir, pero decirles a tus amigos “es que no sé si estoy contento con mi trabajo”, “no estoy contento con mi día a día” ... Eso es totalmente transmisible.

A: Vale, pues te voy a preguntar por el último bloque, que es de política. Ya me lo has mencionado un poco antes, pero era por ver si te preocupa la situación política.

E10: Por ejemplo, yo qué sé… Hasta hace poco se podía creer más o menos en la política parlamentaria. Cada vez está perdiendo más. Cada vez se cree menos en ella. Hay más insatisfacción en la calle. Cada vez hay más. Pues eso, hay una guerra en Europa. En el mundo, por el tema de Palestina. Son cosas que pues son súper preocupantes.

A: Cuando mencionas lo de que cada vez se puede confiar menos en la política parlamentaria, ¿es por qué tú no confías ya tanto en ella o por qué te preocupa que la gente no lo haga?

E10: Yo no confío. Pues porque pasan los años y en tu día a día no notas muchas cosas. Ves que, pues eso, por ejemplo, casos de violencia de género están presuntamente encubiertos por

gente de procesos, de círculos que, en teoría, están como luchando contra ello. Al final habrá que ver el caso cada caso, pero pierde credibilidad.

A: ¿En algún momento te has visto como tan desilusionado que has decidido desconectar de la política de forma activa? ¿De qué manera?

E10: Pues yo creo que nuestra generación ahora mismo de política se entera por redes sociales. Yo hace unos años me quité todas las redes sociales porque no sé, me estresaba. Ya estaba viéndolo todo uno muy mal. Al final, las redes sociales también son… Nos llevan a una caja de eco, por así decirlo, que hay una cosa y eso se duplica. Y al final tú estás todo el rato leyendo esas cosas… Y, además, antes utilizaba más el móvil porque mis amigos y todo el mundo no los tenía en mi ciudad. Yo los tenía en el móvil. Entonces, pues es igual. Y de repente entro a no sé qué aplicación y realmente veo no sé qué noticia, y me enfado. Me pongo triste. No sé qué, me alegro… Son como muchas cosas. Y al final mi manera de canalizar eso fue cerrar todo.

A: ¿Y cuáles dirías que crees qué son los problemas más relevantes?

E10: Vivienda, salarios y salud mental.

A: ¿Dirías que las instituciones se preocupan por la situación de la juventud?

E10: No.

A: ¿Por qué lo ves así?

E10: Porque no lo veo en mi día a día. En medidas concretas ni no concretas. No lo veo. O sea, porque puedo leer un tweet de X político o un speech de X político, pero yo si en mi día a día y en el día a día de la gente que considero que está igual o peor que yo no veo que las cosas mejoren...

A: ¿Y si tuvieras que poner como en una balanza, el papel que tiene que tener el Estado y el papel que tienen que tener como los individuos o la familia para reparar ese tipo de situaciones?

E10: Yo diría… ¿Solo pueden estar la familia, los individuos o el Estado? A ver, yo creo que los cambios sociales vienen por movilizaciones sociales. Entonces lo que puede cambiar esto es, por ejemplo, no me digas parlamentarios, al final eso son parches… Sino pues gente

agrupándose para intentar cambiar las cosas. Eso pues que sí. Tu empresa está haciendo algo mal, pues hablar con la gente de la empresa, con los empleados, entre vosotros, organizaros e intentar hacer algo. Por ejemplo. Y eso llevado a pues cualquier otra cosa.

A: ¿Y has participado alguna vez en política?

E10: Ligeramente. He ayudado en asociaciones de barrio, vamos a decir.

A: ¿Por qué elegiste esa manera de hacerlo?

E10: Porque me la pidieron conocidos. Conocidos me dijeron: "oye, esto existe, necesitamos ayuda". Diría que es de las formas más efectivas porque hay un problema, y realmente luego ya no existe, o se ha paliado en gran medida. Hay un problema en el barrio, pues, de gente que necesita mantas. Y de repente hay mantas. Está bastante solucionado el problema.

A: ¿Y crees qué es importante esta participación?

E10: Sí, sí, pero es eso. Si hay un problema, hay que intentar ayudarlo en la medida que se pueda. Lo que pasa es que generalmente la gente está muy cansada. Tienes trabajo y tienes preocupaciones, y a las 8 de la tarde, un jueves, a veces no te apetece ir a ayudar.

A: ¿Y dirías que es útil votar?

E10: Sí, tiene cierta utilidad porque no arreglar las cosas al 100%, pero en ciertos casos sí que puede dar, por ejemplo, voz a ciertos proyectos. Y ya está. Esa viene a ser la utilidad, en mi opinión. Porque votar también es opinión, no votar en el sentido de que si tú votas algo o no votas… Por ejemplo, si se ve que yo qué sé, en X país, un partido ha ganado por el 70%, pero ha habido una abstención del 60%... Eso para mí es importante. Entonces tomas la decisión que tomes, es una decisión no votar. También es una decisión. No votando y eso también. O sea, tiene importancia.

A: ¿Dirías que la situación actual de la juventud es más complicada que antes?

E10: La generación de mis padres, por ejemplo, que hablábamos antes… Hay ciertas crisis que ellos no han vivido, nosotros sí. Principalmente viviendo.

A: ¿Y tienes algún tipo de esperanza sobre la situación política actual?

E10: Pues, por ejemplo, ver que sobre la vivienda que ha habido una manifestación que ha juntado a decenas de miles, sino más de 100.000 personas en Madrid… Ilusiona mucho. Porque ves que hay gente que está igual que tú, acompañado hasta el punto que eso también puede derivar en generar presión.

A: ¿Y cómo te imaginas el futuro de la política? De aquí a las próximas elecciones, por ejemplo.

E10: Pues seguramente haya un cambio de gobierno. En cuanto a girar de la izquierda a la derecha. Para mí, 100%. Va a ocurrir bastante contundentemente. Y eso va a generar mucho enfado y miedo. Sobre todo, miedo. Igual, o sea, se ve. Yo creo que en muchos países del mundo que, de repente, hay un cambio político, y la gente realmente tiene miedo. Da igual el lado. Pero, de repente, hay como una reacción de miedo y creo que eso lo puedes encadenar a otras cosas. Pues se ve que hay alguien en el gobierno y que de repente hay otra fuerza. Otro bloque coge fuerza en el otro lado. Gana la izquierda y el bloque de derecha más reaccionario coge fuerza, y de la misma manera al revés.

A: Mencionando el miedo y el enfado, ¿tú crees que te sentirías de esa manera?

E10: Tendría claro que tendría… O sea, si hay un cambio de gobierno que hace que atente contra los derechos de los trabajadores, ciertos colectivos vulnerabilizados… A mí eso me da miedo y a la vez me enfado.

A: Y, para terminar, tú como joven, ¿qué mensaje querrías mandarles a las instituciones?

E10: ¿Cuál sería el objetivo del mensaje?

A: El que tú quieras darle.

E10: No creo que se consiga nada de las instituciones así. O sea, el mensaje sería que da igual lo que os diga. Es que da igual. Yo como individuo me presento ante la Cámara del Congreso y no me hacen caso. Ni yo ni 100 personas.

7.3.11. TRANSCRIPCIÓN E11

A: Vale, pues primero te iba a preguntar por tu edad.

E11: Vale, tengo 23 años.

A: Por tus estudios.

E11: Estudié Filosofía y luego he hecho un Máster en Teoría Política y Cultura Democrática en la Universidad Complutense de Madrid.

A: Y por tu ocupación actual.

E11: Pues hace unos seis meses, casi, llevo trabajando de cajero/reponedor en la cadena de supermercados Casa Elías.

A: Y, ¿es esto algo que querías dedicarte desde niño?

E11: Buena pregunta. La verdad es que no. La verdad es que este trabajo lo tengo como una meta temporal, en la cual mi objetivo es generar dinero para poder cumplir mi siguiente objetivo principal. Que sería hacerme el Máster de profesor. Porque mi principal objetivo vital es desarrollar la tarea de profesor de Filosofía, que es la tarea que no sé si desde niño es la que tenía, pero por lo menos, desde mi adolescencia de instituto, es la que más claro tenía. Porque yo creo que, como a todo el mundo nos ha pasado, desde niño no tienes tan claro el camino que quieres llevar. Y que luego, cuando la madurez de la adolescencia, me permitió, decidí ser profesor de Filosofía y dedicarme a la Filosofía, que he descubierto que sí que se corresponde a lo que realmente me gusta.

A: ¿Y por qué decidiste estudiar Filosofía?

E11: Porque lo vi como una disciplina muy humana. Que se correspondía con muchos valores que yo creo que tenía. Que permitía desarrollar una capacidad social y sensitiva que yo creo que tengo. Y que me permite, además, hace poco reflexioné también sobre ello, desarrollar un cambio en la sociedad. Que creo que a través de la educación en general y la Filosofía, en particular, se puede llevar a cabo. O sea, creo que la Filosofía es una disciplina universal y democrática que cualquier ser humano puede llevar a cabo. Y que con esa actitud crítica y las circunstancias que esa disciplina puede implicar con toda persona, puede llevar un cambio social, una transformación social que creo que la educación juega un pilar fundamental también. Y creo que la teoría de profesor de Filosofía puede generar una constante educación tanto para el profesor como para el alumno. Que creo que puede corresponder mucho a cómo soy yo y cómo concibo yo la Filosofía.

A: ¿Y qué expectativas tenías al meterte en la carrera?

E11: Las expectativas las tenía muy claras cuando me metí en la carrera. Quedo a reconocer que tuve la suerte de tenerlo muy claro desde joven cuando yo decidí estudiar Filosofía. Más o menos, tuve claro que la enseñanza iba a ser mi camino y que me veía muy decidido, por todo lo que he dicho en el apartado anterior. Que podría servirme de guía para desarrollar lo que realmente soy y quiero y me siento a gusto. En tanto, transformación social, empatía, sensibilidad humana. Y creo que tenía siempre claro que quería ser profesor de Filosofía. Que creo que era el medio para llevar a cabo ese estudio y ese interés que la Filosofía implicaba. Y que he tenido siempre claro desde que decidí la carrera hasta cuando la he acabado. Y actualmente sigo con ese objetivo.

A: ¿Y esas expectativas crees que se han cumplido?

E11: De momento, obviamente, no. Esas expectativas no se han cumplido, pero yo creo que por muchas razones. Y yo creo que es importante señalarlo aquí. Por esa falta de correspondencia entre lo que se promete y las expectativas que se nos generan siendo jóvenes… De terminar una carrera y acabar con una situación laboral adecuada con lo que uno ha estudiado. Y creo que también, eso, que no se han cumplido porque... No sé, o sea... Es una situación, la de las humanidades en concreto también, que aboca una precariedad muy fuerte. Que no sé hasta qué punto está publicitada en el sentido de que es conocida por la gente. Y creo que esas circunstancias concretas de las humanidades nos obligan a que por lo menos, actualmente, en la sociedad actual, estemos obligados a pasar esta situación de precariedad que en mi caso estoy pasando. Pero que no quita... Que yo soy una persona que, no sé si a lo mejor demasiado esperanzada, no pierdo la fe de que lo puedo llegar a conseguir. Pero con un esfuerzo mayor que a lo mejor hace unos años no se tendría que dar o que en otras carreras o disciplinas se ve más fácil.

A: Decías antes que te señalan unas expectativas y unas promesas que no se cumplen. ¿A ti de qué manera se te han señalado esas expectativas?

E11: Pues yo creo que, desde la adolescencia, desde la concepción de un futuro más sustentado y menos ilusorio de niñez, cuando se empieza a construir una consciencia económica, social y política en general, y vital, se plantean unas expectativas que las arraiga uno a partir de sus padres, de la herencia de sus padres, de los mensajes que, en el propio instituto y los mensajes de los profesores, de la sociedad, los compañeros, los ejemplos paternales de otras personas… Se te marcan y tienes como referencia a otras generaciones en

ese sentido. Porque creo que también ahí está la clave, que otras generaciones te venden unas expectativas que a lo mejor en nuestra generación no son todo el todo justas aplicarlas, pero que es normal que te las vendan, porque realmente el conocimiento y el mundo que esas personas que te las han vendido tienen. Pero creo que es una cosa que en la época clave de la adolescencia es lo más principal cuando se desarrollan esas expectativas y esa construcción de modelos.

A: Sí, en relación a esto que tú me dices, también me has mencionado antes que de niño quizás no te imaginabas ese camino ni ese proceso de transición, ¿no sé si tú ya te proyectabas en una vida adulta directamente o tampoco llegabas a imaginarte en ese escenario?

E11: Yo creo que, o no sé, cuando he recapacitado mucho por esta fase de mi vida, cuando eliges la carrera y te conformas un poco, unas expectativas futuras de trabajo y de situación laboral y económica, creo que, lo he pensado muchas veces, y creo que el agobio y el vacío normalmente lo vemos, sobre todo en la época de bachillerato que toda persona con carrera universitaria hemos pasado, lo ve de forma inmediata después del bachillerato. Al cambio de institución o institución académica de bachillerato a universidad, creo que cuando tienes que tomar esa decisión de qué carrera eliges, se ve como un vacío existencial de qué va a pasar con estos años y qué hay, que yo no tuve. Creo que existe ese contexto por compañeros, amigos, gente de mi generación, que en ese momento de tomar esa decisión se ve ese vértigo de dar ese paso y que pensamos que es el único espacio o abismo que hay, pero que realmente el abismo, por lo menos en mi caso, ha sido de forma clara ahora. Ahora cuando acabas la carrera, que es cuando ya se te plantea la cuestión de si lo que has estudiado se corresponde a lo que quieres y lo que puedes hacer. Y creo que no solo yo, sino amigos de mi generación, de mi época y de mi edad, también están en las mismas circunstancias de haber acabado lo que idealmente y vertiginosamente eliges con la edad con la que lo eliges, que también es una cosa importante señalar, después de ese momento vital, ver si después de haber hecho esos estudios se corresponde con lo que puedes y quieres y debes hacer. Que es un poco la parte importante de ya construir el futuro que realmente te imaginaste.

A: ¿Y tú dirías en tu caso que actualmente se está correspondiendo?

E11: No, desde luego que no. Porque, por lo que he mencionado un poco antes, por la disciplina en la que yo decidí, que sí, que he de admitir que en el momento en que la elegí

creo que sabía que correspondía un riesgo… Porque las humanidades en general, no sé si tanto, pero la Filosofía en particular, que es lo que yo he estudiado, se nos vende socialmente, que implica una situación muy precaria, que hasta cierta medida creo, no sé… Los estudiantes de Filosofía intentamos no creernos por tener las expectativas de, sobre todo, la salida universitaria funcionarial, ya sea de profesor de universidad, académico, oposición de profesor… Pero creo que pasa con llevar ese riesgo, no me imaginaba que iba a pasar lo que ahora mismo me encuentro, y que muchos compañeros míos a lo largo de la carrera también han tenido que sufrir, que es compatibilizar los estudios con una situación de un trabajo precario que nos implica hacer un sacrificio por conseguir aquello que realmente queremos.

A: Me dices que estás trabajando en un supermercado. No sé si has tenido experiencias laborales previas.

E11: No, esta es mi primera experiencia laboral, que la verdad, en cierta medida, por fortuna o por desgracia, ha sido mi primera experiencia laboral debido a las circunstancias de mi carrera, porque yo he sido una persona becada, que también es una cosa creo importante señalar, una persona becada que no me ha implicado lo que he dicho en la respuesta anterior, no me ha obligado o determinado a tener que compatibilizar mis estudios con un trabajo precario en ese sentido. Pero que actualmente en mis circunstancias, donde coincido con muchos compañeros, he encontrado compañeros que se están preparando oposiciones mientras realizan ese trabajo precario, y que viendo otras disciplinas sí que necesitan ese dinero. Pero es mi primer, he tenido la fortuna o la desgracia, que es mi primer trabajo, y que por lo menos te constituye una forma distinta de vida en ese sentido.

A: ¿Y cómo evaluarías esta experiencia?

E11: No sabría decirte. Creo que es una experiencia que, en cierta medida, enriquece o, por lo menos, forma vitalmente, en el sentido de que te muestra una forma de vida distinta a la que uno, como estudiante de una rama tan concreta de humanidades y de Filosofía que es tan teórica, te plantea una forma de vida práctica que uno nunca ha tenido, y que te enseña otras formas de vida que también te curte en relaciones sociales, en experiencias vitales que uno, a priori, hablando otra vez de ese pasado, de esa imaginación, de esas expectativas… No se iba a imaginar que iba a necesitar y que al final, también te constituye y te construye como una persona, también, más madura, y que te enfrenta a diferentes circunstancias de la vida. Creo que, en ese sentido, es positivo, pero también es, creo, en cierta medida bastante negativo,

porque te forman unas circunstancias vitales donde no tienes esa forma pasiva o indirecta de afrontar tu día a día cotidiano, como es la vida del estudiante, a lo mejor, donde te afrontas a circunstancias que todo trabajo precario te empuja, y que no son del todo agradables y que, por una circunstancia económica, te obligan a aguantar. Y creo que también te tienes que marcar, o por lo menos en mi caso, un objetivo, para que la forma de afrontar el trabajo te sepa ubicar en tu circunstancia vital en la que estás, que es muy importante también eso, porque verlo de una forma transitoria también te hace afrontar esta experiencia como lo que realmente es, y en el sentido que tiene a tus expectativas y tu forma de vida que realmente quieres y que, a lo mejor, por las circunstancias y las inquietudes que yo tengo, son muy particulares con respecto a otros compañeros míos que a lo mejor solo se dedican a ello y que tienen la previsión de dedicarse a ello, pero en mi circunstancia creo que es algo muy importante para la hora de asimilar cómo afronto esta experiencia.

A: ¿Y dirías que disfrutas de tu ocupación actual?

E11: Tiene sus momentos. O sea, creo que soy una persona que, no sé, que creo que no me gusta o me parece muy imprudente afrontar las cosas con generalidades y decirte si está bien o si está mal, pero creo que tiene sus formas buenas, en el sentido de que aprendes a relaciones humanas y lo que he comentado un poco antes, de una experiencia vital práctica y una disciplina donde, una forma de vida donde no tienes la impulsividad y la velocidad teórica que todas nuestras carreras, sobre todo en humanidades y en Filosofía en concreto tiene. Pero creo que también tiene sus partes negativas que no me atrevería a decir que pesan más, pero sí que te afrontan a circunstancias que, por lo menos, siendo también mi primer trabajo, creo que te hacen experimentar aspectos que se me hace difícil comprender que personas afronten toda su vida, sinceramente, porque son circunstancias precarias de no consideración, de desdén, de velocidad, de maltrato a la persona empleada… No sé, no me atrevería a categorizarlo como deshumanización, pero sí de precarización en todos los sentidos de que, a una persona en la sociedad capitalista, por así decirlo, en la que vivimos, pueda afrontar de forma más cruda.

A: ¿Cómo te ves en unos años?

E11: Pues, más o menos, yo soy una persona que creo que soy muy organizada vitalmente, y también me ha permitido desarrollar la carrera y las formas en las que he planteado mi vida de forma muy lineal y muy concreta, porque soy una persona muy organizada en mis

expectativas y mi forma de afrontar las cosas. Y yo me planteé en su día hacer Filosofía, lo conseguí, me planteé hacer una disciplina vinculada a la política, que ahí estaba el Máster de Teoría Política que hice, y lo conseguí, mi idea era hacer el Máster de profesorado, que, aunque tenga este parón vital de trabajo, lo conseguiré, y mi idea es opositar si el Máster va bien, me convence, y opositar y verme como profesor de Filosofía en unos años. Es mi objetivo y es donde voy a seguir luchando, y espero que se me mantenga esa correspondencia de las expectativas que con Filosofía y con el Máster tuve, y que creo que con el Máster de profesorado y la oposición tendré.

A: ¿De qué crees que dependería de que lo consigas?

E11: Pues yo creo que rompería un poco en este punto el mantra capitalista de "sólo quien se esfuerza consigue lo que quiere", porque no es así. Creo que el esfuerzo es fundamental, y sobre todo la pasión en lo que uno hace es fundamental para conseguir los objetivos que uno tiene, y yo creo que eso me ha guiado mucho y me ha permitido corresponder mis expectativas en ese sentido. Pero creo que también las circunstancias vitales, las casualidades, los momentos históricos, pero casi también vitales, en los que uno afronta ciertos retos también son importantes. Porque, por ejemplo, en mi caso, yo este año tenía previsión de hacer el Máster de profesorado y me encuentro ahora mismo trabajando y continuando trabajando en la cadena de supermercados que he mencionado porque no me dieron el Máster por nota, una nota que si hubiera hecho otro año hubiera entrado. O sea que ahí depende ya no sólo del esfuerzo, sino también de las circunstancias vitales y las casualidades que casi uno no controla. Y que también uno creo que debe ser consciente para no crear una frustración desmedida que a uno no le corresponde. Y que creo que, también, es importante para modular crear un camino y una lucha que uno legítimamente, con lo que uno quiere hacer, debe llevar a cabo.

A: ¿Y qué dirías que significa para ti el éxito en esta etapa de transición?

E11: Pues creo que el éxito actualmente es cuidarme a mí, cuidar mis expectativas y ser consciente de la lucha que estoy haciendo. Yo creo que ese es el éxito de esas tres claves, porque pese a que me he desviado de mi objetivo principal de una forma aparente, en el fondo sí que sigo trabajando en ello. En el fondo sigo trabajando para ser profesor de Filosofía, por ejemplo, y creo que en eso tengo que ser consciente. Y en esa pausa, no sé si pausa, o por lo menos, en esta época rara, por así decirlo, en donde no está correspondido y

no se ve de forma tan clara, creo que también es importante eso, cuidarme a mí, cuidar mis expectativas y saber y ser consciente de lo que estoy haciendo y del trabajo que estoy haciendo, porque también es un trabajo que estoy caminando en lo que quiero hacer y creo que ese es el éxito: seguir trabajando en lo que yo quiero hacer

A: ¿Y el fracaso? ¿Lo podrías catalogar de alguna forma?

E11: Creo que sería, no sé, no te voy a decir engañoso, pero sería como hipócrita decirte que no he pensado en el fracaso en este momento, porque es complicado tener la perspectiva que antes sobre el éxito te he comentado. Es difícil observar que cambias radicalmente tu forma de vida a una vida laboral, precaria, que no te imaginabas que ibas a afrontar… Que te afrontas a circunstancias que nunca has hecho, que no sabes, que tienes que aprender que no te sientes útil en momentos directamente, porque es una disciplina completamente distinta y una forma de vida, trabajar en un supermercado, que yo no había hecho nunca. Y que es difícil verlo, pero creo que, si intento analizarlo con pausa y siendo lo más objetivo posible, creo que no sería justo calificarlo como fracaso porque a lo mejor yo soy muy iluso, tengo muchas esperanzas en el futuro, pero creo que, en tanto que está contribuyendo a lo que yo quiero hacer, no se puede denominar de fracaso, porque creo que las victorias a lo mejor hay muchas formas que se vistan, de igual, en plan, con qué traje se pongan, pero igualmente están avanzando. Y creo que también tengo que poner en valor el esfuerzo que yo estoy haciendo, y no lo considero como un fracaso. Me cuesta mucho imaginar, por la actitud que yo tengo ante estas circunstancias, la forma en que me planteo mi vida, considerarlo como un fracaso, porque creo que en el fondo todo me aporta.

A: Y me comentabas antes de una serie de dificultades que has tenido en este proceso de transición, ¿puedes profundizar un poco en ello?

E11: Esas dificultades del proceso de transición, por así decirlo, que actualmente estoy llevando a cabo, creo que se materializan mucho en cómo uno se siente, cómo uno afronta lo que está viviendo cómo se autoconcibe, cómo se compara y ve con otras personas de tu generación o gente que te ha acompañado en tu transcurso vital… Ya sea en la carrera, en el instituto… Que actualmente siguen estudiando y que tú no te ves en esas circunstancias, y que hacen que sea difícil considerarte como lo que realmente eres. A mí, por ejemplo, me pasa mucho que la tarea teórica o académica o intelectual que toda mi vida he llevado, a veces se me ve como lejano o como ajeno, incluso, al no tenerlo tan presente o no

desarrollarlo tanto. Con esto me refiero a que yo, en mi día a día, no tengo la obligación de hacer un desarrollo intelectual, y a veces me sorprendo con ocasiones como esta de tener esta conversación, o con amigos o con lecturas, con el desarrollo intelectual que yo realmente he hecho toda mi vida. Y volver a retomarla me recuerda a lo que realmente soy, porque yo también soy esto. Y lo que principalmente creo es que yo soy esto. Y es difícil y frustrante no verte en esas circunstancias, no verte en esa tarea que realmente para ti es principal y te enriquece y te autodesarrolla realmente. Pero es difícil, eso… También la situación de precariedad que en un trabajo como este tiene el trato con superiores, el trato de cara al público, que yo creo que veo necesario porque, no sé si es justo decirlo, pero creo que también salir de estas disciplinas tan teóricas y tan marcadas y estas líneas temporales y vitales que nos marcamos desde tan jóvenes como he mencionado antes, creo que son importantes para ver lo diverso y lo heterogéneo que es la vida realmente. O sea, lo heterogéneo que es la vida en el sentido de que no solo cómo nos planteamos la vida es cómo es la vida. La vida también es tropezarte, caer, levantarte, tener vidas precarias, circunstancias sociales distintas… Y te hace también tener una condición social, política, intelectual más enraizada o más rica al descubrir otras realidades que también son necesarias. Y que en uno mismo se puede ver en ese fracaso, no diría fracaso, pero las circunstancias personales de otros compañeros y otras vivencias que esta experiencia me está dando, también te construye.

A: ¿Y dirías que has tenido alguna oportunidad en esta etapa transitoria?

E11: ¿En qué sentido? ¿Una oportunidad hacia lo que yo quiero hacer?

A: Sí, o que te facilite el proceso

E11: Yo creo que la oportunidad, no sé… No quiero pecar de egoísta o de egocéntrico, pero creo que la oportunidad en circunstancias tan precarias te las tienes que buscar tú, o sea, creo que una circunstancia de nivel económico, de sueldo, de facilidades sociales, de comodidad laboral en tu día a día en el desarrollo que uno emplea, te la tienes que buscar tú. O sea, yo en estos seis meses que llevo en el supermercado he intentado cambiar unas mejores circunstancias, he intentado aumentar sueldo, horas y todo, y es una lucha constante, y es una pared con la que me he dado constantemente, que también genera una frustración y una sensación bastante difícil de conllevar, porque se autorresponsabiliza a uno de manera injusta. Porque pese a que uno se está moviendo, se considera inútil en ese sentido, cuando a lo mejor tiene una formación y una valía que va más allá de lo económico, y que uno, a través de estas

circunstancias que solo aprecian lo que el mundo capitalista nos vende, de eficiencia económica y competencial, creo que esas oportunidades también son difíciles de conllevar, porque ya te digo que depende mucho de la voluntad y del desarrollo propio de lo que uno saque de las castañas del fuego y saber conllevarlo bien, ¿sabes?

A: ¿Y qué factores dirías que te han podido posicionar donde estás ahora?

E11: Pues eso es... No sé, para mí tiene un fácil diagnóstico: factores de clase, sin lugar a dudas. O sea, yo he dicho antes que muchas personas de Filosofía se ven abocadas, o de humanidades en general, ya sea, con humanidades me refiero a todas las disciplinas, Latín, Griego, Lengua, Literatura… Todas esas disciplinas teóricas y aparentemente o a priori más abstractas, con falta de oportunidades laborales prácticas en cómo se plantean las carreras, están marcadas por un riesgo económico muy fuerte, en el sentido de que nos empujan muchos a quienes venimos de clases sociales bajas o medias bajas a tener que hacer una compatibilidad laboral bastante complicada. Y no solo las circunstancias de clases, sino las circunstancias de no recibir, pues eso, lo que he comentado antes, las circunstancias del Máster, de la dificultad y la competencia que hay dentro de estas disciplinas, que es al final lo que todo te empuja. Estas disciplinas te empujan a una solución funcionarial que todo el mundo al final, no sé, imaginamos, y que al final hay una competencia excesiva, y donde a lo mejor esas disciplinas no hay y donde la precariedad aumenta en ese sentido y ya digo… Mi circunstancia de clase, porque tengo compañeros que han acabado la carrera, que también tienen este año, por así decirlo, raro, pero que han podido dedicarlo a otras oportunidades vitales que no implican el trabajar o exponerse a esa precariedad laboral que, en mi caso, sí que es necesario. Porque depende de mí y lo veo así; trabajar en ese futuro y hacerlo en cierta medida con independencia de mis padres, y decir también, con orgullo, que yo me lo he trabajado y que todo mi desarrollo académico ha sido de forma autónoma, ya sea por las becas, ya sea por eso, porque las circunstancias también implican eso, y creo que las circunstancias de clase están muy marcadas en ese sentido.

A: ¿Qué crees que se necesitaría para cristalizar ese éxito?

E11: ¿Para cristalizar el éxito de lo que yo me propongo? Yo creo que lo principal es tener claro lo que uno quiere, porque como he mencionado, esa lucha es ardua y te plantea circunstancias donde te caes, te frustras… Pero para cristalizar ese éxito, yo creo que es fundamental lucharlo, ser consciente de cómo serán las circunstancias y mantenerte firme en

lo que realmente quieres. Y creo que es valioso a la hora de plantearte, ya no solo económicamente y socialmente, sino casi existencialmente, plantearte lo valioso que es para ti la vida que quieres llevar a cabo, y cómo tener claro esa lucha que merece la pena pese a lo que cueste. Y al final puedes construirte de esa manera.

A: ¿Y dirías que tu trayectoria hasta el momento es comparable con la que han tenido tus padres?

E11: Es que creo que, tanto generacionalmente como perspectivas vitales, son muy distintas. Ninguno de mis dos padres, que también en ese sentido, son ese sesgo de clase y esa perspectiva que ya hablaba antes de luchar y de las circunstancias de las que yo vengo, son muy importantes… Pero mis padres, por ejemplo, no tienen, ninguno de los dos, carreras universitarias. No han tenido que hacer esa lucha porque ellos no han tenido estudios superiores, en ese sentido. Pero ellos han tenido más facilidades, creo yo. Es lo paradójico y la concepción generacional que creo que es fundamental tener en cuenta en esta conversación. Cómo antiguamente con menos formación y con unas expectativas casi más difusas de lo que uno quería hacer, se podía conseguir una situación más estable, tanto a nivel de vivienda, a nivel económico, a nivel de muchos sentidos… Existencial casi. Que las circunstancias actuales… Yo creo que hay una fractura muy grande. Son circunstancias completamente distintas, casi. De planetas distintos, y creo que en mis padres se ha visto muy bien. Ha visto muy claro, eso, la generación, los intereses que han tenido ellos… Pese a que luego, por ejemplo, sí que se han introducido, sobre todo en el caso de mi madre, en una circunstancia precaria. O sea, mi madre estuvo trabajando cuando era joven en diferentes lugares, en diferentes empresas, pero luego fue ama de casa durante muchísimos años de su vida, hasta que mi padre, que tenía un trabajo estable como vendedor de instrumentos, se quedó, teniendo todos los años cotizados, se quedó en paro, y se invirtieron un poco las tornas. Mi madre se abocó, por así decirlo, a una circunstancia precaria de cuidado y limpieza de casas, que, aun así, le ha otorgado cierta estabilidad, pese a la precariedad económica y social que tiene ese tipo de empleo. Pero creo que, por ejemplo, en el caso de mi padre se ve muy claro esa perspectiva generacional, donde él, sin estudios, con circunstancias vitales muy distintas, desarrolló toda una carrera durante casi 40 años en una empresa, llegando a puestos muy altos. Y con una perspectiva, al principio, muy difusa de lo que quería hacer. Pero al final, el sesgo generacional está ahí, y mi madre también se ha visto cómo las circunstancias

actuales afectan, pero la generación sigue yendo allí, cómo al final consigue un trabajo estable pese a la precarización de lo que implica su trabajo.

A: Me comentabas antes que, previamente, en la generación de tus padres, había unas expectativas más difusas. ¿A qué te refieres con eso?

E11: Me refiero a que antes, creo yo, por las personas de la generación de mis padres, y relaciones y amigos y tíos y todo, se podía tener la oportunidad de no tener tan claro lo que uno quería. En el sentido de que esa generación no tenía una línea vital tan marcada y, a lo mejor, esto ya es un poco arriesgado decir, pero una venta de expectativas y unos modelos tan fuertes como los que hemos tenido, como he mencionado al principio de la conversación, pues tener una carrera implica un trabajo. No, no. Antiguamente, oportunidades laborales habría, con ciertas precariedades, obviamente, porque mis padres también han sufrido precariedades, pero no con una inestabilidad habitacional no sé, existencial, de no poder permitirte vivir, por ejemplo, en el mismo barrio o, no sé, permitirte unas vacaciones… No sé, una precariedad distinta. Y permitía que la gente podía ser más libre en ese sentido, ¿no? O sea, permitía, en el sentido existencial de no tener que construir modelos tan a largo plazo, sino que, más bien, metiéndote una empresa en la otra, tenías capacidad de moverte, y ya no te cuento si tenías una carrera. Una carrera, directamente, casi todas las personas de esa generación se correspondían, esos modelos de lo que uno quería estudiar con lo que, al final, se correspondía trabajando, ¿no? Y creo que esa oportunidad, que yo creo que es la palabra clave en esto, esa pluralidad de oportunidades es fundamental. Y creo que en eso me refiero con ser más fluido, ¿no? Estas formas de trabajar y de afrontar qué hay que hacer en tu vida laboral y en general.

A: Y, debido a estas circunstancias, ¿te has sentido en algún momento estresado, triste, frustrado?

E11: Sí, claro. He desarrollado incluso, diría yo, sensaciones, emociones y perspectivas que antes, con mi situación más fija, laboral, educacional y académica, no tenía. O sea, yo con mis circunstancias actuales he llegado a sufrir, desde la medida de ansiedad, desesperación, pues desasosiego, por verme forzado a mantenerme en la situación económica y laboral en la que estoy para conseguir lo que me he propuesto, que es conseguir el dinero que necesito, ¿no? Y creo que, sin lugar a dudas, la circunstancia precaria laboral me ha desarrollado y me ha empujado a tener emociones y sensaciones que, incluso, no me imaginaba que iba a llegar

a desarrollar. Y creo que está muy marcado también por las circunstancias económicas que ahora mismo estoy pasando y que creo que uno no se imagina que a uno le iba a tocar pasar.

A: ¿Estas emociones crees que las has vivido más para afuera, en términos de ira, enfado, frustración, o más a nivel interno, como puede ser la tristeza, el estrés, ese desasosiego del que hablabas?

E11: Aquí, por ejemplo, creo que, no sé… O sea, tampoco voy a hacer un análisis de lo que voy a decir, pero creo que no sé si mi caso es sintomático de cómo afecta a la sociedad en general, porque creo que eso sí que lo veo en mi forma personal de afrontar los problemas, de que me llevo mucho en los problemas a mí, que intento o pretendo que no afecten al resto… Y creo que de forma decidida te respondería que sí, que es una forma interna de afrontar los problemas, de frustración personal, de agobio, de buscar el apoyo en el exterior… Pero eso no creo que sea como pagarlo con mi entorno, sino más bien trabajar, y al final intentar buscar una situación mejor con mi entorno. Pero sobre todo con una reflexión y un trabajo propio, o sea que, creo que, en mi caso, sería sin lugar a dudas una frustración y unas sensaciones internas que también son muy sintomáticos de cómo afronto yo mis problemas, creo yo.

A: Dices que lo compartes con tu círculo cercano entonces, ¿no?

E11: Sí. Pues compartiendo estas frustraciones, estas sensaciones que te he mencionado antes… Las canalizo, si no me volvería loco. Diría yo que, si no encuentro un círculo a gusto y unas zonas de confort sanas donde pueda expresar y curar todo lo que en mi día a día me ha frustrado, me ha agobiado… Y lo hago con mis padres, con mis círculos de amigos cercanos y con conversaciones que creo que son fundamentales para poder también llevar a cabo este proceso de transición. Sin eso este proceso de transición no sé cómo lo podría conllevar.

A: Mencionabas antes que de alguna manera tú crees que lo sientes a nivel interno porque lo gestionas de forma individual, pero ¿crees que estas sensaciones también se experimentan a nivel compartido? ¿En el sentido de que pueden ser como frustraciones o estreses más de carácter generacional o que únicamente te suceden a ti?

E11: No, creo que hay un sesgo generacional muy fuerte. Porque también tengo amigos de mi edad, de mi generación, que también se encuentran frustrados, estresados, con ansiedad… Que, si bien responden de forma interna, en el sentido de buscar un análisis, una reflexión y

una lucha propia con esos problemas, creo que también compartimos al hablar esa precariedad, esa frustración y esa búsqueda de ubicarnos en el mundo… Que es lo que he mencionado a lo largo de la conversación, que acabar la carrera te genera un abismo y que creo que es un síntoma generacional muy marcado. Está, como he dicho antes, con mis padres, y comparándolo con mi generación, está muy presente y creo que es una cosa novedosa diría yo.

A: ¿Y el futuro qué te genera más miedo o esperanzas?

E11: Es una pregunta para mí muy compleja. Pero soy una persona que, no sé si en este sentido… Por ejemplo, igual que te he dicho antes con lo de gestionar de forma interna, porque creo que en este sentido son casi tan personales a veces, aunque hay un contexto generacional… Pero creo que hay un juego muy interesante de personalidad y desarrollo interno, aparte de cómo las circunstancias nos afectan… Pero creo que, en mi caso, vivo el futuro con esperanza, y creo que es súper revolucionario esa perspectiva. Creo que generacionalmente, por ejemplo, por eso digo que es muy personal en mi caso, porque generacionalmente hablando con amigos, hay una perspectiva del futuro muy desesperanzadora y muy distinta… Pero, en mi caso, creo que tengo fe en la humanidad en ese sentido. Tengo fe en los modelos y las formas que nos permiten avanzar y que se pueden generar, y creo que sería muy fácil caer en esa perspectiva de que "no hay futuro", de que nuestra generación está perdida y que hay muchas cosas que no tienen cambio. Pero creo que es fundamental y que ya digo, insisto en lo de revolucionario, porque es que si cambiamos nuestra perspectiva y cambiamos nuestra desesperanza es que el mundo ha conseguido cambiarnos, y el mundo entonces no va a cambiar jamás. O sea que creo que es fundamental pensar que sí que hay cambio, que sí que hay futuro, que sí que se puede salir y que en eso se refleja no sólo en cómo veo la generación y el futuro societario, político en general, sino también en mi perspectiva personal. Yo no pierdo la esperanza en conseguir lo que yo quiero, y eso me hace poder conseguir lo que yo quiera. Eso lo tengo claro. Si cayera en la autorresignación y la pérdida de fe, pues creo que se alejaría bastante, por lo menos sería muy complicado, conseguir lo que uno quiere, y que creo que eso también es compartido en el índice de cómo queremos cambiar la sociedad.

A: Te voy a preguntar ya por último bloque, que es el bloque de política. Y quería saber si te preocupa la situación política actual.

E11: Sí, además creo que está muy enlazado con lo que acabo de mencionar. Creo que esa desesperanza generacional y esa pérdida de fe y de perspectivas futuras está también causada por el fracaso que ha sido la política. Creo que nuestra generación está muy marcada por eso, creo que nos sentimos traicionados por las expectativas, que es lo más, a fin de cuentas, y últimamente, este año me estoy dando más cuenta, que es muy doloroso que juegues con tus expectativas. Y creo que nuestras expectativas, de nuestra generación, han sido traicionadas porque creíamos que íbamos a salir de la precariedad, creíamos que las circunstancias iban a cambiar y que no ha sido así… Y que es necesario un cambio de circunstancia política porque vemos que no hay cambio. Y creo que es inevitable porque creo que las circunstancias actuales son insostenibles, es insostenible cómo se da el tema de la vivienda, es insostenible cómo se da el tema económico, es insostenible cómo se da el tema de las expectativas existenciales, de cómo se corresponden las carreras, de lo que uno quiere hacer, de cómo se dan los modelos de los barrios, del tema turístico… De todo. De tantas cosas, del tema ecológico… De todo. Creo que es fundamental que haya un cambio de modelo y que alguien represente y recoja esas demandas, que se recojan esas demandas, y que creo que alguien las va a transformar o por lo menos esas demandas van a estar allí. La cuestión es cómo se dan. Y eso, creo que, de alguna forma, se tienen que dar esas recogidas de demandas, cómo se transformen, no lo sé… Pero yo tengo esperanza de que, por lo menos, este país, y en general los pisos, pero centrándome en este país y en mis circunstancias locales, tiene mucho potencial y creo que puede salir adelante de forma muy interesante.

A: Has mencionado ya una serie de problemas que tú encuentras clave, pero ¿cuáles dirías que para ti son los problemas más importantes a nivel nacional?

E11: ¿Nacional a nivel general o nacional con respecto a nuestra generación y a mi circunstancia?

A: En general.

E11: ¿En general? Uff, pues creo que hay, o sea, me siento como si tuviera que hacerlo en un programa electoral, ¿no?

A: No tiene que ser tan concreto.

E11: No, pero me refiero… Pero creo que, por ejemplo, es vital y que ahora mismo es fundamental, el tema, por ejemplo, que no he mencionado antes de las diferentes perspectivas

que he visto, el tema de la salud mental, por ejemplo. Creo que es un tema que ha estado oculto tanto tiempo, y que cada vez es tan sistemático y urgente porque nos va la vida en ello. Es sintomático ya no solo en tema de los jóvenes, que ese es el problema que también hay en ello, que se pone un foco en los jóvenes excesivo y creo que también es general, donde todos sufrimos de eso y es difícil que nadie pueda decir que no conoce a gente que sufre de salud mental, y que creo que es urgente que se ataje. El tema de la vivienda, obviamente, que he mencionado, pero el tema de desigualdad, en general. Sobre todo, a nivel nacional se ve, pero a nivel, yo como una persona de Madrid que soy, se ve más claro aún el tema de desigualdad social y que también está implicado en lo que he dicho antes de las expectativas y la correspondencia de clase que hay, también en el cumplimiento de lo que uno ha estudiado y uno consigue laboralmente… Y también está ahí, y ahí también se da la posibilidad de imaginar qué futuro, de construir un futuro y también… Por ejemplo, en eso también lo puedo vincular con el tema ecológico, que es fundamental, el tema ecológico a nivel nacional, y que nos hace que podamos construir nuestra vida en nuestro país también. O sea, creo que esos tres ejes: económico, de derechos sociales, de salud mental, de vivienda, es clave y que atraviesa nuestra política. A lo mejor también por la especificidad política que tiene nuestro país, sería el tema nacional, el tema de identidades nacionales y de luchas que yo como madrileño se ve en una circunstancia muy concreta; pero hablándolo con gente y con grupos cercanos a mí, creo que también es algo que actualmente se ha perdido menos, pero que, aun así, va a ser clave y que constituye cómo es España realmente. Y que hay mucha gente que es vital, eso, ¿no? Para ellos, y no sé, esos puntos de vida.

A: Y alguna vez, debido a la desesperanza que momentáneamente puedes haber padecido, ¿has decidido desconectarte de la política, de forma consciente?

E11: Yo creo que sí. Yo creo que sí porque también para no perder la esperanza, para mantener vivo ese futuro y esos modelos que nos permiten avanzar hacia un mejor futuro y un cambio social y político, creo que la desconexión… Pero la desconexión de la política no tanto como plano general teórico, sino casi como representación de algo negativo, ¿no? Como algo que desilusiona, que entristece y que a lo mejor las circunstancias personales que no son fáciles de conllevar, no son, no sé, no son compatibles, o a veces buscas que no sean compatibles para poder llevar tu día a día y tu salud mental casi, ¿no? De forma, no sé, certera, y que te mantenga esa esperanza que yo creo que es tan importante de señalar, ¿no?

A: ¿Y dirías que las instituciones se preocupan por la juventud?

E11: Yo creo que… No sé qué decirte. Porque sería muy fácil y muy ventajista decirte no, y darte la respuesta fácil que mucha gente pensaría, pero creo que, si en algún caso se preocupan, no estamos en su, por así decirlo, hablando de programas electorales a través, ¿no? Como en sus principales puntos. Creo que también a lo mejor cantidad y electoralismo puro no resultamos tan relevantes y simplemente es, simplemente te puedo responder de forma tajante diciendo los puntos que he mencionado antes, salud mental, vivienda, economía y desigualdad que nos afectan a los jóvenes, todo eso si lo aplicamos a los jóvenes, cuántas medidas vemos que se aplican realmente en la actualidad. Cuántas medidas que mediáticamente empiecen a aparecer no implica que de forma fáctica se empiecen a ver una transformación real en la sociedad de los jóvenes y la sociedad en general, ¿no? Pero creo que simplemente viendo como esos puntos que son tan sustanciales y, o sea, creo que se puede ver claro con esos puntos como hasta qué punto los políticos nos tienen en cuenta, ¿no?

A: Y frente a la situación de la juventud, ¿qué papel crees que debería jugar la triada de Estado, familia y organizaciones extrainstitucionales?

E11: Pues creo que, no sé… Creo que es una triada bastante interesante para afrontar, porque a fin de cuentas la sociedad capitalista y un Estado tan, por así decirlo, neoliberal, socialdemócrata, que en cierta medida con el Estado y el bienestar que tenemos hay, ¿no? Creo que es una sociedad que está esos tres ejes, aunque quitaría casi más el tema asociacionario, que luego lo podemos abordar si quieres, pero el tema de la familia y el Estado creo que hay una implicación holística, ¿no? Una implicación que a veces se desata, ¿no? Que se ve que no está implicado, pero que nos ve en ello, o sea, luchar por una salud mental, por el tema de la vivienda, por el tema de desigualdad, aunque sea un papel que yo creo que el Estado ahí tiene que jugar un papel claro y fundamental, creo que las familias y las circunstancias sociales están ahí también. O sea, que hay una situación holística y unida que no se puede diferenciar ni desatar y que es clave, ¿no? Creo que todos tienen que estar a una y que también es un poco, ¿no? Como hemos hablado muchas veces, hasta qué punto la sociedad está a la altura de sus políticos y del Estado, y el Estado de sus sociedades. Y esa relación bidireccional, que realmente es una relación holística, porque creo que realmente, o sea, aunque nos pensemos muy revolucionarios todos, creo que a veces, lastimosamente, estamos bastante bien representados, porque a lo mejor… Y una pregunta que sería justo hacernos ahora es, entonces, ¿por qué entonces los políticos no nos representan a los jóvenes?

Porque a lo mejor los jóvenes no demandamos a los políticos que nos representen lo suficiente, ¿no? Y creo que es fundamental también. Así que creo que esa diada social, familiar, está completamente implicado con el Estado. Y el tema asociativo, pues, es complejo, ¿no? Creo que se ha perdido mucho, creo que también eso se puede vincular de forma más clara con el tema familiar, pero más velado, pero creo que el tema asociativo se ha perdido mucho, las redes colaborativas… Y que pueden ser fundamentales y que deben ser fundamentales para marcar y representar esa perspectiva social que está implicada, como he dicho antes, con el Estado. Pero creo que es fundamental y que debe ser fundamental, ya no solo por transformaciones políticas, sino por cómo existencialmente nos entendemos con los demás. Y creo que es una perspectiva muy interesante y que creo que se ha perdido mucho porque creo que ha habido una tendencia de individualismo, claro, y de competencia, que creo que algo tan valioso como ser cooperativo, de la empatía, la sensibilidad, han ido mermando y que se ha buscado mermar, y que nos ha llevado también a que suframos más estas situaciones precarias y que sean más precarizadas, si cabe, las circunstancias en las que uno vive, ¿no?

A: ¿Y has participado alguna vez en política?

E11: Es una pregunta muy interesante. O sea, te diría sin lugar a dudas que sí, pero no como a priori… No como yo creo que todo el mundo puede pensar: de participar en política de manera institucional, militante y decidida y votar, no. Es que política se hace todos los días, y participo en política todos los días. Mi participación política es pues levantar la voz cuando una amiga mía sufre un caso de machismo, o cuando tejes redes sociales y comunitarias con la gente y buscas que la vida del de al lado que está más precarizada y que pide en la calle, por ejemplo, sea un poco mejor, o simplemente sonreír y generar comunidades más agradables. Cuando estás trabajando en caja, por ejemplo, en un supermercado, estás generando sociedad y estás haciendo política, porque estás contribuyendo a crear redes donde la sociedad sea más justa y esté más organizada, y que sea más agradable, y que creo que en eso hay política. O sea, que creo que política hago todos los días, y que creo que es fundamental que todo el mundo seamos conscientes de que todo es político, y que la política, y también recurriendo a preguntas que hemos hecho antes, la política no es sólo nuestros políticos, ni estar desencantado con la política es estar desencantado con qué hacen nuestros políticos, sino en cómo vemos que actúa la sociedad, cómo vemos que ante circunstancias de conflicto actuamos, cómo vemos que... Yo qué sé, o sea, cómo actuamos todos los días y creo

que... No me atrevería a decir que esto es un debate que he tenido muchas veces con amigos y con temas filosóficos, de que todo sea política, pero creo que la política está muy implicada en nuestras vidas y creo que hay que ser conscientes de ello.

A: ¿Y dirías que es útil votar?

E11: Sí, creo que sí que es útil, pero recalcando que no es la única forma de hacer política, que para mí es principal hacer política, de las otras formas en tu día a día, de tu forma cotidiana, de cómo tratas a tus relaciones y todo… Pero creo que votar es una forma de no ceder ese medio que, aunque imperfecto, cualquier persona que esté puesta realmente en cómo funcionan estos sistemas, sobre todo imperfecto, ya digo, capitalista, con una base democristiana ligada con una socialdemocracia muy... O sea, contribuir un modelo de Estado que a lo mejor uno no comparte, pero que creo que son espacios que uno no tiene que renunciar, porque creo que para llegar a ese modelo y a esa esperanza que uno tiene de un futuro mejor, no se puede hacer mediante una revolución de 24 horas, no, sino que todos esos espacios hay que saber abordarlos y hacerlos de la mejor manera posible y con la prudencia que con ello lleva. Que las luchas por un mundo mejor son complicadas, pero que también con la humildad de lo que una persona y una gota en el mar puede hacer.

A: Y por ir terminando, ¿dirías que la situación de los jóvenes actualmente es más complicada que anteriormente?

E11: Obviamente sí, ¿no? O sea, creo que de todo mi discurso que se ha ido destilando a través de las preguntas, creo que claramente, sí. O sea, creo que la situación de los jóvenes es mucho peor con respecto a otras generaciones. Creo que esa venta que se nos hacía de que nosotros íbamos a vivir mejor que nuestros padres no se está dando. Pero creo que, no sé, no quiero acabarnos con esa perspectiva triste de decir, pues bueno, pues ya está, se va a quedar así, sino que, bueno, pues puede haber esperanza, puede cambiar la circunstancia, puede que al final nosotros cobremos una pensión, no sé, por ejemplo, ¿no? Creo que las circunstancias pueden cambiar y que pese a que sea distinto y que sea peor como estamos ahora, pues creo que es importante tener claro que sí que podemos construir un futuro donde nuestra generación, o por lo menos la generación que venga después de nosotros, nuestro futuro generacional, también puedan tener unas circunstancias más agradables. Y en ello hay que trabajar en los puntos que he mencionado antes, en una salud mental, en una calidad de vida y

en un sistema climático, por ejemplo, que sea favorable para todos. Tanto para nosotros, para los que vienen y para los que aún están, que también les afecta.

A: Y como joven, ¿qué mensaje te gustaría mandar a las instituciones?

E11: Yo creo que sería importante decir que nos escuchen, que nos escuchen, que nos valoren, que nos humanicen, que humanicen a la sociedad y que nos asocien, que nos permitan generar redes comunales más… O asociaciones donde nos sentamos a gusto y donde cambie nuestra relación con el otro y con, no sé, que cambien el modelo, básicamente, ¿no? Que cambien un modelo y que nos escuchen y que vean que este, pero simplemente porque este sistema es insostenible, ¿no? Y porque creo que es fundamental que se nos tenga en cuenta para las transformaciones inevitables que se van a tener que llevar a cabo y que creo que nosotros tenemos que jugar un papel, de alguna manera, clave, porque es inevitable.

7.3.12. TRANSCRIPCIÓN E12

A: Lo primero que te iba a preguntar es por tu edad.

E12: 22 años, pero en nada, en diciembre, cumplo 23 ya.

A: ¿Y qué has estudiado y en qué te estás ocupando ahora?

E12: Estudié Comunicación Audiovisual y luego hice un Máster especializado en guión. Estuve de prácticas y ahora estoy en stand-by, buscando trabajo y lo que surja.

A: ¿Y querías dedicarte a esto desde pequeño?

E12: Sí, sí que sentía vocación por el cine, pero sí que fui por un camino u otro, buscando orientarme, ver qué me convencía más… Hasta que ya por fin me decidí al cine porque lo que más me gustaba era contar historias, entonces ya salté a la piscina.

A: ¿Y cómo es que decidiste la carrera de Comunicación Audiovisual?

E12: Pues yo creo que por entonces era como lo que… Bueno, hay escuelas de cine y tal, pero era como la carrera de Comunicación Audiovisual que te permite desempeñar muchas más funciones, tanto en televisión, cine, publicidad un poco también, periodismo… Como que tiene muchas más salidas que algo más centrado en simplemente cine.

A: ¿Y no sé si tenías como algún tipo de expectativa al empezar la carrera o sabías un poco de qué iba?

E12: Sí que tenía la expectativa de que, obviamente, es una carrera… No es, por ejemplo, como la formación profesional, va a ser mucha más teoría que práctica. Y así fue porque hasta, yo creo que tercero o cuarto, no tocamos apenas nada así práctico de ir al barro, de hacer cosas con cámaras, editores de vídeo… Fue mucho más teoría como una carrera en sí misma se puede entender: estudiar, estudiar, estudiar.

A: ¿Y se correspondieron estas expectativas una vez ya empezada la carrera?

E12: Sí, o sea, es verdad que tampoco me sentí decepcionado porque era lo que esperaba y fue seguir hacia adelante.

A: Vale, pues mira, te preguntaba esto de si te habías imaginado que querías dedicarte de pequeño porque es una cuestión que constantemente nos preguntan cuando somos críos, pero creo que ya como que tendemos a proyectarnos como en una vida adulta, ya como más estable… Y no sé si tú en algún momento te habías imaginado donde estás ahora, de dejar de estudiar, tienes que empezar a buscar empleo, ver qué tal se te daba…

E12: No, obviamente yo creo que cuando somos pequeños nos focalizamos en ya está, cuando crezcamos ya estamos donde queremos en el trabajo de nuestros sueños y ya está, se acabó. Y obviamente no.

A: O sea, que lo que pensaste no se corresponde con lo que ha ocurrido.

E12: No.

A: Y no sé si habrás tenido experiencias laborales… No tienen que ser únicamente de lo tuyo.

E12: No, simplemente de prácticas, desde mayo a septiembre. Y muy contento.

A: ¿Y qué tal?

E12: O sea, no fue exactamente de lo mío, que a mí me gusta sobre todo el guión, sí que estuve como trabajando de guionista de Media Prostudio, haciendo como la coordinación del departamento de proyectos de entretenimiento, que es elaborar presentaciones, trailers, escaletas… Un poco sí es relacionado con lo audiovisual, pero no es estrictamente guión.

A: ¿Y qué tal fueron?

E12: Bien, yo las sentí muy enriquecedoras, me sentí muy cómodo también en el ambiente de trabajo, muy satisfecho, muy contento.

A: Y bueno, entiendo que no es un trabajo, que fueron unas prácticas, o sea que no estaban remuneradas, ¿no?

E12: Sí, estas sí, estas estaban remuneradas.

A: ¿Y qué tal?

E12: Bien, lo asequible. O sea, dentro de lo que cabe, tampoco me puedo quejar porque sé que hay mucha gente que no… Que por desgracia también tiene prácticas y no las tiene remuneradas.

A: ¿Estas prácticas estaban en el programa del Máster o de la carrera o eran externas?

E12: Sí, del Máster, eran del Máster. O sea, era un mes curricular y luego a mí me extendieron personalmente extracurriculares unos cuatro meses, creo.

A: Vale, vale. ¿Y esta experiencia se correspondía con las expectativas que tenías?

E12: Sí, yo creo que sí, sí, sí.

A: Y bueno, tengo aquí una pregunta que es que, si disfrutas de tu ocupación actual, pero estás buscando trabajo… Entonces no sé si me puedes hablar un poco también de cómo estás viviendo ahora ese momento.

E12: Pues un poco… Obviamente es un poco también tener muchos tiempos muertos porque hay días que no tienes nada que hacer. También buscar maneras de formarte y seguir adquiriendo conocimientos en ámbitos que, por ejemplo, yo desconocía, por ejemplo, tocar más editores de vídeo que no sé, o seguir escribiendo para no perder la práctica de seguir escribiendo porque sí… Y obviamente en mi profesión ver películas, ver series, intentar mantener viva esa parte de la creatividad que yo creo que necesito si me quiero formar como guionista.

A: Y no sé cómo lo estás gestionando, si dedicas un rato a buscar curro a lo largo del día o...

E12: No, yo creo que va un poco según, o sea, si tengo un hueco sentarme a mirar y buscar, pero si no, pues cuando pueda, o sea, cuando se pueda.

A: O sea, vale, que estarías como más centrado en lo que me dices de ampliar como esa formación, ¿no? Más que en lo de buscar trabajo, vale, vale. Y se me ha olvidado, me has dicho antes cuando has terminado el Máster…

E12: En mayo.

A: En mayo, vale, vale. Y desde entonces estás así, ¿no?

E12: O sea, el Máster como tal acabé en mayo, y luego estoy de prácticas hasta septiembre.

A: Vale. Ah, bueno, llevas poquito tiempo, entonces.

E12: Sí, desde octubre.

A: ¿Y cómo te ves en algunos años?

E12: Pues, a ver, no sé, es que como la vida puede dar tantas vueltas… Pero yo me veo trabajando. A lo mejor no tiene por qué ser un trabajo estable, pero yo me veo trabajando.

A: ¿Y de qué crees que dependería el que encuentres un curro o que fuese más o menos estable?

E12: Pues, en primer lugar, de la experiencia. Porque yo creo que obviamente con más experiencia, más reputación, más nombre tienes, y más confianza generas para que te cojan y te quedes indefinidamente. Y luego, también, yo creo que, como un poco carácter más concreto de nuestra profesión en lo audiovisual, sí que es verdad que tienes que tirar un poco de contactos. Sin contactos yo creo que aquí no puedes llegar muy lejos. Puedes intentarlo, pero es verdad que con contactos te es más fácil.

A: ¿Y tú tendrías esa facilidad?

E12: Sí, no. Porque partiendo de la base de que los primeros contactos que tengo son mis propios amigos de los que hemos empezado en la misma carrera... Así que es cuestión de que cada uno de nosotros vaya creciendo y nos vayamos fortaleciendo nuestras relaciones hasta hacernos un hueco en esta industria.

A: Vale. Y también quería preguntarte que no sé si en algún momento has reflexionado sobre lo que sería el éxito para ti en esta etapa de transición.

E12: Pues el éxito depende. Si sueño a lo grande es verdad que, por ejemplo, a mí me encantaría publicar un libro, y luego también poder irme a vivir con mi pareja.

A: Vale. ¿Y si tuvieras que hablar del fracaso?

E12: El fracaso yo creo que para mí sería... Yo creo que el fracaso sería no intentarlo. Porque tampoco... O sea, sé que es una industria difícil entonces tampoco me martirizo como si no consigo esto. Ya está, se acabó, no pasa nada. O sea, el fracaso para mí sería como no intentarlo. Intentar ver que es una industria difícil y que el trabajo que hay es el trabajo que hay, y que luego ya hay circunstancias y muchas veces también es la suerte y estar en el lugar indicado.

A: Te quería preguntar que antes me has dicho que escogiste más Comunicación Audiovisual porque tenía como más salidas. Pero ahora me estás diciendo que sí que es como una industria más compleja y tal… No sé si tú lo sabías antes de empezar la carrera o ya sabías que dentro del espectro era lo que más te podía dar posibilidades.

E12: A ver, sí que... O al menos yo creo que entré un poco ingenuamente pensando esto. A lo mejor es más fácil de lo que pensaba. Pero sí que es verdad que conforme vas avanzando en la carrera, y luego en el Máster, te das cuenta de que es una industria muy cerrada. Es mucho contactos, confianza en personas que ya tienen experiencia. Pero es eso. Yo, por ejemplo, cuando hice las prácticas, yo obviamente no pensaba que fuese hacer esas prácticas, pero me gustaron. Y es una cosa no ajena, pero que no está estrechamente relacionada con lo que yo quiero, y me gustaron y no me importaría volver a continuar ese trabajo.

A: Y si tuvieses que localizar una serie de dificultades que has encontrado igual en este proceso de transición, ¿se te viene alguna a la cabeza?

E12: Pues... Yo creo que la experiencia, porque hay obviamente trabajos en los que te piden experiencia que no tienes, porque no la tienes. Luego... Mmm... No sé... No sé, no me acuerdo nada. Mucho más. Sí, básicamente pues no... Que es una... Es una industria que cuesta encontrar las ofertas, yo creo. Que tienes que rebuscar mucho.

A: ¿Y alguna oportunidad?

E12: Sí, estoy esperando a ver si tengo suerte y en enero puedo entrar a un rodaje. Y de momento nada más.

A: ¿Y la oferta esa del rodaje cómo te ha salido? ¿Cómo te has enterado?

E12: Un contacto.

A: Sí, o sea que realmente se mueve un montón por eso, ¿no?

E12: Sí.

A: Y qué factores dirías... No tienen que ser ya únicamente ofertas de trabajo, sino carácter así más general. ¿Qué factores dirías que te han posicionado donde estás ahora?

E12: El apoyo económico de mis padres. El... El yo esforzarme. El perseverar y no rendirme sin ir estudiando. Y el aprovechar para... Para aprender más cosas más allá de lo que, por ejemplo, me podía enseñar la carrera o el Máster. O sea, compatibilizar la formación que me pueda dar el grado con la que yo pueda aprender en mi casa.

A: Y así a carácter quizás como más personal, ¿qué cosas dirías que se necesitan como para tener ese éxito del que me mencionabas antes?

E12: Paciencia, mucha paciencia. Perseverancia. Y apoyo económico también. Sí, un apoyo económico. Sí, apoyo económico, sí.

A: También te quería preguntar, no sé si podrías comparar la trayectoria que has tenido tú a la que han tenido tus padres.

E12: Pues... Sí. Sí, porque, por ejemplo, mis padres no... Mi madre sí que hizo una carrera, pero mi padre no. Mi madre no hizo un Máster, yo sí lo he hecho. O sea, en ese aspecto sí que yo siento que he tenido más oportunidades y ellos me las han facilitado para que así sea posible.

A: Y a nivel laboral, ¿tus padres sí que al terminar los estudios encontraron rápidamente un trabajo o también tuvieron que estar como buscando durante un tiempo?

E12: Sí, sí, tuvieron más facilidad. Yo creo que fue más inmediato.

A: Vale. ¿Y dirías también que las expectativas son las mismas o serían distintas?

E12: O sea, expectativas con respecto a las mías. Sí. Pues... Pues, no te sabría decir. Eh... Yo creo que no. Yo creo que, en esa época, o al menos lo que ellos vivieron, yo creo que sabían que había como más oportunidades de trabajo.

A: ¿De alguna manera tú consideras que has tenido como que rebajar tus expectativas respecto a lo que pudieran hacer tus padres?

E12: Es posible, sí. Yo creo que sí.

A: ¿En qué términos? O sea, ¿a qué nivel?

E12: Pues... Yo creo que aceptar que... la situación está más complicada y que encontrar trabajo, y más de lo que uno quiere, es mucho más difícil. Y... Y que hay que yo creo que aferrarse a cualquier oportunidad que salga. Aunque sea algo que a priori no te guste, pero... tienes que aceptarlo, porque a lo mejor eso luego te puede catapultar a lo que sí quieres o no. Pero ya tienes algo por donde empezar.

A: Y... ¿Te has planteado en trabajar de algo que no sea de lo tuyo? Aunque sea como de forma transitoria, pero, decir, "vale, pues mientras voy a hacer otra cosa, mientras sigo buscando de lo mío".

E12: Alguna vez sí. Alguna vez sí. De momento no, pero alguna vez sí. Si veo que estoy mucho tiempo en stand-by, sí.

A: Y no sé si, en algún momento, debido como a estas dificultades que se te puedan presentar, has experimentado como... estrés o tristeza o frustración.

E12: No. De momento no. Sí que... Más que estrés o tristeza... Cansancio. El tener que esperar. La pesadez de tener que esperar. Yo creo que es un poco...

A: Y... Esa espera, si tuvieras como que asociarla a algún sentimiento, ¿con cuál lo harías?

E12: ¿Monotonía? Porque al final... es tanto tiempo libre que muchas veces no sabes qué hacer con él. Y... Sí, monotonía y en ocasiones hartazgo. Resignación, quizás, de alguna forma. Sí.

A: No sé si... también has podido como sentir más enfado o culpa...

E12: No.

A: Vale. Te quería preguntar también si te genera algún tipo de miedo el futuro.

E12: ¿Miedo? Sí y no. O sea, es verdad que... Si me paro a pensar en ello, puede generarme cierta angustia, pero también yo creo que rápidamente pienso que... que lo que sea será. Porque no puedo detenerme y pensar en el futuro, porque tengo que vivir el presente.

A: Vale. Y no sé si tienes como también algún tipo de esperanza por el futuro.

E12: Sí. Pues... sé que, sea lo que sea, ya sea si consigo lo que más quiero o lo que no, que... que no voy a estar solo y voy a sentirme acompañado en todo el viaje que pueda hacer. Y eso me transmite esperanza y paz y tranquilidad.

A: Y en momentos en... Bueno, tú me hablas sobre todo como de estar harto y de resignación. ¿En momentos en los que te sientes así, cómo lo gestionas?

E12: Con... Buscando algún tipo de ocupación que me quite ese pensamiento de la cabeza. Ver una peli o una serie, jugar a algo…

A: Vale. Como para no pensarlo, ¿no?

E12: Sí.

A: Vale. Y no sé si también has compartido como estas sensaciones con tu círculo cercano, o sea, como un tema de conversación recurrente.

E12: Sí.

A: ¿Y de qué habláis sobre estos temas?

E12: De... De lo mismo, que es esperar. Es esperar a que salga algo. Y, mientras tanto, intentar tener la cabeza ocupada, porque es eso, es mucho tiempo libre y... Y uno se acaba cansando de la monotonía.

A: ¿Tienes más colegas que están en la misma situación?

E12: Sí.

A: ¿Y qué tal? ¿Cómo lo lleváis?

E12: Bien, es eso. Por ejemplo, dos amigas están haciendo un curso de arte, y mientras están esperando a que se salga cualquier oportunidad de lo suyo.

A: Sí, o sea, lo que comentábamos antes, ¿no? Como seguir un poco alargando esa formación.

E12: Sí.

A: Vale. Y no sé si, además, teniendo tú la característica de que tienes como colegas que estén en el mismo entorno, no sé si piensas que es una sensación que puedes vivir más a tú a título individual o es algo más compartido.

E12: Yo lo... Sí, mitad y mitad, yo creo, porque al final... También cada uno de nosotros busca un trabajo en concreto, pero al final buscamos una oportunidad.

A: Vale. Pues te iba a preguntar ya por el último bloque, que es acerca de política, y es por ver si te preocupa la situación política actual.

E12: Sí, un poco sí.

A: Vale, ¿por qué?

E12: Más que nada por el encarecimiento de la vida. El precio del alquiler, el precio de los bienes y materiales de primera necesidad… Y luego el auge de la extrema derecha.

A: Vale. Y no sé si debido a estos problemas en algún momento como que has decidido ya no informarte sobre política para tener que desconectar...

E12: No. Yo intento siempre estar informado porque, además, ahora, en una época en la que las redes sociales, los bulos se propagan como la pólvora, yo creo que es muy importante estar más informado que nunca porque es más fácil que te cuelen cualquier bulo o desinformación.

A: ¿Te informas sobre todo por redes?

E12: Intento compatibilizar redes, medios tradicionales… Intento contrastar lo máximo posible.

A: ¿Y qué te gusta de cada uno?

E12: De las redes me gusta como el testimonio de primera mano, que te puede aportar alguien con su teléfono, el testimonio de lo que ha pasado en Valencia, el testimonio que te puede aportar desde allí… Y luego de los medios tradicionales, como la visión más completa de lo que está sucediendo.

A: Vale. Mencionabas antes la vivienda, el encarecimiento de los bienes de consumo y el auge de la extrema derecha. ¿Hay algún otro problema a escala social o económica que también digas "esto me preocupa"?

E12: Pues... Ahora mismo, como están los conflictos en Ucrania y en Oriente Medio, al final nos repercuten.

A: Y cuando me mencionabas antes el auge de la extrema derecha, ¿por qué te preocupa? ¿En qué nivel crees que te puede afectar a ti?

E12: Pues en el... En que, si consiguen puestos de poder, recorte de derechos, recorte de libertades, posiblemente... Sí, sobre todo esos recortes de derechos y libertades. Y... Y posibles tensiones.

A: Y este escenario, igual, te vuelvo a preguntar por sentimientos, ¿no sé si te produce miedo o es más enfado?

E12: Es más enfado. Es más enfado que miedo.

A: Vale. ¿Y dirías que las instituciones se preocupan por la juventud?

E12: Sí y no. Porque medidas como lo del verano joven está bien, me gusta, pero al final no deja de ser una medida paliativa que no soluciona el problema del alquiler y de la vivienda, yo creo, algo más importante que cualquier otra cosa. Porque sin un techo donde vivir, da igual todo el ocio que podamos hacer o que podamos dejar de hacer.

A: Y si tuvieras que ponerle una balanza, ¿crees que el Estado, ya sea a nivel central o a nivel de la Comunidad Autónoma, tendría que tener un papel más relevante o que sería mejor delegar responsabilidades a los individuos y a las familias en ese tipo de circunstancias?

E12: Pues yo creo que sí, tendría que tener un papel más relevante. Porque es al final el que... el que concentra mayores recursos públicos y es el que tiene que hacer uso de ellos para

poder garantizar una vivienda digna, una vida digna a todos los ciudadanos, ya sea de la Comunidad Autónoma o del país.

A: Vale. Mencionabas antes que sí que pensabas que teníamos actualmente más oportunidades pero que la situación socioeconómica no era la mejor. ¿No sé si piensas que la situación actual de la juventud es peor o mejor que hace unos años o unas generaciones?

E12: Yo creo que es peor pero también depende del tipo de estrato social. Porque yo creo que, al final, quien tenga un apoyo económico yo creo que le va a resultar más fácil su día a día y su futuro que el que no lo tenga y tenga que, por ejemplo, compatibilizar estudios con trabajar, salir adelante por sí mismo.

A: Vale. O sea que dirías que quizás no es como una cuestión tanto generacional sino como más de clase.

E12: Sí.

A: Vale. Ok. Y te quería preguntar también si tú participas en política o has participado en algún momento.

E12: No. O sea, ir a manifestaciones y ya.

A: Vale, vale. ¿Y esto se debería al descontento que mencionabas anteriormente, a falta de tiempo, falta de interés…?

E12: Pues yo creo que, en parte, sí. Yo creo que, en parte, también es un poco falta de tiempo, pero también que como persona tampoco sé cómo ayudar más allá de manifestarme o poder expresar mi opinión en redes o en mi círculo interno.

A: Vale. Y aunque tú no participes, ¿crees que esa participación es importante?

E12: Sí.

A: Y ¿qué dirías que son como los métodos que crees que puedan ser más importantes o que tengan un efecto mayor?

E12: Pues yo creo que sobre todo la presión, la presión en la calle. Porque al final todo lo que es la clase trabajadora somos más. Somos más y, por así decirlo, a grandes rasgos, si nos paramos nosotros, se para el mundo. Porque no hay productividad, no se genera trabajo.

A: ¿Y dirías que es útil votar?

E12: Sí, pero no es lo más vital. O sea, es importante votar porque considero que vivimos al final en un sistema parlamentario, y yo creo que sí que repercute en algo el votar. Pero yo creo que nuestra función social y política no tiene que acabar ahí, en simplemente depositar nuestra papeleta y desentendernos. Yo creo que podemos contribuir más todavía.

A: Vale. Genial. Y no sé cómo te imaginas el futuro de la política española, no sé, de aquí a las próximas elecciones, por ejemplo.

E12: Pues, muy probablemente, muy probablemente yo creo que sí que haya un auge de... bueno, no. Sí, yo creo que muy probablemente gobernará la derecha en este país. Sí, en este país.

A: E igual, no sé si tienes como más miedo a lo que pueda pasar o más esperanzas.

E12: No tanto miedo, enfado. Pero también un poco más esperanza porque yo creo que, a lo mejor, el que entre un gobierno más conservador y opresivo puede hacer que se despierten más las clases trabajadoras y haya mayores movilizaciones.

A: Vale. Pues para terminar te iba a preguntar que no sé si tú, como joven en tu situación, querrías mandar un mensaje a las instituciones o qué les dirías si tuvieses la oportunidad.

E12: Pues mi mensaje sería simplemente que se centren en hacer política para las clases trabajadoras, que son al final la mayoría de este país; para los jóvenes, que son el futuro de este país. Y que busquen, eso, con los recursos de los que dispone, los recursos públicos, que busquen facilitarnos la vida a los trabajadores y a los jóvenes porque sin nosotros el país… Yo creo que se va al garete.